



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

PROGRAMA DE DOCTORADO EN LENGUAS, TEXTOS Y CONTEXTOS

INDETERMINACIÓN EN LA TRADUCCIÓN DE TEXTOS LITERARIOS DE CHINO A ESPAÑOL: ACCIDENTES

GRAMATICALES DE GÉNERO Y NÚMERO

Belén Cuadra Mora

Director: Juan José Ciruela Alférez

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Belén Cuadra Mora
ISBN: 978-84-1117-926-3
URI: <https://hdl.handle.net/10481/83055>

A mis padres

«Y cada lengua es una ecuación diferente entre manifestaciones y silencios. Cada pueblo calla unas cosas *para* poder decir otras. Porque *todo* sería indecible. De aquí la enorme dificultad de la traducción.»

José Ortega y Gasset, *Miseria y esplendor de la traducción*

(Citado en el Capítulo 2)

“不是他，就是他。说着，又指黛玉。”

曹雪芹, 《红楼梦》¹

(Citado en el Capítulo 5)

¹ «—Si no es él, entonces es ella —y señaló entre risas a Daiyu.» Cao, Xueqin (1998), *Sueño en el Pabellón Rojo*.

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis no habría podido llegar a buen puerto de no haber sido por la paciencia, apoyo e indicaciones de mi director de tesis, el doctor Juan José Ciruela Alférez. Su guía, observaciones y aliento han sido fundamentales a lo largo de este camino que, en cierto modo, se inició en sus clases, hace más de veinte años, en la entonces Licenciatura de Traducción e Interpretación de esta misma universidad.

Gracias, además:

A los doctores Alicia Relinque Eleta y Gabriel García-Noblejas, a quienes debo, también, la fascinación por la lengua china, su literatura y su traducción.

A los profesores del Departamento de Lingüística y Teoría de la Literatura de la Universidad de Granada y, en especial, a los doctores José Javier Martín Ríos, Isabel María Balsas Ureña, Lei Chunyi, Alexandra Magdalena Mironesko, Antonio José Mezcu López y Chiara Uliana, por compartir conmigo saberes y experiencia.

A los doctores Antonio Pamies Bertrán y María José Sánchez Montes, por su confianza y su ánimo.

A las doctoras Sara Rovira Esteva, Helena Casas Tost, Mireia Vargas Urpi y Beatriz Sánchez Cárdenas, modelos académicos e inspiración, por su generosidad y sus consejos.

A todos los miembros del proyecto DigiTrans, y en especial a los doctores Maialen Marin-Lacarta, Antonio Paoliello, Esther Torres Simón, Manuel Pavón Belizón y Teresa Tejeda Martín, por su acompañamiento y sugerencias.

A Javier Altayó Finestres, modelo profesional y colega, quien ha inspirado alguno de los ejemplos plasmados en esta tesis. Al traductor e investigador Alberto Poza Poyatos, por compartir conmigo sus reflexiones en torno a la traducción del género gramatical, a partir de una experiencia traductora que no podría ser más elocuente. A Helena Villar Segura, por leer una parte de los borradores de esta tesis, con atención y benevolencia confucianas.

A Gaëtan, solaz y apoyo.

RESUMEN

Los sustantivos en lengua china no suelen aportar información de género y número que en español es ineludible e inherente al nombre. Las notables diferencias lingüísticas que presentan el chino y el español plantean continuos desafíos a los traductores que trabajan con esta combinación lingüística, en cualquiera de sus direcciones. La traducción de ciertos rasgos considerados gramaticales, pero con carga referencial y semántica, como el género y el número, da buena cuenta de tales desafíos. Esta tesis pretende arrojar luz, por una parte, sobre las fórmulas opcionales que la lengua china emplea para determinar la información que el español tiende a codificar como exponentes de género y número; y, por otra, sobre la forma en que los traductores intervienen en la re-significación de los textos cuando dicha información no está disponible. Nuestro trabajo se articula a partir de un marco teórico que parte de la tipología lingüística, y de cómo esta incide en aspectos pragmáticos, retóricos y traslaticios. A partir de ahí, y mediante el análisis de un corpus de siete relatos contemporáneos chinos y sus respectivas traducciones a español, constatamos las diferentes formas en que el chino y el español codifican la pluralidad y el género, con sus coincidencias y disonancias, así como el papel obligado de los traductores como creadores activos de significados.

Palabras clave: Indeterminación lingüística, lengua china, traducción literaria, género, pluralidad

ABSTRACT

Chinese nouns do not specify grammatical number and gender information, which in Spanish is usually required and intrinsic to the noun. The prominent linguistic differences between Chinese and Spanish constantly challenge translators working in any direction of this language combination. The translation of certain features that are considered

grammatical but contain a referential and semantic load, such as gender and number, is a good example of these challenges. This thesis aims, firstly, to clarify the discretionary formulas in which Chinese language states information that Spanish tends to express through gender and number morphology. Secondly, we explore how translators interfere in the re-signification of texts when such information is not available. Our work uses a theoretical framework that starts with language typology and the ways it affects pragmatic, rhetorical and translational aspects. Based on this, and on the analysis of a corpus of seven contemporary Chinese stories and their respective translations into Spanish, we examine the different methods used by Chinese and Spanish to encode plurality and gender, with its coincidences and dissonances, as well as the mandatory role of translators as active creators of meaning.

Keywords: Language indeterminacy, Chinese, translation, gender, plurality

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
Antecedentes	11
Justificación	12
Hipótesis	13
Objetivos	13
Metodología	14
Descripción del corpus	18
Estructura de la tesis	23
PRIMERA PARTE.....	24
Capítulo 1. El morfema como desafío para la traducción	25
1.1. Taxonomías morfológicas	25
1.2. Breve descripción morfológica de la lengua china	32
1.3. Disonancias morfológicas entre el chino y el español: el género y el número en sustantivos.....	39
1.4. Conclusiones	45
Capítulo 2. El valor del silencio	48
2.1. Incertidumbres interpretativas: Ambigüedad, vaguedad, indeterminación	48
2.2. Equilibrio entre claridad y eficiencia: Decir más con menos	54

2.3. La indeterminación como cualidad literaria	60
2.4. Conclusiones	68
Capítulo 3. Indeterminación y creación en el proceso de traducción	71
3.1. La indeterminación de género y número gramaticales como dificultad y problema de traducción	71
3.2. Una visión abarcadora para el análisis de la indeterminación	79
3.3. La indeterminación de género y número como espacio de creación	84
3.4. Conclusiones	89
SEGUNDA PARTE	91
Capítulo 4. Desafíos en torno a la traducción de la pluralidad en lengua china	92
4.1. Número y traducción	92
4.2. Fórmulas de expresión de la pluralidad en chino y sus implicaciones en la traducción de textos a español	102
4.2.1. Instrumentos morfológicos de determinación de la pluralidad en lengua china.....	103
4.2.1.1. El morfema 们 men.....	103
4.2.1.2. El morfema 些 xie	113
4.2.1.3. Reduplicación	116
4.2.1.4. Otras fórmulas morfológicas de expresión de la pluralidad en lengua china	122
4.2.2. Instrumentos semánticos de determinación de la pluralidad en lengua china.....	125
4.2.3. Instrumentos pragmáticos de determinación de la pluralidad en lengua china.....	130

4.3. Conclusiones	134
Capítulo 5. Desafíos en torno a la traducción del género en lengua china	137
5.1. Género gramatical y traducción	137
5.2. Fórmulas de expresión del género en chino y sus implicaciones en la traducción de textos a español	148
5.2.1. Instrumentos morfológicos de determinación del género en lengua china	152
5.2.2. Instrumentos semánticos de determinación del género en lengua china	162
5.2.3. Instrumentos pragmáticos de determinación del género en lengua china	164
5.2.3.1. Pronombres personales	164
5.2.3.2. Nombres propios.....	173
5.2.3.3. Otras fórmulas de inferencia pragmática para la determinación del género.....	176
5.3. Conclusiones	188
CONCLUSIONES FINALES	190
Anexo.....	196
BIBLIOGRAFÍA	225

INTRODUCCIÓN

Antecedentes

La traducción refleja la relación recíproca entre dos lenguas (Benjamin, 1992, pp. 73-74), una correspondencia de semejanzas y discrepancias que va más allá del mero trasvase de códigos, pero en la que el signo lingüístico sigue desempeñando un papel primordial.

Los traductores que traducen entre chino y español se enfrentan a las mismas dificultades que el resto de sus colegas de profesión, pero, a menudo, esas dificultades pueden verse acrecentadas por las diferencias, sustanciales y estructurales, que gobiernan la composición lingüística de una y otra lengua (Lu, 2008, 2020; L. Zhao, 2014; M. Zhou, 1995, entre otros). Las diferencias lingüísticas, que «ponen a prueba y encadenan las diversas posibilidades y versiones del ser» (Steiner, 2001, p. 340), cobran así especial protagonismo en el proceso de traducción entre estas dos lenguas, en principio, lejanas, pues cuanto mayor es la distancia (lingüística, sociocultural, temporal...) desde la cual nos apela un texto, más desafíos nos planteará su traducción.

Los trabajos en el ámbito de los estudios de traducción entre el chino y el español no han pasado por alto el condicionamiento de aspectos lingüísticos en la traslación de textos de una a otra lengua, ya sea desde una perspectiva global o centrada en aspectos específicos (Casas-Tost, 2009; Ramírez Bellerín, 2004; Rovira-Esteva, 2005; J. Sun et al., 1988; K. (张珂) Zhang, 2006; S. (赵士钰) Zhao, 2001). Ahora bien, pese a que en muchos de estos trabajos encontramos referencias esporádicas que han dejado constancia de la dificultad que puede llegar a plantear la ausencia de marcas explícitas de género y número en lengua china cuando traducimos a español, nuestro objeto de estudio no ha sido abordado con anterioridad de manera exhaustiva.

Esta tesis doctoral plantea una nueva forma de acercarse a un escollo ampliamente reconocido y que ha existido siempre, al profundizar en las coincidencias y discordancias de la expresión de valores tan prosaicos como lo son el género y el número en chino y español, e intentar describir, por primera vez, sus implicaciones semánticas y estilísticas desde una perspectiva traslaticia.

Justificación

En los últimos años estamos asistiendo a un incremento significativo de las traducciones de literatura china en España. El hecho de que más del 60 por ciento de las obras recogidas en la base de datos *La literatura china traducida en España* haya visto la luz en los últimos 20 años, como han constatado Tor-Carroggio y Rovira-Esteva (2021), da buena muestra de esta tendencia. Merece la pena resaltar que los datos aportados por estas investigadoras reflejan además un aumento, en la última década, de la proporción de traducciones directas del chino, frente a las traducciones mediadas de otras lenguas, como el inglés o el francés, tan habituales en otros tiempos (Marín Lacarta, 2012).

Las diferencias morfosintácticas entre el español y el chino plantean dificultades notables a los traductores que trabajan con este par de lenguas. Dentro de estas diferencias, que evidencian formas dispares de hacer uso del signo lingüístico y su contexto, se encuentran los valores de género y número gramatical. Frente a la indeterminación generalizada, propia de los sustantivos en lengua china, la lengua española obliga a determinar, en forma de exponentes morfológicos, una información gramatical no exenta de contenido semántico, y no siempre explicitada en los textos originales en lengua china.

El hecho de que el fenómeno al que nos acercamos con esta tesis afecte a sustantivos, clase de palabra fundamental de todo enunciado, nos sitúa ante un desafío ubicuo en la traducción de textos de chino a español. Creemos que no exageramos cuando afirmamos que todo traductor que trabaje con este par de lenguas ha tenido que plantearse en algún punto de cualquiera de sus traducciones esta disyuntiva, que lo obliga a elegir entre singular o plural, masculino o femenino, y que a menudo puede aflorar ya en la primera línea de un texto, si no en el título mismo.

Este trabajo nace, por último, de la intuición y la curiosidad que se desprenden de la propia experiencia en la traducción literaria del chino, justificación ésta que creemos tan válida como cualquier otra.

Hipótesis

La presente tesis parte de las siguientes hipótesis:

- 1) La versatilidad que los sustantivos chinos adquieren gracias a la indeterminación que les es característica da lugar a significados genéricos que el lector-traductor se ve obligado a completar y especificar.
- 2) La indeterminación, que la lengua china puede suplir mediante diferentes fórmulas discursivas, es especialmente patente en textos literarios. El chino moderno cuenta con suficientes herramientas para especificar enunciados, y podría hacerlo, por ejemplo, en un texto científico que requiera una mayor concreción, pero los textos literarios prescinden a menudo de tales recursos, que los harían farragosos y les restarían elegancia.
- 3) Los traductores literarios de chino a español realizan una labor de re-significación textual que a menudo parte de las estructuras más elementales de la lengua. El morfema (unidad mínima de significado) desafía desde lo más pequeño la noción de equivalencia, para convertirse en un punto de partida desde el que plantearse posibilidades divergentes de análisis e interpretación.

Objetivos

Este trabajo pretende arrojar luz, en primer lugar, sobre las fórmulas opcionales de las que se sirve la lengua china para transmitir las informaciones que en español vienen especificadas mediante los accidentes gramaticales obligatorios de género y número. En segundo lugar, buscamos identificar las indeterminaciones resultantes de la ausencia en lengua china de rasgos morfológicos precisos en español y su incidencia en el proceso de traducción. Nuestro objetivo es conocer cómo se interpretan y traducen contenidos semánticos que en español vienen determinados por accidentes morfosintácticos

obligatorios, y que en chino pueden ser expresados mediante instrumentos opcionales de diversa índole. Dicho de otro modo, es nuestra última intención conocer y describir qué sucede cuando el chino omite una información que el español ha de explicitar por fuerza.

Metodología

Describe Newmark (1982) que la teoría de la traducción se ocupa tanto de las minucias (el significado del punto y coma, cursivas, erratas), como de cuestiones generales (presentación, argumento subyacente de un texto), pues todas ellas pueden ser importantes. En el proceso de análisis de las opciones que se abren ante el traductor y en la consecuente toma de decisiones que guía su trabajo entran en juego diferentes niveles de análisis que van desde el texto completo hasta, en nivel descendente, los morfemas y la puntuación (p. 9). Nuestro estudio parte de esta concepción integral de la traducción, en la que las partes dialogan a diferentes niveles, y en la que el estudio de elementos que en lengua española se adscriben tradicionalmente al terreno de la morfología y la sintaxis engloba, cuando los confrontamos con la lengua china, resonancias gramaticales, semánticas y pragmáticas, tres aspectos de la lengua que a menudo se abordan de manera independiente y que aquí confluyen necesariamente.

La traducción como proceso confronta, en palabras de Jakobson (2000) categorías sintácticas y morfológicas, raíces y afijos, fonemas y sus componentes y, en definitiva, todo constituyente del código lingüístico, bajo un principio de similitudes y contrastes. La traducción es una actividad compleja con implicaciones lingüísticas, culturales, sociales o cognitivas, y, si bien la lingüística contrastiva ha perdido relevancia en los estudios de traducción y, por sí misma, como nos recuerda Eco (2008), es insuficiente para explicar la traducción en toda su complejidad, coincidimos con Sterk (2018) en la importancia de saber identificar y analizar aspectos gramaticales y cómo estos pueden incidir tanto en la semántica como en la retórica de un texto antes de emprender la tarea de traducirlo. Suscribimos asimismo la acertada apreciación de

Rovira-Esteva (2007b) cuando afirma que «el interés del estudio lingüístico recae precisamente en su aplicabilidad, es decir, en su potencial para explicar fenómenos o procesos difíciles de comprender sin un estudio sistemático» (p. 65). La lingüística es una herramienta valiosa para seguir avanzando en los estudios de traducción, por lo que reivindicamos una nueva mirada a la lingüística, no ya como un fin en sí mismo, sino como aspecto fundamental de la traducción y herramienta metodológica desde la que estudiar esa traslación de códigos (lingüísticos, culturales, retóricos...) que reside en la esencia de la labor traductora.

En el presente trabajo nos acercamos a la expresión y traducción de pluralidad y género a partir de un marco metodológico que se construye sobre tres pilares teóricos. En primer lugar, partimos de una descripción de los procesos morfológicos que intervienen en el chino y el español, y que explican, en gran medida, una parte muy significativa de las dificultades lingüísticas de la traducción entre estas dos lenguas, que relacionan información, signo y función de formas muy diferentes. En segundo lugar, contextualizamos esas diferencias gramaticales en el ámbito de la pragmática, comunicativa y textual, que esclarece la confluencia en nuestro objeto de estudio de mecanismos de eficiencia, claridad, esfuerzo, pertinencia contextual o valor estético, que, de nuevo, difieren en la comunicación en chino y español. En tercer y último lugar, trasladamos las disparidades al ámbito de la traductología y, muy especialmente, a las reflexiones postestructuralistas y antiesencialistas que ponen en entredicho la estabilidad, permanencia e incondicionalidad de los significados, y reafirman el papel de los traductores como creadores y autores.

Ningún estudio traductológico puede perder de vista la aplicación práctica. Escribió Coseriu (1967) que el lingüista ha de ser botánico para ser jardinero, «llegar a la constitución de los tipos abstractos e ideales de flores, pero solo para cuidar mejor la vida caprichosa, compleja y cada vez sorprendente y nueva de las flores vivas y concretas de su jardín» (p. 17). Tomamos prestado este símil y lo trasladamos a los estudios de traducción, que cobran sentido solo cuando son cotejados y verificados sobre el proceso traslativo y la traducción como producto. La vertiente práctica de nuestro trabajo, que ocupa la segunda parte de esta tesis, se sustenta sobre el análisis cualitativo de un

corpus de relatos chinos traducidos a español, y que describimos en el epígrafe que sigue a continuación.

A partir de este corpus acotado y definido, hemos procedido a realizar un vaciado manual de las fórmulas empleadas por la lengua china para determinar lo que en lengua española vendría especificado mediante información morfé mica de género y número, inherente al sustantivo. Para la catalogación de dichas fórmulas nos hemos servido de una clasificación en tres grandes ámbitos —gramática, semántica y pragmática—, en función del tipo de relación que se establece entre un sustantivo y el elemento que resuelve su condición de singular o plural o, en el caso de sustantivos cuyos referentes son seres animados, masculino o femenino, gracias al cual el traductor del texto original en lengua china puede tomar una decisión informada.

En este sentido, consideramos que los mecanismos que intervienen en la inferencia y posterior traducción de la pluralidad y el género en la combinación chino-español mantienen una estrecha relación con la coherencia lingüística en su sentido más amplio y abarcador, aquella que Alturo (2010) denomina *coherencia discursiva* y define como «la organización racional del discurso, tanto a un nivel local (las relaciones entre segmentos individuales en un texto), como en un nivel global (la organización general de estos segmentos)» (p. 6), en sus múltiples dimensiones: contextual, conceptual, gramatical, semántica, pragmática, retórica... Al igual que la coherencia, que tanto influye en su descodificación, la pluralidad y el género en lengua china se construyen a partir de diferentes estratos que alcanzan desde el morfema a la realidad sociocultural, pasando por la sintaxis o el contexto, tanto verbal como no verbal.

En el ámbito de la gramática abordamos instrumentos directamente relacionados con la estructura de las palabras y, en concreto, con su composición morfológica, sobre la constatación de que la morfología puede llegar a incidir de manera significativa en la explicitación e inferencia de los valores de género y número en lengua china. Bajo el epígrafe de mecanismos semánticos reunimos aquellos instrumentos que vienen caracterizados por la concurrencia sintagmática de elementos dentro de una oración, ya sea en virtud de las relaciones que se establecen entre un núcleo y los elementos, de menor jerarquía desde el punto de vista sintáctico, que lo determinan o

modifican, o por las establecidas entre sujeto y predicado. Estas relaciones semánticas, asociadas a la estructura gramatical de una lengua determinada y delimitadas por la configuración de la frase, se caracterizarían por ser estables, constantes y determinables, aun extraídas de su contexto (Loar, 2011). Por último, en el apartado dedicado a mecanismos pragmáticos nos ocupamos de aquellos elementos que guardan una conexión estrecha con la inferencia, el contexto o el uso de la lengua. Partiendo de esta clasificación general, que nos servirá de guía, describiremos los instrumentos de los que la lengua china hace uso para determinar género y número en sustantivos. En último término veremos cómo esos instrumentos, que orientan la labor traductora, plantean, al mismo tiempo, desafíos de diversa índole en el proceso de traducción y dejan en los márgenes espacios de silencio, en los que la determinación no es posible.

El marco propuesto nos aporta una mayor sistematicidad para conceptualizar la pluralidad en lengua china y sus implicaciones en el ejercicio de la traducción. Sin embargo, no podemos obviar que los límites de las categorías de las que partimos son, en ocasiones, difusos, y en algunos casos se solapan. Por ejemplo, en el sintagma 那些少女 *na xie shaonü* (ESAS MUCHACHAS),² el número gramatical del sustantivo 少女 *shaonü* (MUCHACHAS) viene especificado en virtud de la relación semántica que este mantiene con el adjetivo demostrativo+clasificador que lo precede y determina (那些 *na xie*, ESAS). Pese a esto, nos ha parecido más coherente y esclarecedor describir los mecanismos morfológicos que regulan la pluralidad de dicho demostrativo como camino más corto y directo para llegar al número gramatical del sustantivo. Algo similar nos encontramos con la expresión 大大小小 *dada-xiaoxiao* (GRANDES Y PEQUEÑOS; DE TODOS LOS TAMAÑOS),³ en la que confluyen consideraciones morfológicas, semánticas y cognitivas, o en la aposición del morfema 女 *nü* (MUJER/FEMENINO) a sustantivos que denotan personas, y que puede entenderse como un ejemplo de gramaticalización, a caballo entre los instrumentos que describimos como morfológicos y los semánticos.⁴ Entendemos, por lo tanto, que las categorías propuestas no deben ser entendidas como compartimentos

² Ver página 114.

³ Ver página 120.

⁴ Ver página 157.

estancos, firmemente definidos y diferenciados, sino como una catalogación puesta al servicio del análisis y explicitación de los ejemplos que iremos recogiendo, y que pone de manifiesto el amplio y heterogéneo abanico de mecanismos que influyen en la expresión y la inferencia de la pluralidad y el género en lengua china.

Cabría por último mencionar que, en aquellos casos en los que algún pasaje determinado del corpus de relatos traducidos no se prestaba a ser sacado de contexto, o no esclarecía el componente gramatical, semántico o pragmático que nos proponíamos describir, hemos ofrecido una traducción propia, que hemos identificado como tal, para diferenciarla de la contenida en el propio corpus.

Una vez agotadas estas fórmulas, contrastaremos ejemplos de indeterminaciones identificados en los textos originales con sus traducciones al español, con el objetivo de analizar y describir las soluciones empleadas por los traductores en cada caso, así como sus posibles repercusiones semánticas o estilísticas. Conviene por último aclarar que el trabajo de análisis que describimos aquí no aspira en ningún momento a valorar las traducciones estudiadas.

Descripción del corpus

El corpus a partir del cual hemos llevado a cabo nuestro análisis está compuesto por siete relatos chinos contemporáneos y sus respectivas traducciones a español. Los textos figuran recogidos en una antología bilingüe que la editorial china Foreign Languages Press (Ediciones en Lenguas Extranjeras) publicó en el año 2015 bajo el título *Colección de Obras Ganadoras del I Concurso de Traducción Internacional de China*, 《首届中国当代优秀作品国际翻译大赛：获奖作品集》 (*Shou Jie Zhongguo Dangdai Youxiu Zuopin Guoji Fanyi Dasai: Huo Jiang Zuopin Ji*, en adelante *Colección*) (VV. AA., 2015a). También en 2015, la Editorial Popular, con sede en Madrid y coorganizadora del concurso por parte española, publicó la antología en español como *La espada Rayo de Luna y otros cuentos*. La edición española altera mínimamente el orden de los relatos, incorpora algunas correcciones de carácter ortotipográfico, ajustes de estilo y las

biografías en español de los traductores de los diferentes relatos, que en la edición bilingüe de la Foreign Languages Press solo se incluyen en lengua china (VV. AA., 2015b). Para nuestro análisis nos hemos servido en exclusiva de la edición bilingüe de la Foreign Languages Press.

Como indica el título de la edición china, la antología surge a raíz del I Concurso de Traducción Internacional de China. A rebufa de la distinción del escritor chino Mo Yan con el Premio Nobel de Literatura en el año 2012, el citado concurso se convocó en 2013 «con el propósito de animar a traductores nacionales y extranjeros a difundir activamente la cultura china y a extender la influencia internacional de la misma» (VV. AA., 2015a, p. 1). Sus organizadores (la Oficina de Información del Consejo de Estado de la R. P. China, la Asociación de Escritores de China y la Administración de Ediciones y Publicaciones en Lenguas Extranjeras de China, todos entes estatales) propusieron treinta obras de autores contemporáneos para verter a inglés, francés, ruso, español y árabe, cuyos originales se pueden consultar y descargar desde la página web oficial del concurso,⁵ alojada en el portal China.org.cn. Las obras propuestas fueron además compiladas en la edición, de dos volúmenes, 《2013 中国当代优秀作品国际翻译大赛推荐作品集》 (2013 *Zhongguo Dangdai Youxiu Zuopin Guoji Fanyi Dasai Tuijian Zupin Ji* [Antología de obras recomendadas para el concurso internacional de traducción de títulos contemporáneos destacados de China 2013]) publicada por la editorial de la revista *Literatura popular* (人民文学杂志社, *Renmin Wenxue Zazhi She*), (VV. AA., 2013).

La organización recibió un total de 1.006 propuestas, procedentes de 30 países, en los cinco idiomas del concurso. De estas, 721 fueron traducciones al inglés, 105 al ruso, 71 al francés, 69 al español y 40 al árabe (Leng, 2014). Las obras galardonadas para la combinación chino-español, seleccionadas por un jurado presidido por Chen Gensheng y compuesto por Alicia Relinque Eleta, Elena Sainz Bariain, Chen Zhongyi, Huang Caizhen, Liu Jian, Shen Baolou, Sheng Li y Zhang Chongguang (Leng, 2013) fueron las que siguen a continuación:

⁵ <http://www.china.org.cn/arts/citc/index.htm> [Última consulta: 8 de diciembre de 2022].

Primer premio

- *Papas de mi corazón* (《亲亲土豆》 *Qinqin tudou*), de Chi Zijian (迟子建), traducido por Guo Lingxia (郭翎霞) e Isidro Estrada.

Segundo premio

- *Correo de ensueño* (《梦幻快递》 *Menghuan kuaidi*), de Fan Xiaoqing (范小青), traducido por Matías David Lu (陆建成).⁶
- *Inflando vacas* (《吹牛》 *Chuiniu*), de Hong Ke (红柯), traducido por Radina Plamenova Dimitrova.

Tercer premio

- *La canción de Liangzhou* (《凉州词》 *Liangzhou Ci*), de Gefei (格非), traducido por Alberto Supiot Ripoll y Cheng Yiyang (程弋洋).
- *Especulaciones varias* (《推测几种》 *Tuice ji zhong*), de Fang Fang (方方), traducido por Josep Oriol Fortuny Carreras y Zhan Ling (詹玲).
- *Los peces del pueblo* (《人民的鱼》 *Renmin de yu*), de Su Tong (苏童), traducido por José Julio Vacas Sánchez-Escribano y Yang Jingyi (杨静怡).
- *La espada Rayo de luna* (《月光斩》 *Yueguang zhan*), de Mo Yan (莫言), traducido por Maialen Marín Lacarta.

Las traducciones, que se recogen en la *Colección* junto a sus originales en lengua china, coinciden, por lo tanto, en haber sido premiadas, tras la deliberación de un jurado en el que destacan figuras de reconocido prestigio en el ámbito de la traducción, en cualquiera de sus direcciones, entre el español y el chino. Aunque limitada y necesariamente excluyente, la *Colección* ofrece una panorámica breve de la narrativa china de las últimas décadas. Es de interés recordar que las antologías de relatos y poesía

⁶ La edición de Editorial Popular atribuye la traducción del relato a David Mattas. Esta información no concuerda, sin embargo, ni con la edición bilingüe de la Foreign Languages Press ni con la lista de ganadores del concurso que los medios chinos divulgaron en su día (ver Leng, 2013).

han desempeñado un papel destacado desde la década de 1980 para dar a conocer la literatura china en España, debido en parte a su capacidad de ofrecer una visión más amplia de autores, temas y estilos en un mismo volumen (Tor-Carroggio & Rovira-Esteva, 2021). Esta amplia representatividad de autores, temas y estilos ha sido, precisamente, uno de los factores determinantes que han influido en la elección del corpus analizado para este trabajo.

Los autores de los relatos son nombres destacados del panorama literario chino de las últimas décadas, ampliamente traducidos y galardonados dentro y fuera de su país. Mo Yan, tal vez el autor más reputado de nuestro corpus, ha sido distinguido, además de con el Nobel de Literatura, con el Man Asian Literary Prize, el Newman Prize for Chinese Literature o el premio Mao Dun, entre otros. Chi Zijian ha obtenido el premio Mao Dun y el premio Lu Xun, este último en diferentes ediciones. Fan Xiaoqing, Hong Ke y Fang Fang cuentan en su haber con el premio Lu Xun, mientras que Ge Fei y Su Tong han sido premiados, entre otros, con el Mao Dun. Más allá de los relatos contenidos en este corpus, parte de la obra de Mo Yan, Ge Fei, Fang Fang y Su Tong ha sido traducida y editada en España. Destaca muy especialmente el caso de Mo Yan, con más de una veintena de ediciones recogidas en la base de datos *La literatura china traducida en España*, entre las que se incluyen traducciones a español, catalán y euskera (Rovira-Esteva et al., 2019).

Consideramos que el perfil variado de narradores (ver Tabla 1) y temáticas permite además minimizar sesgos de estilo, género, edad o dialecto, así como analizar con una perspectiva relativamente amplia el objeto de estudio. En este extremo, conviene precisar, no obstante, que todas las obras pertenecen a escritores de la China continental, por lo que no estarían representadas las comunidades lingüísticas de Hong Kong, Macao, Taiwán u otros espacios sinófonos. Las posibles incidencias de las diferentes áreas dialectales quedarían, del mismo modo, fuera del ámbito de estudio de este trabajo.

	AUTOR	SEXO	PROVINCIA DE NACIMIENTO	AÑO DE NACIMIENTO
1	Chi Zijian	M	Heilongjiang	1964
2	Fan Xiaoqing	M	Jiangsu	1978
3	Hong Ke	H	Shaanxi	1962
4	Ge Fei	H	Jiangsu	1964
5	Fang Fang	M	Jiangsu	1955
6	Su Tong	H	Jiangsu	1963
7	Mo Yan	H	Shandong	1955

Tabla 1. Autores del corpus estudiado

A la variedad de autores se suma la confluencia de diferentes traductores, de origen y formación dispares. Tanto la edición bilingüe de la Foreign Languages Press como la edición española de la Editorial Popular incluyen una breve nota biográfica de los traductores de cada relato. Gracias a esta información sabemos que tres relatos han sido traducidos por una única persona (Matías David Lu, de nacionalidad argentina; Radina Plamenova Dimitrova, búlgara; y Maialen Marín Lacarta, española); mientras que los cuatro restantes han sido traducidos a cuatro manos por una persona de nacionalidad china y otra hispanohablante (Isidro Estrada es cubano; Alberto Supiot Ripoll, Josep Oriol Fortuny Carreras y José Julio Vacas Sánchez-Escribano son españoles). Si bien desconocemos cómo se desarrolló el proceso de traducción en cada caso, todos los traductores tienen, a tenor de la información que nos proporcionan sus biografías, experiencia previa o formación específica en el ámbito de la traducción. Consideramos valioso el hecho de que la autoría de las traducciones corresponda a perfiles variados, procedentes además de diferentes áreas geográficas del mundo hispanohablante, pues permite identificar algunas tendencias generalizadas, más allá de variedades de habla y formas de hacer personales.

En lo que respecta a los relatos, el prólogo a la edición española de la Editorial Popular, firmado por Emma Fernández, destaca «la variedad de temas y sensibilidades con que se abordan» (VV. AA., 2015b, p. 7). Todos ellos fueron escritos después de 1978 —año que marca el inicio del proceso de reforma y apertura en la R. P. China— y su

extensión original varía entre los algo más de 5.000 caracteres de *La canción de Liangzhou*, de Ge Fei, y los casi 12.000 de *Papas de mi corazón*, de Chi Zijian.

Estructura de la tesis

La presente tesis se estructura en torno a cinco capítulos. En el Capítulo 1 exploramos, a partir de una aproximación morfológica, las principales diferencias que español y chino presentan en torno a función gramatical y forma lingüística, con especial atención a la expresión de los valores de género y número. En el Capítulo 2 describimos diferentes formas de incertidumbre interpretativa y contextualizamos las diferencias descritas en el Capítulo 1 en el marco de equilibrios de orden pragmático, que regulan la relación entre eficiencia y esfuerzo expositivo en lenguas naturales. En este mismo capítulo nos acercamos además a la pragmática del texto y la hermenéutica, con el fin de entender la función de los vacíos de información en textos literarios en general, y en la tradición estética china, en particular. En el Capítulo 3 profundizamos en los desafíos que la indeterminación plantea en el proceso de traducción, así como en la relación entre las indeterminaciones y el papel de los traductores como creadores activos de significados, sobre una concepción flexible de la equivalencia. En los capítulos 4 y 5 llevamos a cabo sendos análisis exhaustivos de las fórmulas de expresión de la pluralidad y el género en lengua china. A partir de una catalogación preliminar de estas fórmulas y de su traducción, examinamos las consecuencias semánticas, retóricas e incluso sociopolíticas de las decisiones adoptadas en cada caso por los traductores del corpus estudiado.

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO 1. EL MORFEMA COMO DESAFÍO PARA LA TRADUCCIÓN

Cada lengua, con sus giros propios, se resiste a ser recreada en otra y desafía las fuerzas de la expresión, que de otro modo no se suelen movilizar espontáneamente, y esta lucha por arrancar a la lengua extranjera lo más propio que tiene y forzar la lengua propia a incorporarlo con la misma plasticidad siempre ha significado para mí una clase especial de goce artístico.

Stefan Zweig
*El mundo de ayer*⁷

1.1. Taxonomías morfológicas

Todas las lenguas, escribió Sapir (1921), difieren entre sí, pero algunas lo hacen mucho más que otras. El español y el chino, que difieren en multitud de aspectos, se originaron en sendos extremos del gran continente euroasiático, separados por una distancia geográfica y cultural que durante gran parte de la historia de la humanidad resultó prácticamente insalvable. El español, lengua romance originada a partir del latín vulgar, forma parte de la gran familia indoeuropea; el chino, lengua sinítica, se adscribe a la familia sino-tibetana, a medio camino, tanto desde el punto de vista tipológico como geográfico, entre las lenguas altaicas del norte de Asia y las monosilábicas y tonales del Sudeste Asiático (Norman, 1988). La indoeuropea y la sino-tibetana son, en este orden, las dos familias de lenguas que más hablantes aglutinan (Ciruela Alférez, 2012).

La genealogía, expresada en familias, es solo uno de los criterios que se emplean para compartimentar y agrupar las lenguas. Prescindiendo del origen genético, el área de influencia o la existencia de condiciones ambientales comunes, las lenguas se

⁷ Zweig (2001, p. 160).

clasifican, además, atendiendo a sus similitudes y diferencias mediante la búsqueda de propiedades universales subyacentes: parámetros lingüísticos, ya sean de carácter fonológico, morfológico, sintáctico o gramatical. El estudio de las similitudes y diferencias entre lenguas sin afiliación o contacto es lo que conocemos como tipología lingüística (Moravcsik, 2013). A diferencia de las categorías genealógicas, las tipológicas son arbitrarias; es decir, sus resultados dependerán del parámetro concreto que se utilice como base de la comparación (Greenberg, 1960). No obstante, y aunque, en un principio, esta podría establecer cualquier parámetro en torno al cual aglutinar o tipificar las lenguas, lo cierto es que, tal y como señala Comrie (1989), algunos criterios revisten más interés que otros. A lo largo de la historia de los estudios tipológicos, los enfoques que, sin ser definitivos ni estar exentos de disputa, han tenido un mayor alcance y repercusión han sido el morfológico, centrado en los mecanismos por los cuales se crean las palabras a partir de morfemas, y el sintáctico, que se ha ocupado del orden de los constituyentes de la oración.

Una de las primeras divisiones tipológicas fue la de August Wilhem von Schlegel (1767-1845), presentada en sus *Observations sur la langue et la littérature provençales* (1818), y que distinguía entre tres clases de lenguas: (i) las que carecen de gramática, como el chino [sic.]; (ii) las que presentan afijos aglutinados, como el turco; y (iii) las que presentan flexiones, a su vez divididas en sintéticas (como el griego clásico) y analíticas, como el francés (Ramat, 2010) —o, para el caso que nos ocupa, el español—. Esta clasificación sería más tarde desarrollada y ampliada por otros autores, como August Schleicher (1821-1868) y, quien la acabaría popularizando, Wilhelm von Humboldt (1767-1835), uno de los precursores de la lingüística moderna cuyos postulados, si bien sujetos a continua reevaluación, siguen recogiendo en los manuales de lingüística modernos e influyendo, casi dos siglos después, en autores contemporáneos como Noam Chomsky (Ramat, 1987). Humboldt estableció tres tipos de lenguas: aislantes, aglutinantes y fusionantes (o flexivas), a las que se suele sumar un cuarto tipo de lenguas polisintéticas.

Las lenguas aislantes se caracterizarían, en un principio, por la ausencia de variación morfé mica y por la correspondencia exacta entre palabra y morfema; las

aglutinantes serían aquellas en las que las palabras se construyen a partir de diferentes morfemas invariables y claramente definidos; mientras que las fusionantes o flexivas⁸ serían las que incorporan diferentes categorías en un mismo morfema. Las lenguas polisintéticas, entre las que suelen citarse las de los nativos americanos, se distinguirían por acumular un elevado número de morfemas para formar palabras que, de traducirse, por ejemplo, a lenguas romances, precisarían de una oración completa para expresar un mismo significado. Según esta tipología clásica tendríamos, de una parte, el chino como lengua aislante y, de la otra, el español como lengua flexiva.

Si bien la formación de palabras en español se rige por diferentes procesos, en los que entran en juego la flexión, la derivación y la composición, afirmar que el español es una lengua en la que abundan los comportamientos claramente flexivos no despertaría, en principio, mayor controversia. El género, el número o el tiempo de los verbos se consideran, tradicionalmente, ejemplos de flexión, entendida esta en un sentido amplio, como «los cambios morfológicos necesarios para que una palabra se use en un contexto sintáctico» (Fábregas, 2013, p. 179). Siguiendo a este mismo autor, la flexión no modifica la categoría léxica del lexema, no forma palabras nuevas, tiene un comportamiento productivo, que se aplica ampliamente a todas las formas de una misma categoría gramatical, es sensible al contexto, gracias a la concordancia, y se manifiesta en los extremos externos de la palabra (pp. 25-26). Por supuesto, como ocurre a menudo cuando hablamos de lenguas, estos parámetros generales presentan, en la práctica, excepciones.

La adscripción de la lengua china a una tipología morfológica concreta ha inspirado, sin embargo, posicionamientos dispares. En contra de la concepción tradicional que identifica el chino como aislante, ampliamente reflejada en la literatura (Aikhenvald, 2007; Cheung, 2016; Ding, 2009; C. N. Li & Thompson, 1989; Lu, 2020; Moravcsik, 2013; Norman, 1988; Wenzel, 2013) no faltan los autores que rechazan esta concepción (Cabrera, 2003) o, como poco, destacan los desafíos que la lengua china

⁸ Siguiendo la estela de Sapir, Comrie (1989) llama la atención sobre la existencia de flexión en las lenguas aglutinantes y concluye que el calificativo de *flexivas* para referirse a las lenguas fusionales es poco claro.

plantea en lo que a tipología lingüística se refiere (Bisang, 2013; C. Liu, 2012; Packard, 2016a; Waltraud, 2015).

Antes de continuar, abundaremos en algunas definiciones más recientes de lo que se conoce como lengua aislante: «An isolating language typically has a one-to-one correspondence between a morpheme and a word; that is, in such a language every morpheme is an independent word» (Aikhenvald, 2007, p. 3).⁹ Aikhenvald destaca la correspondencia exacta y unívoca entre morfema y palabra, y cita el chino mandarín y el chino clásico como ejemplos de lenguas aislantes y analíticas, en cuyos procesos de formación de palabras actúan sobre todo la composición, y no tanto la derivación. Lo cierto, como veremos más adelante, es que la mayoría de las palabras del chino moderno son polimorfémicas y polisilábicas, lo cual invalidaría la descripción conforme a los parámetros que nos ofrece esta autora.

Fábregas (2013) elabora la definición de lengua aislante a partir de la relación que se establece entre la morfosintáctica o información gramatical (por ejemplo, el morfema abstracto de plural) y los exponentes morfológicos que materializan dicha información (en el ejemplo que nos ocupa, la terminación en -s). En base a esto, serían lenguas aislantes «aquellas en las que las diferencias morfosintácticas no suelen marcarse mediante exponentes», a lo que el autor añade a renglón seguido: «Muchas lenguas austronesias o del Sudeste Asiático se clasifican así: el chino mandarín, el vietnamita, el jemer o el cham serían ejemplos de esto» (p. 115).

Packard (2016), por su parte, nos ofrece la última definición que citaremos: Si con lengua aislante nos referimos a si las palabras son monomorfémicas (siguiendo la visión, extendida y aquí representada por Aikhenvald), la lengua china no puede considerarse aislante. Si, por el contrario, continúa este autor, nos referimos a la facilidad para aislar e identificar los morfemas, entonces, la lengua china sí puede

⁹ La autora recoge dos tipos de parámetros morfológicos. Por un lado, tendríamos el parámetro sintético, expresado por el número de morfemas, en torno al cual las lenguas variarían entre aislantes, aglutinantes y fusionales. Por el otro, tendríamos el parámetro fusional, reflejo del grado de complejidad interna de las palabras, que arrojaría una división entre lenguas analíticas, sintéticas y polisintéticas. Sobre las lenguas analíticas nos dice que tienden a presentar una correspondencia exacta entre morfema y palabra y que presentan pocos, si acaso, morfemas ligados (p. 5).

considerarse una lengua aislante. Packard establece así tres criterios para esta segunda definición: (i) que los límites de los morfemas estén claramente definidos; (ii) que cada morfema contenga un único tipo de información morfé mica; y (iii) que se dé una presencia significativa de alomorfos. Los dos primeros criterios son plenamente aplicables a la lengua china: el morfema se corresponde, casi en la totalidad de casos, con el carácter (字 *zì*) y los morfemas contienen un único tipo de información morfé mica. No sería aplicable, sin embargo, el último criterio, dado que en chino apenas existen alomorfos (variaciones fonéticas de un mismo morfema), más allá de la coexistencia de 不 *bu* y 没 *mei* para expresar negación.

Lo cierto, no obstante, es que, en la práctica, ninguna adscripción tipológica puede llegar a ser plenamente válida ni satisfactoria. Volviendo a Fábregas (2013):

Ninguna lengua natural es puramente aislante, aglutinante o flexiva, y el lector no tendrá dificultad en encontrar casos de las tres situaciones en español o la lengua que hable. El español es aglutinante en la concordancia de muchos adjetivos (*alt-a-s*), flexivo en buena parte de los verbos (*tengo*) y aislante en algunos adjetivos —como *porno*, *naranja* o *tecno*, que no varían ni en género ni en número, aunque funcionen de adjetivos: *la música tecno*, *las películas porno*, *unos abrigos naranja*— (p. 115).

Cabe destacar que ya en Humboldt encontramos la idea de que, más que compartimentos estancos, los tipos lingüísticos planteados funcionarían como categorías abstractas que se pueden manifestar de manera simultánea en una lengua determinada (Graffi, 2010). Pese a esta plasticidad, Humboldt defendía, no obstante, que cada lengua estaba ligada a una característica concreta que, a su vez, representaba diferentes estadios de evolución. He aquí una de las principales críticas articuladas contra el autor decimonónico, y en la que abundaremos en breve: la asunción de que las lenguas flexivas demostraban un mayor grado de sofisticación, hasta el punto de afirmar que la ausencia de terminaciones en la lengua china, ejemplo clásico y paradigmático de lengua aislante, constituía un defecto o una carencia en su construcción (Ramat, 1987). Aceptar esta suposición conduciría a conclusiones absurdas,

tal y como nos recuerda (Cabrera, 2003), como que el inglés moderno, en el que predominan rasgos aislantes, es más primitivo que el inglés antiguo, en el que abunda la flexión.

La identificación de estos tipos como características translingüísticas, y no como clases absolutas, es una idea relativamente moderna. Sapir (1921) reconoció la imposibilidad de establecer un número limitado de tipos que puedan abarcar a todas las lenguas, así como la exagerada importancia que los estudios tipológicos asignaban a este o aquel rasgo determinado sobre los muchos otros a partir de los cuales se articula una lengua, para concluir, al cabo, que ninguna de las diferentes clasificaciones propuestas hasta su tiempo era plenamente satisfactoria y, lo que es más importante, que los tipos no tienen por qué ser mutuamente excluyentes y que una determinada lengua puede presentar características que tildaríamos de aislantes y, al mismo tiempo, otras más propias de lo que por lo general se puede entender como lengua flexiva. Esta misma idea sería recogida más tarde por Greenberg (1960), autor del marco metodológico que, desde mediados del s. XX, ha guiado los estudios tipológicos.

En lo que respecta al chino, y antes de proseguir con nuestro análisis, conviene aquí recoger las palabras de Rovira-Esteva (2010), que alerta de cómo los criterios morfológicos pueden constituir una herramienta impugnable por motivos tanto académicos como ideológicos, por apoyarse en los patrones lingüísticos imperantes en las lenguas occidentales, obviando por completo características propias de la lengua china no presentes en aquellas; sustentarse en gran medida en las descripciones del chino clásico; y tender a una dicotomía que ignora los elementos de transición que podrían adscribirse a una categoría distinta de la asignada (pp. 131-140). Esta misma autora no duda, por último, en recordar otra de las lacras de esta clasificación, que ya hemos adelantado más arriba: su inclinación eurocéntrica, la creencia en una visión evolutiva que identificaba las lenguas indoeuropeas como las más avanzadas frente a otras, como el chino, supuestamente ancladas en una fase de desarrollo más rudimentaria; visión esta que, a comienzos del s. XIX, recogía el lingüista español Lorenzo Hervás y Panduro (1801) en su célebre *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división, y clases de estas, según la diversidad de sus idiomas y dialectos*:

La nación china, que en su gobierno, y en la perfección que ha dado a muchas artes mecánicas, se aventaja a todas las naciones conocidas, en su idioma, y en las cifras con que le escribe, nos presenta el habla y la escritura que el linaje humano usaría en el primer año de su dispersión por el mundo, después de la confusión de las lenguas en Babel (p. 81).

Este planteamiento evolutivo, fruto de una visión etnocéntrica no sustentada por la evidencia científica, ha sido prácticamente desterrado de los estudios tipológicos actuales, aunque no podemos negar que, cuando indagamos, como aquí, en ciertas *particularidades* chinas, lo hacemos tomando como unidad de medida parámetros propios de la lengua española y, concretamente, la idiosincrasia morfológica y flexiva de esta última, en un ejercicio contrastivo necesario e ineludible, que no puede quedar al margen de un estudio que, como este, no pierde de vista su orientación traslaticia.

Así pues, como venimos exponiendo, el acercamiento tradicional que pretendía adscribir las lenguas a categorías holísticas, claramente definidas por unos rasgos morfológicos unívocos está ya superado, pero consideramos que esto no invalida los intentos de dilucidar las relaciones entre función y forma, los diversos papeles que puede desempeñar la morfología o la multiplicidad de elementos de los que se sirven las lenguas para expresar información que un acto de habla determinado considera relevante (Brown, 2010). Al mismo tiempo, coincidimos con Rovira-Esteva (2010) cuando afirma que, pese a que una tipología lingüística determinada no puede satisfacer las necesidades de adscripción de una lengua, sí puede resultar de utilidad para el estudio de aspectos concretos, como el que nos proponemos a desarrollar aquí. En esta misma línea, consideramos también de interés el trabajo de Filipović (2017), que reivindica la importancia y el potencial de los hallazgos tipológicos aplicados a otros contextos profesionales relacionados con la comunicación, incluida la traducción, en un nuevo ámbito de conocimiento que la propia autora ha venido a denominar Tipología Lingüística Aplicada:

The research domain of Applied Language Typology (henceforth ALT) brings together a variety of descriptive and theoretical findings from areas of the language science that are ultimately concerned with language typology and language contrast. ALT identifies the ways of applying such findings and integrating them onto professional practice. Its primary focus is the similarities and differences between individual languages and language groups that have a direct impact on language and communication activities, such as acquisition, processing, translation and multilingual communication in different professional contexts (p. 255).

La morfología, ciencia que estudia «(i) la información gramatical de las palabras y (ii) la forma en que unas se relacionan con otras por su forma y significado» (Fábregas, 2013, p. 17) mantiene una estrecha sintonía con la fonología, la sintaxis, el análisis del significado, la pragmática o incluso la filosofía del lenguaje. Consideramos por tanto que el trabajo contrastivo entre el español y el chino, que aquí contextualizamos a partir de descripciones morfológicas que nos los presentan como idiomas, si no opuestos, desde luego alejados, puede ser de gran utilidad. Nos sirve, en primer lugar, para identificar diferencias sustantivas en unidades mínimas de significado y sus implicaciones semánticas y pragmáticas; y, en segundo lugar, para poner de relieve y describir una de las dificultades estructurales más extendidas y primarias a las que se enfrentan los traductores que trabajan con este par de lenguas: la discrepancia en la traslación de unidades mínimas de significado con diferentes grados de relevancia en el discurso.

1.2. Breve descripción morfológica de la lengua china

La escritura a partir de caracteres de naturaleza morfográfica hace que la composición de palabras en lengua china difiera de manera significativa de otras lenguas, como el español. Esta diferencia, no obstante, no es reflejo de que el chino carezca de morfología, como se ha dicho. Que el chino opera de acuerdo con procesos morfológicos complejos, sentenció Greenberg (1960), ya se sabía en tiempos de Sapir. Incluso el chino clásico,

considerado una lengua con morfología pobre, contaba con procesos morfológicos derivativos e incluso flexivos más complejos de lo que en un principio se había reconocido (Peyraube, 2016). Estos procesos han demostrado ser especialmente prolíficos en chino moderno, lengua en la que la mayoría de las palabras son bisilábicas o polisilábicas (multimorfémicas, en suma), y en cuya configuración entran en juego operaciones morfológicas de diversa índole. De hecho, como señala Zhang (2019), la combinación de caracteres existentes para crear nuevas palabras mediante mecanismos morfológicos, como la derivación o la composición, ha resultado en un ejercicio altamente productivo. Este autor cita datos estadísticos del *Diccionario de frecuencia del chino moderno* (《现代汉语频率词典》 *Xiandai Hanyu Pinlǔ Cidian*), en el que se recogen 31.159 palabras compuestas a partir de 4.574 caracteres que actúan, en la mayoría de los casos, como componentes autoexplicativos.

Definir qué constituye una palabra sigue siendo una tarea difícil para los lingüistas, y el chino no es una excepción. El hecho de que la redacción en lengua china sea continua, con la única interrupción de la puntuación, y los vocablos no estén segmentados por espacios, como ocurre en español, invalida para la lengua china el criterio ortográfico, quizás el más intuitivo y común, como señala Fábregas (2013), para una persona alfabetizada en lenguas como el español.¹⁰

En chino se distinguen dos niveles composicionales fundamentales: Por una parte, el CARÁCTER (字 *zì*), unidad escrita mínima con significado, delimitada espacialmente, que por lo general se corresponde con un morfema y una sílaba; y, por otra, la PALABRA (词 *cí*), unidad que expresa una idea por sí misma y que puede componerse de uno o más caracteres. Los caracteres pueden formar palabras monomorfémicas. Las formas 万 *wan* (DIEZ MIL), 花 *hua* (FLOR y, por extensión, FIGURA DECORATIVA) y 筒 *tong* (TUBO DE BAMBÚ) son tres caracteres independientes, cada uno de ellos con su pronunciación y significado distintivos, que a su vez constituyen palabras y cuentan con una entrada propia en los diccionarios. Además de operar de forma independiente, los caracteres se pueden unir a otros para dar lugar a nuevas palabras

¹⁰ Sobre la definición de palabra en lengua china, ver «Defining the word in Chinese», en Packard (2004), pp. 7-20.

multimorfémicas que resuelvan las necesidades comunicativas de los hablantes. Así, la combinación de los caracteres arriba citados resulta en 万花筒 (*wanhuatong*), «el tubo de las diez mil flores, o formas», o CALEIDOSCOPIO.

Aunque esta descripción se corresponde con la convención más aceptada, no podemos olvidar la existencia en lengua china, anecdótica en términos estadísticos pero constatada, de morfemas bisilábicos, como 葡萄 *putao* (UVA) o 玫瑰 *meigui* (ROSA), que nos recuerdan que carácter y morfema no siempre son del todo equiparables. También la definición de palabra como representación de una idea plantea no pocos problemas. Chao (2011) destaca como ejemplo la palabra 河马 *hema* (HIPOPÓTAMO), que a su vez se compone de dos caracteres con significado propio, 河 *he* (RÍO) y 马 *ma* (CABALLO), para a continuación preguntarse si serían una o dos ideas. En esta misma línea, ¿representaría la palabra 万花筒 *wanhuatong* una única idea o tres? Así, mientras el carácter constituye una referencia claramente identificable para los usuarios de la lengua china, la palabra resulta mucho más esquivada y no siempre resulta fácil de delimitar, incluso en enunciados aparentemente sencillos (Hoosain, 1992). En vista de estas y otras consideraciones, Packard (2004) se decanta por la definición sintáctica de palabra, que consideramos se adecúa a la metodología con la que trabajaremos, y que describe las palabras como unidades aptas para ocupar por sí solas una posición sintáctica, manipulable conforme a las reglas de la sintáctica.

Acabamos de ver cómo los caracteres pueden, por sí mismos, constituir palabras monomorfémicas. En estos casos hablaríamos de morfemas libres. Existe otro tipo de morfemas, sin embargo, que no pueden operar por sí solos y que, por lo tanto, van siempre ligados a otros. El exponente de plural para los pronombres personales (们 *men*) es un morfema ligado que no constituye por sí mismo palabra alguna, y que se utiliza como afijo, en este caso, sufijo, para transformar, por ejemplo, el YO (我 *wo*) en NOSOTROS (我们 *women*). Otro ejemplo de morfema ligado en chino sería 示 *shi*, que podríamos traducir como MOSTRAR, pero que en la lengua moderna no puede, por sí solo, actuar como constituyente sintáctico de una frase gramaticalmente correcta, aunque sí puede

aparecer en palabras multimorfémicas, como serían, por ejemplo, 示范 *shifan* (DAR EJEMPLO), 请示 *qingshi* (PEDIR INSTRUCCIONES) o 表示 *biaoshi* (EXPRESAR).¹¹

Sapir (1921) distinguía entre unidades formales gramaticales (o relacionales, como «de», «por» o «y») y radicales (la expresión de un concepto, ya sea concreto o abstracto). En esta concepción resuena el esquema de catalogación de la China clásica que, ya desde la dinastía Song (960-1279),¹² diferenciaba entre palabras plenas o léxicas (实词 *shici*) y palabras huecas o gramaticales (虚词 *xuci*), una discriminación que, si bien en un principio se puso al servicio de la composición poética, no fue pasada por alto en los estudios de posteriores lingüistas de la China imperial, que supieron ver y describir la importancia gramatical de las palabras tildadas de huecas (Ciruela Alférez, 2004). En las gramáticas modernas, pervive esta misma descripción, tanto para distinguir las palabras en las que prima una función léxica (实词 *shici*) de aquellas en las que sobresale una función gramatical (虚词 *xuci*), como para agrupar los morfemas en estos mismos términos. Así, del mismo modo que los actuales estudios de lingüística china han establecido, en línea con modelos construccionistas, la dicotomía arriba descrita entre morfemas libres y ligados, también se han hecho eco de este otro binomio de larga tradición, basado, no ya en la integridad, sino en la función de los morfemas.

La conjugación de estos cuatro órdenes descriptivos en torno a dos criterios — integridad (libre/ligada) y función (léxica/gramatical)¹³ — arrojaría cuatro tipos de morfemas que, según la clasificación propuesta por Packard (2004, 2016a), podemos resumir en la siguiente tabla:

¹¹ Xu et al. (2016) han documentado el uso libre de morfemas ligados en el lenguaje poético chino, contrario a gramática, como una excepción innovadora con finalidades retóricas. Consideramos que este podría constituir un ejemplo más de cómo ciertas características del chino clásico perviven en textos literarios contemporáneos.

¹² Todas las cronologías dinásticas citadas a lo largo de este trabajo están tomadas de Casas-Tost et al. (2015).

¹³ Packard utiliza los términos *content morphemes* (lit., morfemas de contenido) y *function morphemes* (lit., morfemas de función) para referirse a lo que aquí hemos recogido como morfemas «léxicos» y «gramaticales», respectivamente, por parecernos una terminología más esclarecedora.

		INTEGRIDAD	
		LIBRE	LIGADO
FUNCIÓN	LÉXICA	Palabra raíz. 花 <i>hua</i> : flor 家 <i>jia</i> : casa; familia 说 <i>shuo</i> : decir; hablar	Raíz ligada. 示 <i>shi</i> : mostrar 言 <i>yan</i> : habla 脑 <i>nao</i> : cerebro
	GRAMATICAL	Palabra gramatical. 的 <i>de</i> : [nominalización] 就 <i>jiu</i> : entonces 也 <i>ye</i> : también	Afijos. 们 <i>men</i> : [plural] 过 <i>guo</i> : [aspecto: experiencia] 性 <i>xing</i> : [nominalización]

Tabla 2. Tipos de morfemas de la lengua china y ejemplos. Elaboración propia, a partir de Packard (2004, 2016a).

En la columna de la izquierda tendríamos los morfemas que pueden operar por sí solos como palabras independientes (o palabras simples); es decir, aquellos que, sin necesidad de combinarse con otros morfemas, son aptos para ocupar una posición sintáctica determinada dentro de una frase, independientemente de si prima en ellos la función léxica o la gramatical. En la columna de la derecha figurarían, entretanto, aquellos morfemas, de nuevo, léxicos o gramaticales, que, en virtud de las reglas de la gramática y la sintaxis del chino moderno no podrían cumplir una función sintáctica por sí solos, y que, por lo tanto, solo encontraríamos en palabras complejas, obtenidas a partir de diferentes procesos morfológicos (composición, afijación, reduplicación...) que, como hemos visto más arriba, han demostrado ser altamente productivos.

De estas cuatro categorías nos interesa detenernos en la última: los afijos. Packard diferencia dos tipos de afijos: aquellos que forman palabras nuevas (como los nominalizadores 子 *zi*, 头 *tou*, 性 *xing* o 员 *yuan*), y en cuyo funcionamiento vemos características propias de la derivación; y los afijos gramaticales, o flexivos (como los marcadores de aspecto verbal 过 *guo*, 了 *le* y 着 *zhe*). Estos últimos se caracterizarían por (i) su comportamiento generalista —se aplican a todas las formas, o a un número significativo de ellas, de una misma categoría—, (ii) su significado constante y predecible, (iii) ligarse a palabras libres y (iv) no alterar la categoría gramatical de la palabra a la que acompañan.

Consideramos relevante recordar, llegados a este punto, las principales diferencias teóricas entre derivación y flexión, para lo que recurrimos, de nuevo, a Fábregas (2013, pp. 25-26):

- La flexión no resulta en palabras nuevas, mientras que la derivación produce un cambio de categoría léxica.
- La flexión es productiva, es decir, se aplica a todas las formas de una categoría gramatical.
- La flexión es sensible al contexto, por efecto de la concordancia.
- Los afijos flexivos aparecen en los extremos externos de una palabra.

La flexión en lengua china cumpliría estos parámetros prototípicos salvo el de la concordancia, ajena a esta lengua. En lo que al predominio de afijos externos respecta, cabría además mencionar la existencia de flexión interna en construcciones de resultativo potencial, del tipo V+不 *bu*+到 *dao*, para indicar irrealizabilidad, aunque la flexión externa es, con diferencia, mucho más productiva. A esto habría que añadir, por último, que la flexión en lengua china no estaría asociada a la existencia de una serie de formas o paradigmas ni alternancias morfofonológicas que caracterizan a la flexión en otras lenguas. Los morfemas de la lengua china son en sí mismos invariables. Como resultado de lo anterior, Packard (2004) propone una concepción más universal, abstracta e inclusiva de la noción de flexión:

Note that within the category ‘affix’, ‘grammatical affix’ seems similar to the traditional ‘inflectional affixation’, and ‘word forming affix’ bears a strong resemblance to ‘derivational affixation’. These categories may indeed be universal in word formation at a certain level of abstraction with the caveat that not all the world’s languages possess the properties (such as agreement, paradigms and morphophonemic alternation) that are often associated with these affix categories (p. 77).

Este autor establece una correspondencia entre, por una parte, afijos gramaticales y flexión y, por otra, afijos responsables de la creación de nuevas palabras y derivación, mecanismos estos que se pueden considerar universales, salvando ciertas diferencias, resultado de la idiosincrasia de cada lengua. Así, la lengua china no solo cuenta con mecanismos morfológicos complejos y altamente productivos, sino que, como ha quedado demostrado, esos mecanismos pueden llegar a operar de forma similar a cómo lo hacen en otras lenguas, incluidas las indoeuropeas.

Pese que la distinción en lengua china entre composición y derivación a menudo plantea dificultades (Arcodia, 2011), el fenómeno morfológico reconocido como el más productivo en la formación de palabras en esta lengua es la composición, responsable, según algunos autores, de más de un setenta por ciento del léxico (X. Zhou et al., 1999). Con todo, como hemos visto, no faltan ejemplos de comportamientos flexivos, responsables, por ejemplo, de algunas formas de expresión del número gramatical, aunque como recuerda Lu (2008) con acierto, la flexión funciona en español y chino en grados muy diferentes.

Dicho esto, y debidamente reconocidas las similitudes existentes en los procedimientos morfológicos que rigen las estructuras léxicas del chino y las que podemos hallar en otras lenguas, incluido el español, no podemos dejar de advertir que también se dan diferencias significativas en el funcionamiento de dichos procedimientos y en la forma en que chino y español deciden expresar ciertas informaciones, como el género y el número gramatical. Estas diferencias morfosintácticas fundamentales, que

dan lugar a lo que llamaremos disonancias morfológicas, pueden, en la práctica, plantear notables desafíos en el proceso de traducción de chino a español.

1.3. Disonancias morfológicas entre el chino y el español: el género y el número en sustantivos

La palabra en español suele combinar una raíz, o referencia léxica, y una desinencia o terminación que codifica valores gramaticales o morfológicos. En líneas generales, en español presentan accidentes gramaticales de género y número sustantivos (incluidos sustantivos personales), artículos, adjetivos, demostrativos, posesivos y relativos; y de persona, número, voz —sin configuración morfé mica—, modo, tiempo y aspecto los verbos. Estas informaciones, que tienen su reflejo en morfemas flexivos, se conocen como informaciones gramaticales y, aunque se interpretan desde el punto de vista de la gramática, están asociadas a alguna noción semántica (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009a).

El sustantivo es una de las clases tradicionales de palabras presente en todas las lenguas. Pese al indudable interés de los nombres propios en el ejercicio de la traducción, en este trabajo estudiaremos fundamentalmente el comportamiento y la traslación de sustantivos comunes y, más concretamente, de sus formas de expresar el género y el número.

La *Nueva gramática de la lengua española* (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009a) se sirve de parámetros morfológicos, sintácticos y semánticos para definir el sustantivo en virtud de su propiedad de admitir género y número, así como de estar regido por procesos morfológicos concretos; capacidad de formar grupos nominales con una serie de funciones sintácticas definidas; y facultad de denotar un abanico de nociones semánticas determinadas:

El NOMBRE o SUSTANTIVO es una clase de palabras que se puede definir tomando en consideración criterios morfológicos, sintácticos y semánticos. Desde una perspectiva morfológica, se caracteriza por la

propiedad de admitir género y número, así como por participar en diversos procesos de derivación y composición. Desde el punto de vista sintáctico, el sustantivo forma grupos nominales [...] a los que corresponden diversas funciones sintácticas (sujeto, complemento directo, término de preposición, etc.). Desde el punto de vista semántico, los sustantivos denotan individuos, grupos, materias, eventos y otras muchas nociones que permiten agruparlos en varias clases gramaticales [...] (§ 12.1a).

De acuerdo con el criterio morfológico, el primero con el que nos encontramos en la gramática descriptiva y prescriptiva canónica de la lengua española, el género y el número son características intrínsecas y definitorias de los sustantivos. Conviene recordar, además, que los valores asociados a los accidentes de género y número en sustantivos son referenciales, a diferencia de lo que ocurre en adjetivos, artículos, relativos o, en el caso del número, en verbos, que no modifican la referencia, sino que adquieren un valor u otro por repercusión o concordancia con el sustantivo al que acompañan (Alarcos Llorach, 1999). Es decir, los exponentes de género y número en sustantivos, además de contener información que tradicionalmente se cataloga bajo el epígrafe de lo gramatical, abarcan matices semánticos denotativos.

Muchas gramáticas chinas, por su parte, tienden a poner de relieve consideraciones sintácticas en su definición del sustantivo. Chao (2011) destaca la capacidad de este tipo de palabras de actuar como sujeto u objeto de un verbo y, con menor frecuencia, como modificador de otro sustantivo o predicado nominal. A esto añade la característica general de poder ser modificado por un determinante o numeral, seguido de un clasificador o medidor, como en los compuestos 这本书 *zhe ben shu*, ESTE LIBRO, o 十杯酒 *shi bei jiu*, DIEZ COPAS DE LICOR (pp. 518-19), caracterización esta que, como vemos, arrastra claras connotaciones de pluralidad. No en vano, este autor clasifica los diferentes tipos de sustantivos en función de la naturaleza de los compuestos de determinantes y medidores (*D-M compound*, en inglés) que los modifican, para dar lugar a las cuatro clases que siguen:

1. Sustantivos individuales: Aquellos que están asociados con unos medidores específicos o con el medidor¹⁴ general 个 *ge*. Ejemplo: 一张桌子 *yi zhang zhuozi* (UNA MESA).
2. Sustantivos incontables: Aquellos que, sin contar con un medidor específico, pueden combinarse con medidas estándar (十磅糖 *shi bang tang*, DIEZ LIBRAS DE AZÚCAR), con continentes que expresen cantidad (一杯茶 *yi bei cha*, UNA TAZA DE TÉ), partitivos (一点儿水 *yi dian shui*, UN POCO DE AGUA) o formas en las que pueden aparecer (两堆土 *liang dui tu*, DOS MONTONES DE TIERRA).
3. Sustantivos colectivos: Ya sean estos sustantivos individuales que denotan un colectivo (一个团队 *yige tuandui*, UNA AGRUPACIÓN; 一群鸟 *yi qun niao*, UNA BANDADA DE PÁJAROS); o colectivos en el sentido estricto (那些孩子们 *na xie haizimen*, ESOS NIÑOS; 车辆 *cheliang*, VEHÍCULOS; 父母 *fumu*, PADRES).
4. Sustantivos abstractos: Aquellos que solo pueden ir acompañados de una serie de medidores específicos, como 种 *zhong* (TIPO), 类 *lei* (CATEGORÍA) o 派 *pai* (ESPECIE, SUERTE).

A partir de esta caracterización del sustantivo, y de su posterior clasificación en diferentes tipos, vemos que, aun prescindiendo de criterios morfológicos, la noción de pluralidad y sus posibilidades de expresión constituyen rasgos distintivos destacados en la definición y concepción de los sustantivos chinos, aun cuando dicha pluralidad venga expresada como una posibilidad, y no una propiedad intrínseca, y en términos principalmente sintácticos, y no tanto morfológicos. Por último, nos parece importante mencionar que este autor no pasa por alto algunas características morfológicas de los sustantivos, como la afijación de ciertos marcadores, entre los que se incluirían los sufijos 子 *zi*, 头 *tou*, 性 *xing* o 员 *yuan*, morfemas que a los que ya nos hemos referido en el epígrafe anterior como afijos ligados que participan en procesos derivativos de formación de nuevas palabras (en este caso, nominalización) y que, sin embargo, apenas representan una porción muy reducida del léxico. El criterio morfológico, por lo tanto,

¹⁴ *Measure*, según la terminología empleada por el autor.

si bien interesante desde el punto de vista descriptivo y útil para identificar un número limitado de palabras, se nos quedaría muy corto para elaborar una definición del sustantivo en lengua china.

Ding (2009) también cita la facultad generalizada de los sustantivos chinos de admitir modificadores que expresen cantidad o número: 四根绳子 *si gen shengzi* (CUATRO CUERDAS), 七个城市 *qi ge chengshi* (SIETE CIUDADES). Este autor exceptúa las palabras que expresan direccionalidad (p. e., 上 *shang*, ARRIBA; o 下 *xia*, ABAJO), pues a pesar de ser sustantivos, no admiten modificadores que expresen cantidad.

En una línea similar, en su caracterización, más que definición de los sustantivos, Zhu (1982) resalta como primera cualidad la capacidad de ser modificados por una palabra que expresa cantidad (§ 4.1.1) y, al igual que hemos visto más arriba, también divide los sustantivos en función del tipo de relación que mantienen con los contadores/medidores. En su caso, establece cinco categorías diferentes: contables, incontables, colectivos, abstractos y propios (pp. 41 y 42).

La noción de pluralidad y la categoría gramatical de número, como podemos ver, no son del todo ajenas a la concepción del sustantivo en lengua china. Nos interesa recalcar, en cualquier caso, que la posible discriminación vendría expresada en la mayoría de las ocasiones mediante mecanismos semánticos, pragmáticos y, solo en un número limitado de casos, morfológicos. No podemos olvidar que cada lengua decide qué nociones gramaticales morfologiza (Fábregas, 2013). Los sustantivos chinos no varían su forma en función del género y el número, aunque no carecen de herramientas para especificarlos, como veremos en la segunda parte de este trabajo, cuando dicha información se considera relevante. La expresión del número no es obligatoria; la del género solo puede llegar a ser relevante cuando hablamos de seres animados (personas, principalmente, y en algunos casos, animales), y solo es forzosa en algunos contextos muy específicos, como en el ámbito de la familia, en el que las relaciones entre los diferentes miembros que la componen se articulan de acuerdo a una serie de protocolos establecidos que tienen en cuenta, entre otros factores, parentesco, edad o sexo.

Es precisamente la falta de obligatoriedad en lengua china de una información que el español incorpora obligatoriamente en sus morfemas de género y número la que

desemboca en una suerte de disonancia que desafía la labor del traductor.¹⁵ Esta versatilidad aparejada al uso voluntario de significados gramaticales en la lengua china dota a las palabras de una gran libertad expresiva que, en palabras de Ramírez Bellerín (2004) «expande hasta sus límites toda norma» (p. 107). Sin embargo, bajo la aparente estabilidad, que hasta cierto punto puede ser entendida como una facilidad para aprender el idioma (M. Zhou, 1995), el chino puede dar lugar a enunciados que, siempre desde el punto de vista del hablante español y de su marco referencial, pueden contener significados incompletos, o más inclusivos. En palabras del escritor Gao Xingjian (2003):

El sustantivo en chino está formado por caracteres individuales y, a diferencia de los idiomas occidentales, carece de género, número y caso [...]. El verbo carece de conjugación y no distingue tiempo ni modo; no existen cambios morfológicos que diferencien pasado, presente y futuro o indicativo, condicional o subjuntivo (p. 66).

Jakobson (2000) ya destacó cómo la falta de herramientas gramaticales en la lengua hacia la que traducimos un texto, o lengua meta, puede suplirse con cierta facilidad recurriendo a medios léxicos, aunque, también en este caso, pueden surgir no pocas dificultades. Sin embargo, resulta mucho más complejo trasladar ciertos significados de un texto original cuando traducimos a una lengua en la que entra en juego una categoría gramatical no representada en la lengua de partida. En un pasaje del relato *Los peces del pueblo*, del escritor chino contemporáneo Su Tong, Zhang Huiqin, una de las protagonistas de la historia, relata a su vecina:

¹⁵ Se exceptúan los pronombres personales, en los que suele ser obligatorio especificar el género en la tercera persona y el número en todos los casos, tal y como se describe con detalle en los capítulos 4 y 5 de este trabajo.

[1]	我们家	老孙和 孩子 [...]	不吃蔬菜,	吃鱼, [...]
	<i>Women jia</i>	<i>Lao Sun he haizi</i>	<i>bu chi shucai,</i>	<i>chi yu, [...]</i>
	Nosotros casa	Lao Sun y niño	no comer verdura,	comer pescado, [...]
	En casa, Lao Sun y *el niño/la niña/los niños/las niñas* no comen verduras; comen pescado. (Su Tong, <i>Los peces el pueblo</i> ; nuestra traducción)			

En el ejemplo citado, el traductor ha de indagar en el contexto inmediato para adjudicar el género y el número que corresponderían al sustantivo chino 孩子 *haizi* [NIÑO]. En este caso, el propio relato nos aclarará que Zhang Huiqin es madre de varios hijos, de los cuales sabemos que al menos uno es mujer, pero, como veremos, no todos los textos clarifican esta información, en cuyo caso la carencia obligaría a optar por lo que Ramírez Bellerín (2004) describe como una «traducción hipotética» (p. 109). El autor del relato original bien podría haber añadido al vocablo 孩子 *haizi* el morfema 们 *men*, que hemos descrito brevemente,¹⁶ para informarnos de la existencia de más de un hijo, pero no solo es del todo prescindible (sin por ello incurrir en una falta de coherencia con la narración que seguirá a continuación), sino que su omisión es especialmente habitual en textos literarios. De nuevo, Gao Xingjian (2003):

Es obvio que la lengua puede extenderse sin límite en toda suerte de explicaciones; pero la útil a la literatura es la que evoca impresiones, y no la que se alarga en exposiciones detalladas. [...] El chino podría reiterar lo que es tiempo pasado, presente y futuro, lo que es modo indicativo, condicional y subjuntivo o lo que es nivel de lo potencial y nivel de lo real; pero ello le obligaría a recurrir a un estilo farragoso y repetitivo (p. 70).

La explicación que Gao Xingjian nos ofrece con respecto a los verbos es plenamente extensible a los sustantivos. El chino puede explayarse en tantas

¹⁶ Para una descripción detallada, ver Capítulo 4, p. 107 y siguientes.

descripciones como sean necesarias para explicitar el género y el número de los sustantivos, pero no lo hace porque no lo necesita. Las lenguas se sirven de diferentes elementos para expresar aquella información que considera relevante y, en el caso que nos ocupa, la relevancia del género y el número es en chino menor que en español, aunque solo sea por el hecho de que los sustantivos en lengua española incorporan por defecto dicha información. Si los idiomas difieren en aquello que *tienen* que expresar, y no en aquello que *pueden* expresar (Jakobson, 2000),¹⁷ español y chino presentan en este extremo una disonancia no siempre fácilmente salvable. No se trataría, por lo tanto, de que el chino no distinga singular o plural, ni masculino o femenino, sino de que los hablantes de español no pueden, en la extensa mayoría de los casos, evitar hacer una distinción que, expresada en exponentes morfológicos obligatorios de número y género, es intrínseca a la forma que adoptan los sustantivos. No podemos olvidar, además, que estos parámetros descriptivos permean en el discurso y se hacen visibles en virtud de la concordancia gramatical, un fenómeno que, como ya hemos mencionado, la lengua china desconoce.

1.4. Conclusiones

Las descripciones tipológicas tradicionales han establecido categorías, en algunos casos inmóviles, en otros continuas, para describir los rasgos predominantes de una lengua en base a su morfología. Dentro de estas descripciones clásicas, el español se adscribía al tipo flexivo, mientras que el chino se solía —y se suele, en multitud de fuentes— catalogar como una lengua aislante. La etiqueta de ‘aislante’ aplicada a la lengua china ha sido ampliamente debatida en el mundo académico y estos debates han servido para constatar, una vez más, que cualquier descripción tipológica y, en el caso que nos ocupa, basada en criterios morfológicos, no puede ser absoluta, aunque sí puede servirnos para estudiar y describir algunas tendencias determinadas, además de una dificultad de la

¹⁷ El resaltado es nuestro.

traducción entre chino y español que aflora como consecuencia de la distancia tipológica que separa ambas lenguas.

La formación de palabras en lengua china se rige, como hemos constatado, por mecanismos morfológicos complejos. Estos mecanismos, además, no distan de los que hallamos en otras lenguas. Con diferentes grados de representación en el léxico, la lengua china ofrece suficientes ejemplos de composición, derivación e incluso flexión. Dentro de estos últimos encontramos algunas formas de expresión de pluralidad que, no obstante, están sujetas a una serie de condiciones previas que limitan su productividad.

En algunos aspectos, sin embargo, la morfología desempeña en español y en chino papeles diferenciados. En este sentido, consideramos que los sustantivos, y muy especialmente los valores de género y número asociados a estos, dan buena muestra de ello. Los sustantivos en lengua española presentan variaciones de género y número que se expresan mediante exponentes morfológicos. Los sustantivos en lengua china, en cambio, no presentan en sí mismos, por norma general, variación alguna. Español y chino manifiestan en este extremo relaciones dispares entre función y forma gramatical. Sin hacer extensibles estos rasgos a la totalidad de la lengua, en lo que a género y número respecta, los sustantivos en español presentan rasgos claramente flexivos. El chino, entretanto, no siempre morfologiza esta información, considerada gramatical, pero con un componente semántico y referencial que, en el ejercicio traslaticio, no es baladí.

El español y el chino se sirven de herramientas muy diferentes desde el punto de vista gramatical para expresar una misma información. Mientras que el español incorpora el género y el número como información morfológica, en la mayoría de los casos obligatoria e intrínseca a la palabra, el chino emplea recursos opcionales de muy diversa índole (gramatical, semántica o pragmática). De esto podemos concluir, además, que la expresión del género y el número en sustantivos reviste diferentes grados de relevancia en una y otra lengua.

Más allá del valor descriptivo y comparativo de estas observaciones, consideramos que el estudio de las diferencias en la relación entre función y forma, morfología y sintaxis, o relevancia en el discurso adquiere especial interés cuando lo aplicamos al ámbito de la traducción. La carencia de exponentes de género y número en

los sustantivos chinos y su obligatoriedad en español producen disonancias que desafían desde el morfema, es decir, desde lo más pequeño, la noción de equivalencia en su sentido más clásico. En los capítulos que siguen nos proponemos estudiar el valor pragmático de esta carencia, su incidencia en textos literarios y la especial forma en la que esta disonancia morfológica interpela a los traductores del chino al español.

CAPÍTULO 2. EL VALOR DEL SILENCIO

El infinito buscado es efectivamente un in-finito. El vacío que prolonga un rollo de pintura china sirve para significarlo.

François Cheng

*Cinco meditaciones sobre la belleza*¹⁸

2.1. Incertidumbres interpretativas: Ambigüedad, vaguedad, indeterminación

La falta de concreción es una característica elemental de todo lenguaje natural que, a su vez, plantea uno de los desafíos de orden lingüístico más comunes de la labor traductora. En palabras de Ortega y Gasset: «Y cada lengua es una ecuación diferente entre manifestaciones y silencios. Cada pueblo calla unas cosas *para* poder decir otras. Porque *todo* sería indecible. De aquí la enorme dificultad de la traducción» (Ortega y Gasset, 2012, p. 16).¹⁹

En su doctrina de las ideas abstractas, John Locke ponía de relieve la importancia de la abstracción para representar más de una realidad individual, de modo que la palabra *hombre* sirva para referirse tanto a *James* como a *John*, o que *Alejandro* y *Bucéfalo* se puedan identificar como *hombre* y *caballo*, respectivamente, pese a los rasgos específicos que los diferencien de otros individuos de su misma especie (Aaron, 1932). La inconcreción es el precio de ese proceso de abstracción que nos lleva de lo particular a lo general, consecuencia necesaria de esa especificidad del lenguaje humano que permite expresar enunciados infinitos a partir de un sistema de signos formado por elementos finitos gracias, precisamente, a una reducción de información. La inconcreción está presente en todos los niveles del lenguaje (fonética, gramática,

¹⁸ Cheng, (2007, p. 102).

¹⁹ Resaltado del autor.

semántica, pragmática...) y es fundamental para un uso eficiente del mismo, pues sirve para incrementar su productividad, elasticidad, viveza e incluso claridad (M. Zhao & Mao, 2001). Al mismo tiempo, este fenómeno, imprescindible para que la comunicación sea posible, lleva asociadas otras pérdidas, entre las que se encuentran diferentes formas de incertidumbre.

Para Kennedy (2011) la mayoría de enunciados dejan traslucir un mayor o menor grado de incertidumbre interpretativa que puede dar pie a lecturas diversas. Dentro de dicha incertidumbre, no obstante, entran en juego diferentes fenómenos que a menudo se confunden, como la ambigüedad, la vaguedad o la indeterminación, y que conviene delimitar, llegados a este punto, para contextualizar debidamente nuestro posterior análisis.

Una palabra o un enunciado son ambiguos cuando permiten diferentes lecturas que afectan a su veracidad o falsedad. La ambigüedad se produce cuando las estructuras no violan ninguna regla gramatical ni lógica, pero pueden dar lugar a diferentes significados. La ambigüedad es, como explica Gutiérrez Ordoñez (1981), un problema de interpretación, una disyunción entre dos o más comunicados: «Definíamos un *mensaje ambiguo* como la secuencia de signos a la que, fuera de todo contexto, *es posible asignar dos o más interpretaciones distintas*» (p. 239).

Para ilustrar este fenómeno, Kennedy (2011) recurre al adjetivo en lengua inglesa *funny*, ambiguo en la medida en la que permite varias lecturas (o acepciones) diferenciadas, entre las que figuran: (1) que provoca risa, divertido, cómico; y (2) extraño, raro, peculiar. Ejemplos de ambigüedad en lengua china serían el adjetivo 有意思 *youyisi*, que puede significar tanto INTERESANTE como DIVERTIDO; o el sustantivo 罪 *zui*, que reúne en una sola voz lo que en español diferenciaríamos como DELITO y PECADO, por lo que no es extraño que la traducción de estos términos en enunciados concretos llegue a crear dudas razonables cuando el contexto, como puede suceder muy a menudo, no facilita una descodificación clara e inequívoca que permita resolver la ambigüedad.

Desde el punto de vista de la comunicación, la ambigüedad de una palabra o enunciado obliga al receptor a hacer un esfuerzo adicional de interpretación. No en vano, evitarla es una de las pautas recogidas bajo la máxima de modo o manera del Principio

de Cooperación de Grice (1975). Esta concepción, que ve la ambigüedad como un lastre para la comunicación, la encontramos también en Chomsky (2002), para quien la ambigüedad pone de manifiesto un fallo en el diseño funcional en las lenguas.

La ambigüedad es un fenómeno especialmente recurrente en chino, dada la propia idiosincrasia de la lengua, su composición morfosintáctica y el tipo de relaciones que permite establecer. La existencia en lengua china de un número muy significativo de homófonos monosilábicos hace que la ambigüedad léxica sea un fenómeno prevalente que establece, por lo tanto, una mayor dependencia del contexto. Del mismo modo, en la lengua china también es relativamente común encontrar ejemplos de ambigüedad sintáctica cuando un enunciado permite diferentes lecturas, consecuencia, a menudo, de la posibilidad de aplicar en su interpretación modelos paralelos de análisis sintáctico (Packard, 2016b).

A finales de septiembre de 2012, el noticiario del Canal de Noticias de la Televisión Central de China emitió un reportaje con una encuesta a pie de calle en la que se preguntaba a la gente si era feliz. De entre las respuestas que se recogieron y divulgaron, el siguiente diálogo no tardó en hacerse viral en las redes chinas:

Reportera: 你幸福吗? *Ni xingfu ma?*

¿Eres feliz?

Entrevistado: 我姓曾。 *Wo xing Ceng.*

Me apellido Ceng.

El enunciado original en el que la reportera formulaba la pregunta resultó ambiguo para su interlocutor porque la secuencia fonética «*Ni xingfu ma?*» (¿ERES FELIZ?) es homófona —aunque no homógrafa— de «*Ni xing Fu ma?*» (que podríamos traducir como ¿TE APELLIDAS FU?). En la mayoría de las situaciones, las ambigüedades en las que pueda incurrir la lengua se resuelven gracias a las herramientas que aporta el contexto en el que se produce la comunicación. Lo curioso de este caso es que el interpelado no decodificó, a partir del contexto general de la conversación y guiado, muy probablemente, por su contexto particular, social y personal, que pudieran estar preguntándole por su felicidad. La comicidad inicial de este intercambio aparentemente

absurdo, propiciado por la ambigüedad interpretativa a la que se prestaba la pregunta inicial en la lengua oral, acabó dando pie a una reflexión acerca de lo lejana que puede resultar para muchas personas la idea de la felicidad (Página Web Oficial de la Televisión Central de China, 2012).

Aunque, como hemos visto, los propios hablantes nativos de una lengua no son inmunes a la ambigüedad, coincidimos con Ciruela Alférez (2010) en que este fenómeno merecería una mayor atención tanto en la enseñanza de la lengua china como en su traducción, pues plantea especiales dificultades a hablantes no nativos, que pueden carecer de herramientas interpretativas inherentes al contexto cultural para su resolución. Como veremos, sin embargo, el objeto de nuestro estudio no se encuadraría, estrictamente, en el marco de los enunciados ambiguos.

Frente a esto, hablaríamos de vaguedad cuando se desconocen las propiedades específicas que se atribuyen a los objetos a los que se aplica un determinado término.²⁰ ¿A partir de qué edad se puede calificar a una persona de ‘vieja’? ¿En qué punto exacto se convierte una ‘colina’ en ‘montaña’? ¿Cuándo podemos decir que una persona es ‘alta’? Según la definición de W. P. Alston: «Decimos que un término es vago cuando existen casos para los que no puede decirse con carácter definitivo si el término en cuestión puede aplicarse o no a ellos» (en Gutiérrez Ordóñez, 1981, p. 241).

Cuando decimos que *Fulano es alto*, el adjetivo ‘alto’ puede ser vago, pero no así ambiguo. La vaguedad es una cuestión cualitativa que viene determinada por un juicio personal. Tiene que ver con el hecho de que los límites exactos de un término no solo no están establecidos, sino que, salvo en el marco de tipologías textuales especializadas, como podrían ser las pertenecientes, por ejemplo, a las ciencias exactas o al derecho, su alcance no se puede conocer. La vaguedad es un problema de designación con implicaciones semánticas, epistemológicas y hasta psicológicas que, si bien de interés, desviaría innecesariamente el foco del fenómeno que ocupa nuestro trabajo.

Por último, nos encontramos ante ejemplos de indeterminación cuando el significado de una palabra o una frase no requiere una descripción exhaustiva de las

²⁰ Kempson (1977, pp. 124-128) se refiere a este fenómeno como vaguedad referencial, mientras que otros autores, inspirados por la teoría de la lógica difusa del matemático Lofti A. Zadeh, hablan de *lenguaje difuso* (Wu, 1997; J. Zhang, 2002; Q. Zhang, 1998).

características a las que hace referencia. La indeterminación, al igual que la ambigüedad, es un problema de significación (mientras que la vaguedad lo sería, como hemos dicho, de designación); sin embargo, mientras la ambigüedad da lugar a una duplicidad, en la indeterminación el significado es unívoco:

[...] La indeterminación nace del carácter general o poco específico de los signos utilizados en la comunicación. [...] La indeterminación no plantea problemas de interpretación sino de información: el receptor desea conocer más datos de los que se vehiculan a través de ese mensaje unívoco (Gutiérrez Ordóñez, 1981, p. 240).

Como explica Kennedy (2011), el sustantivo inglés *cousin* es indeterminado en lo que respecta al género, pudiendo hacer referencia tanto a un hombre como a una mujer, mientras que *brother* sería indeterminado en materia de edad, pues no especifica si se trata de un hermano mayor o menor. La indeterminación, añade este autor, es arbitraria y viene determinada por cada lengua, aunque puede sustentarse sobre realidades históricas o culturales que hayan influido en la manifestación de unas distinciones sobre otras. Para ilustrarlo, Kennedy aporta el ejemplo de los sustantivos chinos 哥哥 *gege* y 弟弟 *didi*, HERMANO MAYOR y HERMANO MENOR respectivamente, que a diferencia de lo que sucede en inglés —o español—, sí incorporan información acerca de la edad, si bien relativa.

Del mismo modo, añadimos aquí, *cousin* presentaría diferentes valores en función del género en lengua española (es decir, PRIMO/PRIMA); y en función tanto del género como de la edad en lengua china: 表哥 *biaoge* (PRIMO DE MAYOR EDAD), 表弟 *biaodi* (PRIMO DE MENOR EDAD), 表姐 *biaojie* (PRIMA DE MAYOR EDAD) o 表妹 *biaomei* (PRIMA DE MENOR EDAD). Como ya hemos señalado, la complejidad y extensión de las familias chinas tradicionales, y, sobre todo, los códigos protocolarios y sociales que solían regir las relaciones interpersonales en el seno familiar dejaron su huella en la necesidad de explicitar elementos como la edad o el sexo en los términos de parentesco.

En la literatura encontramos divergencias en cuanto a la tipificación de las diferentes formas de incertidumbre interpretativa y, más concretamente, en lo relativo

a la nomenclatura específica que se asigna a lo que aquí venimos delimitando bajo el paraguas de la indeterminación.

Kempson (1977) habla de falta de especificación para referirse a este mismo fenómeno: cuando el significado está claro, pero solo figura descrito de forma genérica, como ocurriría con la voz inglesa *neighbour*, que no especifica edad, sexo, nacionalidad, etc. Otros autores, entretanto, utilizan el término de generalidad:²¹

The meaning of an expression is general in the sense that it does not specify certain details; i.e., generality is a matter of unspecification. For example: the meaning of *city* is general because it does not specify whether or not a city is big or small, modern or ancient. *My friend* is general, as it could mean a female friend, a male friend, or just a friend from New Zealand (Q. Zhang, 1998, p. 5).

En nuestro trabajo seguiremos tanto la tipificación como las definiciones recogidas en Gutiérrez Ordóñez (1981) y Kennedy (2011), reseñadas más arriba. A partir de estas concluimos que la falta de especificación con respecto a los valores de género y número patente en los sustantivos chinos constituiría un ejemplo inequívoco de indeterminación, y no de ambigüedad ni de vaguedad, pues no desemboca en una disyunción de interpretaciones no relacionadas semánticamente entre sí ni plantea dudas acerca de los límites denominativos o designativos de un determinado término. Sencillamente, y salvo excepciones contadas, los sustantivos en lengua china tienden a ser más generales que sus equivalentes en lengua española en lo que respecta al género y al número.

Volviendo a las palabras de Ortega y Gasset, citadas al comienzo de este capítulo, podemos afirmar que, en esta ecuación entre manifestaciones y silencios que regula el funcionamiento natural de todas las lenguas, el chino *calla* una información que el español ha de *decir*. La indeterminación de la lengua china en este extremo conlleva que no se detalle una serie de informaciones que, sin desafiar la univocidad semántica de los

²¹ También en Chao (1968) Wu (1997) y Zhang (2002).

sustantivos en los que incide, produce unas interferencias en la interpretación que cobran una forma concreta y adquieren un peso específico en la práctica traductora, cuando el lector-traductor necesita conocer más datos de los que se expresan en el mensaje unívoco del original: «De aquí la enorme dificultad de la traducción» (Ortega y Gasset, 2012, p. 16).

No podemos dejar de señalar que, pese a todo, la indeterminación, al igual que ocurre con la ambigüedad, puede llegar a suplirse a partir de la información que aporta el contexto, como veremos en el siguiente apartado y, de manera más exhaustiva, en la segunda parte de este trabajo.

2.2. Equilibrio entre claridad y eficiencia: Decir más con menos

La relación entre claridad expositiva y eficiencia ha sido ampliamente estudiada en lingüística. El diseño de las lenguas, escribe Chomsky (2002), se guía por principios de economía y está adaptado para que los cálculos lingüísticos sean sencillos y fluidos. Las estructuras y procesos que gobiernan las lenguas mantienen una íntima correlación con su eficiencia comunicativa, entendida como la capacidad de lograr una comunicación satisfactoria con un esfuerzo mínimo.

La búsqueda de ese equilibrio entre complejidad e información es, por lo tanto, una propiedad universal del lenguaje que, además, se manifiesta en todos sus niveles. Por ejemplo, en fonética, las palabras más predecibles tienden a reducirse y en el léxico, las voces más comunes suelen ser, también, más cortas. En gramática, entretanto, se ha observado que las asimetrías de los marcadores morfológicos, ciertos patrones que relacionan morfología y sintaxis o un ordenamiento determinado en los constituyentes de la oración también responden a consideraciones de eficiencia. Conviene además destacar que el principio de eficiencia opera en una doble dirección: por una parte, la forma lingüística influye en la eficiencia de una lengua; por otra, la eficiencia se ha identificado como un factor que interviene en la formación y configuración de la estructura lingüística (Gibson et al., 2019).

Levshina y Moran (2021), quienes han constatado una reemergencia reciente en el interés en la eficiencia como principio universal, debido en parte al desarrollo de la lingüística de corpus y a la aparición de nuevos métodos de análisis que permiten contrastar un alto número de lenguas, aportan la siguiente definición de eficiencia en el uso del lenguaje: «A speaker/signer uses language efficiently if he or she spends not more effort than necessary in order to convey intended information, while at the same time maximizing processing ease for the recipient(s)» (p.2). Eficiencia es, por lo tanto, una ecuación en la que opera un doble esfuerzo, de producción por parte del emisor y de procesamiento por parte del receptor, que tendería a ser el mínimo necesario para transmitir la información que se desee en cada acto comunicativo.

El esfuerzo, por su parte está directamente relacionado con la noción de complejidad, es decir, con la cantidad de estructuras asociadas a los elementos que constituyen una oración, entendiendo que una mayor cantidad de estructuras implica la presencia de un mayor número de propiedades lingüísticas que precisan ser procesadas, a la hora tanto de producir un mensaje como de decodificarlo e interpretarlo. En último término, esta complejidad se traduce asimismo en información: a más estructuras, mayor complejidad y más información; o, en otras palabras: «[...] cuanto mayor es la información, tanto más difícil es comunicarla de algún modo» (Eco, 1979, p. 152).

Hawkins (2004) explica cómo funciona la eficiencia a partir de tres principios generales. La eficiencia se incrementa cuando (1) se minimizan las secuencias; (2) se minimizan las formas lingüísticas (fonemas, morfemas, etc.), maximizando el papel que el contexto, en su sentido más amplio, desempeña en el proceso comunicativo; y (3) se seleccionan y ordenan las formas lingüísticas de tal forma que se permite acceder antes a la representación sintáctica y semántica definitiva de un enunciado.

En términos generales, aquellas lenguas en las que predomina una morfología más compleja, tradicionalmente identificada con la flexión (como el español) o la aglutinación (como el turco), incrementan el procesamiento a nivel de las palabras. Aquellas otras, mientras tanto, que simplifican la morfología (como ocurre, en el caso del objeto de estudio que nos ocupa, con el chino) se sirven de elementos contextuales, explotando las relaciones de dependencia con palabras y frases colindantes. Asimismo,

se ha observado que las lenguas que simplifican la morfología tienden a constreñir el orden de las palabras en la oración. Del chino se ha destacado, precisamente, esa cierta fijeza en el orden de los constituyentes de la oración, frente a otras lenguas con una alta presencia de mecanismos flexivos, como el ruso. No obstante, es preciso matizar que esa presunta fijeza se puede ver sujeta a alteraciones significativas, sobre todo en la lengua oral, dependiendo del énfasis que se desee otorgar a determinados elementos de la oración o del significado que se quiera transmitir (Chao, 2011; DeFrancis, 1984; C. N. Li & Thompson, 1989; Packard, 2021).

En cualquier caso, sí observamos que los procedimientos que guían la codificación de las nociones de género y número gramatical en la lengua china tienden a servirse del uso de mecanismos de concurrencia sintagmática y semántica. Aunque no podemos pasar por alto la presencia de ciertas operaciones puramente morfológicas en la representación, por ejemplo, de la noción de pluralidad —como serían la afijación del morfema 们 *men*, la reduplicación o la sufijación de clasificadores a sustantivos (ver página 103 y siguientes) —, lo cierto es que, salvo en el caso del uso de 们 *men* en pronombres personales, al que ya nos hemos referido, estos mecanismos son opcionales y, por lo tanto, responden a consideraciones subjetivas de pertinencia y/o relevancia. Dicho de otro modo: la variabilidad en cuanto a la pertinencia o relevancia de los valores de género y número (obligatorios en español; opcionales en chino) es la responsable de que esta información gramatical dé muestras de una mayor indeterminación en lengua china, en comparación, al menos, con lo que sucede en español.

No es aventurado entender esta indeterminación dentro de la ecuación que relaciona esfuerzo y claridad expositiva, en el marco general del principio de eficiencia. En nuestro ejemplo número [1]²² el sustantivo 孩子 *haizi* (NIÑO), indeterminado en lo que respecta al género y al número, es más productivo que sus posibles traducciones al español, puesto que reúne bajo una misma voz lo que en español serían cuatro formas diferenciadas, en virtud de la flexión morfológica que obliga a establecer sendas distinciones entre masculino y femenino, y singular y plural: niño, niña, niños y niñas. La

²² Ver página 44.

información que, sin explicitar género y número, abarca el término chino es más general e inclusiva, pese —o gracias— a esa indeterminación que minimiza el esfuerzo, eliminando un factor adicional de procesamiento lingüístico tanto para el emisor como para el receptor del mensaje. Al ser más productivo, el sustantivo chino podría considerarse, en principio, más eficiente,²³ pues ahorraría el esfuerzo de detallar información susceptible de ser inferida, como ocurre en el relato en el que se inserta el ejemplo [1], a partir del contexto; o, en caso de ser estrictamente necesaria, como veremos en el análisis que ocupa la segunda parte de este trabajo, especificarse por otros medios que evitarían redundancias innecesarias.

Consideramos así que, en este ejemplo, como en muchos otros que veremos, la expresión indeterminada en lengua china del sustantivo 孩子 *haizi* se ajusta al segundo principio general de la eficiencia planteado por Hawkins (2004), expuesto más arriba: se minimizan las formas lingüísticas, maximizando el papel que el contexto, en su sentido más amplio, desempeña en el proceso comunicativo. También concordaría con el precepto de eficiencia al que apela Grice (1975) con sendas categorías de cantidad y relevancia del Principio de Cooperación que, en una situación ideal, deberían observar los participantes de todo acto comunicativo:

The category of QUANTITY relates to the quantity of information to be provided, and under it fall the following maxims:

1. Make your contribution as informative as is required (for the current purposes of the exchange).
2. Do not make your contribution more informative than is required.

[...] Under the category of RELATION I place a single maxim, namely 'Be relevant.' (Grice, 1975, pp. 45-46).

Un uso eficiente del lenguaje, tal y como hemos visto, requiere que el emisor no realice un esfuerzo mayor del necesario para expresar aquella información que desea

²³ La existencia del género gramatical en sustantivos no animados ha sido descrita, no obstante, como un mecanismo que facilitaría el procesamiento lingüístico y, como tal, contribuiría a lograr una mayor eficiencia comunicativa. Abordamos esta cuestión en el Capítulo 5, página 139.

transmitir, al mismo tiempo que facilita a su interlocutor el procesamiento de la misma. Desde un punto de vista meramente comunicativo, nuestro ejemplo [1] aporta la cantidad de información que, suponemos, se estima relevante y necesaria en el mensaje que se desea transmitir, atendiendo a consideraciones de eficiencia e informatividad, y confirma que el procesamiento de la información gramatical de género y número, que en español parte del signo lingüístico, puede ser trasladada en lengua china al contexto, haciendo un especial hincapié en el papel que la inferencia desempeña en la comunicación de estos valores concretos.

Según la teoría de la relevancia, o teoría de la pertinencia, de Sperber y Wilson (1996), la comprensión de todo enunciado depende tanto de su contenido explícito (explicaturas), como del contexto, entendido desde un punto de vista cognitivo que alude a las premisas necesarias para interpretar un enunciado (implicaturas). La concreción lingüística, es decir, el enunciado que se expresa mediante el signo lingüístico, se adscribiría al ámbito de las explicaturas. A partir tanto de las explicaturas como de las implicaturas, el oyente elabora hipótesis acerca del significado del enunciado explícito, en base a una serie de expectativas o presunciones, entre las que cabría destacar la de relevancia. Según este modelo, en toda comunicación, el emisor elabora suposiciones sobre los recursos contextuales disponibles, mientras que el receptor infiere el significado con ese mismo contexto como telón de fondo, y en base a unas expectativas que va revisando a medida que el enunciado avanza, sobre la tesis central de que «las expectativas de cumplimiento de la máxima de relevancia que suscita un enunciado deben resultar tan precisas y predecibles que guíen al oyente hasta el significado del hablante» (Sperber & Wilson, 2004, p. 238). Como cabría esperar, durante el acto comunicativo, el hablante que aspira a una relevancia óptima dejaría implícita toda aquella información que su interlocutor pueda inferir, minimizando de este modo el esfuerzo que supondría explicitarla.

Determinar cuáles pueden ser las expectativas con respecto al significado de un enunciado no es tarea sencilla. Lo es aún menos en traducción, cuando nos vemos obligados a confrontar lenguas diferentes, con el consecuente distanciamiento — espacial y temporal, lingüístico y cultural— que supone verter los significados de un

texto de una a otra lengua, y cuando ponemos sobre la balanza valores concretos que, como estamos viendo, explotan signo y contexto de formas muy distintas. La traducción, es un acto de comunicación secundaria (Gutt, 1991) en la que no solo cambian el signo lingüístico y el contexto, que difieren muy significativamente de aquellos en los que se produjo el mensaje original, sino que además cambian las expectativas del *oyente* (lector-traductor) con respecto a qué información puede o debe ser relevante, pues, aunque la tendencia a maximizar la relevancia, nos dicen Sperber y Wilson (1996, 2004), es universal, como consecuencia del modo en el que ha evolucionado la cognición humana, su aplicación se mueve en el terreno de lo particular y, además de multitud de factores cognitivos o culturales, viene determinada, en el caso de nuestro objeto de estudio, por el diseño congénito y estructural de las dos lenguas en juego.

Hurtado Albir (2001) incide en la existencia de condiciones de producción y recepción o «marcos de negociabilidad» diferenciados en las situaciones comunicativas en las que tienen lugar el texto original y el texto traducido (p. 574). Pues bien, consideramos que el marco de negociabilidad del texto original en lengua china se puede permitir otorgar a la información gramatical de género y número una mayor o menor relevancia explícita, en función de las necesidades comunicativas (o estilísticas, como veremos en breve), que el hablante (escritor) considere en cada caso concreto. Para el lector-traductor que vierte al español el mensaje original en lengua china, género y número son, en cambio, valores siempre relevantes. En la traducción al español del chino 孩子 *haizi*, los senderos se bifurcan en ramales divergentes de género y número. Transitar por uno implica descartar otro, y es anómalo que la indeterminación se pueda mantener en el texto en lengua española en los mismos términos en los que se manifiesta en el original. De este modo, lo que en chino constituye un uso eficiente del lenguaje entraña para el lector-traductor una barrera inevitable, que le obliga a realizar un esfuerzo adicional de inferencia, interpretación y, en último término, creación.

2.3. La indeterminación como cualidad literaria

La comunicación se sustenta, como venimos viendo, tanto en lo que se manifiesta de manera explícita como en lo que se calla, porque, recordemos, «*todo* sería indecible» (Ortega y Gasset, 2012, p. 16). Lo que, sin llegar a expresarse, permanece implícito, se revela de este modo como una herramienta más de la comunicación que no solo está presente en todo lenguaje natural, sino que además se ha confirmado, como acabamos de comprobar, como un elemento fundamental de su uso productivo y de su configuración.

Esta capacidad del lenguaje de expresar y transmitir a partir de mensajes que permanecen implícitos está, al mismo tiempo, estrechamente ligada a algunos de sus usos literarios. La subespecificación —extremo opuesto de la densidad léxica— que se produce cuando un texto es poco claro, cuando lo es la representación mental que se hace el lector, o cuando lo son ambos constituye una herramienta estilística prolífica y de gran interés desde el punto de vista tanto cognitivo como narrativo, pues permite introducir ciertos efectos, incluidos giros argumentales, suspense o interpretaciones abiertas (Emmott, 2006). De este modo, las incertidumbres y la falta de concreción, a las que en lo que llevamos de capítulo nos hemos acercado desde la pragmática, como características generalizadas del lenguaje natural e inherentes al acto comunicativo, se convierten además en un instrumento valioso puesto al servicio de la narración y la retórica.

En el ámbito de los estudios literarios, esta cualidad está íntimamente ligada a todo un conjunto de teorías que entienden la semántica como una entidad dinámica y negociable en la que las implicaciones, la inferencia y las suposiciones desempeñan un papel fundamental, haciendo hincapié en el papel interpretativo del receptor (Bertuccelli Papi, 2009). Estas teorías, que en la corriente hermenéutica occidental cobran especial fuerza a partir de los años 60 del siglo pasado, se distancian de los esquemas cerrados del estructuralismo y cuestionan la idea de obra absoluta para reivindicar la intervención del lector, el oyente y el espectador en la construcción de significados de una obra. En el posestructuralismo, más que nunca, «la palabra», como

ya adelantaría Montaigne, «es mitad a quien la dice, mitad a quien la escucha» (en Moya, 2004, p. 177).

Esta es la idea que subyace a la «obra abierta» de Eco (1979), en virtud de la cual cualquier obra de arte «puede ser vista y comprendida según múltiples perspectivas, manifestando una riqueza de aspectos y de resonancias sin dejar nunca de ser ella misma» (p. 74). Este carácter *abierto* de la obra artística, ya sea literaria, pictórica, musical..., sitúa al receptor —y también, cómo no, al traductor— en el centro de una red de significados plurívocos, siempre dentro de unos parámetros establecidos por el autor. La obra artística, nos dice Eco, es un mensaje esencialmente ambiguo, una disparidad de significados contenidos en un único significante, que por ende conduce a lecturas diversas. Este valor, que el arte contemporáneo ha explotado y subrayado muy especialmente, puede ser rastreado, según este autor, en todas las obras de arte de todos los tiempos.

Desde un punto de partida similar, que reivindica la pluralidad de significados del texto literario, Iser (1978) se sirve de planteamientos pragmáticos para desarrollar su teoría de la recepción, uno de los primeros marcos teóricos sistemáticos que han ahondado en la función comunicativa del texto literario y en la relación dialéctica entre las narraciones de ficción y sus lectores. Aun concediendo que la literatura hace un uso especial del lenguaje, para este autor, el texto literario tiene una naturaleza pragmática: al igual que sucede en el resto de actos comunicativos, se produce en una situación o contexto determinados, y está atravesado por elementos de indeterminación que interpelan al lector y permiten diferentes actualizaciones semánticas:

The language of literature resembles the mode of the illocutionary act, but has a different function. As we have seen, the success of a linguistic action depends on the resolution of indeterminacies by means of conventions, procedures, and guarantees of sincerity. These form the frame of reference within which the speech act can be resolved into a context of action. Literary texts also require a resolution of indeterminacies but, by definition, for fiction there can be no such given frames of reference. On the

contrary, the reader must first discover for himself the code underlying the text, and this is tantamount to bringing out the meaning. The process of discovery is itself a linguistic action in so far as it constitutes the means by which the reader may communicate with the text (Iser, 1978, p. 60).

Esta teoría entiende que el significado es dinámico, fruto de una interacción entre los signos textuales y la comprensión del lector. La contraposición entre sujeto y objeto desaparece: el texto es una guía que estimula la imaginación del lector, proyecta en él imágenes y es capaz de enviar diferente información a diferentes lectores, en función de la capacidad de comprensión de estos. El significado, nos dice Iser, depende tanto del propio texto como del receptor, que no se puede desligar de esta interacción. Al igual que sucede en otros tipos de comunicación, el proceso de formulación del texto literario da lugar a indeterminaciones o vacíos que cumplen, en el marco de este planteamiento general, una función apelativa: son precisamente las indeterminaciones las que ponen en marcha y regulan la interacción con el lector, instándolo a rellenarlas. Esta dialéctica tiene su reflejo material y palpable en la traducción, tal y como veremos más adelante.

La noción de apertura literaria, pese a ser un concepto contemporáneo, se remonta en China a la antigüedad, anticipándose a las teorías contemporáneas sobre la lectura e interpretación de textos. Aunque desde una posición accesoria a la hermenéutica tradicional canónica, que buscaba la intención original de los autores de los textos, en China existieron modos de interpretación que reconocían la existencia de significados abiertos, en ocasiones en un intento conciliador de limar diferencias entre interpretaciones heterogéneas, e incluso divergentes, de un texto clásico. Especialmente reseñable es el hecho de que este acercamiento no estaba tan interesado en el sentido moral o aleccionador de los textos, sino en aspectos lingüísticos (Gu, 2005).

Mil quinientos años antes que Eco o Iser, el monje Liu Xie (刘勰, 465-?), autor de *El corazón de la literatura y el cincelado de dragones* (《文心雕龙》, *Wen xin diao long*), primera obra de teoría literaria que abordó los orígenes, géneros y principios de la

composición literaria en China, ya describió el texto literario como un significante de dobles sentidos y significados ocultos, ajenos al propio texto:

[...] en las flores y las hojas de un texto, las hay lucidas y las hay ocultas. Las ocultas son las que señalan lo importante sin citarlo en el texto; las lucidas son las que destacan solas en la composición. Para lo oculto hay que trabajar en el doble sentido; para lo lucido ser hábil en destacar lo sobresaliente [...]. El estilo oculto hace que el significado principal esté más allá del texto; su eco secreto llega sesgado; sus colores sumergidos brotan desde la profundidad (X. Liu, 1995, p. 265).

Para Liu Xie, que no llega sin embargo a abordar la relación dialéctica entre texto y el lector, el significado velado, aquel que elude a la escritura, encierra el sentido último del texto, le añade profundidad y, sin explicitarlo, apunta a lo verdaderamente importante.

No cabe duda de que lengua china se presta a una concisión que subraya el vínculo entre imprecisión y valor literario, y que ha resultado muy prolífica para la estética y la hermenéutica a lo largo de los siglos. Cheng (2016) destaca la economía estructural del lenguaje poético en la China clásica y detalla cómo la elipsis y el vacío constituyeron elementos fundamentales de la composición poética. Este autor demuestra cómo la eliminación de pronombres personales, preposiciones y demás partículas consideradas huecas (es decir, de uso eminentemente gramatical)²⁴ contribuyeron a crear una mayor hondura en el lenguaje poético, propiciando ambigüedades intencionadas que enriquecieron los poemas y añadieron múltiples matices y lecturas. Más allá de lo meramente estilístico, aclara este autor, el uso del vacío en poesía llega casi a rozar lo metafísico, al modificar la relación entre el hombre y el mundo. La eliminación consciente de toda suerte de pronombres personales que incorpora al paisaje la presencia del sujeto y la convierte en algo implícito no es sino una

²⁴ Ver página 35.

constatación de esta particular concepción, de muy hondo calado en el pensamiento y el arte chinos.

La poeta y traductora Pilar González España insiste, asimismo, en cómo las cualidades de la lengua china han facilitado esa fecundidad de lecturas en la poesía china gracias a «fenómenos como la homonimia, la paronomasia y la polisemia, el procedimiento de la yuxtaposición, la inexistencia del género masculino o femenino o la ausencia del número plural o singular» (en VV. AA., 2019, p. 109). Para Pellatt y Liu (2010), las indeterminaciones de las que da muestra la poesía china clásica en lo referente al género, el número o la persona gramaticales constituye un atractivo para los lectores que, no obstante, requiere una toma de consciencia por parte de los traductores. Estos autores citan las observaciones de Nienhauser acerca del poema 隰桑 (*Xi sang, La morera de la vega*)²⁵, recogido en el *Clásico de la poesía*, cuyo sujeto podría ser tanto un hombre que admira a su señor como una mujer alabando a su futuro marido.

Del mismo modo, Liu (1966) describe la ausencia en lengua china de mecanismos flexivos de caso, género o tiempo gramaticales como una fortaleza y una debilidad al mismo tiempo, por permitir al escritor concentrarse en lo fundamental gracias a una gramática fluida que, no obstante, incurre en imprecisiones. Lo que el chino gana en concisión, nos dice este autor, lo pierde en precisión, aunque, en lo que respecta al lenguaje poético, las ganancias prevalecen sobre las pérdidas. El autor cita como ejemplo el verso del poeta Wang Wei: (王维, c. 700-761): 月出惊山鸟 *yue chu jing shan niao* ([lit.:] luna salir sorprender pájaro montaña), para ilustrar la futilidad de precisar si con 山 *shan* el poeta se refiere a MONTAÑA O MONTAÑAS, o si 鸟 *niao* hace referencia a uno solo o a muchos PÁJAROS:

As Chinese does not require any indication of ‘number’, the
poet need [sic.] not bother about such irrelevant details and can

²⁵ Rezan los primeros versos del poema: «Qué hermosas las moreras de la vega / qué tupidas sus hojas / ahora que he visto al señor / ¿qué alegría falta?» (García-Noblejas Sánchez-Cendal, 2013, p. 263)

concentrate on his main task of presenting the spirit of a tranquil
spring night among the mountains (J. Y. Liu, 1966, p. 40).

En una línea similar se expresaba Gao Xingjian (2003), cuyas palabras citábamos en la página 44 de este trabajo, al destacar precisamente el valor de las impresiones frente a las explicaciones detalladas, y hacer hincapié en cómo ciertos aspectos semánticos intrínsecos a la configuración morfosintáctica de las lenguas indoeuropeas —«detalles irrelevantes», en palabras de Liu (1966)— abocarían, de reproducirse en lengua china, a una redacción tediosa y pesada. Del mismo modo, Gu (2005) coincide en destacar el valor estético del vacío al afirmar que «[...] we must admit that the magnitude of hermeneutic space is a distinct feature of artistry, and hence an indication of aesthetic quality» (p. 239).

Lo cierto es que el afán por eliminar lo superfluo hunde sus raíces hasta lo más hondo de los estudios literarios en China. De nuevo, *El corazón de la literatura y el cincelado de dragones*:

[...] el lenguaje puede ser prolijo y confuso. Fijar el sendero principal por el que hay que caminar es tarea de fundir y recortar [...]. Ajustar el estilo al marco del compás es lo que se llama fundir. Cortar y cercenar las palabras superfluas es lo que se llama recortar. Cortando, la mala hierba no crece (X. Liu, 1995, p. 225).

Eliminar lo superfluo, lo sobrante, lo innecesario no solo conduce a una mayor eficiencia en el uso diario del lenguaje, sino que, y esto es algo en lo que la tradición china ha incidido muy especialmente, constituye un elemento consustancial a la expresión poética y, por extensión, al lenguaje literario en su conjunto. Si bien muchos de los ejemplos a los que nos hemos referido en este apartado se circunscriben al ámbito de la poesía clásica, es innegable que la poesía —incluso en China, donde se estableció una marcada distinción entre lenguaje hablado y escrito— se nutre del lenguaje natural, del mismo modo que la narrativa, género al que pertenecen los relatos que componen nuestro corpus, no es ajena a la retórica ni a la búsqueda ciertos efectos y cadencias,

incluidas esas indeterminaciones que facilitan un estilo fluido, pese a omitir información y detalles que en textos de una tipología distinta sería necesario precisar. Como apuntó Achilles Fang, «no sería errado afirmar que el genio de la prosa china es la poesía» (en Steiner, 2001, p. 364). La literatura clásica permea en los textos literarios contemporáneos hasta el punto de que: «The classical literary element in the modern written language is so important that it is hard to imagine anyone mastering the modern language without some acquaintance with the classical language» (Norman, 1988, p. 132).

Volviendo a nuestro ejemplo [1], estamos seguros de que el imaginario libro de familia de Zhang Huiqin, protagonista del relato *Los peces del pueblo*, de Su Tong, detallaría sin duda el número exacto de hijos del núcleo familiar, sus nombres, su sexo y su edad. El texto literario, sin embargo, no precisa detallar toda esta información. Podría hacerlo, pero no lo hace porque no lo necesita, porque es irrelevante para la historia que se quiere narrar y porque, además, hacerlo podría resultar tedioso. Es por esto que al personaje le basta con decir 孩子 *haizi*, sin más.

Esta cualidad, conviene precisar, no es exclusiva de la lengua china ni de sus usos literarios. Recuerda el poeta y traductor Octavio Paz (1981):

En la prosa la significación tiende a ser unívoca mientras que, según se ha dicho con frecuencia, una de las características de la poesía, tal vez la cardinal, es preservar la pluralidad de sentidos. En verdad se trata de una propiedad general del lenguaje; la poesía la acentúa pero, atenuada, se manifiesta también en el habla corriente y aun en la prosa (pp. 14-15).

Hemos visto, no obstante, que lo que para la lengua y la literatura china pueden ser «detalles irrelevantes» reviste una relevancia sobrevenida, ajena a la expresión lingüística en lengua china, cuando traducimos a una lengua en la que las categorías silenciadas se han de manifestar. Esa «mala hierba» innecesaria que supondría explicitar en chino si 山 *shan* son una o más montañas, y 鸟 *niao* uno o más pájaros no es superflua ni prescindible en español. He aquí uno de los desafíos que los vacíos, silencios e

incertidumbres plantean en la traducción: la imposibilidad, en ocasiones, de conservarlos como tales en el nuevo texto.

Escribe Rall (1981), a tenor del debate en torno al diálogo interpretativo que suscita la pluralidad de significados del texto literario que «leer “correctamente” [...] significa tratar de dar al texto una interpretación terminante donde es unívoco, pero también, mantenerlo abierto donde se opone a interpretaciones unívocas» (p. 202). Las indeterminaciones de género y número, cuando no se pueden resolver mediante el contexto, crean en los textos pequeños espacios vacíos de carácter abierto que ponen en marcha la interacción con el lector y proyectan en él determinadas imágenes que el propio lector ha de completar para llegar al significado. Ahora bien, cuando el lector es, además de lector, el traductor encargado de verter ese determinado texto, en nuestro caso del chino al español, la interacción va un paso más allá pues obligaría, contraviniendo la «lectura correcta» que dictamina Rall (1981), a otorgar una interpretación terminante a un enunciado o pasaje indeterminado. A esto precisamente hacía referencia el editor Manuel Borrás Arana cuando afirma, refiriéndose a las ambigüedades, que

Una traducción es siempre necesariamente menos ambigua que el original. ¿Por qué? Porque contiene mucha más información que el propio original. Si algo se pierde en ella es precisamente ambigüedad. Así pues, contener más información puede empobrecer el texto original en ese otro sentido de hacerle perder su rica ambigüedad (en VV. AA., 2019, p. 66).

Volsik (1994) va un paso más allá en su análisis de la indeterminación: al igual que sucede con las mutaciones genéticas en biología, las mutaciones introducidas por el traductor (y que atañen, entre otros aspectos, a las zonas de indeterminación), tienen más probabilidades de resultar estériles y reducir las posibilidades de supervivencia del texto. Esta idea vendría constatada, en opinión del autor, por el hecho de que las traducciones envejezcan y mueran antes que sus respectivos originales.

Eco (1979) recurre a Kafka o Joyce como ejemplos paradigmáticos de obras abiertas que han dado lugar a una multiplicidad de interpretaciones de todo tipo (existencialistas, teológicas, psicológicas...). Conviene, llegados a este punto, aclarar que nuestro interés en este trabajo no reside en analizar la indeterminación o ambigüedad general de las obras que componen nuestro corpus, mucho menos elaborar interpretaciones metafísicas o psicológicas en base a dichas incertidumbres interpretativas. Sí consideramos, no obstante, que la lengua china presenta una mayor tendencia a lo indeterminado en ciertas estructuras y, concretamente, en lo que respecta a los elementos aislados que conforman nuestro objeto de estudio —género y número—. Creemos, asimismo, que la incidencia de esta suerte de indeterminación es mucho más palpable en textos de carácter literario —sin duda, poéticos, pero también narrativos—, como hemos visto.

El proceso de percepción de un texto literario, escribe Levý (2011), concluye con la creación de su imagen en la mente del lector. La diferencia entre un lector ordinario y un traductor es que este último ha de expresar su propia concepción en otra lengua, lo cual conlleva una segunda materialización verbal de los valores semánticos de una obra (p. 28). Las indeterminaciones descritas, si bien no llegan necesariamente a alterar de forma reveladora el significado general de un texto literario en su conjunto, plantean pequeños espacios de inconcreción que confrontan diferentes matices. Los «detalles irrelevantes» que para la lengua china son el género y el número propician así interpretaciones abiertas, si no de la totalidad de una obra, sí de elementos concretos o incluso pasajes más amplios,²⁶ que requieren del lector-traductor una participación activa en la construcción de significados de la que le es imposible sustraerse.

2.4. Conclusiones

El proceso de abstracción que opera en el lenguaje conlleva una reducción de información que puede resultar en incertidumbres interpretativas de diferente signo y

²⁶ Ver ejemplo [38] en la página 133.

dudas en torno a una pluralidad de significados disyuntivos, los límites denominativos de un término o generalidades que no llegan a explicitar según qué rasgos determinados de la persona, hecho u objeto designados. Estas incertidumbres, que comprenden fenómenos dispares, como la ambigüedad, la vaguedad y la indeterminación, son una característica natural de todas las lenguas, estrechamente ligada a su uso productivo.

La eficiencia en el lenguaje se erige a partir de un patrón que pone en la balanza esfuerzo e información. Como norma general, más secuencias y formas lingüísticas se corresponderían con una mayor cantidad de información y, también, con un mayor esfuerzo expositivo e interpretativo. En el acto comunicativo, esta relación se articula mediante el uso productivo tanto del signo lingüístico como del contexto, entendiendo que este último puede suplir información que, por consiguiente, no precisaría ser explicitada y que permitiría simplificar la forma lingüística.

En esta correlación entre esfuerzo y claridad expositiva, español y chino explotan signo y contexto de formas muy diferentes, tal y como demuestra la codificación y transmisión de la información de género y número gramatical. Mientras que el español hace converger el procesamiento de estos valores en la palabra, el chino tiende a realizar un uso más provechoso de las relaciones de dependencia con palabras y frases colindantes y, en último término, del contexto, entendido en su sentido más amplio. Esto permite minimizar la expresión lingüística, al mismo tiempo que incrementa el esfuerzo de inferencia que ha de realizar el receptor: el lector y, por extensión, también el traductor.

La indeterminación en cuanto a género y número que caracteriza a los sustantivos en lengua china tiene, por lo tanto, un carácter utilitario. Al mismo tiempo, no obstante, cumple una función expresiva (retórica y estilística), pues permite prescindir de elementos que se puedan considerar superfluos e innecesarios, «ajustar el estilo al marco del compás» (X. Liu, 1995), en suma, para lograr una redacción más liviana, pulida y ágil, en armonía con los cánones que desde antiguo han guiado la composición literaria en China, y que tienen su reflejo en la actual narrativa. Por este motivo, si bien la indeterminación de género y número en sustantivos chinos no es

exclusiva del lenguaje literario, consideramos que tales indeterminaciones se manifiestan con una mayor persistencia en los textos de carácter literario.

Por último, la indeterminación crea pequeñas bolsas de vacío en el proceso comunicativo que se establece entre el texto literario y lector. Estos espacios en blanco instan al receptor a rellenarlos y lo hacen partícipe del acto de significación textual, en una relación dialéctica que exige su involucración activa. La relación dialéctica que se establece mediante este mecanismo cobra una forma material y concreta tanto en el proceso como en el resultado del acto de traducir. Si el lector no se puede desentender de la interacción con el texto, cuanto más no podrá hacerlo el traductor, que desempeña una función de doble creación: en calidad de lector, partícipe por defecto de la construcción de significados en virtud de la apertura textual; y en calidad de autor del nuevo texto, en el que las expectativas de relevancia y la norma lingüística de la lengua meta lo obligan, en la mayoría de ocasiones, a hacer unívocos en español pasajes que en el original en chino permanecían abiertos, con los que establece nuevos códigos de interacción con los lectores del texto traducido. Dedicaremos el próximo capítulo a indagar en esta faceta creadora que determina y condiciona la traducción, inducida, en nuestro caso por la indeterminación morfológica de los valores de género y número que hallamos en los textos narrativos chinos.

CAPÍTULO 3. INDETERMINACIÓN Y CREACIÓN EN EL PROCESO DE TRADUCCIÓN

Traducir es una felicidad enorme. Compararía el arte de traducir solo con el arte de la interpretación musical. Es una interpretación.

Lilianna Lunguiná

Versión original. Memorias literarias narradas a Oleg

*Dorman*²⁷

3.1. La indeterminación de género y número gramaticales como dificultad y problema de traducción

La traducción es una actividad que atañe no a las palabras, sino a los textos, explica Coseriu (1977), que no obstante matiza que «también las palabras se “traducen” en cierto sentido». Tanto en la lectura de un texto como en su re-escritura en otra lengua, las palabras contextualizadas constituyen las partes fundamentales que, en último término, nos conducen al todo, y los detalles más nimios que determinan la elección de unas sobre otras pueden desembocar en cambios sustanciales de estilo y significado. Paz (1981) alude en su disertación sobre la traducción al sobrecogimiento y a la «angustiosa extrañeza de vivir entre nombres y no entre cosas» (p. 13). Derrida (1985) define la palabra como el elemento originario del traductor, mientras que Newmark (1982) destaca, de entre las principales dificultades de la traducción, aquellas relacionadas con el léxico, e incide en lo mucho que las palabras de la lengua de partida pueden llegar a guiar, condicionar y constreñir —como no podía ser de otra manera—, la labor traductora, a la hora tanto de interpretar el texto original como de elaborar un nuevo texto:

²⁷ Lunguiná, L. (2010, p. 227).

Maybe if you are an interpreter, a natural communicator [...] you try to forget the SL words, you deverbalise, you produce independent thought, you take the message first, and then perhaps bring the SL words in. If you are like me, you never forget the SL words, they are always the point of departure; you create, you interpret on the basis of the words (Newmark, 1982, p. 31).

Este autor va, de hecho, un paso más allá al reivindicar el peso de la palabra en aquellos textos en los que predomina la función expresiva, como es el caso de la poesía lírica, el relato, la novela y el teatro. En los textos expresivos, explica, es habitual que la unidad de traducción se reduzca, pues son las palabras, y no las frases, las que pueden contener un mayor número de matices (Newmark, 1982, p. 50). Entretanto, Pellat y Liu (2010) se manifiestan en un sentido diametralmente opuesto. Para estos autores, la traducción de cada tipología textual debe representar la voz del escritor experto y convencer al lector interesado. En esta doble intención de representar y convencer, la traducción literaria se caracterizaría, según estos autores, por una menor constricción de las palabras, en beneficio del efecto narrativo:

«Novelists and poets write for effect. That effect may be the beauty of rhythm, the vividness of images, lessons in morality, the highlighting of anomalies or sheer story-telling» (p. 141).

Lo cierto es que las palabras son relevantes; constituyen los mimbres que arman un texto, y de ellas nos servimos en el complejo proceso que parte de la lectura del original para llegar a la traducción como producto. Sin invalidar con ello los enfoques textuales, cognitivos, comunicativos o socioculturales de la traducción, y que tan prolijos han resultado para la traductología, no podemos pasar por alto que la traducción es una «herramienta de creación verbal» (Fortea Gil, 2022), cuya esencia radica en el signo lingüístico y sus significados.

Coseriu (1977) diferenciaba tres dimensiones semánticas del contenido lingüístico: significado, designación y sentido. Con *significado*, el autor se refiere al «contenido dado en cada caso por la lengua y exclusivamente por la lengua» (p. 220); *designación* es la referencia a hechos extralingüísticos designados; mientras que el *sentido* alude al «contenido particular de un texto o de una unidad textual, en la medida en que ese contenido no coincide simplemente con el significado y con la designación» (p. 221). El sentido incluiría, por tanto, cuestiones de uso que podríamos relacionar con lo que los estudios de pragmática han venido a identificar como actos de habla, como «la pregunta, la respuesta, la exhortación, la comprobación, la objeción, la refutación, la súplica, [...], etc.» (p. 221). A partir de la distinción de estos niveles semánticos, Coseriu incide en que la tarea de la traducción es trasladar («reproducir», si nos atenemos a la terminología que emplea este autor) no el significado, sino la designación y el sentido, con las herramientas que la lengua de llegada nos ofrece. A partir de aquí concluye que, si bien los significados pueden parecer intraducibles, la trasladabilidad de las designaciones confirma que la traducción es posible y resuelve la eterna y recurrente paradoja de la traducción como actividad tan real como imposible: « [...] la afirmación de que la traducción es imposible se refiere al significado, mientras que la comprobación de su existencia se refiere, al menos implícitamente, a la designación» (Coseriu, 1977, p. 222).

Nida (2001) hace alusión a un procedimiento similar cuando describe la traducción como un proceso mediante el cual las palabras en una lengua extranjera se transforman en *conceptos*, y añade que la traducción opera no sobre aquellas, sino sobre estos últimos, al producir, «esencialmente», el mismo significado en otra lengua (p. 67).

En una misma línea, García Yebra (2006) reconoce que:

Si la traducción tuviera que reproducir todos los detalles de la estructura formal léxica, morfológica y sintáctica del texto, sería, en efecto, imposible. Pero la traducción no consiste en reproducir exactamente las estructuras formales de un texto —eso sería copiarlo, no traducirlo—, sino en reproducir su contenido (p. 50).

Hurtado Albir (1990), por último, apela, además, a la confluencia de elementos tanto lingüísticos como no lingüísticos, incorporando por tanto consideraciones que serán de particular importancia para nuestro análisis, a saber, la construcción cognitiva del receptor y la importancia del contexto no lingüístico:

Lo que se traduce no son las palabras, la significación o las estructuras del original, sino el sentido: la construcción cognitiva que el receptor efectúa a partir de la confluencia de todos los elementos (lingüísticos y no lingüísticos) presentes en el proceso de comunicación (p. 61).

Tal y como hemos visto en el anterior capítulo del presente trabajo, la indeterminación de los valores de género y número gramaticales en lengua china suscita en el proceso traslaticio un vacío de significación —de contenido, si nos atenemos a los términos que emplea García Yebra—, al no incorporar información, no ya relevante, sino imprescindible, en la composición del nuevo texto. Tal vacío exige de los traductores un cuidado y atención especiales hacia lo que Pellatt y Liu (2010) han identificado como 言外之意 *yan wai zhi yi*, o SIGNIFICADO MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS, resultado de esa discordancia de información a la que se ha de enfrentar el lector acostumbrado a una lengua que detalla por defecto accidentes gramaticales como el género, el número, el caso o el tiempo verbal (p. 16).

En su análisis de la equivalencia gramatical, Baker (1992) dedica un breve apartado a la traducción del número y el género. En lo que respecta al número, se sirve de ejemplos tomados del chino y del japonés para describir cómo en las traducciones de originales en lengua inglesa a estas dos lenguas asiáticas es habitual que se omita la información de número, como muestra de la falta de interés general de estas lenguas hacia dicho valor gramatical. El traductor que traduce de una lengua que discierne la categoría de número (inglés, por ejemplo) a otra que no lo hace (pongamos, chino o japonés) deberá estar, por lo tanto, especialmente atento para no sobrespecificar esta categoría. Hacerlo daría lugar a una redacción forzada y poco natural, salvo que el

contexto lo requiera, nos dice esta autora, que no recoge sin embargo ejemplos ni técnicas concretas para abordar las dificultades que puedan emerger cuando la traducción opera en sentido contrario: de una lengua que no siempre discierne estas categorías (chino) a otra que sí (español).

Jakobson (2000), al que ya citábamos al comienzo de este trabajo, sí relata expresamente la dificultad de mantener la fidelidad con respecto al texto original cuando la lengua hacia la que traducimos discierne categorías gramaticales que no están reflejadas en la lengua del original, y cita el ejemplo específico de la frase en inglés «*She has brothers*», problemática cuando se traduce a una lengua que distingue la dualidad de la pluralidad. Con un sentido parecido, García Yebra (2006) se refiere al pronombre personal inglés *you*, que puede referirse a una o a varias personas, y destaca cómo ciertos textos impiden solucionar la indeterminación, lo que daría lugar a una traducción que «tendría tantas posibilidades de ser falsa como verdadera» (p. 68).

Díaz-Diocaretz (1985), por su parte, aporta una descripción exhaustiva de las dificultades que plantea la traducción de los poemas de Adrienne Rich del inglés al español y subraya muy especialmente las decisiones relacionadas con el género, que tacha de «cruciales». La necesidad en este caso de diferenciar entre masculino y femenino en español crea un efecto expresivo relevante, nos dice esta autora, al construir un marco discursivo manifiestamente femenino y hacer explícito en español el relato lésbico que los poemas originales en lengua inglesa mantenían implícito.

Volviendo ahora a la lengua china, el desafío que supone la indeterminación queda plenamente reflejado en la anécdota de Wang Meng y su relato *Ojo de la noche*, recogida en Ramírez (2004):

En 1997 escribí un cuento que se llama “Ojo de la noche”. Muchos lectores me preguntan si hablo de un ojo o de dos ojos. Resulta que en chino la palabra “ojo” puede significar tanto un ojo como dos, depende. Quizás su lengua exija la seguridad de que se trata de un ojo o de dos; el chino, no. Ésa es la diferencia: si yo le respondo que hablo de un ojo o de dos ojos se pierden muchas de las cosas que sugiere el título... Mi historia se refiere a veces a un ojo, un

ojo de luz, a veces a dos ojos, los del héroe, que tiene dos ojos como todos los seres humanos, o a veces tan sólo a la noche, dotada, según yo creo, de un solo ojo —o de dos, si nos la imaginamos como una persona... (p. 7).

Todos los traductores, explica Volsik (1994), han de enfrentarse al hecho de que la gramática en base a la cual interpretan un determinado texto difiere de la del original en la forma en que utiliza y despliega los espacios de determinación e indeterminación. Este autor recurre a un ejemplo muy ilustrativo de las connotaciones simbólicas, en el contexto del arte chino, de la representación de uno o muchos pinos, y de cómo una masa de pinos maduros no simboliza lo mismo que un pino solitario y torturado en la ladera de un precipicio.

Nord (1997) establece cuatro categorías de problemas de traducción: naturaleza pragmática, intercultural, lingüística y específica de un determinado texto. Los problemas lingüísticos son aquellos que se derivan de las diferencias estructurales en vocabulario, sintaxis o rasgos suprasegmentales de las lenguas implicadas en el proceso de traducción (p. 60). En nuestro caso, la indeterminación plantea una dificultad y, en algunos casos, aunque no por ello menos comunes, un problema. La discriminación entre dificultad y problema es pertinente en nuestro análisis. Sobre la base de la distinción de Hurtado Albir (2001), que destaca la naturaleza subjetiva de la dificultad y la naturaleza objetiva del problema, y reconociendo, como hace esta autora, que las fronteras entre ambos conceptos pueden ser difusas, hablaremos de dificultad en aquellos casos que requieren un esfuerzo de análisis y procesamiento adicional por parte del traductor para llegar a la información gramatical que en español viene codificada directamente sobre la palabra o su entorno más inmediato. Las dificultades que emanan de la traslación a español del género y el número gramaticales en sustantivos chinos remiten al hecho de que, como ya hemos adelantado y veremos de manera más exhaustiva en la segunda parte de nuestro estudio, esta información gramatical, que puede en ocasiones venir dada por la palabra y su composición, se traslada a menudo al contexto. Consideramos, además, que este esfuerzo puede adquirir diferentes grados, que irían en aumento a medida que la información

gramatical que precisamos queda relegada a sucesivos contextos (frase, texto, cultura) que se alejan progresivamente de la palabra. Dicho de otro modo, cuanto más tenemos que distanciarnos de la palabra cuyo género y número gramaticales necesitamos determinar, mayor será el esfuerzo y, por lo tanto, la dificultad asociada a su traducción. Frente a esto, consideraremos que nos encontramos ante un problema de traducción en aquellos casos en los que la determinación de género y número no es posible, y las técnicas para hacer frente a este vacío implican irremediabilmente una aportación/creación de información nueva, no explicitada en el original, por parte del traductor.

En *Inflando vacas*, de Hong Ke, el relato nos habla de «manadas [de ganado bovino] esparcidas por los campos» (VV. AA., 2015a, p. 86). La primera descripción en chino emplea el término 牛群 *niu qun* (MANADA BOVINA), en la que 牛 *niu*, puede ser una vaca, un toro, un buey... A renglón seguido, sin embargo, el texto aclara que se trata de animales manchados que producen leche: «出奶很多的花牛» (VV. AA., 2015a, p. 100), *chu nai hen duo de hua niu* (*vaca/toro/buey* MANCHADO DE ABUNDANTE LECHE). El contexto textual resuelve así la indeterminación del sustantivo 牛 *niu*, pues si da leche, solo puede ser vaca.

En el relato de la escritora Chi Zhijian *Papas de mi corazón*, el protagonista Qin Shan, enfermo terminal de cáncer, desaparece repentinamente de la cama de hospital que ocupaba. Su mujer, Li Aijie, teme en un principio que hubiera decidido suicidarse, y acude a buscarlo a la ribera del río y a las vías del tren. Más tarde se le ocurre la posibilidad de que Qin Shan pudiera haber decidido tomar los hábitos. Así pues, acude al Templo Jile y allí habla con el abad. El término 住持 *zhuchi* (ABAD[ESA])²⁸ es indeterminado, es decir, puede hacer referencia tanto a un hombre como a una mujer; sin embargo parece coherente optar por el masculino, pues no sería razonable que Qin Shan hubiera intentado ingresar en una congregación femenina. La inferencia, en este caso por vía pragmática y gracias al contexto no lingüístico, del género del sustantivo genérico 住持 *zhuchi* sería aquí relativamente sencilla.

²⁸ Ver ejemplo [79], en la página 177.

En plena Revolución Cultural, nos cuenta un pasaje de *La espada Rayo de luna*, de Mo Yan, una misteriosa joven se presenta en una herrería con un pedazo de acero y pide que le forjen una espada especial. Antes de ponerse a trabajar sobre la fragua, el viejo herrero deposita el trozo de acero, como si de un ritual se tratara, ante la(s) 祖先牌位 *zuxian paiwei*, o TABLILLA(S) DE LOS ANTEPASADOS. Las tablillas de los antepasados, o tablillas ancestrales, suelen colocarse en un altar y representan a los difuntos del linaje familiar a efectos de culto y veneración. En los hogares puede haber una sola, pero también varias. El texto original no da más detalles; corresponde al traductor decidir, bien aleatoriamente, bien valiéndose de otros elementos contextuales (costumbres rituales específicas de la época y el lugar en los que se desarrolla el relato, por ejemplo), la imagen que quiere construir.

El reconocimiento de lo esquivo que puede resultar la aparente sencillez de lo neutro plantea continuas dudas en el proceso de comprensión y re-escritura, y reivindica la importancia de la toma de decisiones en traducción, incluso en aspectos mínimos, en ocasiones obviados y, consideramos, indebidamente automatizados, como es el hecho —en el que entraremos en más detalle en el Capítulo 5 de este trabajo— de traducir por defecto todo lo aparentemente indefinido por masculino.

La canción de la pena eterna (《长恨歌》), de la novelista china Wang Anyi (王安忆), nos narra la trágica historia de Wang Qiyao, una mujer de Shanghái, sobre el trasfondo histórico de los cambios que transformaron la ciudad a lo largo de buena parte del siglo XX. En las primeras páginas de la novela, Wang Qiyao frecuenta unos estudios de cine en los que, se nos cuenta, el director la describe «como una verdadera dama que representaba el papel de la hija de un rico oficial, como el amante trágico Zhu Yingtai» (A. Wang, 2010, p. 61). Tal y como está redactada la frase en español no está claro si la comparación que se establece es entre Wang Qiyao y Zhu Yingtai, o entre un rico oficial y Zhu Yingtai; y no lo está porque hay un error de traducción: «el amante trágico Zhu Yingtai» debería haberse traducido por «la amante trágica Zhu Yingtai», porque Zhu Yingtai, protagonista de una conocida leyenda china, es un personaje femenino. La novela no nos está hablando de un rico oficial, que se parece o recuerda al amante Zhu Yingtai; está comparando a la protagonista Wang Qiyao (una mujer) con

la trágica amante (otra mujer), y construyendo así un personaje que, como ya adelanta el título de la novela —otra referencia literaria, en este caso a una obra lírica de Bai Juyi (白居易 772-846)— va trazando el tinte trágico que recorrerá, de principio a fin, toda la narración. En este caso, que citamos por parecernos un ejemplo suficientemente ilustrativo, aunque el texto del que está extraído no forme parte de nuestro corpus, nos encontramos ante una traducción mediada, realizada, no a partir del original en lengua china, sino de la traducción a lengua inglesa de Michael Berry y Susan Chan Egan. Los traductores que llevaron el texto a la lengua inglesa decidieron verter el original 祝英台之类 (*Zhu Yingtai zhi lei*, lit., DEL TIPO DE ZHU YINGTAI) como «*like the tragic lover Zhu Yingtai*» (A. Wang, 2008, p. 35), añadiendo una paráfrasis explicativa («*the tragic lover*»), que proporciona a los lectores de la traducción datos adicionales para contextualizar la referencia, de sobras conocida para un lector chino, pero no así, suponemos, para un lector anglosajón. El traductor a lengua española opta en este caso por traducir el sustantivo genérico *lover* en su forma masculina, patente gracias a la concordancia del artículo y el adjetivo, tal vez de forma automatizada, porque, como veremos más adelante, parece ser la opción por la que se decantan, en caso de duda, la mayoría de los traductores. El problema, en este ejemplo determinado, es que con ello confunde al lector, diluye la referencia aciaga y le niega su carga narrativa.

3.2. Una visión abarcadora para el análisis de la indeterminación

La indeterminación de género y número no plantea en sí misma un desafío para la comprensión del texto original. Desde el punto de vista de la comprensión, la ausencia generalizada, aunque con excepciones, de una codificación de naturaleza morfológica para la información gramatical de género y número en sustantivos chinos, así como la transposición de su expresión a otras unidades léxicas y sintagmáticas, son cuestiones relativamente rutinarias, transparentes y directas, que se resuelven con cierta facilidad.

Frente a esto, el papel y el peso específico que la pragmática y el contexto extratextual y extralingüístico pueden llegar a desempeñar en la inferencia de estos

valores gramaticales es mucho menos intuitivo, y no ha sido abordado de manera exhaustiva a través de una mirada traductológica.

Una vez que hemos confirmado que el chino y el español emplean de forma distinta signo y contexto, y que los significados, incluidos aquellos que atañen al género y al número, no solo se desprenden de la expresión lingüística, sino también de un contexto que trasciende de lo lingüístico, se abren nuevas perspectivas de análisis, necesariamente abarcadoras, para el estudio de los valores gramaticales que nos ocupan y sus implicaciones traductológicas.

El contexto, elemento clave del procesamiento de textos y de la actividad traductora, es un concepto amplio en el que Jiménez Hurtado (2000) distingue dos esferas delimitadas: por una parte, un subcontexto lingüístico y, por otra, un subcontexto no necesariamente lingüístico, que incorpora información de carácter sociocultural. El contexto puede estar relacionado con la información que el propio texto nos proporciona, con lo que se ha dicho antes o se dirá después. Gracias a este contexto lingüístico y, concretamente, a la descripción de unos ejemplares bovinos como productores «de abundante leche», determinábamos el sexo de estos animales en el relato de Hong Ke, que citábamos más arriba. Al mismo tiempo, el contexto puede aludir a la situación comunicativa, al entorno sociocultural, al alcance lógico-conceptual o, incluso, al conocimiento del mundo que comparten las personas involucradas en un determinado acto comunicativo. El lector chino que lee el nombre de Zhu Yingtai en *La canción de la pena eterna* sabrá —nos atrevemos a decir que sin excepción— que se trata de un personaje femenino porque comparte con la autora de la novela una tradición común de cuentos y leyendas.

En esta relación entre contexto lingüístico y no lingüístico, o entre gramática y pragmática, variable, como hemos constatado, en función de las lenguas, el chino se ha caracterizado como una lengua con un alto grado de inferencia pragmática, debido en parte a la omisión de información gramatical que en otras lenguas, como el español, es costumbre explicitar.

Bisang (2013, 2016) describe dos facetas de la complejidad lingüística: una manifiesta y evidente, determinada por marcadores gramaticales; y otra oculta,

relacionada con consideraciones pragmáticas. Al no expresar de forma manifiesta marcadores gramaticales que pueden ser inferidos (o, añadimos, que se pueden considerar irrelevantes), en beneficio de fórmulas de expresión de mayor rendimiento, la lengua china, explica este autor, se caracteriza por presentar una mayor inferencia pragmática y, por lo tanto, también una mayor complejidad oculta. Esta complejidad oculta, consecuencia directa de la tensión entre eficiencia y claridad de la que nos hemos ocupado en el Capítulo 2, se manifiesta, según la tesis de este autor, en la omisión: el chino, al igual que otras lenguas de Asia Oriental o del Sudeste Asiático, no precisa, tal y como venimos insistiendo, expresar categorías gramaticales que pueden ser inferidas pragmáticamente, pese a contar con los medios para expresarlas en caso de ser necesario. Merece la pena mencionar que, frente a los estudios tradicionales en torno a la complejidad de las lenguas, que tienden a describir aspectos explícitos, este autor reivindica la complejidad oculta como característica interlingüística, con aplicaciones por tanto en el ámbito de la tipología lingüística. Si se nos permite la digresión, no podemos dejar de señalar, como continuación a las consideraciones tipológicas que recogíamos en el Capítulo 1, y que centrábamos fundamentalmente en cuestiones morfológicas, que español y chino difieren significativamente también en este aspecto. La complejidad oculta —la otra cara de la moneda de esas disonancias morfológicas a las que nos referíamos al principio de nuestro trabajo— apuntala, poniendo el foco en un criterio nuevo, el distanciamiento tipológico entre chino y español en lo que a la indeterminación de número y género respecta, al mismo tiempo que nos sirve para ubicar y describir una de las dificultades más generalizadas de la traducción del chino al español, patente sin duda en nuestro objeto de estudio, pero también en otras cuestiones, como los tiempos verbales o la amplitud semántica.

No son pocos los investigadores que han sugerido que el chino depende del contexto para la desambiguación más que otras lenguas. LaPolla (1990) constata el mayor peso de las relaciones pragmáticas y semánticas en lengua china, frente al papel secundario de la sintaxis, así como la especial incidencia de principios pragmáticos en la organización de la lengua china a todos los niveles, por encima del sintagma nominal. Chen (1992) demuestra la existencia de estrategias de procesamiento textual distintas

en lectores de chino e inglés, debido precisamente al hecho de que los lectores de chino se apoyan más en el conjunto, y no tanto en la información semántica y sintáctica específica contenida en palabras aisladas. Wenzel (2013), entretanto, da buena cuenta de cómo la lengua china obliga a sus hablantes a alejarse de aspectos gramaticales formales para adentrarse en el mundo de los significados y los contextos (sociales y textuales). Este autor no duda en concluir, a partir de esta apreciación, que el chino es una lengua más externalista en sus significados que las occidentales.

Ya desde el ámbito específico de la traducción chino-español, Laureano Ramírez (2004) recalca «la importancia decisiva» del contexto para interpretar el texto original, debido a que, en la lengua china, «la tensión contextual es más marcada que en las lenguas indoeuropeas: los elementos contextuales forman parte intrínseca del propio idioma, y su falta impide no ya centrar o matizar el mensaje, sino comprenderlo» (p. 33).

Si el concepto de contexto es fundamental para la traducción, y, como recuerda Nida (2001), incumbe a todos los niveles del texto: fonológico, léxico, gramatical, histórico..., incluidos aquellos factores que condicionan un determinado encargo o su recepción, en el caso de la traducción del chino, parecen decirnos todos estos autores, el contexto goza de un protagonismo especialmente marcado, que también se manifiesta en la expresión, comprensión y construcción del género y el número.

Consideramos, por tanto, que la indeterminación exige un análisis de abajo a arriba (Baker, 1992) en el que concurren gramática, semántica, pragmática e incluso retórica, y elementos tanto textuales (coherencia y cohesión, principalmente), como extratextuales. Por otra parte, la dificultad de atomizar o segmentar la información de género y número en unidades de traducción claramente delimitadas deriva en el hecho de que, de una forma u otra, nuestro objeto de estudio atañe a una parte considerable de los aspectos que conviene tener en cuenta en el proceso de traducción en general, y en la traducción del chino al español en particular, recorriendo un largo camino que parte del morfema, pasa por las relaciones semánticas dentro de la frase y el contexto discursivo previo y posterior, y alcanza competencias pragmáticas y consideraciones culturales o de saber enciclopédico. Al mismo tiempo confirma el juicio de Levý (2011) con respecto a la especificación de enunciados ambivalentes: ante la ausencia de

correspondencias entre el material lingüístico de dos lenguas y, sobre todo cuando el original contiene un término más amplio o ambivalente, el traductor se ve obligado a interpretar y especificar los significados mediante conceptos más precisos, para lo cual es imprescindible conocer la realidad que subyace al texto (p.38).

Decíamos al comenzar este apartado que la indeterminación de género y número no suponía un desafío para la comprensión del texto original, más allá de la necesaria toma de conciencia y las añadidas dificultades en el proceso de inferencia que esta perspectiva integradora nos impone, sobre todo cuando ha de entrar en juego esa realidad subyacente o contextual. El desafío se cristaliza, sin embargo, en la fase de re-escritura.

El escritor José Saramago revelaba durante un encuentro internacional con sus traductores cómo había aprendido a leerse a sí mismo gracias a las preguntas que aquellos le planteaban, y que ponían en un aprieto al propio autor, incapaz de resolverlas: «Todo está claro para mí en lo que escribo, pero no en lo que significa [...]» (Díaz de Tuesta, 1999), y es que, a menudo, traducir confronta significados que en la escritura y lectura del texto original pueden llegar a ser del todo prescindibles, y dilemas en los que la interpretación del traductor acaba resignificando el mensaje:

Reader and translator are equally immersed in this dilemma, yet the former may deviate or follow the message in his/her own interpretation, while the translator, if willing to change the codes, will initiate a new chain of inferences that will eventually influence the readers in the R [receptor] culture (Díaz-Diocaretz, 1985, p. 53).

En traducción, la indeterminación conlleva un ejercicio de re-creación que puede alcanzar un mayor o menor calado, pero que casi siempre es irremediable, y que expande el texto original, estableciendo nuevos códigos de significación. Y es bajo el signo de este ejercicio de re-creación que descansa la esencia de la labor traductora: «It is the task of the translator to release in his own language that pure language which is under the spell of another, to liberate the language imprisoned in a work in his re-creation of that work» (Benjamin, 1992, pp. 80-81).

Al re-crear, al revelar los matices de una lengua a través de otra, el traductor se ve obligado a resignificar la indeterminación sobre la base necesaria de una concepción dinámica y flexible de la noción de equivalencia. Cobran aquí especial fuerza las palabras del monje budista Shi Fayun (1088-1158), quien, ya en tiempos de la dinastía Song, definió la traducción como una actividad consistente en sustituir lo que no tenemos con lo que sí (en Chu, 2009, p. 39).

3.3. La indeterminación de género y número como espacio de creación

Que la traducción literaria contiene altas dosis de creación es una verdad ampliamente reconocida, casi un lugar común, exento ya de toda disputa. El traductor de libros no emula, re-crea, y gracias a esa re-creación, se arroga un papel propio en el ámbito de la literatura: «Desde los inicios de la imprenta hasta el día de hoy, la traducción ha sido uno más de los oficios de la literatura», escribe Fortea Gil (2022), quien parte de la premisa de que para que exista literatura debe haber una intención creadora, característica que este autor destaca por encima de otros indicadores del texto literario, como la función expresiva, la narratividad o la métrica. En España, este reconocimiento de autoría para el traductor de libros está amparado jurídicamente bajo la Ley de Propiedad Intelectual.

La creación es sin duda uno de los rasgos de los textos literarios. Estos se caracterizarían, según Pegenaute (2016), por ser producto de la imaginación, hacer un uso especial del lenguaje y explotar más la ambigüedad, todo lo cual hace que los textos literarios sean, en principio, más difíciles de traducir que los textos no literarios y demanden destrezas o habilidades específicas. La traducción literaria, más que otros tipos de traducción quizás, requiere interpretación, imaginación y una toma de decisiones activa que influye en el resultado, en el texto traducido. Levý (2011), que define la traducción como la expresión de la individualidad creativa del traductor, enfatiza a partir de una amplia selección de obras traducidas la contribución del traductor en cuestiones clave, como la interpretación y el estilo, e incide especialmente

en la primera como elemento fundamental del proceso creativo, en una suerte de juego en el que, como sucede en ajedrez, cada decisión y cada movimiento conducen a un juego diferente (en Van Der Broeck, 1998).

Que el lector/traductor interpreta y, con ello, complementa, matiza o restringe el mensaje codificado en el texto original se manifiesta plenamente en los ejemplos de indeterminación a los que venimos refiriéndonos, y que abocan a tomar decisiones inevitables que delimitan significados excluyentes en español. Los traductores que han vertido al español el sintagma nominal 人民的鱼 *renmin de yu* (LOS PECES DEL PUEBLO), título original de uno de los relatos del corpus seleccionado para nuestro trabajo, se han visto obligados a elegir entre pescado/pescados/pez/peces para traducir el sustantivo 鱼 *yu*. Con ello, no solo han tenido que realizar un cribado con criterios más o menos objetivos, sino que, debido a la concreción a la que obliga en este caso la lengua española, han contribuido además a la exclusión de una serie de variables contenidas en un original que podríamos considerar, desde nuestra perspectiva de hablantes de español, menos preciso, pero desde luego también más inclusivo.²⁹ «En todas las ficciones, cada vez que un hombre se enfrenta con diversas alternativas, opta por una y elimina las otras», confiesa el doctor Yu Tsun en el conocido relato de Jorge Luis Borges *El jardín de senderos que se bifurcan* (Borges, 2012, p. 113).

El factor interpretativo pone en tela de juicio el ideal de los modelos tradicionales que conciben la traducción como una actividad neutral de transferencia de significados esencialmente estables, en la que el traductor ha de permanecer en la invisibilidad. Tal y como hemos comprobado, el traductor es antes que nada un lector activo y su intervención es inevitable, de ahí que los estudios contemporáneos de traducción hayan hecho hincapié en una concepción de la equivalencia que descarta, por imposible, la igualdad absoluta entre original y traducción y abogan, en su lugar, por una noción más abarcadora, flexible y dinámica de la equivalencia, entendida como «un concepto

²⁹ En sentido contrario, Zhang (2006) llama la atención sobre la dificultad que para el traductor de chino plantean las palabras de Antonio Machado: «El poeta es un pescador, no de peces, sino de pescados vivos» (p. 30).

relacional entre la traducción y el texto original que define la existencia de un vínculo entre ambos» (Hurtado Albir, 2001, p. 209).

Si los estudios de pragmática ya destacaban el papel interpretativo del receptor de todo acto comunicativo —y, por extensión, del traductor— en la construcción de los significados de un texto, el salto cualitativo que más ha desafiado los paradigmas tradicionales de equivalencia, la relación entre original y traducción y el papel del traductor como creador ha venido de la deconstrucción, que inaugura el filósofo Jacques Derrida. Para Derrida, la traducción no reproduce, sino que acompaña y suma: «[...] it does not reproduce: it adjoins in adding» (Derrida, 1985, p. 189). Frente a los modelos esencialistas de los estudios de traducción, que aspiran a la consecución de marcos teóricos absolutos y que han resultado fallidos para explicar y guiar la complejidad de la labor traductora, los planteamientos antiesencialistas por los que aboga la deconstrucción proponen una transformación de las reflexiones en torno a la relación entre sujeto y lenguaje, sobre la base de que los significados no pueden ser absolutos y que, por lo tanto, la intervención (interferencia) del traductor y sus circunstancias acaban desempeñando un papel determinante:

[...] deconstruction implicitly and explicitly questions all the traditional notions usually associated with translation as an idealized form of meaning transferral from one language to another, and from one culture to another, without the interference of either the translator or its circumstances (Arrojo, 2014, p. 41).

Traducir implica siempre una metamorfosis del texto original, una transformación que Benjamin (1992) definió como «vida continuada»: una suerte de renovación del texto, en virtud de la cual este logra existir en otro momento y otro lugar. Es precisamente en la transformación en la que la deconstrucción pone el foco, ayudando a explicar la traducción sin ofrecer una teoría o un dogma con máximas y reglas aplicables, y liberando a la práctica traductora de dos de sus yugos tradicionales: la aspiración a una equivalencia absoluta, en la que los elementos que ponían de manifiesto un cambio con respecto al original se entendían como un fracaso del

traductor; y la posición subsidiaria de la traducción con respecto a la obra original. En lo tocante a la primera, destaca el concepto de *différance*, una de las contribuciones más importantes de la deconstrucción a la teoría de la traducción, que establece «la relación entre el texto original y el texto meta en traducción como un espaciamiento y una temporización» (Carreres, 2005, p. 87). El foco no es ya esa equivalencia que hacía de la traducción una actividad utópica, sino la *différance*: un traslado en el tiempo y en el espacio, basado en la asunción de que no existe un significado absoluto y abstraíble y que, gracias a ese distanciamiento, permite la supervivencia de un texto.

A este reconocimiento del espaciamiento y la temporización intrínsecos a toda traducción, la deconstrucción añade el cuestionamiento de la contraposición entre original y traducción, y subraya la importancia de la interpretación en el proceso de traducción, desmontando toda oposición binaria y anulando las dicotomías entre original y traducción, escritura y reescritura (Vidal Claramonte, 1995). La deconstrucción eleva la traducción a una cuestión filosófica, reivindica el papel del traductor como intérprete y autor, y revaloriza la traducción como acción necesaria para la continuidad de un texto en otra cultura y otro tiempo, con lo cual convierte al original en deudor de la traducción, y saca a la traducción de su tradicional posición subsidiaria para replantear una relación de dependencia en un único sentido (la traducción como deudora del original) y subrayar la interdependencia que entrelaza original y traducción.

La deconstrucción ha abierto nuevos caminos para abordar la autoría de los traductores al entender la traducción como «una actividad de re-presentación, de volver a presentar el texto, el mundo que se nos ha encomendado interpretar, trasladar y reescribir» (Vidal Claramonte, 2005, p. 15), en la que el traductor, más que reflejar, construye. Al mismo tiempo, tal y como destaca Arrojo (2014), esta nueva concepción permite reevaluar las condiciones y el estatus de la práctica traductora y subraya la necesidad de que los traductores reconozcan el impacto y la importancia de la labor traductora, así como su responsabilidad por la «inevitable intervención autoral» (p. 44) en la escritura del texto meta.

La faceta creadora de los traductores ha sido abordada mayoritariamente desde una perspectiva que ha puesto el foco en la intención y el efecto artísticos; en los valores

estilísticos, las sensibilidades poéticas, la manipulación política o los intentos de domesticación (Bassnett & Bush, 2007; Levý, 2011; Steiner, 2001; Venuti, 1995), y no tanto en cuestiones que parten de la gramática más elemental y pudieran, en principio, parecernos más triviales. Tanto es así que los enfoques lingüísticos han llegado a considerarse un lastre, un mero ejercicio de comparativa que desdibujaba hasta casi eliminar la figura del traductor:

Nearly all the linguistic contributions share a common feature, namely that they disregard the translator's participation in both the translation process and the shaping of the translated work; in the words of Uriel Weinreich, they reduce translation to "contact between two languages" (Levý, 2011, p. 14).

Consideramos, sin embargo, que la apertura de significados que se deriva de la indeterminación de género y número en lengua china abre el camino a diferentes interpretaciones y da lugar espacios de creación, a menudo ajenos a toda preferencia estilística. En estos espacios de creación, el traductor, como lector profesional, favorece determinados matices y participa de una lucha de poder por controlar los significados (Arrojo, 2002), que parte de ese contacto entre dos lenguas. La intervención del traductor es importante; primero, porque implica una toma de decisiones que, lejos de ser caprichosa, viene dictada por el texto original (es inevitable); y, segundo, porque esas decisiones inciden en el contenido, el color y la textura del texto traducido. El ejemplo del género gramatical es especialmente paradigmático. De hecho, es en el ámbito del proyecto feminista, para el que género e identidad constituyen factores determinantes, en el que cuestiones como la naturaleza activa del lenguaje, el papel que desempeñan las traducciones y la intervención del traductor como agente creador —en ocasiones desde la experimentación y la subversión— se han manifestado de forma más vehemente. Como ocurre en los poemas de Rich, la especificación en el texto traducido de la indeterminación contenida en el original presenta ramificaciones de índole social y política, y protagoniza debates de gran actualidad que a menudo sobrepasan sin abandonarla del todo la esfera de la traducción. Aunque nos referiremos a estos más

adelante, en nuestro análisis de la traducción del género (Capítulo 5), nos bastará en este punto con una breve mención a la traducción al gallego que la traductora feminista María Reimóndez hizo de la obra *The Curious Incident of the Dog in the Night-Time*, de Mark Haddon, y que fue rechazada por la editorial, supuestamente por las decisiones tomadas sobre palabras de género implícito en el original inglés, incluidas microdecisiones con apenas peso para el argumento de la historia (Brufau Alvira, 2011).

Los traductores, como bien describió Bassnett (2011), tienen que trabajar con mucho más que palabras; trabajan con silencios y con espacios entre palabras, con las connotaciones que las palabras despiertan, con los matices que los lectores atribuyen a las palabras (p. 102). La intervención creadora del traductor puede operar a diferentes grados y a todos los niveles del texto, comenzando por la palabra y su morfología, y se manifiesta también ante los silencios, los espacios y los vacíos a los que el traductor ha de hacer frente abandonando su supuesta neutralidad. La gramática más elemental, que contribuye a dar forma y contenido a un texto, no es inmune al cambio ni puede permanecer inalterada en el proceso de transformación y re-creación que la traducción pone en marcha. El interés radica especialmente en el hecho de que esta transformación no es casual, sino que se ocasiona como consecuencia de una serie de decisiones, que pueden ser más o menos conscientes, pero que en última instancia ponen de manifiesto una intrusión que influye en la forma en que se re-presenta y entiende el texto traducido.

3.4. Conclusiones

La traducción no se sustenta, coinciden muchos autores, sobre la traslación de significantes, sino de sentidos. Sin embargo, la práctica traslaticia ha demostrado en múltiples ocasiones que el proceso de comprensión de estos sentidos y, sobre todo, su re-escritura en otro código, en otra cultura y otro momento histórico, rara vez se producen de una forma fluida, directa y libre de interferencias. La indeterminación de género y número en sustantivos chinos es un ejemplo más que desafía los paradigmas tradicionales de equivalencia, al constituir una dificultad y, en ocasiones, un problema en el proceso de inferencia y recomposición que la traducción del chino al español pone en marcha.

Como dificultad, la indeterminación obliga al traductor a resolver vacíos semánticos a través de un análisis abarcador, de abajo a arriba, en el que participan el morfema, las unidades léxicas y sintagmáticas adyacentes, la información aportada por el texto (lo que se ha dicho antes y lo que se dirá después) y hasta consideraciones de índole cultural y enciclopédica. Lo ambivalente y lo neutro, en su aparente simpleza, se convierten así en parámetros ilustrativos de una complejidad oculta, una externalización de significados que extrapola ciertos rasgos gramaticales al contexto (a sucesivos contextos), y que exige del traductor una toma de conciencia, atención y amplios conocimientos.

Como problema, la indeterminación cuestiona desde lo más elemental la estabilidad de los significados y, por lo tanto, su traslabilidad en base a una equivalencia tan idealizada como inasible. La indeterminación pone en marcha procedimientos inevitables de interpretación, toma de decisiones y creación en los que el traductor interviene como agente activo, re-significando dicha indeterminación y restringiéndola a valores más específicos que pueden añadir nuevas capas de significado y lectura. En último término, esta realidad constata que la creación, inseparable de la labor traductora, puede incidir en todos los niveles de composición de un texto.

En la segunda parte de este estudio pasamos a analizar los modos en los que la lengua china construye y codifica el género y el número gramatical, las técnicas con las que los traductores afrontan los desafíos y problemas descritos y algunas de las posibles implicaciones de estas manipulaciones inevitables.

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO 4. DESAFÍOS EN TORNO A LA TRADUCCIÓN DE LA PLURALIDAD EN LENGUA CHINA

Cambié el tercer verso no porque la versión sea inexacta sino porque vuelve explícito lo que en el original sólo está insinuado.

Octavio Paz

*Versiones y diversiones*³⁰

4.1. Número y traducción

El número, escribe Corbett (2004), es la categoría gramatical más subestimada y, al mismo tiempo, pese a lo que su sencilla apariencia da a entender, de una gran complejidad. El número no está presente en todas las lenguas. En algunas, como ocurre en español, se limita a una contraposición entre singular (uno) y plural (más de uno); en otras, entretanto, hallamos sistemas más elaborados, que distinguen la dualidad, la triplicidad o incluso escalas de mayor o menor envergadura. En aquellas lenguas que contemplan esta categoría, su expresión no es siempre la misma, ni se manifiesta de forma uniforme y homogénea. Su manifestación suele estar asociada a la flexión morfológica, aunque dadas las diferentes opiniones que existen en torno a qué entendemos por flexión y qué por derivación, como hemos visto en el Capítulo 1, también en este último ámbito la categoría gramatical de número plantea dificultades.

Para la gramática española, el número es «la propiedad que poseen los nombres y los pronombres de referirse a un ser o a varios, como en *árbol/árboles* [...]» (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009a, 3.1a). En adjetivos, artículos, relativos, determinantes o verbos, la expresión de número viene

³⁰ Paz (2000), p. 10.

determinada en concordancia con el sustantivo o pronombre al que acompañan. La diferencia semántica primordial entre *El niño juega* y *Los niños juegan* es que, en la primera frase, el niño es solo uno. El número del sustantivo *niño* es, por lo tanto, referencial, mientras que el resto de palabras de la oración, en este caso artículo y verbo, son sensibles al contexto sintáctico, es decir, se hacen eco de este hecho fundamental y adecúan su número en consecuencia. En español, el accidente de número se expresa mediante dos formas flexivas: singular (*árbol*), y plural (*árboles*); como regla general, los sustantivos han de expresar forzosamente un número determinado. Normalmente, la forma plural está representada morfológicamente mediante las terminaciones -s o -es, en función de la secuencia fónica.

Pese a estas líneas directrices, relativamente claras y transparentes, la cuestión no es tan sencilla y las excepciones abundan. Algunos sustantivos se expresan siempre en plural (p. ej.: *exequias*) o siempre en singular (*caos*); otros presentan la misma forma para ambas variantes, y la desambiguación depende de los complementos que los acompañen: *una* crisis, frente a *varias* crisis. Ocurre además que construcciones en singular pueden hacer referencia a grupos nominales genéricos: *El hombre es mortal* es equiparable a *Los hombres son mortales* (Alarcos Llorach, 1999, p. 79). Por último, en español, como en otras lenguas, hallamos también ejemplos de los que Acquaviva (2008) define como plurales léxicos, aquellos en los que la noción de pluralidad es consustancial al sustantivo, y en los que, además de componentes morfológicos, hemos de contemplar implicaciones semánticas que van más allá de la simple multiplicidad de elementos de una misma clase. Cuando decimos que una persona tiene celos de otra, la palabra *celos* no expresa varias unidades de *celo*. En este ejemplo, *celo* y *celos* no mantendrían la misma relación que la establecida en el binomio *árbol/árboles*, citado en el párrafo anterior.

Como hemos visto en la primera parte de este trabajo, los sustantivos en lengua china no presentan, por sí mismos, variaciones de número. En este sentido, los sustantivos chinos se caracterizarían por adoptar lo que Corbett (2004) define como *número general* (*general number*), o *común*, o lo que es lo mismo: «el sustantivo se

puede expresar sin hacer referencia al número [gramatical]». Zhang (2014) lo ilustra de forma clara y eficiente con la frase que sigue y sus posibles interpretaciones:

桌上	有	西瓜。
<i>Zhuo shang</i>	<i>you</i>	<i>xigua.</i>
Mesa sobre	haber	sandía.

Hay una sandía sobre la mesa.

Hay sandías sobre la mesa.

Hay una tajada de sandía sobre la mesa.

Hay tajadas de sandía sobre la mesa.

Hay un montón de sandías sobre la mesa.

*Hay montones de sandías sobre la mesa.*³¹

Esta característica de los sustantivos chinos no quiere decir, insistimos, que la lengua china desconozca la noción de pluralidad. «Los chinos», nos recuerda García Yebra, «distinguen entre uno y más de uno con la misma facilidad que los demás pueblos» (1984, p. 125). De hecho, según demostraron Li et al. (2009), la distinción entre singular y plural en niños que aprenden chino e inglés, respectivamente, se produce en estadios similares de desarrollo cognitivo, independientemente de la existencia de patrones morfosintácticos diferentes en lo tocante a la expresión del número gramatical en una y otra lengua. La diferencia que nos interesa, aquella que abre un espacio de confrontación en el proceso de traslación de chino a español, no radica por tanto en la capacidad cognitiva o lingüística de esclarecer una diferenciación en torno al número gramatical, sino en que su codificación no se sustenta sobre instrumentos eminentemente morfológicos y de carácter obligatorio, como sucedería en español. Frente a esto, la pluralidad en lengua china se expresa mediante muy diversos y complejos mecanismos, en su inmensa mayoría opcionales, que describiremos en breve. Conviene subrayar, como defiende Zhang (2014), que dicha opcionalidad está estrechamente relacionada con la existencia de un número gramatical general o común

³¹ La traducción es nuestra.

en lengua china y con el hecho de que el marcador de plural o, dicho de otro modo, la diferenciación expresa entre singular y plural, solo se produce cuando se considera necesario hacerlo.

Antes de proseguir con nuestro análisis y entrar en las debidas matizaciones, conviene no obstante que nos detengamos en la diferencia entre los conceptos de *plural* y *pluralidad*, tal y como los define la *Nueva gramática de la lengua española*:

El plural [...] es una manifestación morfológica de las palabras, pero la pluralidad es una noción más abarcadora. En casi todos sus usos, el plural presenta, en efecto, un segmento morfológico, o un morfema, que puede mostrar diversas variantes [...]. No obstante, la pluralidad se expresa también léxicamente en los numerales, como *Llegaron cuatro* (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009b, 3.1h).

Acabamos de afirmar que el chino no codifica la noción de pluralidad mediante instrumentos morfológicos obligatorios. La excepción paradigmática a este comportamiento generalizado la encontramos en los pronombres personales, primero, porque presentan variaciones en sus formas singular y plural, expresadas mediante el morfema enclítico 们 *men* (我 *wo*: YO, frente a 我们 *women*: NOSOTROS/AS); y, segundo, porque en chino moderno la distinción entre singular y plural es, en el caso de los pronombres personales, forzosa e ineludible. Es por esto que, en lo que a pluralidad se refiere, autores como Xu (2012) adscriben la lengua china a una tipología mixta que combina la obligatoriedad de distinción entre singular y plural en pronombres personales con la no obligatoriedad en sustantivos. Más adelante veremos, no obstante, otras fórmulas de expresión del número gramatical en sustantivos que se sirven de procesos morfológicos.

La consecuencia de la ausencia de una marca plural morfológico en sustantivos, un rasgo comúnmente asociado a idiomas con clasificadores o medidores,³² es que

³² Para un resumen de las diferencias semánticas entre clasificadores y medidores ver Cheung (2016).

cualquier nombre puede ser singular o plural dependiendo, por lo general —aunque no siempre, como veremos—, del contexto en el que esté insertado. Si se nos presenta fuera de contexto, nos dicen Yip y Rimmington (2015), «lo más probable es que sea plural» (p. 39), afirmación esta que consideramos en exceso reduccionista y de limitado aprovechamiento en el ejercicio de la traducción, en la medida en la que esta se ocupa invariablemente de enunciados contextualizados.³³

El interés de este fenómeno trasciende del ámbito de la morfología. Dijo el filósofo alemán Fritz Mauthner que «si Aristóteles hubiese hablado chino o dakota, su lógica y sus categorías habrían sido distintas» (en Coseriu, 1967, p. 238). Según la hipótesis de Sapir-Whorf, el lenguaje determina la forma en la que vemos el mundo e influye en nuestra manera de pensar. Cheng (2002) reseña cómo las particularidades de la escritura y la gramática china, incluida la ausencia de parámetros flexivos como el accidente de número, han podido influir en el desarrollo de los procesos analíticos que caracterizan al pensamiento chino desde antiguo. Autores como Mou (1999) se sirven de esta relación entre lenguaje y pensamiento, y de la ausencia de marcas de plural en los sustantivos chinos, para ilustrar la existencia de maneras ontológicas de pensar diferentes en China y Occidente. Frente al conceptualismo propio del realismo platónico, que relaciona formas ideales con las que se corresponden las particulares (copias de la forma), los sustantivos en lengua china reúnen, nos dice este autor, lo universal y lo particular, lo abstracto y lo concreto. En chino, la palabra *rosa* abarca todas las rosas, escribía Weinberger (2016) en su análisis de las traducciones del célebre poema *En la ermita del Parque de los Venados*³⁴ (鹿柴) de Wang Wei (王维, c. 700-761). Hansen (1983), por su parte, que basa sus estudios sobre todo en la lengua clásica, defendió que la sintaxis de los sustantivos chinos es equiparable a la de los sustantivos incontables en lengua inglesa, pues no adoptan forma plural, no son precedidos por números o artículos definidos ni aceptan la distinción mucho/poco. De estas condiciones, solo la última no

³³ En palabras de Eco (Derrida, 1985, p. 189), «a ningún traductor le pasará jamás que tenga que traducir la palabra *nipote* fuera de un contexto cualquiera [...]. El traductor [...] traduce siempre textos, es decir, enunciados que aparecen en algún contexto lingüístico o son proferidos en alguna situación específica» (p. 56).

³⁴ Se recoge aquí el título tomado de la traducción indirecta de Octavio Paz (2000), por ser una de las versiones que el propio Weinberger reúne en su ensayo.

sería aplicable al chino moderno; la ambigüedad entre singular/plural y la ausencia de artículos que diferencien lo concreto de lo abstracto, no obstante, sigue vigente en el chino actual. A esto se añade que, para discriminar unidades contables, los sustantivos incontables en lengua inglesa pueden ir acompañados de ciertas expresiones (*a 'cup' of water*), que Hansen equipara a los clasificadores o medidores en chino. Para este autor, la condición incontable de sustantivos en chino clásico fue lo que definió la relación entre lenguaje y realidad en filosofía china (pp. 32-35). Esta argumentación, no obstante, no está exenta de detractores (Fraser, 2007; X. Yang, 2011). Tampoco es unánime el postulado que define los sustantivos chinos como incontables, mientras que algunos expertos defienden que la distinción contable/incontable que no queda reflejada en los sustantivos está codificada mediante otros instrumentos, como el uso de medidores (Bisang, 2016). En una misma línea, Rovira-Esteva (2002) describe los clasificadores o medidores como una forma de hacer explícita la posibilidad de contar individualmente (singularizar y especificar), al mismo tiempo que reseña, entre las múltiples razones que pudieron desembocar en la aparición de este tipo de palabras, la necesidad gramatical de singularizar y pluralizar.

Las posibles connotaciones ontológicas de la configuración de los sustantivos chinos quedan fuera del ámbito de estudio de la investigación que nos ocupa. No obstante, sí nos ha parecido pertinente incluir una breve mención a los debates que ha inspirado. Por una parte, porque da buena muestra de la complejidad de un rasgo en apariencia tan sencillo como es el plural gramatical que, como vemos, atañe no solo a la morfología o a la sintaxis, sino también a la semántica, a la filosofía o a la lógica. Por otra parte, porque, pese a la inexistencia del tan a menudo invocado lector ideal, forma parte de todo ejercicio de traducción el plantearse cómo entenderían, en todos sus niveles, un enunciado concreto los destinatarios de un texto original.

Las gramáticas chinas no han concedido una atención exhaustiva a la noción de pluralidad. Frente a la escritura, la fonología o la semántica, disciplinas estas con un arraigo indiscutible en la cultura lingüística china tradicional, los estudios sistemáticos de gramática no hacen su aparición en China hasta finales de la dinastía Qing (1616-1911), con la publicación en 1898 de la primera gramática moderna de la lengua china:

Mashi wentong (《马氏文通》), de Ma Jianzhong (Ciruela Alférez, 2004). Con ella, su autor introdujo en China los métodos analíticos de la gramática occidental y cambió para siempre la estructura de los estudios de gramática de la lengua china (Shen, 2005). Ma Jianzhong fue el primero en proponer fórmulas de análisis sintáctico o diferentes categorías gramaticales para las palabras cuando estas no existían. Diferenció entre sustantivos básicos (nombres propios) y sustantivos públicos (nombres comunes), y guiado por un marcado espíritu contrastivo (si no, sentenciaron las voces más críticas, meramente emulador), dividió estos últimos en masivos (concretos) y generales (abstractos). Ciruela Alférez (2004) no pasa por alto la posible futilidad de estas subdivisiones, «puesto que en esta lengua no se conocen ni el número ni el género ni los artículos» (p. 286).

Otra obra de referencia, publicada en China entre 1943 y 1944, fue la *Gramática moderna de China* (《中国现代语法》), de Wang Li, que vio la luz emancipada ya del sesgo europeísta del que adolecía la pionera *Mashi Wentong*. La obra de Wang Li, que gozó de gran influencia, tanto en su época como en décadas posteriores, atesora entre sus méritos el haber tomado como punto de partida las singularidades propias del chino. Tampoco este texto se detiene en la noción de pluralidad, que cita únicamente bajo el epígrafe de los pronombres personales. De los sustantivos o nombres (名词, *mingci*) nos dice que pueden dividirse en comunes (通名, *tongming*) y propios (专名, *zhuanming*), sin mención alguna a cuestiones de número, aunque haciendo hincapié en la universalidad de los primeros: El carácter de *caballo*, aclara, no hace referencia a ningún caballo en particular, sino a todos los caballos (L. Wang, 1985, p. 11). Llama la atención, en cualquier caso, la inclusión de una tercera categoría bajo el apartado de los sustantivos que Wang Li denomina «nombres de unidad» (单位名词, *danwei mingci*), «pues indican las unidades de personas y cosas» (p. 12). Con este término identifica Wang Li a los *clasificadores* o *medidores*, un tipo de palabra que las gramáticas contemporáneas adscriben a una categoría independiente y en la que hallamos, como veremos más adelante, claros ecos de pluralidad. El capítulo que la *Gramática moderna de China* dedica a los pronombres personales sí detalla que estos pueden presentarse bajo dos formas, singular y plural, y explica que la segunda se obtiene añadiendo a la

forma singular el carácter 们 *men*, como ya hemos descrito. Con respecto a la popularización, por completo normalizada en la lengua china actual, tanto escrita como hablada, del sufijo 们 *men* unido a otros sustantivos de persona distintos a los pronombres personales (para dar lugar a expresiones del tipo 人们 *renmen*: PERSONAS, GENTE, 少年们 *shaonianmen*: JÓVENES, o 诗人们 *shirenmen*: POETAS), el autor nos dice que es resultado de la europeización del chino, fruto de la influencia que las traducciones de obras extranjeras, sobre todo del inglés, ejercieron en China a partir de las postrimerías del s. XIX.³⁵ De acuerdo con la interpretación de Wang Li, este último uso de 们 *men* no sería por tanto propio y genuino del chino, sino una novedad importada (el autor define 人们 *renmen* (PERSONAS) como un «pronombre emergente» (新兴代词 *xinxing daici*), p. 343). A modo de curiosidad, llaman la atención los comentarios de este gramático al señalar que muchos pasajes del clásico *Sueño en el Pabellón Rojo* (《红楼梦》), de Cao Xueqin (曹雪芹, 1715-1763), requerirían una actualización para ajustarse a la nueva moda (pp. 354-355).

En 1942, un año antes de que Wang Li publicara su *Gramática*, vio la luz el *Compendio de gramática china* (《中国文法要略》), de Lü Shuxiang, que partió precisamente de la noción de pluralidad, y de la comparativa entre chino e inglés, para ilustrar su definición de gramática:

普通人的想法，两种语不同，是因为所用的字眼不一样，比如汉语说“书”，英文说 *book*，两个字的声母全不相同，所以说汉语和英语不同。这个话是对的，可是汉语和英语的区别不全在这一点。汉语说“两本书”，还是这个“书”字，英语就得说 *two books*, *books* 和 *book* 就不一样。[...] 这一类差别，就是文法上的差别。文法就是语句组织的调理。文法不管掉子的意义，除了极少数和语句组织有关的。(Lü, 2002, p. 2)

³⁵ Conviene mencionar que la tesis de la europeización ha sido disputada por otros investigadores, que frente a una influencia externa, subrayan el peso de la propia tradición y la inercia de procesos de cambio endógenos de la lengua china (Rovira-Esteva, 2010).

La gente tiende a pensar que las lenguas difieren porque las palabras que utilizan son distintas. Así por ejemplo, el chino dice «书 *shu*» allí donde el inglés dice *book*. Ambas suenan de manera diferente, por lo que afirmamos que el chino y el inglés son distintos. Aunque esta afirmación es correcta, la diferencia entre chino e inglés no radica en esta cuestión. Cuando en chino se dice «两本书 *liang ben shu*» [DOS LIBROS], el término 书 *shu* [LIBRO] no varía. En inglés es necesario decir *two books*; *books* y *book* no son iguales [...]. Estas son diferencias gramaticales. La gramática es la norma que rige la composición de las frases. La gramática no se ocupa del significado de las palabras, salvo en contadas excepciones relacionadas con la formación de las frases.³⁶

Bajo el influjo de esta idea, y a diferencia de la obra de Wang Li, la gramática de Lü Shuxiang dedica algunas escuetas líneas a explicitar la ausencia de marcas de plural en los sustantivos chinos. Por lo general, aclara en el apartado 9.63 de su *Compendio*, los sustantivos chinos no disciernen entre singular y plural: En la frase «马来了 *ma laile*» (EL CABALLO/LOS CABALLOS HA/HAN VENIDO), 马 *ma* puede hacer referencia, aclara este autor, a uno o a cuatro caballos (pp. 143-144). En caso de ser necesario, añade a renglón seguido, se puede indicar una cantidad, ya sea definida o indefinida.

Muchas gramáticas posteriores se expresan en términos similares en lo relativo a la pluralidad, aunque aquellas destinadas a un público de lengua extranjera tienden a ser más explícitas. «No articles are required before Chinese nouns; nor has Chinese distinction of number», escribe Chao (1967). «Los nombres comunes por sí mismos, especialmente cuando funcionan como objetos gramaticales, son indefinidos y pueden indicar singular o plural, al menos que se especifique de alguna manera», afirman Yip *et al.* (2015, p. 43), que abren su *Gramática básica del chino. Teoría y práctica* precisamente con un capítulo titulado «Sustantivos: singular y plural». En él leemos: «Los sustantivos comunes en chino, a diferencia del español, no hacen distinción entre el singular y el plural» (Yip & Rimmington, 2014, p. 1), aunque más allá del uso de

³⁶ La traducción es nuestra.

numerales y del morfema 们 *men*, tampoco estos autores ofrecen un análisis exhaustivo de la pluralidad en lengua china. Ding (2009), que también recurre a la comparación, detalla que en inglés los sustantivos cambian de número, cosa que no sucede en chino (p. 8). Li y Thompson, entretanto, explican:

[...] the category of number is not at all a necessary one, as shown by the fact that Mandarin does not need to mark it. [...] Significantly, if the concept of plurality is expressed in Mandarin, it is typically expressed by a separate word, such as *yíxiē* [sic.] ‘some’, or *xǔduō* ‘many’, and involves no morphological complexity *within* a word (C. N. Li & Thompson, 1989, pp. 11-12).

Norman (1988) identifica diferentes marcas de pluralidad en chino (los morfemas 们 *men* y 些 *xie*; el adverbio 都 *dou* (TODOS); o determinados cuantificadores, como 几个 *jige* (ALGUNOS) o 很多 *hen duo* (MUCHOS), y hace hincapié en una de las ideas que venimos desarrollando: cómo a los estudiantes extranjeros de chino les cuesta acostumbrarse al hecho de que el número es, en general, una categoría opcional, a diferencia de lo que ocurre en la mayoría de lenguas europeas, en las que es obligatoria (p. 184).

Esta dificultad se hace extensiva a la traducción, y así ha quedado recogido en muchos de los trabajos que aportan estudios contrastivos entre el chino y el español o se ocupan de la traducción entre ambas lenguas (Lu, 2020; Ramírez Bellerín, 2004; J. Sun et al., 1988; Z. Xu & Zhou, 1997; K. (张珂) Zhang, 2006; S. (赵士钰) Zhao, 2001). No obstante, más allá del reconocimiento de este fenómeno, no hallamos una relación detallada y completa de los procedimientos formales de los que la lengua china hace uso para expresar la pluralidad, y cuya descripción puede resultar de gran utilidad a la hora de interpretar y traducir cualquier enunciado o texto, ya sea escrito o hablado.

Hay traducciones y traducciones, escribía hace más de medio siglo el lingüista y poeta Chao Yuen Ren (1969), para preguntarse a continuación: Ahora bien, ¿cómo se traduciría la oración *Hay traducciones y traducciones* a una lengua cuyos sustantivos no distinguen entre el singular y el plural? [...] La respuesta es que no se puede (p. 109). He

aquí la respuesta corta; la larga concede que se abren diferentes posibilidades de traducción, dependiendo de la relevancia que se otorgue a cada dimensión del enunciado. El ejemplo sirve, en todo caso, para ilustrar las dificultades de la traducción en general, y de la traducción del y hacia la lengua china en particular.

Como cabría suponer, este ejercicio de determinación del accidente de número no es exclusivo de la traducción chino-español, ni tenemos que viajar tan lejos para encontrar otros ejemplos. Ahora bien, si traducir entraña una confrontación constante con la diferencia (Venuti, 1995), parece razonable concluir que las dificultades se incrementan cuanto mayor y más persistente es tal diferencia. Así pues, llegados a este punto, cabría preguntarse: ¿Qué fórmulas emplea la lengua china para expresar pluralidad? ¿De qué opciones dispone el traductor de un texto determinado cuando dicha pluralidad no viene explicitada en el original en lengua china? Y, en este último caso, ¿cómo afectaría la decisión del traductor, «necesaria pero gratuita» (García Yebra, 2006, p. 69), a la comprensión de un enunciado, un pasaje o un texto? En el siguiente apartado intentaremos responder a estas preguntas.

4.2. Fórmulas de expresión de la pluralidad en chino y sus implicaciones en la traducción de textos a español

Como venimos reiterando, que los sustantivos chinos no presenten, por norma general, exponentes explícitos de número no significa que la lengua que los acoge desconozca la noción de pluralidad. Esta viene determinada, ya sea de forma explícita o implícita —y siempre en función de las necesidades comunicativas—, mediante mecanismos fundamentalmente discrecionales de diversa índole y en cuya producción e inferencia participan elementos tanto gramaticales como semánticos o pragmáticos, tres ámbitos íntimamente relacionados, que suelen abordarse por separado y que aquí confluyen.

4.2.1. Instrumentos morfológicos de determinación de la pluralidad en lengua china

La morfología, decíamos en el Capítulo 1 de este trabajo siguiendo a Fábregas (2013), estudia la información gramatical de las palabras. En este primer apartado nos proponemos reseñar y describir una serie de ejemplos en los que la noción de pluralidad viene expresada mediante mecanismos morfológicos de diversa naturaleza.

4.2.1.1. El morfema 们 *men*

A lo largo de este estudio venimos ofreciendo algunos ejemplos de plurales expresados mediante el carácter 们 *men*, que aquí hemos descrito como un morfema ligado que actúa como sufijo, es decir, se afija a la derecha de pronombres personales y ciertos sustantivos, para expresar pluralidad. Packard (2004, 2016a) cita 们 *men* entre los ejemplos de morfemas flexivos, al igual que Li (1999), para quien 们 *men* es un claro ejemplo de plural morfológico, en contra de la idea extendida de que las lenguas con medidores carecen de este tipo de plural. Este morfema ha sido, sin duda, uno de los marcadores de pluralidad que más atención académica han recibido en los estudios de lingüística china.

Existen varias teorías sobre el origen de este morfema, cuyo rastreo viene en parte dificultado por haber estado en un principio circunscrito al ámbito de la lengua hablada y haber aparecido en textos escritos más tarde, cuando la producción textual comenzó a reflejar la diferencia entre la lengua vernácula (白话 *baihua*) y la lengua culta (文言 *wenyan*). Mou (1999) remonta su aparición al s. X y a la dinastía Tang (618-907), uno de los periodos históricos de mayor transformación de la lengua china debido, sobre todo, a un auge de la traducción, principalmente de textos budistas (X. Li, 2009). E. Haenisch identifica el uso de 每 *mei*³⁷ en textos de la dinastía Yuan (1206-1368) como

³⁷ En chino moderno, 每 *mei* es un morfema libre, o palabra gramatical que, en función del contexto, podríamos traducir como TODOS o CADA. Se ha señalado que en época de la dinastía Yuan pudo haberse pronunciado como *-mui* (Iljic, 2001a).

morfema enclítico y con el mismo sentido que más tarde adquiriría 们 *men* (en Iljic, 2001a). Chao (2011) cita la *Enciclopedia Yongle* (《永乐大典》 *Yongle Dadian*), completada en 1408, en la que el sufijo 们 *men* también aparece escrito como 每. Tirando de esta misma hebra, Norman (1988) plantea la posibilidad de que 们 *men* surgiera como resultado de la fusión de 每 *mei* y 人 *ren* (PERSONA), una hipótesis que, en opinión de este autor, vendría refrendada por el hecho de que este sufijo solo se emplee con pronombres personales o sustantivos referentes a personas, salvo usos excepcionales de carácter retórico, como veremos en breve. Por último, en su exhaustivo análisis de las diferentes teorías postuladas en torno al posible origen del morfema que nos ocupa, Iljic (2001a) no pasa por alto la similitud fonética entre ambos morfemas (们 *men* y 每 *mei*), su idéntico valor gramatical en ciertos textos clásicos y su aparente aparición bajo mandato Yuan, lo que parecería apuntar a una plausible influencia de la lengua mongola, para finalmente decantarse por la influencia endógena que los marcadores colectivos del chino clásico pudieron ejercer en la aparición de este morfema, extrapolando así el debate etimológico a otro de carácter semántico y todavía prevalente en los estudios de gramática, que se cuestionan si 们 *men* se debe entender como una marca de plural o como un marcador colectivo. Ahondaremos sobre esto.

Lo cierto es que, pese a haber sido descrito como el morfema más productivo de la lengua china (Hsieh, 2016), y aun tratándose para algunos autores de uno de los ejemplos clásicos de plural morfológico en esta lengua (Y. A. Li, 1999), la productividad de 们 *men* es mucho más reducida de la que podríamos atribuir a exponentes del tipo -s o -es, que se emplean en español con un significado gramatical, si no plenamente equiparable, desde luego similar. El uso de 们 *men* está condicionado, en realidad, por una serie de parámetros muy concretos en los que entran en juego aspectos no solo gramaticales, sino también pragmáticos (Iljic, 2001b), que como veremos deberían influir en el tratamiento que se hace de este morfema en traducción.

En primer lugar, como hemos señalado, se suele restringir a pronombres personales y sustantivos que aluden a personas. En el caso de los primeros, y como ya adelantábamos en la introducción a este análisis, 们 *men* es obligatorio para expresar pluralidad, por lo que su uso está ampliamente extendido. También aquí se ha

observado una evolución diacrónica en lo que a la expresión de pluralidad se refiere, ya que el chino antiguo no distinguía el número en pronombres personales y esta obligatoriedad, que hoy en día pervive en todos los dialectos chinos, no se impondría hasta la dinastía Tang (Norman, 1988).

[2]	他们	正在	喝	开桌酒, [...]
	Tamen	<i>zhengzai</i>	<i>he</i>	<i>kai zhuo jiu, [...]</i>
	Ellos	en proceso de	beber	abrir mesa copa, [...]
Justo se estaban tomando unas copas para abrir el apetito. (Hong Ke, <i>Inflando vacas</i> ; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)				

[3]	它们	水淋淋的	嘴上	被人拴了	根草绳, [...]
	Tamen	<i>shui linlin de</i>	<i>zui shang</i>	<i>bei ren shuanle</i>	<i>gen cao sheng, [...]</i>
	Ellos	chorreando *partícula ³⁸	boca sobre	por persona atar *part.	*clasificador ³⁹ hierba cuerda, [...]
Estaban mojados y atados a un cordel hecho de hierba. (Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por Yang Jingyi y José Julio Vacas Sánchez-Escribano)					

En las oraciones [2] y [3] observamos este uso de plural morfológico, con sendos pronombres personales de tercera persona 他们 *tamen* (ELLOS), y su homófono 它们 *tamen*, empleado este último para referirse a objetos u animales (en el ejemplo concreto que nos ocupa, pescados). En ambos casos, la forma plural se obtiene afijando el morfema 们 *men* a sus respectivas formas en singular 他 *ta* (ÉL) y 它 *ta* (ELLO). Esta sencilla operación se replica con el resto de pronombres (我 *wo* [YO], 你 *ni* [TÚ], 她 *ta* [ELLA]). Tal y como describe Chao (2011), no existirían las fórmulas *您们 **ninmen*, a

³⁸ En lo sucesivo: «part.».

³⁹ En lo sucesivo: «clas.».

partir de 您 *nin* (USTED) —salvo en estilo epistolar (p. 264)—, como tampoco *谁们 **sheimen*, a partir de 谁 *shei* (quién).

No podemos olvidar, a tenor de los pronombres personales, el pronombre inclusivo de primera persona del plural 咱们 *zanmen*, cuyo sentido deíctico difiere del de 我们 *women*. De acuerdo con la descripción de Wang (1985), frente a 我们 *women*, NOSOTROS —yo+él/ellos—, 咱们 *zanmen* es un pronombre personal que solo existe en su forma plural y que incluye a la segunda persona de un acto comunicativo determinado —yo+tú [+otro(s)]—. Se cree que la distinción entre estas dos formas se pudo deber a la influencia de las lenguas altaicas, pues no está presente en chino antiguo y comienza a emplearse en el norte de China bajo mandato altaico (Norman, 1988). En la práctica, no obstante, 我们 *women* también puede emplearse con sentido inclusivo, aunque este no quede explicitado, como ocurre con el pronombre 咱们 *zanmen*. En definitiva, 咱们 *zanmen* no solo indica pluralidad, sino que además circunscribe explícitamente a la primera y a la segunda persona del acto comunicativo. La ausencia en lengua española de un equivalente directo también puede plantear dificultades a la hora de traducir este pronombre:

[4]	孙子哎，	咱们	这是赶上	好日子啦， [...]
	<i>Sunzi ai</i>	<i>zanmen</i>	<i>zhe shi ganshang</i>	<i>hao rizi la, [...]</i>
	Nieto	nosotros [incl.]	esto ser encontrar	buen día
	*interjección			*interjección, [...]
	Nieto, [...] ahora vivimos en buenos tiempos.			
	(Fan Xiaoqing, <i>Correo de ensueño</i> ; traducido por Matías David Lu)			

El protagonista del relato *Correo de ensueño* es un repartidor a domicilio que, cierto día, se encuentra a las puertas de una urbanización con la aparición fantasmal de su abuelo fallecido. El uso explícito de 咱们 en la frase original (ejemplo [4]) puede resultar perturbador, teniendo en cuenta que uno de los participantes de la conversación es, hasta donde sabemos, un vivo, y el otro, una aparición, o una ensoñación. *Vivimos*, dice el abuelo empleando el pronombre inclusivo 咱们 *zanmen* y

borrando la división entre la primera y la segunda persona, para dejar claro que no habla en un sentido general (se viven) ni se refiere a un colectivo ajeno al nieta interpelado: *vivimos*, tú y yo. En cierto modo, este matiz, tan particular dado el contexto en el que coinciden un vivo y un muerto, se diluye en la traducción.

El siguiente ejemplo también resulta de interés desde el punto de vista traductológico:

[5]	“咱们	到哈尔滨	看看去吧。”	李爱杰悲凉地说。
	<i>“Zanmen</i>	<i>dao Haerbin</i>	<i>kankan qu ba.”</i>	<i>Li Aijie beiliang de shuo.</i>
	Nosotros	ir Harbin	ver [red.] ir *part.	Li Aijie desolada *part.
	[incl.]			decir.
	—Vámonos a ver al médico en Harbin —le urgió Li Aijie, claramente afectada. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)			

En el pasaje del ejemplo [5], el pronombre personal 咱们 *zanmen* sí aparece reflejado en la traducción mediante el uso del imperativo, que incluye explícita e intencionadamente a la segunda persona. El sentido se ve además reforzado por la elección del verbo *urgir* (en lugar de optar por la traducción más literal de 说 *shuo*: DECIR).

El segundo uso de 们 *men* al que nos hemos referido se restringe a sustantivos referentes a personas. Podemos decir 学生们 *xueshengmen* (ESTUDIANTES), pero no *桌子们 **zhuozimen* (MESAS). Vemos aquí cómo, al igual que ocurre en otras lenguas, cabe identificar que, también en chino, la animacidad es un valor que puede llegar a influir en ciertos procesos morfológicos.⁴⁰ O lo que es lo mismo, podríamos aventurar que, en lo que a la distinción de número se refiere, existe cierta correlación entre plural morfológico y mayor animacidad, un fenómeno que, para Comrie (1989), reflejaría una especial atención de la comunidad lingüística hacia las entidades animadas, como las personas, frente a lo no animado, que tendría, según esta argumentación, más probabilidad de ser percibido como una masa indeterminada. Recordemos una vez más,

⁴⁰ La animacidad se ha identificado como un criterio con cierta relevancia en otras funciones gramaticales de la lengua china, como el orden de los componentes de la oración (P. Li et al., 1992).

al hilo de esta idea, la obligatoriedad de distinción del número gramatical en pronombres personales. En el caso de sustantivos, no obstante, no podemos pasar por alto los comentarios de muchos gramáticos, reflejados en la introducción de este capítulo, aunque disputados por parte de los expertos, respecto a cómo las lenguas europeas pudieron influir, a través de la traducción, en este tipo de construcciones, ampliamente extendidas hoy en día en chino moderno.

[6]	他就先在地头	大声咳嗽一番	给小 孩子们	一个逃脱的信号, [...]
	<i>Ta jiu xian zai di tou</i>	<i>da sheng kesou yi fan</i>	<i>gei xiao haizimen</i>	<i>yi ge tiaotuo de xin hao, [...]</i>
	Él entonces en el campo	voz alta toser una vez	dar pequeño niños	un *clas. huir señal, [...]
Al aproximarse al campo, tosía con fuerza, para alertar a los chicos sin asustarlos, dándoles la oportunidad de escapar. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)				

[7]	警察用电动喇叭喊话,	命令 人们 绕道而行,	但 人们 却一个劲地往前挤, [...]
	<i>Jingcha yong diandong laba han hua,</i>	<i>mingling renmen rao dao er xing,</i>	<i>dan renmen que yigejing de wang qian ji, [...]</i>
	Policía usar megáfono gritar	ordenar personas rodeo y caminar	pero personas pero continuar *part. hacia delante empujar, [...]
A través de los altavoces, la policía ordenó a los transeúntes que tomaran una ruta alternativa, pero la multitud siguió empujando hacia delante con persistencia [...]. (Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)			

En los ejemplos [6] y [7] el morfema 们 *men* aparece afijado a los sustantivos 孩子 *háizi* (NIÑO) y 人 *ren* (PERSONA). Los traductores de la primera frase han optado por LOS CHICOS; en la segunda vemos que el término original en chino, que figura repetido, se ha

traducido como LOS TRANSEÚNTES y LA MULTITUD, respectivamente. El uso de los artículos determinantes, en este caso, no es baladí. Autores como Chao (2011) e Iljic (1994, 2001a, 2001b) han destacado que, cuando acompaña a sustantivos, 们 *men* actúa como marcador colectivo definido (una agrupación de elementos en un todo). En esta misma línea, Yip et al. (2014) aclaran que «un sustantivo con el sufijo 们 *men* adquiere una referencia definida» (p. 3). En los ejemplos que nos ocupan, no hablamos, por lo tanto, de ‘chicos’ o ‘transeúntes’ en un sentido abstracto y general, sino de un colectivo determinado que, además, ambos textos ya han mencionado con anterioridad. A la sazón, Chao se apoya en este hecho para afirmar que, puesto que el resultado de la afijación del morfema 们 *men* a un sustantivo referente a personas es un colectivo, no puede ir precedido por un número específico, en virtud de la asunción de que contar y agrupar constituirían acciones contradictorias entre sí (Iljic, 2001b). He aquí otra de las condiciones que restringen y, como consecuencia, restan productividad a este morfema: la imposibilidad de aparecer en enunciados del tipo número/determinante + medidor + sustantivo, ampliamente reflejada en todas las gramáticas chinas:

[8]	李铁匠六十丧妻，	三个儿子，	陆续成人， [...]
	<i>Li tiejiang liushi sangqi</i>	<i>san ge erzi</i>	<i>luxu cheng ren, [...]</i>
	Li herrero sesenta perder	tres *clas. hijo	sucesivamente
	mujer		convertirse adulto, [...]
	A los sesenta años, el herrero Li perdió a su mujer; tenía tres hijos que fueron haciéndose mayores [...].		
	(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducción de Maialen Marín Lacarta)		

En el ejemplo [8], el uso, en este caso, de un numeral, seguido del medidor 个 *ge*, imposibilita añadir el morfema flexivo de plural 们 *men* al sustantivo 儿子 *erzi* (HИJO) que, no obstante, sería en español un plural inequívoco.

Por último, aunque la mayoría de las gramáticas establecen que el morfema 们 *men* solo puede acompañar a sustantivos que denotan personas, Lü (2002) documenta su uso excepcional en animales antropomorfizados, propios de la literatura infantil, y

cita el relato *Los peligros de las carpas* (《鲤鱼的遇险》 *Liyu de yuxian*), del escritor Ye Shengtao (叶圣陶, 1984-1988), en el que los CORMORANES son 鸬鹚们 *lucimen* y las CARPAS 鲤鱼们 *liyumen*. Respecto a esta cuestión, Iljic (1994) matiza:

[...] *-men* is generally, though not exclusively, added to nouns designating human beings. With nouns designating animal or inanimate objects, it is less a question of personification, in the sense of anthropomorphization, than of projection by the enunciator of a personal link to these animals or objects (Iljic, 1994, p. 96).

Para este autor, por lo tanto, las connotaciones de 们 *men*, cuando este aparece afijado a sustantivos relativos a animales u objetos, irían mucho más allá de la mera antropomorfización, pues pondrían de relieve un vínculo especial del hablante/autor hacia el sustantivo al que se afija. Para ilustrarlo, Iljic cita en este mismo trabajo las palabras de denuncia del renombrado escritor Lao She (老舍 1899-1966), cuando acusaba a los japoneses de incendiar las 图书馆们 *tushuguanmen*, o BIBLIOTECAS. El uso poco convencional de 们 *men* unido al sustantivo 图书馆 *tushuguan* (BIBLIOTECA) revelaría, según Iljic, una querencia especial del novelista y dramaturgo pequinés hacia estas instituciones culturales, por lo que Iljic, con clara intencionalidad, propone la traducción «[our dear] libraries», o «[nuestras apreciadas] bibliotecas» (Iljic, 1994, p. 96).

Al comienzo de *La espada Rayo de luna*, de Mo Yan, leemos un ejemplo de animal+们 *men*. En este caso, queda claro que el relato no se adscribiría al género de la literatura infantil. En principio, y a tenor del contexto, consideramos que el narrador tampoco incide especialmente en posibles rasgos humanos de los animales en cuestión ni deja traslucir un cariño o empatía especial hacia ellos. Conviene además dejar constancia de que la referencia a los cuervos es puntual:

[9]	起初	以为是	乌鸦们	在此筑了巢, [...]
	<i>Qichu</i>	<i>yiwei shi</i>	<i>wuyamen</i>	<i>zai ci zhu le chao, [...]</i>
	Comienzo	creer ser	cuervos	en aquí construir *part. nido, [...]
	Al principio cree que se trata de un nido de cuervo .			
	(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)			

También en *Los peces del pueblo*, de Su Tong, encontramos el morfema 们 *men* empleado con animales, aunque el contexto en el que aparece difiere en gran medida del que veíamos en el ejemplo anterior:

[10]	可惜的	鱼儿们 ⁴¹ 都	只能躺	在地上, [...]
	<i>Kexi de</i>	<i>yu'ermen</i>	<i>dou zhi neng tang</i>	<i>zai di shang, [...]</i>
	Pobres	pescados todos	solo poder tumbarse	en suelo encima, [...]
	Lamentablemente, [los peces] sólo podían quedarse tendidos en el suelo [...].			
	(Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por Yang Jingyi y José Julio Vacas Sánchez-Escribano)			

A diferencia de lo que ocurría en el ejemplo [9], en el pasaje en el que está insertada la oración [10] el autor sí atribuye a los pescados rasgos y sensaciones propios del ser humano.⁴² Además, no se trataría ya de una referencia puntual, sino de un pasaje completo en el que los peces son protagonistas, además del punto de vista de la narración, del arranque del relato. En cualquier caso, a pesar de la equivalencia léxica y de la determinación del número gramatical en ambos textos originales en lengua china,

⁴¹ La adición de 们 *er*, que Iljic (2001b) identifica en otros contextos literarios como ejemplo de rotacismo, podría estar relacionada con una mayor tendencia del morfema 们 *-men* a afijarse a sustantivos bisilábicos (C. N. Li & Thompson, 1989). Packard (2021), entretanto, explica que se trata de un elemento fonético de carácter estilístico, que no implica un cambio de significado ni desempeña ningún papel gramatical (p. 32).

⁴² «Los peces», nos dice el relato, «no se conocían entre sí antes de llegar a ese lugar misterioso y desconocido. Se mantenían callados y la mayoría de los supervivientes permanecían inmóviles, con los ojos desmesuradamente abiertos: “¿Dónde estamos? ¿Qué quieren hacer con nosotros?” Lamentablemente, sólo podían quedarse tendidos en el suelo sin hablar, ya que les costaba mucho trabajo respirar» (VV. AA., 2015a, p. 156).

no podemos dejar de señalar que la que podríamos considerar una pequeña transgresión de la norma canónica, que ordena la limitación del uso de 们 *men* a sustantivos referentes a personas, y que aquí se emplea con animales —en el segundo caso ([10]), además, claramente personificados en un ejercicio distintivo de prosopopeya que el morfema 们 *men* no viene sino a subrayar— se pierde sin remedio en la traducción, en la que la expresión de los exponentes de pluralidad no entiende de grados de animacidad, afectividad ni empatía, sino que se limita a seguir, sin más, la convención establecida. En otras palabras, en los ejemplos [9] y [10], aparentemente transparentes, 乌鸦们 *wuyamen* y 鱼儿们 *yu'ermen* no son, consideramos, plenamente equiparables a CUERVOS y PESCADOS, pues más allá de lo que nos dice el diccionario y de la información gramatical que el morfema 们 *men* incorpora a la raíz a la que se afija, los primeros encierran unas connotaciones, una licencia literaria y poética, si se quiere, que le es ajena a la expresión correspondiente en español, más anodina, al menos desde el punto de vista retórico. La pérdida es doble en el caso del ejemplo [10] cuando el sintagma 可怜鱼儿们 *kelian de yu'ermen*, 'LOS POBRES PECES (O PESCADOS)'⁴³ pasa a 'LAMENTABLEMENTE, [LOS PECES]', que si bien refleja cierto punto de vista del narrador, no evidencia la actitud empática de este último hacia unos animales a los que se atribuyen sentimientos y experiencias en los que el lector se puede ver fácilmente representado.

Consideramos que tanto estos dos ejemplos como los ya vistos en las oraciones [4] y [5], al comienzo de nuestro análisis, demuestran que, incluso cuando la pluralidad viene expresada de forma inequívoca y no se incurre en indeterminación, la traslación de la noción de pluralidad del chino al español no siempre se produce en base a una equivalencia absoluta, sino que, como se ha visto a partir de pasajes concretos, contenidos todos ellos en el corpus estudiado, puede implicar otros matices semánticos, pragmáticos o retóricos que, en el mejor de los casos, plantean dudas razonables en el proceso de traducción.

⁴³ Zhang (2006) llama la atención sobre la dificultad que para el traductor de chino representan las palabras de Antonio Machado: «El poeta es un pescador, no de *peces*, sino de *pescados* vivos» (p. 30). Del mismo modo, a lo largo de todo el relato de Su Tong, surge la duda sobre la necesidad de distinguir entre *peces* y *pescados* en español.

4.2.1.2. El morfema 些 *xie*

A diferencia de 们, el morfema 些 *xie* no se afija a sustantivos. Por lo tanto, los mecanismos de determinación del número gramatical del sustantivo precedido por 些 *xie* serían de naturaleza eminentemente semántica. Pese a esto, nos ha parecido pertinente, como ya adelantábamos, describir este elemento en el marco de la morfología, tanto por la propia naturaleza de 些 *xie* como por las similitudes y diferencias que se podrían establecer con 们 *men*.

Chao (2011) define 些 *xie* como un medidor partitivo y Li y Thompson (1989) como un clasificador que señala pluralidad, y que concurre con el numeral *yi* (UNO)⁴⁴ para denotar ‘varios’ o con los demostrativos *na* (ESE), *zhe* (ESTE) y *na* (CUÁL) para expresar sus respectivas formas plurales (p. 112). La sufijación de 些 *xie* a estos demostrativos como medio productivo para expresar pluralidad podría considerarse un procedimiento intermedio de lexicalización o morfologización, que desdibuja, en nuestra opinión, la frontera entre los instrumentos morfológicos y semánticos.

Iljic (1994), por su parte, cuestiona la descripción prevalente en las gramáticas de lengua china de 些 *xie* como medidor, e incide en otros matices que trascienden del número gramatical: si 们 *men*, como hemos visto, hace referencia a un grupo definido, 些 *xie* constituiría una referencia indefinida, o, para ser más exactos, la expresión de una cantidad no determinada de algo contable (Iljic, 1994, p. 106). En una línea similar, el *Diccionario de chino moderno* nos dice que 些 *xie* expresa un número indeterminado (Zhongguo Shehui Kexue Yuan Yuyan Yanjiusuo Cidian Bianji Shi (中国社会科学院语言研究所词典编辑室), 2016). Los ejemplos en el corpus estudiado abundan, por lo que solo citaremos algunos que consideramos suficientemente representativos:

⁴⁴ La concurrencia con el numeral — *yi* (UNO) puede ser explícita (ejemplo [12]) o implícita (ejemplo [13]).

[11]	看着那些	花枝招展的少女	穿过树林	走向食堂， [...]
	<i>Kan zhe na xie</i>	<i>huazhizhaozhan de shaonü</i>	<i>chuan guo shulin</i>	<i>zou xiang shitang, [...]</i>
	Ver *part. esas	elegante joven mujer	cruzar a través bosque	caminar hacia comedor, [...]
[...] con la contemplación de las elegantes muchachas que, atravesando un pequeño bosque, se dirigían al comedor [...]. (Ge Fei, <i>La canción de Liangzhou</i> ; traducido por Alberto Supiot Ripoll y Cheng Yiyang)				

Si bien, en el sintagma nominal 那些花枝招展的少女 *na xie huazhizhaozhan de shaonü* (ESAS MUCHACHAS ELEGANTES), el núcleo 少女 *shaonü* (MUJER JOVEN; MUCHACHA) no presenta en sí mismo distinción alguna entre singular y plural, el adjetivo demostrativo 那些 *na xie* (ESAS; AQUELLAS) que lo antecede es suficiente para desambiguar el número gramatical y tomar una decisión traductora que se adecúe al contexto.

[12]	一些病人家属	来来往往地	打水	和倒剩饭， [...]
	<i>Yixie bingren jiaoshu</i>	<i>lailai wangwang de</i>	<i>da shui</i>	<i>he dao sheng fan, [...]</i>
	Algunos enfermos familiares	venir [red.] e ir [red.] *part.	servir agua	y tirar sobras comida, [...]
Varios familiares de enfermos salían y entraban del recinto para deshacerse de desperdicios o buscar agua. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)				

[13]	有些人	的习惯	正好	相反， [...]
	<i>You xie ren</i>	<i>de xiguan</i>	<i>zhenghao</i>	<i>xiangfan, [...]</i>
	Algunos personas	*part. costumbre	justo	contrario, [...]
[...] algunos tienen costumbres muy antagónicas. (Fan Xiaoqing, <i>Correo de ensueño</i> ; traducido por Matías David Lu)				

En el proceso de traducción de los dos ejemplos arriba citados ([12] y [13]) 些 *xie* actúa como elemento de determinación del número gramatical de los sustantivos que siguen, en el primer caso por el uso de 一些 *yixie* y en el segundo por 有(一)些 *you (yi)xie*. Queda asimismo patente en ambos casos el elemento de indeterminación descrito por Iljic (1994).

No entraremos en las connotaciones semánticas de (一)些 *(yi)xie* cuando modifica a verbos y adjetivos, por quedar al margen de nuestro estudio de la pluralidad, aunque sí consideramos pertinente recordar que, cuando acompaña a un sustantivo incontable, 些 *xie* no se entendería como plural, sino como «una pequeña cantidad» de algo (Cheung, 2016):

[14]	他找了	一个家里多少	有些地位	的女朋友, [...]
	<i>Ta zhao le</i>	<i>yi ge jia li duoshao</i>	<i>you xie diwei</i>	<i>de nü pengyou,</i> [...]
	Él buscó	un *clas. casa	tener algo estatus	*part. novia, [...]
		dentro mucho poco		
	Se buscó una novia cuya familia gozara de cierta posición. (Fang Fang, <i>Especulaciones varias</i> ; traducido por Josep Oriol Fortuny Carreras y Zhan Ling)			

[15]	那些钱	也不是	你们家的	对不对?
	<i>Na xie qian</i>	<i>ye bu shi</i>	<i>nimen jia de</i>	<i>dui bu dui?</i>
	Ese	también no	vosotros familia	<i>correcto no correcto?</i>
		ser	*part.	
	Ese dinero no es de tu familia, ¿verdad? (Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)			

4.2.1.3. Reduplicación

La reduplicación es un recurso gramatical ampliamente empleado en lenguas en las que la expresión de plural no es obligatoria, que además coexiste con los medidores (o clasificadores) tanto en las lenguas de China como en las del Sudeste Asiático (D. Xu, 2012). Frente a las limitaciones descritas en el apartado dedicado al morfema 仨 *men*, y que le restan productividad a su capacidad para expresar pluralidad, Zhang (2014, 2015) describe en detalle los principios mediante los cuales la reduplicación de ciertos tipos de palabra de la lengua china (clasificadores, sustantivos, adjetivos y verbos) opera como un mecanismo productivo y sistemático con diferentes funciones, entre las que se encuentra la de la pluralidad o proliferación. No podemos dejar de señalar que, a diferencia del morfema 仨 *men*, que como hemos visto se incorporó a la lengua china en épocas más tardías, la reduplicación de morfemas en chino es un fenómeno lingüístico antiguo, que ya en el *Clásico de la poesía* (《诗经》 *Shijing* 1100-600 a. n. e.), el más antiguo ejemplo de versos rimados del mundo (Knight, 2012, p. 29), aparece con el sentido denotativo de pluralidad (Jin, 2018).

La reduplicación es un fenómeno interlingüístico, presente en muchas lenguas, y que reviste un marcado interés por la variedad de valores semánticos que puede connotar. Pese a esta variedad, no obstante, su uso más común se ha relacionado con el énfasis (aumento cualitativo) y la proliferación (aumento cuantitativo): «The crosslinguistically most common meaning of reduplication is the quantitative or qualitative augmentation of the meaning of the base. Its most common meaning is the diminution of size or intensity» (Moravcsik, 2013, p. 131).

En español, la reduplicación es un procedimiento poco habitual, aunque también presente. Lo encontramos en unidades léxicas con una base onomatopéyica ('tictac', 'zigzag'), pero también en enunciados de tipo enfático, como '¡Cállate, hombre, cállate!'; o incluso de atenuación del imperativo, como en el diálogo: '¿Puedo fumar?': 'Fuma, fuma' (Roca & Suñer, 1998).

La reduplicación es un fenómeno mucho más frecuente y productivo en la lengua china que en las lenguas indoeuropeas. Al igual que sucede con otras lenguas, no

obstante, cumple diferentes funciones de orden semántico y pragmático que también suelen gravitar en torno a un aumento (intensidad, número) o la atenuación. Por norma general, la gramática nos dice que, en verbos, tiende a disminuir o limitar la acción verbal; en el caso de adjetivos, connota una mayor intensidad; y, por último, cuando se trata de sustantivos o medidores —uso, este, que más nos interesa—, traslada el sentido de proliferación o enumeración (Packard, 2016a).⁴⁵ Xu (2012) no pasa por alto la motivación icónica que subyace a este mecanismo, según la cual más forma equivaldría a más contenido, un principio que también tiene su reflejo en la escritura china desde sus orígenes más antiguos: 森 *sen* (tres árboles [木 *mu*]: BOSQUE); 众 *zhong* (tres personas [人 *ren*]: MULTITUD).

[16]	礼镇的	家家户户	都	种着土豆。
	<i>Lizhen de</i>	<i>jiajia huhu</i>	<i>dou</i>	<i>zhong zhe tudou.</i>
	Aldea Li *part.	familia [red.	todos	cultivar *part. patata.
		AABB]		
	En Lizhen, no hay familia que no cultive patatas.			
	(Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)			

En el ejemplo [16] aparecen duplicados los morfemas del sustantivo 家户 *jiahu* (familia, hogar), siguiendo el modelo AABB. La fórmula de reduplicación AABB es una estructura asociada con la proliferación de sustantivos (pluralidad) o acciones (pluraccionalidad). A diferencia del uso de 们 *men*, descrito en el apartado anterior como un ejemplo de flexión morfológica, el patrón de reduplicación AABB vendría a demostrar que la pluralidad en lengua china puede ser expresada de manera sistemática mediante procesos de derivación morfológica (N. N. Zhang, 2015). Por otra parte, conviene mencionar que los compuestos que siguen el modelo AABB hacen referencia a un número significativo de elementos. En el ejemplo que nos ocupa, por lo tanto, no hablamos de dos o tres familias, sino de muchas. La reduplicación viene reforzada

⁴⁵ Quedarían exceptuados los términos de parentesco, como 妈妈 *mama* (MAMÁ), 爸爸 *baba* (PAPÁ), 爷爷 *yeye* (ABUELO), 哥哥 *gege* (HERMANO MAYOR), etc., así como ciertos adverbios, en los que la reduplicación no implica un cambio semántico, como 常常 *changchang*.

además por el uso del adverbio 都 *dou* (TODOS), que trasladaría el sentido de totalidad: *Todas las familias de Lizhen cultivan patatas*. Los traductores han elegido, tal vez para enfatizar el sentido de totalidad expresado en el texto original, optar aquí por la noble negación («**no** hay familia que **no** cultive patatas»).

La reduplicación de clasificadores cumpliría una función similar, aunque en lugar de incidir únicamente sobre la cantidad (plural), incorporaría además el sentido de totalidad con carácter distributivo (Chao, 2011, p. 222),⁴⁶ de modo que podría entenderse como TODOS y CADA (LOAR, 2011).

[17]	张张	单子	都	有人签收, [...]
	Zhangzhang	<i>danzi</i>	<i>dou</i>	<i>you ren qian shou, [...]</i>
	*Clas. [red. AA]	albaranes	todos	haber persona firmar recepción, [...]
	[...] todos [los albaranes] habían sido firmados. (Fan Xiaoqing, <i>Correo de ensueño</i> ; traducido por Matías David Lu)			

Los clasificadores o medidores son un tipo de palabra del sintagma nominal y que, nos dicen Li y Thompson (1989), deben aparecer con un número (p. ej., *yi* ‘uno’, *ban* ‘mitad’, *shi* ‘diez’) y/o a un demostrativo (p. ej. *Zhei* ‘este’, *nei* ‘ese’, *nei* ‘cuál’), o ciertos cuantificadores (como *zheng* ‘entero’, *ji* ‘cuántos/unos pocos’, *mou yi* ‘algún’, y *mei* ‘cada’) antes del sustantivo (p. 104). Ya en el ejemplo [8]⁴⁷ hemos visto una muestra de este tipo de sintagma:

三个儿子,
san ge erzi
tres *clasificador **hijo**

⁴⁶ Frente a esto, la reduplicación de sustantivos no se produciría, por lo general, en base al principio distributivo, a excepción de 人人 *renren*, que sí se traduciría como TODO EL MUNDO (Chao, 2011, p. 222).

⁴⁷ Ver página 109.

Del ejemplo [17] nos interesa citar, por una parte, la ausencia de números, demostrativos y cuantificadores precediendo al sustantivo; y, por otra, la función del medidor reduplicado como recurso recurrente y productivo para expresar la propiedad de número, que en este caso concurre explícitamente con 都 *dou*, en línea con la detallada descripción que hallamos en Zhang (2014). Vemos, por lo tanto, que, además de actuar como elementos de cohesión textual, los medidores son, cuando aparecen reduplicados, un claro recurso de determinación, en línea con las funciones relatadas por Rovira-Esteva (2007a), al incorporar una información referencial fundamental para esclarecer el número gramatical del sustantivo al que preceden y determinan.

Vemos a continuación un uso parecido en los dos ejemplos que siguen, aunque en este caso el elemento reduplicado es un medidor de tiempo: 天 *tian* (DÍA). En el ejemplo número [18], el sentido de proliferación expresado en el original es trasladado en la traducción a la forma verbal, mediante el uso del pretérito imperfecto, que si bien denota esa proliferación, y lo hace además con un lenguaje fluido y natural en la lengua de llegada, no incide, sin embargo, en la connotación de totalidad que, entendemos, el original expresa. Frente a esto, el traductor del ejemplo número [19] sí expresaría el sentido literal de la reduplicación del original:

[18]	秦山	天天	坐在炕头	吸烟, [...]
	<i>Qinshan</i>	<i>tiantian</i>	<i>zuo zai kang tou</i>	<i>xiyan, [...]</i>
	Qinshan	día día	sentar en <i>kang</i> sobre	fumar, [...]
Qin Shan acostumbraba a sentarse en su <i>kang</i> , donde se fumaba un cigarrillo tras otro.				
(Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)				

[19]	我老婆	就上了瘾,	天天买, [...]
	<i>Wo laopo</i>	<i>jiu shang le yin,</i>	<i>tiantian mai, [...]</i>
	Yo esposa	*part. tener *part. adicción	día día comprar, [...]
Mi esposa también es adicta, todos los días hace compras.			
(Fan Xiaoqing, <i>Correo de ensueño</i> ; traducido por Matías David Lu)			

A continuación nos detendremos en un ejemplo de reduplicación que, como los anteriores, actuaría como elemento de determinación del número gramatical y que, sin embargo, reúne algunas particularidades, no reflejadas en ninguno de los ejemplos vistos hasta ahora:

[20]	车上	也绑着	大大小小	的纸箱子。
	<i>Che shang</i>	<i>ye bang zhe</i>	dada-xiaoxiao	<i>de zhi xiangzi.</i>
	Vehículo en	también atar	grande [red.]	*part. cartón caja.
		*part.	pequeño [red]	
	[...] una bicicleta con paquetes de cartón de distintos tamaños atados sobre ésta. (Fan Xiaoqing, <i>Correo de ensueño</i> ; traducido por Matías David Lu)			

En la frase [20] leemos el sintagma 大大小小的纸箱子, en el que 大大小小 *dada-xiaoxiao*, literalmente GRANDE [red.] PEQUEÑO [red.], actúa como adjetivo que complementa al sustantivo 纸箱子 *zhi xiangzi* (CAJA DE CARTÓN). La reduplicación de adjetivos, nos dice la gramática, denota intensificación del adjetivo de base o resulta en un adverbio de modo (Chao, 2011; Lee-Kim, 2016; C. N. Li & Thompson, 1989; Packard, 2016a). En el caso de intensificación del adjetivo de base, es común además que el sustantivo adjetivado venga precedido por la partícula 的 *de*. Waltraud (2015) añade dos características adicionales relevantes para nuestro trabajo: (1) el hecho de que la reduplicación de adjetivos, más que una gradación, refleja una valoración personal y subjetiva del hablante; y (2), su mayor presencia en la lengua hablada y en la literatura, en este último caso, como herramienta para crear un estilo personal.

Sin embargo, la lectura y las inferencias semánticas que se derivan de estas descripciones no son compatibles con el ejemplo que nos ocupa. En la frase [20], 大大小小 *dada-xiaoxiao* no podría equipararse a otras fórmulas de reduplicación adjetival del tipo AABB, como 高高兴兴 *gaogao-xingxing*, que expresa una intensificación subjetiva del sustantivo de base 高兴 *gaoxing* [CONTENTO]. No podemos pasar por alto, además, que la base 大小 *daxiao*, pese a ser el resultado de la combinación de dos lexemas que, en origen, son adjetivos (GRANDE y PEQUEÑO, respectivamente), da lugar a

un sustantivo: TAMAÑO, TALLA, EDAD o la colocación ADULTOS Y NIÑOS, según el contexto; o, en casos puntuales, a un adverbio que expresa la posibilidad de atribuir una consideración determinada (Y. Sun, 2010; Zhongguo Shehui Kexue Yuan Yuyan Yanjiusuo Cidian Bianji Shi (中国社会科学院语言研究所词典编辑室), 2016). Por último, en el compuesto 大大小小 *dada-xiaoxiao* concurre además otra característica que merece la pena mencionar, pues refleja un patrón morfológico habitual y convencional en la lengua china: la construcción contrastiva a partir de sustantivos antónimos, por lo general susceptibles de gradación, para crear nuevas palabras con motivaciones sintácticas y semánticas propias: 长短 *changduan*, literalmente largo+corto: LONGITUD; 高矮 *gaoai*, lit. alto+bajo: ALTURA; 远近 *yuanjin*, lit. lejos+cerca: DISTANCIA. Entre los valores semánticos que Zhang y Kemmer (2015) atribuyen a este tipo de construcciones estaría el de la conjunción, que ilustran con el siguiente ejemplo:

分布于世界各地的大小河流.....。

Fenbu yu shijie gedi de daxiao heliu [...].

The big and small rivers, distributed around the world [...].

(Y. Zhang & Kemmer, 2015, pp. 225-226)

De todo lo que antecede, consideramos por tanto que en la interpretación de esta reduplicación primaria no el sentido de intensificación adjetival, sino la contraposición de adjetivos antónimos, en este caso con la motivación denotativa de conjunción, y que siempre hacen referencia a un conjunto (Y. Zhang & Kemmer, 2015). En este sentido, podríamos considerar 大大小小 *dada-xiaoxiao* un caso de derivación, que a partir de la base original 大小 *daxiao* resulta en una nueva palabra, con su consecuente cambio de significado que, según lo descrito, quedaría reflejado en la traducción de la frase con la que venimos trabajando «paquetes de cartón de distintos tamaños». El diccionario canónico de la China continental no recoge la expresión en cuestión en una entrada propia (Zhongguo Shehui Kexue Yuan Yuyan Yanjiusuo Cidian Bianji Shi (中国社会科学院语言研究所词典编辑室), 2016), aunque sí la encontramos

en la versión electrónica del Diccionario de Chino Mandarín del Ministerio de Educación de Taiwán con la acepción de «grande y pequeño; de todos los tamaños».⁴⁸

Dejando a un lado las consideraciones semánticas o cognitivas descritas, consideramos relevante mencionar, por último, otro aspecto asociado a este mecanismo morfológico: su valor prosódico; la particular cadencia que la reduplicación imprime al texto y que escapa a todas las traducciones recogidas. Esta especial sonoridad, que convierte el uso de la reduplicación para expresar pluralidad en una elección no solo semántica o gramatical, sino estilística, escapa irreparablemente a la traducción.

4.2.1.4. Otras fórmulas morfológicas de expresión de la pluralidad en lengua china

Aparte de las fórmulas descritas, la lengua china se sirve de otras construcciones morfológicas que implican pluralidad y que, sin embargo, han recibido menos atención. En el Capítulo 1 de este trabajo recogíamos la clasificación de los sustantivos propuesta por Chao (2011),⁴⁹ que distinguía entre sustantivos individuales, incontables, colectivos y abstractos. La tercera de estas cuatro categorías, dedicada a los sustantivos colectivos, implica por definición una multiplicidad de elementos e incorpora por lo tanto información de pluralidad que, como en las construcciones en las que aparecen el morfema 们 *men* o la reduplicación, vendría definida mediante procedimientos morfológicos.

Dentro de los sustantivos colectivos, Chao (2011) establece a su vez una diferenciación entre sustantivos individuales que denotan un colectivo (como sería el caso de 团队 *tuandui*, AGRUPACIÓN; o 学会 *xuehui*, ASOCIACIÓN ACADÉMICA) y sustantivos colectivos en un sentido gramatical (桌椅 *zhuoyi*, lit. mesa-silla: CONJUNTO DE MESAS Y SILLAS; 父母 *fumu*, lit. padre-madre: PADRES). Los primeros se caracterizarían por admitir

⁴⁸ Yiaoyubu (教育部). Guoyu Cidian (国语辞典, Diccionario de la Lengua Nacional). Edición en línea, disponible en: <https://www.moedict.tw/大大小小> [Última consulta: 27 de enero de 2022].

⁴⁹ Ver página 40.

medidores individuales (como 一个 *yige*), mientras que los segundos no admitirían este tipo de medidores y manifestarían una serie de parámetros morfológicos propios, a saber: (1) el uso de 们 *men*, del que ya hemos hablado ampliamente; (2) la composición de un sustantivo y su clasificador, en este orden; o (3) la enumeración o ejemplificación de los elementos que componen el colectivo.

Veamos, en primer lugar la composición sustantivo+clasificador. Si decimos 一辆车 *yi liang che* (UN CHOQUE), siendo 辆 *liang* el clasificador de vehículos, el compuesto 车辆 *cheliang* (sustantivo+clasificador, siempre en este orden) daría lugar a VEHÍCULOS/COCHES, de forma colectiva o genérica:

[21]	百无聊赖地看着	行人、	车辆、	广告牌， [...]
	<i>Baiwu-liaolai de kan zhe</i>	<i>xingren</i>	cheliang	<i>guanggao pai, [...]</i>
	Aburrimiento *part. mirar *part.	peatón	vehículos	*anuncio cartel, [...]
[...] mientras contemplaban con aire de pereza el paso de los transeúntes y de los vehículos en la calle y las vallas publicitarias [...]. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)				

En el ejemplo [21], el verbo 看 *kan* (MIRAR, CONTEMPLAR) va seguido de tres objetos: transeúntes, vehículos y vallas publicitarias. En el texto original en lengua china, solo 车辆 *cheliang* incorporaría explícitamente la noción de pluralidad, en virtud de la fórmula sustantivo+clasificador descrita.

[22]	如果你在银河	遥望七月的礼镇，	会看到一片盛开着	的花朵。
	<i>Ruguo ni zai Yinhe</i>	<i>yaowang qi yue de Lizhen</i>	<i>hui kandao yi pian shengkai zhe</i>	<i>de huaduo.</i>
	Si tú en Vía Láctea	otear siete mes *part. Lizhen	Poder ver *part. un pedazo florecer *part.	*part. flores.
	Si algún día de julio observas desde la Vía Láctea la lejana aldea de Lizhen, divisarás un terruño en plena floración. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)			

El clasificador de flor es 朵 *duo*. Al igual que en el ejemplo anterior, del mismo modo que decimos 一朵花 *yi duo hua* (UNA FLOR), el compuesto 花 *hua* (flor) + 朵 *duo* (*clasificador) da lugar en este caso al sustantivo colectivo genérico que incorpora el sentido de pluralidad: FLORES, que en la traducción pasa a ser «en plena floración». En el ejemplo que sigue, entretanto, el sustantivo 鱼 *yu* (PEZ) se combina con el clasificador colectivo 群 *qun* (CONJUNTO, GRUPO):

[23]	现在却	被迫	与鱼群	打成一片。
	<i>Xianzai que</i>	<i>bei po</i>	<i>yu yuqun</i>	<i>dacheng yipian.</i>
	Ahora pero	ser obligado	con peces	integrar en un todo.
	[...] ahora se veía obligada a vérsela con peces . (Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por Yang Jingyi y José Julio Vacas Sánchez-Escribano)			

El último tipo de sustantivo colectivo, entendido en un sentido gramatical, que Chao (2011) cita es la enumeración o ejemplificación de los elementos que componen dicho colectivo. Veamos algunos ejemplos que aparecen en nuestro corpus:

[24]	秦山夫妇	是礼镇	种土豆	的大户, [...]
	<i>Qinshan fufu</i>	<i>shi Lizhen</i>	<i>zhong tudou</i>	<i>de da hu, [...]</i>
	Qinshan marido-mujer	ser Lizhen	plantar patata	*part. grande familia, [...]
	Qinshan y su mujer eran grandes productores de patata en Lizhen (nuestra traducción).			
	Nadie aventajaba a Qinshan y su mujer.			
	(Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)			

[25]	谁都知道	张慧琴家	的儿女	都长大了, [...]
	<i>Shei dou zhidao</i>	<i>Zhang Huiqin jia</i>	<i>de ernü</i>	<i>dou zhang da le, [...]</i>
	Quiquiera todos saber	Zhang Huiqin familia	*part. hijo-hija	todos crecer *part., [...]
	Todo el mundo sabía que los hijos de Zhang Huiqin habían crecido.			
	(Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por Yang Jingyi y José Julio Vacas Sánchez-Escribano)			

En los pasajes [24] y [25] arriba recogidos, las palabras 夫妇 *fufu* (literalmente, marido-mujer: ESPOSOS, CÓNYUGES, MATRIMONIO), y 儿女 (lit., hijo-hija: HIJOS) dan buena muestra de sustantivos colectivos compuestos a partir de los elementos que conforman el colectivo.

Consideramos que los ejemplos descritos aportan elementos adicionales de análisis que confirman que la expresión morfológica de la pluralidad en lengua china es más rica y variada de lo que a menudo se concede, al tiempo que ponen a disposición de los traductores que trabajan con esta lengua nuevos instrumentos de determinación del número gramatical de los sustantivos en el proceso de traducción.

4.2.2. Instrumentos semánticos de determinación de la pluralidad en lengua china

Como ya hemos detallado en la introducción de este trabajo, entenderemos por plural semántico aquel que viene expresado mediante la concurrencia sintagmática de

elementos dentro de una oración, bien en virtud de la relación de dependencia entre un sustantivo y los elementos que lo determinan, bien por la relación establecida entre un sujeto y su predicado. Estas relaciones, tal y como apunta Loar (2011), se caracterizarían por ser estables, constantes y determinables, aun extraídas de su contexto.

Un ejemplo de relación semántica sería por tanto aquella que vincula al sustantivo, núcleo de un sintagma nominal determinado, y sus modificadores. Entre los modificadores del sintagma nominal que actuarían como elementos de determinación del número gramatical del sustantivo se encontrarían los demostrativos, los numerales o los cuantificadores.

Ya nos habíamos referido en el ejemplo [11]⁵⁰ a la frase 那些少女 *na xie shaonü*, en la que el demostrativo plural 那些 *na xie* (ESAS) resuelve el número gramatical del sustantivo 少女 *shaonü* (MUCHACHA[S]), pese a que este último no manifiesta en sí mismo marca alguna de plural. De igual modo, los numerales y cuantificadores también actúan como fórmulas de determinación del número gramatical. Lo vimos en el ejemplo [8],⁵¹ a tenor de la imposibilidad de hacer coincidir cuantificadores numerales y sustantivos con el sufijo 们 *men*. A continuación, recogemos otros ejemplos en los que el elemento que expresa cuantificación desambigua el número gramatical del sustantivo:

[26]	你们家挣的钱	够买	五十匹马的了吧?
	<i>Nimen jia zheng de qian</i>	<i>gou mai</i>	<i>wushi pi ma de le ba?</i>
	Vosotros casa ganar *part.	suficiente comprar	cincuenta *clas. caballos
	dinero		*part. *part. *part.?
	Bien se puede dar el lujo de comprarse cincuenta caballos, ¿no es así?		
	(Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

⁵⁰ Ver página 114.

⁵¹ Ver página 109.

[27]	她头上	扎着	两根小辫, [...]
	<i>Ta tou shang</i>	<i>zha zhe</i>	<i>liang gen xiao bian, [...]</i>
	Ella cabeza sobre	montar *part.	dos *clas. pequeño trenza, [...]
	Llevaba el pelo recogido en dos trenzas cortas.		
	(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)		

En los ejemplos [26] y [27], los sintagmas con numerales CINCUENTA CABALLOS (五十匹 *wushi pi ma*) y DOS PEQUEÑAS TRENZAS (两根小辫 *liang gen xiao bian*) no dejan lugar a dudas acerca de la pluralidad de los sustantivos modificados o cuantificadores.

Lo mismo ocurriría con el uso de cuantificadores indefinidos, como el adjetivo 很多 *henduo* (MUCHOS), que en el ejemplo [28], a continuación, complementa a 人 *ren* (PERSONA).

[28]	她在走廊	碰到	很多人, [...]
	<i>Ta zai zoulang</i>	<i>peng dao</i>	<i>hen duo ren, [...]</i>
	Ella en pasillo	encontrar	mucho persona , [...]
	El pasillo estaba repleto de gente .		
	(Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

Llegados a este punto debemos volver a los clasificadores o medidores, y más concretamente, a aquellos clasificadores colectivos que llevan aparejada la noción de pluralidad, y entre los que se encontrarían 群 *qun* (CONJUNTO, GRUPO), 批 *pi* (LOTE, CONJUNTO) o 堆 *dui* (MONTÓN), y que recogemos a continuación, en los ejemplos [29], [30] y [31]. Todos ellos incorporan la noción de pluralidad de forma expresa:

[29]	城关公社的	一群	机关干部, [...]
	<i>Chengguan gongshe de</i>	<i>yi qun</i>	<i>jiguan ganbu, [...]</i>
	Chengguan comuna *part.	un grupo	organismo funcionario, [...]
	[...] un grupo de funcionarios públicos de la comuna de Chengguan [...].		
	(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducción de Maialen Marín Lacarta)		

[30]	但那批	执拗	的干部, [...]
	<i>Dan na pi</i>	<i>zhiniu</i>	<i>de ganbu, [...]</i>
	Pero ese grupo	tozudo	*part. funcionario, [...]
	[...] la banda de funcionarios tozudos [...].		
	(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducción de Maialen Marín Lacarta)		

[31]	柜台上	很快放了	一堆	绿洲方糖云南砖茶
	<i>Guitai shang</i>	<i>hen kuai fangle</i>	yi dui	<i>Lüzhou fangtang</i>
				<i>Yunnan zhuancha</i>
	Mostrador	muy rápido poner	una pila	Oasis cubo azúcar
	sobre	*part.		Yunnan ladrillo té
	还有	四瓶	伊犁特。	
	<i>hai you</i>	<i>si ping</i>	<i>Yilite.</i>	
	<i>además haber</i>	<i>cuatro botellas</i>	<i>Yilite.</i>	
	[...] pronto en el mostrador se apilaron una caja de azúcar en cubos Oasis, un ladrillo de té de Yunnan y también cuatro botellas de licor “Yilite”. (Hong Ke, <i>Inflando vacas</i>; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)			

Dejando a un lado la frase nominal, la lengua china emplea además adverbios que, pese a modificar o complementar al verbo, también implican pluralidad del sujeto o del objeto de la frase en la que están insertados. Es el caso de 都 *dou* (TODOS, CADA UNO), descrito como adverbio cuantificador (Lee, 1986) o como un morfema funcional que denota el máximo grado posible (Xiang, 2008). Es habitual que concurra junto con determinantes como 全 *quan*, 所有 *suoyou* o 一切 *yiqie*, que transmiten la idea de totalidad, o con clasificadores reduplicados (hemos visto en varios ejemplos en el apartado dedicado a la reduplicación). Pese a esto, conviene mencionar, como ya señalaba Norman (1988), que si bien a menudo es traducido como TODOS (ver ejemplo [32]), en muchas ocasiones puede entenderse, sencillamente, como una marca de plural. De hecho, en lengua española, el uso de una referencia definida en su forma plural bastaría para transmitir el mismo sentido, haciendo innecesaria y, en muchas

ocasiones, desaconsejable, la traducción literal de este adverbio. El ejemplo [33], abajo, da buena muestra de esto.

[32]	没看见	街上的猫都	往你家门口跑?
	<i>Mei kanjian</i>	<i>jie shang de mao dou</i>	<i>wang ni jia menkou pao?</i>
	No ver	calle en *part. gato todos	hacia tu casa puerta correr?
	¿No has visto que todos los gatos callejeros corren hacia tu casa? (Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por José Julio Vacas-Escribano y Yang Jingyi)		

[33]	草原上	的女人	都是	这样做饭, [...]
	<i>Caoyuan shang</i>	<i>de nüren</i>	<i>dou shi</i>	<i>zheyang zuofan, [...]</i>
	Pradera sobre	mujeres	todos ser	así cocinar, [...]
	Así cocinaban las mujeres de los pastores. (Hong Ke, <i>Inflando vacas</i> ; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)			

En este entramado de relaciones semánticas cabría mencionar, en último lugar, la función determinante de aquellos predicados cuyo significado denota cantidad o proliferación, y que vienen a confirmar que, más allá de la pluralidad de acciones (o pluraccionalidad), existen verbos o adjetivos que, por su significado léxico, implican una lectura del sujeto o del objeto en clave de plural:

[34]	堆了	半屋子	的快递, [...]
	<i>Dui le</i>	<i>ban wuzi</i>	<i>de kuaidi, [...]</i>
	Amontonar *part.	media habitación	*part. paquete, [...]
	Los paquetes se amontonaban llenando media habitación (traducción nuestra). Había media habitación de paquetes . (Fan Xiaoqing, <i>Correo de ensueño</i> ; traducido por Matías David Lu)		

[35]	他们的小聚	慢慢地稀了，	又慢慢地	没有了。
	<i>Tamen de xiao ju</i>	<i>manman de xi le,</i>	<i>you manman de</i>	<i>mei you le.</i>
	Ellos *part.	poco a poco *part.	de nuevo poco a	no haber
	pequeños	escaso *part.	poco *part.	*part.
	encuentros			
	[...] fueron espaciando cada vez más sus reuniones , hasta que al final dejaron de encontrarse.			
	(Fang Fang, <i>Especulaciones varias</i> ; traducido por Josep Oriol Fortuny Carreras y Zhan Ling)			

En la oración [34] nos encontramos con el verbo 堆 *dui*, con el sentido de AMONTONAR, APILAR, HACINAR; en el ejemplo [35], entretanto, tenemos un predicado adjetival 稀 *xi* (RARO, ESCASO) seguido de la partícula 了 *le*, que implica en este sentido un cambio de estado: [LAS REUNIONES] SE VOLVIERON [MÁS] RARAS. Tanto el verbo 堆 *dui* como el adjetivo 稀 *xi* obligan a leer en plural los sustantivos a los que la acción verbal hace referencia.

De los ejemplos reunidos y analizados se desprende que las fórmulas semánticas de expresión de la pluralidad en lengua china constituyen un método inequívoco, transparente y directo de determinación del número gramatical que, en principio, no parece plantear mayores dificultades traductológicas. La dificultad aflora, no obstante, cuando constatamos que se trata de elementos discrecionales que, por lo tanto, no siempre están presentes en el discurso. Es por ello que, cuando ni la morfología ni la sintaxis ni la semántica ponen a disposición del traductor los instrumentos que precisa para determinar el número gramatical que su labor le exige, este ha de recurrir a la inferencia pragmática.

4.2.3. Instrumentos pragmáticos de determinación de la pluralidad en lengua china

La determinación de la pluralidad de los sustantivos guardan una estrecha relación con la pragmática o, lo que es lo mismo, con el contexto y uso del lenguaje, en los que

confluyen «implicaciones, inferencia, tema, información nueva y antigua, relaciones referenciales, información de primer plano o de fondo, etc. [...] que tienen poco que ver con la palabra» (Loar, 2011, p. 21). Como ya detallábamos en el Capítulo 3, este uso intensivo de elementos pragmáticos y, en definitiva, del contexto, constituye una complejidad oculta que pone de manifiesto, desde un criterio novedoso, la distancia tipológica existente entre el chino y el español, y que plantea dificultades y problemas en el proceso de inferencia y traducción de la pluralidad en lengua china. Nuestro análisis apuntala sin duda esta idea:

[36]	在星月下	泛出	迷幻的	银灰色。
	<i>Zai xing yue xia</i>	<i>fanchu</i>	<i>mihuan de</i>	<i>yin hui se.</i>
	En estrella luna bajo	emitir	ilusorio *part.	plata gris color.
	[...] bañadas por el resplandor plateado de las estrellas y la Luna . (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)			

Cuando los traductores del ejemplo que antecede ([36]) entienden y traducen la colocación 星月 *xingyue* como «las estrellas y la Luna», siendo las primeras plural y la segunda singular, no lo hacen guiados por información codificada lingüísticamente en el original en lengua china, sino por su conocimiento del mundo, aquello que el modelo de análisis de Hymes definía como *escena psicosocial* y que abarca conocimientos compartidos o prototípicos, aquella información que las personas adquieren a lo largo de la vida y de la que se sirven para interpretar el entorno que les rodea (en Calsamiglia Blancafort & Tusón Valls, 1999). Es por tanto nuestro conocimiento del mundo natural, y no de la lengua, lo que nos ayuda a desambiguar mucha de la información gramatical de número que precisamos, en este caso, al traducir a lengua española. Ahora bien, el conocimiento del mundo que pueda tener una persona nacida y criada en un determinado contexto lingüístico no siempre ha de coincidir con el que tiene otra que procede de un lugar diferente. El relato *Los peces del pueblo* se cierra con un banquete en el que el plato estrella es la cabeza de pescado.

[37]	后来就	给居林生一家	上了	鱼头。
	<i>Houlai jiu</i>	<i>gei Ju Linsheng yi jia</i>	<i>shang le</i>	<i>yutou.</i>
	Después *part.	a Ju Linsheng toda	servir	pescado
		familia	*part.	cabeza.
Más tarde trajeron cabezas de pescado a la familia de Ju. (Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i>; traducido por José Julio Vacas-Escribano y Yang Jingyi)				

El texto en chino no nos dice si a la mesa se llevan una o varias cabezas (aunque sí sabemos que participan en el banquete cuatro comensales). Optar por el plural, como han hecho los traductores del ejemplo [37], puede sin duda ser una opción válida desde el punto de vista lingüístico, pero cabe preguntarse si, en virtud de la costumbre culinaria china, no cabría la posibilidad de que no se sirvieran varias sino una única cabeza. Cabría también preguntarse si la imagen de varias cabezas no apelaría más a la costumbre gastronómica occidental, más tendente a servir platos individuales, que a la china, en la que es habitual compartir los platos entre comensales.

Por último, podemos vernos ante la circunstancia de que todos los mecanismos de determinación a nuestra disposición, ya sean semánticos, gramaticales o pragmáticos, fallen, y nos veamos obligados a optar por lo que Ramírez Bellerín (2004) denomina una «traducción hipotética» (p. 109). Para demostrar sus implicaciones nos gustaría detenernos, finalmente, en un último ejemplo extraído del relato *Papas de mi corazón*. Para ello es preciso ponernos en situación: Qin Shan, el protagonista, padece una enfermedad terminal y le queda poco tiempo de vida. Su mujer, Li Aijie, lo sabe, aunque el matrimonio no ha tratado el tema abiertamente. Hacia el final del relato, él le regala a ella «un *qipao* de satén color zafiro» (VV. AA., 2015a, p. 29), tras lo que se produce el intercambio que sigue:

“多亮堂啊。”秦山说，“明年夏天你穿上吧。”

“明年夏天——”李爱杰伤感地说，“到时我穿给你看。”

“穿给别人看也是一样的。”秦山说。

“这么长的衩，我才不穿给别人看呢。”李爱杰终于抑制不住地哭着扑倒在秦山怀里，“我不愿意让别人看我的腿……” (VV. AA., 2015a, p. 46)

—¿No es bello? —preguntó él—. Podrías usarlo el próximo verano.

—El próximo verano... —suspiró ella—. Lo luciré para ti el próximo verano.

—Igual te lo puedes poner para otros —dijo él.

—Con unos cortes tan largos sobre las piernas nunca me lo pondría para otros—. A pesar de sí misma, dos lagrimones le corrieron rostro abajo. Con una protesta a flor de labios se lanzó en brazos de Qin Shan—: ¡No quiero que otros me vean las piernas! (VV. AA., 2015a, p. 29).

El diálogo no es trivial. Ambos saben que Qin Shan no llegará vivo al verano y que, por lo tanto, no verá a su mujer vestida con el nuevo *qipao* («Igual te lo puedes poner para otros»). Pero el texto se puede prestar a un matiz más:

[38]	穿给	别人看	也是	一样的。
	<i>Chuan gei</i>	<i>bie ren</i> <i>kan</i>	<i>ye shi</i>	<i>yi yang de.</i>
	Vestir para	otra persona ver	también ser	igual *part.
	Igual te lo puedes poner para otros .			
	Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)			

En la frase que recogemos arriba, así como en las sucesivas que componen el diálogo, 别人 *bie ren* puede entenderse en un sentido general, con ese otros en plural. Sin embargo, también podría haberse traducido en singular como otro. No es una especulación arriesgada. Ya al comienzo del relato, antes de saber de su enfermedad, Qin Shan había bromeado con su esposa: «Cuando yo ya no esté puedes casarte con un joven, usando el dinero que han dado las papas. Estoy seguro de que entonces vivirás mejor» (VV. AA., 2015a, p. 9). Traducir 别人 *bie ren* como OTRO permitiría, dado el contexto del relato, leer esta afirmación como una insinuación velada del marido para que su mujer, todavía joven —la hija de ambos es solo una niña— vuelva a casarse una

vez que él no esté. Esta lectura añadiría al final de la historia cierto componente dramático que, por otra parte, podría o no ser intencionado en el texto original. Al chino le da igual si 别人 *bie ren* son OTROS o es OTRO, pues, como afirma Iljic (1994) con frecuencia solo el acto de traducir nos obliga a elegir entre singular y plural.

No menos significativo resulta el propio título del relato 《亲亲土豆》 *Qinqin tudou*, traducido a español como *Papas de mi corazón*. ¿Podría el 土豆 *tudou* (PATATA) del título hacer referencia, no a muchas, en plural, sino a una única y singular patata, en alusión, tal vez, al cierre del relato, en el que una patata parece encarnar al marido fallecido?:

李爱杰最后一个离开秦山的坟。她刚走了两三步，忽然听见背后一阵簌簌的响动。原来坟顶上的一只又圆又胖的土豆从上面坠了下来，一直滚到李爱杰脚边，停在她的鞋前，仿佛一个受宠惯了的小孩子在乞求母亲那至爱的亲昵。李爱杰怜爱地看着那个土豆，轻轻嗔怪道：“还跟我的脚呀？” (VV. AA., 2015a, p. 47)

Li Aijie fue la última en abandonar la tumba. Pero apenas se había alejado dos o tres pasos, cuando escuchó un ruido a sus espaldas. Una papa redonda y rolliza rodó desde la cima del túmulo y fue a detenerse justo frente a los zapatos de la viuda, cual niño mimado que exige amor de la madre. Li Aijie contempló la papa con una mirada de profundo cariño, y con un tono de suave reproche, casi en un murmullo, le preguntó:

—¿Todavía sigues mis pasos? (VV. AA., 2015a, p. 30).

4.3. Conclusiones

Las formas en que la lengua española y la lengua china expresan la pluralidad varían de manera significativa. Mientras que los sustantivos en español manifiestan por lo general un número gramatical específico (singular/plural), que además es obligatorio, el chino, en el que prevalece el número general o común, tiende a operar de manera contraria.

En la lengua española, la pluralidad se asocia con comportamientos flexivos. En la lengua china, entretanto, si bien constatamos la intervención de mecanismos morfológicos que, como es el caso de los plurales en pronombres personales, coinciden con los rasgos fundamentales de la flexión, entendida esta desde una perspectiva abarcadora, conviven fórmulas de muy diversa índole que construyen una noción de pluralidad más compleja y heterogénea. La pluralidad en chino, como hemos visto, puede inferirse de determinados patrones morfológicos (más variados, quizás, de lo que se ha reconocido tradicionalmente), de las relaciones sintácticas y semánticas que gobiernan la oración o del contexto (textual y extratextual), hasta desembocar en la realidad sociocultural o el conocimiento del mundo. Nuestro análisis constata, en suma, que la pluralidad en lengua china, íntimamente relacionada con las diferentes dimensiones de la coherencia, va más allá de la mera cohesión que se manifiesta en exponentes morfológicos o concordancia morfosintáctica.

Lo que podría parecernos, tal vez, una curiosidad lingüística, un rasgo meramente descriptivo, se convierte en el proceso de traducción en un ejercicio de inferencia complejo. La existencia de claras diferencias con respecto a la expresión y al procesamiento de la información en torno a la pluralidad en español y en chino exige un gran esfuerzo por parte del traductor, que ha de desambiguar cada caso concreto por medios más o menos tediosos, o más o menos claros. En última instancia, la no explicitación de una información que adquiere diferentes grados de relevancia en el discurso (opcional en lengua china; obligatoria en lengua española) puede impeler a los traductores del chino al español a tomar decisiones que, de manera aleatoria, intuitiva o intencionada, incorporen en sus textos determinados significados no siempre expresados abiertamente en los originales en lengua china.

En el mejor de los casos, la determinación se consigue gracias a fórmulas manifiestas, a partir de los instrumentos semánticos o morfológicos descritos, que permiten determinar el número gramatical de cada uno de los sustantivos con los que el traductor se puede ir encontrando a lo largo de un relato dado. En otras ocasiones es preciso indagar en un mundo de complejidades ocultas, un contexto múltiple que va de

la frase al universo conocido, para hacer explícito en español, por necesidades del discurso, lo que en chino permanece implícito.

Más allá del claro desafío que plantean los casos de indeterminación, ubicuos en los textos originales en lengua china, que obligan al traductor a intervenir activamente en la construcción de significados del texto, en nuestro análisis de la pluralidad hemos hallado, además, ejemplos en los que, pese a no incurrir en indeterminación alguna, ciertas fórmulas de expresión de la pluralidad varían en tal medida que pueden llegar a incidir o desdibujar las fronteras de lo humano. El traductor no se limitaría, por lo tanto, a trasladar significados, sino que, además, los crea por imperativo, en este caso, de las diferencias lingüísticas entre una y otra lengua, pero con ramificaciones prosódicas (lo hemos visto en el caso de la reduplicación), retóricas (animacidad asociada al morfema 们 *men*) o incluso culturales, llevándonos a preguntarnos cómo se sirve y consume una cabeza de pescado en un restaurante chino.

CAPÍTULO 5. DESAFÍOS EN TORNO A LA TRADUCCIÓN DEL GÉNERO EN LENGUA CHINA

众里寻他千百度
暮然回首
那人却在，灯火阑珊处。

辛弃疾
《青玉案·元宵》⁵²

5.1. Género gramatical y traducción

Si Corbett (2004) caracterizaba el número gramatical como una categoría subestimada y de gran complejidad, en lo tocante al género, este mismo autor (1991) nos habla de desconcierto y fascinación por una cuestión en la que confluyen aspectos centrales de la lingüística, como el almacenamiento y procesamiento de la información, y que muestra gran variabilidad tanto en la distribución de su expresión, como en sus sistemas formales de asignación.

El género gramatical es un sistema de clasificación de sustantivos con implicaciones gramaticales que se manifiesta en el comportamiento de palabras asociadas, y que puede o no estar presente en las lenguas. De una muestra de 256 lenguas contenidas en el World Atlas of Language Structures (WALS), más de la mitad (144) se corresponde con lenguas que desconocen el sistema de géneros. La mayoría de las lenguas indoeuropeas hacen uso de esta categoría y diferencian entre dos y, en algunos casos, tres géneros: masculino, femenino y —en su caso— neutro, aunque no todas las lenguas que contemplan la distinción de género lo hacen en base al sexo. Las

⁵² «Ándola buscando por entre la multitud / dando vueltas y revueltas, / y, de repente, volviendo la cabeza, / la descubro allí / donde quedan escasas las luces». Xin Qiji, “Qing Yu An. Noche de los faroles” (en Gómez Gil, 2009, p. 437).

hay, por ejemplo, que distinguen entre humano y no humano, o animado frente a inanimado (Corbett, 1991, 2014).

Para la gramática española, «el género es una propiedad de los nombres y de los pronombres que tiene carácter inherente y produce efectos en la concordancia con los determinantes, los cuantificadores, los adjetivos y, a veces, con otras clases de palabras». El género en español es una categoría obligatoria que clasifica los sustantivos en masculinos o femeninos, aunque también existen los llamados sustantivos comunes en cuanto al género (aquellos que no varían su forma, como *artista*) o los sustantivos ambiguos, por lo general inanimados, que admiten ambos géneros (*el/la mar*). En el caso de sustantivos que designan a seres animados, el género se emplea para diferenciar el sexo del referente, y aporta, por lo tanto, información semántica. En este extremo conviene mencionar además la existencia de los denominados nombres epicenos: sustantivos referentes a personas o animales que, pese a expresarse bajo un único género gramatical, pueden designar a individuos femeninos o masculinos, como *persona*, *víctima*, *personaje*, *rinoceronte*... (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009a, 2.1a).

El chino moderno solo establece una diferenciación gramatical de género en los pronombres de tercera persona, y mediante un sistema de asignación que considera tanto el género natural como la cualidad humano/no humano: 他 *ta* (ÉL, persona de sexo masculino), 她 *ta* (ELLA, persona de sexo femenino), 它 *ta* (objetos, animales y, en general, todo lo que no es humano). El diccionario recoge, en el caso de 他, un uso genérico, cuando el sexo no está claro o no hay necesidad de marcar la diferencia; y en el caso de 她, un uso especial para demostrar respeto, estima o cariño hacia algo, «como la patria, la bandera, etc.»⁵³ (Zhongguo Shehui Kexue Yuan Yuyan Yanjiusuo Cidian Bianji Shi (中国社会科学院语言研究所词典编辑室), 2016, p. 1259). Conviene subrayar que esta diferenciación que, como veremos más adelante en detalle, apenas cuenta con un siglo de historia, solo se manifiesta en la lengua escrita, puesto que los tres pronombres mencionados son homófonos exactos en la lengua estándar.

⁵³ La traducción es nuestra.

El requisito fundamental para el reconocimiento de la existencia de género gramatical en una lengua es la concordancia que se produce cuando un sustantivo regula el comportamiento de palabras adyacentes. Es a través de la concordancia que el género se concreta, no pudiéndose hablar de género gramatical, en un sentido estricto, cuando la evidencia de género se limita al pronombre personal ni ante la existencia de sustantivos que denotan a personas de un sexo determinado (Corbett, 1991, 2014). De acuerdo con este criterio, ampliamente aceptado, los clasificadores no serían indicadores de un sistema de género gramatical, pese a poder entenderse como un sistema de categorización de sustantivos que algunos autores han asemejado a un sistema de género (Cheung, 2016). Así, podemos concluir que, a diferencia de lo que sucede en español, la lengua china no contendría la categoría de género gramatical, lo cual no significa que sea indiferente a consideraciones de género ni a un lenguaje de género, tal y como demuestra todo un conjunto de investigaciones que, desde la década de los 80 del siglo pasado, han arrojado luz en torno a diferencias en este extremo en el sistema de escritura, elección de nombres, vocabulario, pronunciación o patrones de discurso distintivos, entre otros aspectos (Chan & Lin, 2019).

«El indoeuropeo», escribió Ortega y Gasset (2012) a tenor del género gramatical, «creyó que la más importante diferencia entre las “cosas” era el sexo, y dio a todo objeto, un poco indecentemente, una calificación sexual» (p. 10). En lo tocante a sustantivos inanimados, esta categorización se ha identificado con funciones cognitivas que permiten aumentar la capacidad de predicción de determinadas unidades lingüísticas y, por lo tanto, facilitan el procesamiento de la información, como recogen Gibson et al. (2019):

Among word classes and across languages, the part of speech associated with most difficulty is nouns. Since language processing effort is associated with predictability, an element that makes nouns more predictable in context would make them easier to produce and comprehend. Grammatical gender marking serves exactly this purpose: knowing ahead of time whether a noun is ‘masculine’ or ‘feminine’ reduces uncertainty about lexical identity (p. 399).

Llegados a este punto, conviene distinguir entre el género gramatical (categoría gramatical convencionalizada, que se manifiesta a través de la concordancia) y el sexo natural de personas y animales. Anotada esta diferenciación, no podemos tampoco pasar por alto cuestiones como la incidencia del género gramatical en usos especiales del lenguaje —entre las que se incluirían la poesía o las actitudes mitológicas de una determinada comunidad lingüística (Jakobson, 2000)— ni la realidad constatada de que los sistemas de género gramatical pueden llegar a contener más rasgos relacionados con el sexo y con el género sociocultural de lo que a veces se suele reconocer (Hawkesworth, 1997; McConnell-Ginet, 2014).

Desde el punto de vista estrictamente gramatical, el género está considerado una categoría formal que, exceptuando casos especiales, presentaría un interés limitado para la traducción. En la práctica traductora, que el sustantivo chino 椅子 *yizi*, por completo ajeno a la noción de género gramatical, se traduzca por el español SILLA (f.) no debería plantear, por sí solo, demasiada vacilación. La cuestión se complica, sin embargo, cuando los sustantivos genéricos del original en lengua china se refieren a personas y el género deja de ser una categoría gramatical meramente formal para convertirse en un accidente con carga referencial y semántica, que puede además arrastrar implicaciones sociopolíticas.

La escritora y traductora Nuria Barrios (2022) confiesa sus dudas cuando iniciaba la traducción de *The Dead*, último relato de *Dubliners*, de James Joyce, y cómo se quedó paralizada ya en la primera página del texto ante las posibilidades de traducción que ofrecía la que, en principio, aparentaba ser una frase sencilla: «Lily, the caretaker's daughter, was literally run off her feet». Tanto fue así que Barrios decidió consultar las traducciones anteriores de este mismo texto. Aunque la autora se detiene en todos los elementos de la oración citada, aquí nos limitaremos a destacar las variaciones en las diferentes versiones en lengua española de la voz inglesa *caretaker*, y que figuraba como *encargado* en la versión de Guillermo Cabrera Infante, de 1972; como *guardesa* en la de Eduardo Chamorro, de 1993; como *vigilante* en la de María Isabel Butler de Foley, de 1994; y quedaría finalmente como *portero* en la traducción de la propia Barrios, de 2021.

«No hay nada más estructurado», comenta esta más adelante, «y a la vez más subjetivo, que una lengua» (p. 90).

«Desde el punto de vista de la traducción, las diferencias entre las lenguas en lo relativo al género tienen poca importancia para la comprensión del TLO; pueden, en cambio, causar dificultades, a veces de solución muy difícil, en la fase de expresión», explica García Yebra (1984, p. 115), quien en otro trabajo (2006) relata haber asistido a una conferencia de Roman Jakobson en la que el reputado lingüista confesaba haber rechazado traducir un poema en el que se describía una escena amorosa de dos árboles que, en el original en alemán, eran uno masculino y otro femenino, pero que, en ruso, eran ambos sustantivos femeninos. En opinión de Jakobson, y siempre según el relato de García Yebra, la diferente asignación de géneros en una y otra lengua imposibilitaba la traducción, por añadir al texto traducido una connotación homosexual que no se hallaba en el original en alemán.

La traductora Nieves Paradela cuenta haberse servido en una de sus traducciones de una cita del Corán, tomada de la traducción de Julio Cortés, sobre la que, no obstante, alteró una aleya coránica: «¡Hombres! Si Él quisiera os haría desaparecer y os sustituiría por otros», reemplazando «hombres» por «gentes». En su caso, aclara la traductora, la modificación no fue introducida como una suerte de denuncia al androcentrismo ni por una mayor adecuación al texto original, sino porque el título del capítulo en el que se insertaba la cita en cuestión («Las mujeres») podría dar lugar a malentendidos si dicha cita interpretaba como una suerte de promesa de Dios dirigida a las mujeres (VV. AA., 2019, p. 250).

Díaz-Diocaretz, a la que ya hemos hecho referencia en relación con el papel decisivo de la traducción en la recodificación y explicitación de aspectos relacionados con el género en los poemas de Adrienne Rich,⁵⁴ anota brevemente las pérdidas que entrañaría la operación contraria, es decir, traducir de una lengua que hace explícito el género gramatical hacia otra que no. Esta autora menciona los ejemplos de Gabriela Mistral, que utiliza una voz femenina, y Marguerite Yourcenar, que en *Sept poèmes pour une morte*, emplea la primera persona con voz masculina, y como esta especificidad

⁵⁴ Ver página 75.

femenina de Mistral y masculina de Yourcenar se podría llegar perder en una traducción indeterminada al inglés.

Ranko Matasović se refiere al género como la única categoría gramatical que alguna vez despertó pasiones... no solo entre los lingüistas (en Corbett, 2014); los debates a los que estamos asistiendo en los últimos años en torno a uso del lenguaje y traducción parecen constatarlo. El género y su traducción han recibido una especial atención por parte de la teoría y la práctica de la traducción en las últimas décadas, muy especialmente en el marco de las corrientes feministas, surgidas a partir del movimiento de Quebec en los años 80 del pasado siglo, y que inciden en los modos en los que las diferencias de género se encuentran afianzadas en las bases culturales de una comunidad lingüística. La toma de conciencia sobre el poder del lenguaje en la fabricación de realidades, el reflejo de los desequilibrios de género en las estructuras lingüísticas y el papel activo de los traductores en la re-construcción de significados han encontrado buen acomodo en el seno de las corrientes postestructuralistas, como la deconstrucción. Tanto es así que, en opinión de Simon (2005), es a través de la teoría feminista de la traducción que las percepciones en torno a la naturaleza activa del lenguaje y el papel determinante del escritor, cuestiones estas centrales para la semiótica literaria y la teoría posmodernista de la deconstrucción, se han visto materializados de forma más contundente.

El interés fundamental del proyecto feminista de la traducción ha sido, desde sus inicios, la visibilización de las mujeres, ya sea mediante la recuperación de figuras femeninas (escritoras y traductoras) y su obra; mediante la denuncia de determinados elementos lingüísticos (expresiones machistas, empleo del masculino genérico...); o mediante aspectos identitarios, con el fin de denunciar la posición de dominación de lo masculino en la sociedad y propiciar intervenciones destinadas a corregir desigualdades, sobre una concepción que define la traducción como un acto deliberado, eminentemente social, histórico, personal y contextualizado (Von Flotow, 2014). Tal y como establecían los postulados de la deconstrucción derridiana, esta formulación teórica reclama la responsabilidad de los traductores y aboga, en su vertiente más

radical y experimental, por un lenguaje nuevo que acabe con las estructuras patriarcales del lenguaje.

De entre las estructuras que han sido objeto de crítica, se encuentra, como hemos mencionado, el uso del masculino genérico, que da por sentado que las voces masculinas de palabras y pronombres incluyen a las mujeres sin necesidad de nombrarlas (Von Flotow, 2019). En español, nos dice la gramática, el masculino es el género no marcado y se utiliza en la designación de seres animados para referirse a todos los individuos de la especie, sin discriminar su sexo (ej.: *el hombre contemporáneo*). En su forma plural, los sustantivos masculinos designan a hombres y a mujeres, en virtud del uso genérico del masculino (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009a, 2.2a). En lo que respecta esto último, la lengua china se acoge a un principio similar en el uso de los pronombres de tercera persona. Acabamos de hacer referencia al uso genérico, tal y como viene recogido en el diccionario, del pronombre personal de tercera persona 他 *ta*. Del mismo modo, se emplea 她们 *tamen*, en femenino, cuando todos los miembros del conjunto de personas a los que hace referencia el pronombre son mujeres, mientras que 他们, en masculino puede hacer referencia a un grupo de personas entre los que figuren hombres y mujeres (Beijing Daxue Zhongwen Xi Xiandai Hanyu Jiaoyanshi (北京大学中文系现代汉语教研室), 2006).

Esta construcción, que establece lo masculino como norma y lo femenino como excepción ha sido y continúa siendo en la actualidad objeto de un acalorado debate ideológico, y del que los estudios de traducción no han quedado al margen, evidenciando una interrelación entre las corrientes feministas de las últimas décadas y las nuevas formas de concebir la traducción y la autoría. Los enfoques feministas de la traducción han sido especialmente vehementes en este aspecto, al denunciar que el género lingüístico va más allá de las obligaciones estructurales del lenguaje y subrayar que la traducción del género repercute en la visibilidad e invisibilidad de los sexos, dada la relación entre el sexo natural o biológico y la categoría lingüística de género. En este sentido, uno de los problemas detectados ha sido precisamente «la tendencia a pensar y “traducir” en masculino» (Castro Vázquez, 2008, p. 293), que tiene su más clara

manifestación en el conocido como Male-As-Norm Principle, o MAN Principle, según el cual, cuando se desconoce la referencia de un sustantivo sin marca de género, se prefiere optar por el masculino, salvo en aquellos ámbitos en los que existen estereotipos consolidados (como sucede en el caso paradigmático de *las enfermeras*). Esta tendencia de predominio de lo masculino parece verse reflejada, además, en otros espacios fronterizos de contacto lingüístico distintos de la traducción. En el ámbito de los *sinismos* —préstamos directos incorporados a la lengua española a partir de la lengua china—, de los 62 sustantivos introducidos, 46 son masculinos (*charol, gaolín, chifa, confucianismo*, etc.), frente a 15 femeninos (*acupuntura, artes marciales, casa de té*, etc.) y 1 común (*perro, -rra pekinés, -sa*) (Y. Zhang, 2022).

Pese a todo, y volviendo a la traducción, consideramos que, aunque inducido por la concepción genérica y no marcada del género masculino, existe una diferencia clara, significativa y sintomática entre el masculino genérico —del que, por otra parte, venimos haciendo uso a lo largo de todo este trabajo—, y el MAN Principle que opta casi como norma y por defecto por emplear sustantivos masculinos cuando la referencia del texto original es un nombre epiceno, sobre todo en tipologías textuales en las que el uso de tales sustantivos no es genérico sino específico. La traducción del género, lejos de ser inocente, implica una transferencia no solo entre culturas o lenguas, sino entre ideologías (Santaemilia, 2014). Ante un uso del lenguaje que tiende a ocultar y excluir a las mujeres, las teorías feministas de la traducción abogan por

Hacer abiertamente visibles a las mujeres en el lenguaje, promoviendo unas marcas de género gramatical explícitas y simétricas cuando se designa a referentes humanos con el propósito de traer a la vida cotidiana la existencia de mujeres para así cambiar mentalidades (Castro Vázquez, 2008, p. 296).

Entre los instrumentos descritos por Castro Vázquez (2008) figuran, además de la propia elección de obras, el uso de paratextos (notas, prefacios, etc.) que explican o justifican las decisiones adoptadas en el proceso de traducción, o medidas intervencionistas, que optan por el empleo de compensaciones, suplementos e incluso

el «secuestro» de los textos —sin exceptuar aquellos que no se inscriben en el movimiento feminista—, con la introducción de modificaciones, en ocasiones pactadas con los autores de los textos de partida, que se alejan intencionadamente del original y refuerzan la producción de nuevos sentidos, independizados ya del texto original, bajo los que subyace una intención política. En este sentido, Von Flotow (2019) divide las estrategias disponibles para tratar «políticamente» el texto en macro y microestrategias. Dentro de las macroestrategias se encontrarían la selección estratégica de textos, la no traducción y la retraducción, mientras que las microestrategias abarcarían la omisión, adición o suplementación, además de innovaciones estilísticas, gramaticales o léxicas, entre otros métodos. Con el objetivo y la estrategia, una vez más, de que el lenguaje visibilice a las mujeres, entre las microestrategias que esta autora recopila se cuenta, por ejemplo, el uso disruptivo del femenino genérico.

El «placer subversivo hallado en la disrupción» (Von Flotow, 2019, p. 230), y en especial el arrogamiento por parte del movimiento del derecho a manipular, subvertir, socavar y transformar los textos originales en fondo y forma, bajo el amparo del activismo político, no ha estado exento de críticas. Arrojo (1994) no pasa por alto que el abuso al que se ven sometidos los textos en virtud de estas estrategias no está amparado ni por la deconstrucción impulsada por Derrida ni por la aprobación o colaboración de sus autores, y llama la atención sobre la paradoja de que este tipo de traducciones no son más nobles ni están más justificadas que los modelos patriarcales que buscan deconstruir, aunque pueden ser legítimas dentro del contexto que pretenden crear. Moya (2004), mientras tanto, alertaba de los riesgos de «sobreinterpretación, supeditación a los intereses del grupo, proselitismo, censura, intolerancia, integrismo traductor» (p. 206) y denunciaba que «lo que empezó siendo un movimiento de apertura ha terminado por convertirse en una clausura, la que se aprecia en tergiversar algo con lo que no se está de acuerdo o en negarse a traducir textos firmados por hombres» (p. 207).

Lo cierto, no obstante, es que la relación entre género y traducción, lejos de estar zanjada, sigue produciendo literatura. Tras la ola de traducción feminista que emergió de la Escuela canadiense, ocupada sobre todo en traducir para un público anglófono

obras vanguardistas escritas en francés, ha seguido un nuevo impulso que busca promover un feminismo más amplio y complejo que aquellas primeras propuestas hegemónicas que apelaban «a mujeres blancas, cisgénero, de clase media y heterosexuales» (Castro & Spoturno, 2020, p. 16). Bien entrado ya el s. XXI, los nuevos caminos por los que discurre la traducción feminista hacen hincapié en la interseccionalidad y la transnacionalidad, en aras de realidades sociales más diversas y más justas, que incorporen nuevas sensibilidades y abran nuevas oportunidades para las iniciativas feministas a través de la traducción. Entre otros aspectos, las nuevas iniciativas contemplan además una mirada a realidades y tendencias procedentes de regiones y culturas no hegemónicas (Brufau Alvira, 2009; Castro & Spoturno, 2020; Von Flotow, 2019).

En el ámbito de la traducción desde y hacia la lengua china, Meng (2020) denuncia el sexismo, subconsciente o inconsciente, del uso de términos como *man* o *men* (hombre, hombres) para las fórmulas chinas 人 *ren* (persona) o 人类 *renlei* (humanidad/ser humano) en la traducción inglesa de la novela china 《沉重的翅膀》 *Chenzhong de Chibang*, de la escritora Zhang Jie.⁵⁵ Si bien, aclara Meng, esta técnica no se emplea con demasiada asiduidad, socava la estrategia feminista que la traductora adopta en otras partes del texto. Entretanto, trabajos como los de Wang et al (2020) y Yu (2015) aportan ejemplos específicos de negociación en torno al género y la sexualidad en traducciones de y hacia la lengua china, con la finalidad de adecuarse a los patrones que se consideran aceptables en las culturas de destino.

Pese al impacto del proyecto feminista en el ámbito de la traductología, y aun reconociendo el interés de sus propuestas para analizar cuestiones nada soslayables como la innovación lingüística, la subjetividad de los traductores o el poder de la traducción para influir en cambios de carácter social o político, no podemos, sin embargo, obviar los riesgos que el traductólogo Virgilio Moya describía, y de los que nos hacíamos eco más arriba. Simon (2005) precisa que la traducción feminista implica extender y desarrollar la intención del texto original, no deformarlo, y es por esto que

⁵⁵ Lit. *Alas pesadas*, traducido como *Leaden Wings* en la versión en lengua inglesa de Gladys Yang.

las estrategias arriba descritas funcionan cuando textos originales y traducciones se adscriben a una misma ideología y persiguen un proyecto común.

Conviene distinguir, como recuerda María Enguix Tercero, en una reflexión guiada por el ejercicio intensivo de la profesión y no tanto por los marcos teóricos, entre «la traducción de carácter esporádico y activista, con un proyecto ideológico de reescritura feminista y/o inclusiva, y la traducción profesional, que ve más limitada su libertad de acción [...]» (Enguix Tercero, 2019). Al hilo de esta idea, la traductora relata varias experiencias con el uso del lenguaje inclusivo. En una de ellas, reconoce haber recibido directrices claras de emplear un lenguaje inclusivo por parte de la editorial que le encargó la traducción de *Una vida "normal". Violencia administrativa, políticas trans críticas y los límites del derecho*, del escritor activista Dean Spade, pese a que el propio autor no empleaba en su discurso fórmulas inclusivas. El principal problema con el que la traductora se encontró en este caso fue la traducción, precisamente, de sustantivos ingleses sin marca de género que debía traducir a español, con la consecuente necesidad de especificar el género masculino o femenino, que resolvió mediante el desdoblamiento (*reclusos y reclusas*, por ejemplo) o términos neutros (*descendencia* en lugar de *hijos...*). Aunque el texto original no empleaba elementos propios del lenguaje inclusivo en inglés (como los pronombres *they/them*), o los empleaba de forma inconsistente, la traductora no consideró que su estrategia resultara ilógica ni desmesurada, dada la trayectoria de Spade. Concluye, en cualquier caso, que el grado de intervención debe venir dictado por las exigencias de la escritura del original y que la traducción con perspectiva de género es una opción válida «mientras especifiques tu proyecto (en un prólogo, por ejemplo)».

Cabría argüir, no obstante, que no todos los textos, géneros y estilos se prestan del mismo modo al uso de los principales recursos que persiguen, por un lado, la neutralización y generalización, y por otro, la feminización —«paréntesis, barras, guiones, mayúsculas, arroba y dobles» (Castro Vázquez, 2008, p. 296)—, para solventar uno de los temas fundamentales en torno al cual han girado gran parte de las reflexiones sobre género y traducción: la invisibilidad de la mujer en los textos. En lo que respecta al contexto específico de la lengua española, la cuestión se complica aún más

a medida que surgen nuevas vías de activismo que buscan revolucionar el lenguaje inclusivo con la aparición de nuevos morfemas de género no binario (-x, -e y @), impulsados sobre todo por colectivos LGBTBI+, y que gozan de gran apoyo entre hablantes jóvenes, pese al rechazo frontal de la Academia y a su uso, de momento, muy restringido (Cabello Pino, 2022).

Tampoco todos los textos, huelga decir, se inscriben en el proyecto feminista. Parece claro, no obstante, que, se trate o no de textos abiertamente feministas, y sin entrar en la complejidad que, ya de por sí, entraña la definición de qué constituiría un texto feminista, lo cierto es que las cuestiones relacionadas con el género y su representación influyen en el proceso de toma de decisiones que la practica traductora entraña y pueden por tanto estar guiadas por la subjetividad quien traduce. Al carecer la lengua china, como hemos visto, de un género gramatical explícito —más allá de los pronombres de tercera persona y determinados sustantivos—, y puesto que el género gramatical es en español una «propiedad de los nombres y de los pronombres que tiene carácter inherente» (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009a, 2.1a), consideramos que la traducción de chino a español constituye un ámbito con gran potencial para los estudios de género y traducción.

Nuestro análisis partirá de la identificación y clasificación de los elementos que en la lengua china explicitan el género natural de seres animados. Hecho esto, e identificadas las indeterminaciones, procederemos a describir las intervenciones de los traductores en lo tocante al género, con la finalidad de determinar patrones y examinar las posibles implicaciones de las decisiones traductoras.

5.2. Fórmulas de expresión del género en chino y sus implicaciones en la traducción de textos a español

El corpus sobre el que hemos trabajado no está exento de ejemplos que contribuyen a representar determinados valores, creencias o conductas atravesados por consideraciones de género. «Por favor, deja de incomodar a mi Qin Shan. Si él tuviera

plata suficiente para comprarse cincuenta caballos, ya habría traído a una jovencita de concubina», bromea la protagonista femenina de *Papas de mi corazón*, de Chi Zijian (VV. AA., 2015a, p. 9). «Eso lo compran las señoras, y éste aquí no lleva falda», ironizan en *Inflando vacas*, de Hong Ke, cuando un a un tendero se le ocurre ofrecer a un cliente detergente para lavar la ropa (p. 84). «Su decisión irrevocable de abandonar el mundo académico se atribuyó principalmente en su día a un matrimonio desafortunado», se especula en *La canción de Liangzhou*, de He Fei, al hablar de un académico desaparecido (p. 111). «En casa, Li Si se hallaba siempre en una situación de inferioridad, y no paraba de adular servilmente a su esposa», se describe en *Especulaciones varias*, de Fang Fang (p. 132). «Nunca se había escuchado que alguien echara al traste su carrera política por pellizcar un culo [de una colega]» (p. 167), afirma sarcástico el narrador de *Los peces del pueblo*, de Su Tong, al contemplar los motivos por los que un funcionario ha sido defenestrado (p. 167). La lista de pasajes que permitirían rastrear mensajes de género en el corpus estudiado es extensa. Nuestro análisis, sin embargo, no se ocupará de cómo aparecen representados uno y otro género, como constructo social y reflejo de creencias o actitudes de una determinada comunidad lingüística, sino de cómo explicita la lengua china el género de sustantivos referentes a personas y animales, empleando herramientas lingüísticas que, como veremos, no siempre se pueden disociar por completo de roles, estatus y estereotipos sociales, justificados o no.

A partir de herramientas lingüísticas (morfológicas, semánticas y pragmáticas), buscaremos indicios de determinación sobre una concepción que examina el género como una categoría analítica de binarios, y que enfrenta al traductor a una toma de decisiones ineludible, al contraponer la indeterminación de los sustantivos en lengua china a la obligatoria incorporación de un género determinado (masculino o femenino), inherente al nombre.

Llegados a este punto es preciso dejar constancia, antes de entrar en nuestro análisis, de la existencia en lengua china de sustantivos que, pese a no contener ningún subcomponente semántico ni morfema que indiquen expresamente el género, se refieren invariablemente a hombres o a mujeres. Este tipo de términos, en los que el género es consustancial a la palabra, abunda en el ámbito familiar, como muestran las

voces 表弟 *biaodi* (PRIMO DE MENOR EDAD), 表哥 *biaoge* (PRIMO DE MAYOR EDAD), 丈夫 *zhangfu* (MARIDO), 儿子 *erzi* (HIJO) o 太太 *taitai* (ESPOSA) que aparecen en los ejemplos que listamos a continuación:

[39]	在文化局	工作的表弟	给我发来	邮件说,
	<i>Zai Wenhua Ju</i>	<i>gongzuo de biaodi</i>	<i>gei wo falai</i>	<i>youjian shuo,</i>
	En Departamento de Cultura	trabajar primo	*part. a yo enviar venir	correo decir,
	表哥,	最近县里发生了	一件大事,	请见附件。
	biaoge,	<i>zui jin xian li fasheng le</i>	<i>yi jian da shi,</i>	<i>qing kan fujian.</i>
	primo	recientemente condado ocurrir *part.	un *clas. gran asunto	invitar ver adjunto
Mi primo, que trabaja en el departamento municipal de cultura, me escribió un correo que decía: “Primo, ha pasado algo terrible en el municipio, te ruego que leas el correo adjunto”. (Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i>; traducido por Maialen Marín Lacarta)				

[40]	她的饮食风格	自然也	影响了	丈夫和儿子, [...]
	<i>Ta de yinshi fengge</i>	<i>ziran ye</i>	<i>yingxiang le</i>	zhangfu he erzi,
	Ella alimentario manera	*part. natural también	influir *part.	marido e hijo,
[...] también era indudable que su moral culinaria había influido en su marido y en su hijo. (Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i>; traducido por Yang Jingyi y José Julio Vacas Sánchez-Escribano)				

[41]	拉个老太太	就可以	吹牛, [...]
	<i>La ge lao taitai</i>	<i>jiu keyi</i>	<i>chui niu, [...]</i>
	Agarrar *clas. viejo esposa	*part. poder	fanfarronear, [...]
	Que se vaya a echar cuentos con alguna doña [...]		
	(Hong Ke, <i>Inflando vacas</i> ; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)		

Fuera del ámbito de la familia, nos encontramos con términos como 小火 *xiaohuo* (HOMBRE JOVEN; MUCHACHO), 老头 *laotou* (HOMBRE DE EDAD AVANZADA; ANCIANO); 佬 *lao* (TIPO); 格格 *gege* (PRINCESA MANCHÚ); o 美人 *meiren* (BELDAD). Es significativo este último sustantivo pues, si bien la lectura literal de los morfemas que lo componen sería PERSONA BELLA, se trata de un término que solo hace referencia a mujeres.

[42]	你用卖土豆	的钱招一个	漂亮的小火入赘, [...]
	<i>Ni yong mai tudou</i>	<i>de qian zhao yige</i>	<i>piaoliang de xiaohuo ruzhui, [...]</i>
	Tú usar vender	*part. dinero buscar	guapo *part. muchacho casarse, [...]
	patata		
	[...] puedes casarte con un joven , usando el dinero que han dado las papas.		
	(Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

[43]	赵一突然发现	对面树林边	有一个发花白	的老头
	<i>Zhao Yi turan faxian</i>	<i>duimian shulin</i>	<i>you yi ge fa huabai</i>	<i>de laotou</i>
		<i>bian</i>		
	Zhao Yi de repente	enfrente	haber un *clas. pelo	*part.
	descubrir	bosque junto	cano	anciano
	蹲在地上	干些什么, [...]		
	<i>dun zai dishang</i>	<i>gan xie shenme, [...]</i>		
	cuclillas en suelo sobre	hacer *clas. qué [...]		
	En esto, Zhao Yi reparó en que en el bosque de enfrente había un viejo de pelo cano en cuclillas haciendo algo, [...]			
	(Fang Fang, <i>Especulaciones varias</i> ; traducido por Josep Oriol Fortuny Carreras y Zhan Ling)			

[44]	他是个	北方	佬, [...].
	<i>Ta shi ge</i>	<i>Beifang</i>	<i>lao</i> , [...].
	Él ser *clas.	norte	tipo , [...].
	[...] aquel tipo del norte [...]. (Fang Fang, <i>Especulaciones varias</i> ; traducido por Josep Oriol Fortuny Carreras y Zhan Ling)		

[45]	我看那个	还珠格格	不错, [...]
	<i>Wo kan na ge</i>	<i>Huanzhu gege</i>	<i>bu cuo</i> , [...]
	Yo ver esa *clas.	Huanzhu princesa	no mal, [...]
	La princesa Huanzhu no está mal [...]. (Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)		

[46]	[...] 隔着玻璃	看沐浴的	美人。
	[...] <i>ge zhe boli</i>	<i>kan muyu de</i>	meiren.
	[...] a través *part. cristal	mirar baño *part.	beldad.
	[...] se observa a través del cristal a una bella mujer darse un baño. (Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)		

5.2.1. Instrumentos morfológicos de determinación del género en lengua china

Más allá de los vocablos que, como los que resaltamos en los ejemplos que anteceden, incorporan información de género en el propio lexema, la lengua china ofrece diferentes instrumentos que ayudan en el proceso de determinación de uno u otro género. Los sustantivos chinos, tal y como venimos argumentando, no presentan en sí mismos variaciones flexivas que puedan equipararse a un sistema de género gramatical. No obstante, más allá de esta afirmación general, la lengua en la que se inscriben cuenta con mecanismos que operan a diferentes niveles, incluido el morfológico, y que sirven para marcar de manera explícita el género natural de seres animados, ya sean personas o animales. Dentro de estos mecanismos distinguiremos entre subcomponentes

semánticos y aposiciones, ya que, si bien nuestro análisis de la pluralidad partía fundamentalmente del morfema, al hablar de género no podemos pasar por alto elementos compositivos que operan a nivel submorfemático y que ofrecen claves semánticas relevantes para el objeto de estudio que nos ocupa.

La noción más clara e intuitiva de *palabra sociológica* en lengua china, escribe Packard (2004), siguiendo a Chao (2011), es el 字 *zi*, identificado con el morfema, en la lengua hablada, y con el carácter, en la escrita. Salvo muy contadas excepciones, a las que ya nos referíamos en el Capítulo 1 de nuestro trabajo, un morfema se corresponde casi invariablemente con un carácter, de ahí que morfema y carácter sean dos nociones estrechamente ligadas. Sin embargo, mientras el morfema se define como la unidad más pequeña de la lengua con significado, la mayor parte de los caracteres chinos pueden a su vez dividirse, desde el punto de vista compositivo, en diferentes unidades submorfémicas con un peso semántico específico.

La más importante e influyente clasificación de caracteres chinos es la conocida como «las seis categorías de caracteres (六书 *liu shu*)». Esta categorización, creada en s. I por Xu Shen (许慎) y compilada por primera vez en su diccionario *Las grafías y sus componentes* (《说文解字》 *Shuowen Jiezi*), establecía seis tipos diferentes de caracteres. De entre estos seis tipos (pictográficos, indicativos, asociativos, ideofonogramas, derivados y préstamos), destacan por su productividad los asociativos, fruto de la combinación de varias grafías semánticas; y, sobre todo, los ideofonogramas, resultado de la unión de una grafía que aporta un componente semántico y otra que aporta un componente fonético, responsable de la composición de la extensa mayoría de los caracteres chinos (Ciruela Alférez, 2012, pp. 69-71). En lo que atañe a nuestro análisis nos interesan especialmente los ideofonogramas porque, más allá de su productividad, llaman la atención sobre la relevancia que las unidades grafomorfológicas conocidas como radicales semánticos pueden llegar a adquirir en la representación y procesamiento de la información en la lengua china escrita (Tong et al., 2017), con una clara incidencia en las inferencias de género.

Uno de los ejemplos más claros de esto lo encontramos en el radical 女 *nǚ* (MUJER/FEMENINO), que puede aparecer a la izquierda, a la derecha o en la parte inferior

de un carácter cuyo referente es una mujer o un concepto vinculado a lo femenino, según descripción de Yang (2017). Esta autora también recoge como radicales de género los subcomponentes 父 *fu* (PADRE) o 母 *mu* (MADRE), aunque no pasa por alto que «a diferencia del radical “女” (*nǚ*), que es, en la mayoría de los casos, el elemento significativo, en estos radicales predomina su representación fonética» (J. Yang, 2017, p. 225). Cabe subrayar, además, que frente al uso productivo como radical semántico del carácter 女 *nǚ*, el que podríamos considerar su opuesto, es decir, el carácter de tipo asociativo 男 *nan* (HOMBRE) desempeña un papel extremadamente limitado como subcomponente (Bob & Louie, 1998; Chan & Lin, 2019).

En *La canción de Liangzhou*, de Ge Fei, leemos la siguiente oración:

[47]	自从世上出现了	诗人与歌妓之后，	这两种人	就彼此抱有好感。
	<i>Zicong shi shang</i>	<i>shiren yu geji zhi hou</i>	<i>zhe liang</i>	<i>jiu bici baoyou</i>
	<i>chuxian le</i>		<i>zhong ren</i>	<i>haogan.</i>
	Desde mundo en	poeta y cortesana	este dos tipo	*part. mutuo
	aparecer *part.	después	persona	albergar
				simpatía.
	Desde que el mundo es mundo y desde que en él existen poetas y cortesanas, la relación entre ambos es trecha y cariñosa.			
	(Ge Fei, <i>La canción de Liangzhou</i> ; traducido por Alberto Supiot Ripoll y Cheng Yiyang)			

Del ejemplo [47] llama la atención el sustantivo 歌妓 *geji*, aquí traducido como CORTESANA, y que no está recogido en la séptima edición del *Diccionario de chino moderno* —diccionario de referencia en la China continental (Zhongguo Shehui Kexue Yuan Yuyan Yanjiusuo Cidian Bianji Shi (中国社会科学院语言研究所词典编辑室), 2016)—. Sí encontramos, 歌女 *genü* («mujer que canta en un espacio público») y, bajo la acepción de «mujer que, en época antigua se dedicaba a cantar o bailar», las voces 歌姬 *geji* y 歌伎 *geji*, que algunas fuentes citan como sinónimos de 歌妓 *geji* («歌妓 [geji]», 2022). Sin embargo, si nos fijamos en estas dos últimas voces —por otra parte homófonas—, la elección de un radical (女 *nǚ*, MUJER/FEMENINO) sobre otro (亻 *ren*,

PERSONA) no es casual, en la medida en que el salto de 伎 *ji* (CANTANTE O BAILARINA PROFESIONAL) a 妓 *ji* (PROSTITUTA) implica unas connotaciones semánticas significativas, relacionadas con el uso del radical 女 *nü* no solo como marcador de género, sino como indicador de una carga ideológica peyorativa (Bob & Louie, 1998).

Uno de los campos semánticos en los que el subcomponente 女 es más productivo como radical semántico es el de las relaciones de parentesco, en las que, como ya explicábamos, el género natural es, junto con la edad o el rango de consanguineidad, un factor relevante que, por tanto, la lengua explicita. Encontramos ejemplos en prácticamente todos los relatos de nuestro corpus. A continuación, reseñamos algunos que consideramos suficientemente ilustrativos, extraídos en este caso de *La espada Rayo de luna*:

[48]	姑姑	好吗?	姑夫	好吗?
	Gugu	<i>hao ma?</i>	Gufu	<i>hao ma?</i>
	Tía	Bien *part.?	Tío	bien *part.?
¿Cómo está la tía? ¿Y el tío?				
(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)				

[49]	青青	表妹	好吗?
	<i>Qingqing</i>	biaomei	<i>hao ma?</i>
	Qingqing	prima	bien *part.?
¿Y la prima Qingqing?			
(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)			

[50]	他媳妇	比他高出	半头, [...].
	<i>Ta xifu</i>	<i>bi ta gao chu</i>	<i>ban tou, [...].</i>
	Él esposa	comparar él sobresalir	media cabeza, [...].
Su mujer [...] le sacaba media cabeza de estatura.			
(Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)			

En los ejemplos [48], [49] y [50], los sustantivos 姑姑 *gugu* (TÍA PATERNA), 表妹 *biaomei* (PRIMA DE MENOR EDAD) y 媳妇 *xifu* (ESPOSA) explicitan el género natural de la persona a la que hacen referencia. Todos ellos incorporan, en la grafía de uno o ambos morfemas, el radical de mujer 女 *nü* como componente semántico. También encontramos el carácter 姑 *gu* en la composición 姑夫 *gufu* (TÍO, lit., MARIDO DE LA TÍA PATERNA), del ejemplo [48].

Frente a esto, en el ejemplo [51], que figura a continuación, el carácter 爷 *ye* (ABUELO PATERNO) reuniría en su composición el radical semántico 父 *fu* (PADRE):

[51]	昨夜孩子他爷	说在那边	只想吃新土豆， [...]。
	<i>Zuoye haizi ta ye</i>	<i>shuo zai naban</i>	<i>zhi xiang chi xin tudou, [...].</i>
	Ayer niño él abuelo	decir en allí	solo querer comer nuevo patata [...].
	Anoche, el abuelo de mi hijo dijo que en el más allá arde en deseos de comerse unas papas recién sacadas. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i>; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

Más allá de los subcomponentes o radicales de naturaleza semántica que participan de la propia estructura de los caracteres chinos, la lengua china empela con frecuencia aposiciones como 男 *nan* (HOMBRE/MASCULINO) y 女 *nü* (MUJER/FEMENINO) para especificar el sexo o género natural de personas; así como 公 *gong* / 雄 *xiong* (MACHO) y 母 *mu* / 雌 *ci* (HEMBRA), en el caso de animales.

[52]	秦山和妻子	爱吃土豆，	女儿粉萍也爱吃。
	<i>Qin Shan he qizi</i>	<i>ai chi tudou,</i>	<i>nü'er Fenping ye ai chi.</i>
	Qin Shan y esposa	gustar comer patata	hija Fenping también gustar comer.
	Para Qin Shan y su mujer las papas eran parte indispensable de sus platos favoritos. Y lo mismo ocurría con la hija de ambos. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i>; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

La palabra 女儿 *nǚ'er* (HIJA) del ejemplo [52] no plantea dudas en cuanto al género por la aposición del morfema 女 *nǚ* (MUJER/FEMENINO). En virtud de este mismo patrón compositivo, encontramos el siguiente ejemplo, en este caso con la palabra 男人 *nanren* (HOMBRE), sobre el que volveremos en breve:

[53]	男人	怎么能打	老婆呢?
	<i>Nanren</i>	<i>zenme neng da</i>	<i>laopo ne?</i>
	Hombre	cómo poder golpear	mujer?
¿Cómo podía un hombre levantarle la mano a una mujer?			
(Hong Ke, <i>Inflando vacas</i> ; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)			

En los ejemplos [52] y [53], 女 *nǚ* y 男 *nan* operan a nivel morfológico, o lo que es lo mismo, son partes constitutivas de las unidades léxicas en las que se integran. No obstante, las combinaciones y secuencias de las que estas aposiciones participan para expresar significados abarcan tanto relaciones morfológicas como semánticas, pues, además de combinarse con otros morfemas para crear nuevas palabras, también pueden actuar como morfemas libres, o palabras independientes:

[54]	《学术月刊》的	一名女编辑	在给我的心中流出了明显的不安。
	<i>"Xueshu yuekan" de</i>	<i>yi ming nǚ bianji</i>	<i>zai gei wo de xin zhong liuchu le mingxian de bu'an.</i>
	Académico revista mensual *part.	un *clas. mujer editor	en dar yo *part. carta en mostrar claro intranquilidad.
Una de las editoras de la <i>Revista Académica</i> me había manifestado por carta ya en aquel entonces su inquietud [...].			
(Ge Fei, <i>La canción de Liangzhou</i> ; traducido por Alberto Supiot Ripoll y Cheng Yiyang)			

En el ejemplo [54], 女 *nǚ* (MUJER/FEMENINO) actúa como morfema libre, o palabra independiente, en este caso, un adjetivo, que modifica el sustantivo 编辑 *bianji* (EDITOR),

y explicita así su género. Con esta descripción como única premisa, estaríamos en principio ante un ejemplo de explicitación de naturaleza semántica, y no morfológica. Sin embargo, y pese a esta consideración preliminar, no podemos pasar por alto la descripción, recogida por Liu (2012), que presenta este procedimiento como un proceso de morfologización, intermedio entre la afijación y la composición, en el que se podrían reconocer algunas marcas flexivas. Para esta autora, la afijación de 女 *nǚ* (MUJER/FEMENINO) a sustantivos que indican profesiones es sintomática de un estadio de gramaticalización, por el cual el sustantivo original pierde las funciones de una categoría gramatical plena para convertirse en un ‘afijoide’, es decir, un elemento gramatical con valor genérico de referencia femenina. Con este ejemplo, y teniendo en cuenta estas matizaciones teóricas, constatamos nuevamente la necesaria fluidez de nuestras categorías de análisis ante algunos ejemplos específicos de la lengua china presentes en nuestro corpus de análisis. Consideramos así que, si bien el ejemplo que antecede podría haber sido descrito bajo el epígrafe de relaciones semánticas, su inclusión en este apartado quedaría, por todo lo dicho, plenamente justificada.

Conviene recordar, en cualquier caso, que la aposición de los morfemas 男 *nán* y 女 *nǚ* para especificar el género en el ámbito de las profesiones es del todo opcional. Por lo general, ante profesiones tradicionalmente masculinas, se suele asumir que los sustantivos no marcados denotan a hombres, de modo que no es habitual, por ejemplo, utilizar fórmulas del tipo «一名男飞行员 *yī míng nán fēixíngyuán* (UN PILOTO HOMBRE)», mientras que sí lo sería resaltar el sexo cuando la persona desempeñando el empleo es una mujer (Qi, 2018, p. 17). Esta distinción asimétrica en el uso de la lengua, que tiende a reconocer la voz no marcada como masculina —es decir, no contrapone masculino/femenino, sino neutro/femenino— sería indicio de un sexismo de tipo social, en opinión de Yang (2017), que, en cualquier caso, se ha detectado en ocasiones pero no constituye norma.

En lo que respecta a la fluidez de las categorías de las que nos servimos en nuestro análisis, nos gustaría volver un momento sobre el ejemplo [53], en el que la voz 男人 *nánrén* figuraba traducida como HOMBRE: 男 *nán* (HOMBRE/MASCULINO) + 人 *rén* (PERSONA). Pese a que la determinación, a la que llegamos gracias a la composición

morfológica del sustantivo en cuestión, es clara, su traducción no lo es tanto si tenemos en cuenta que, además de HOMBRE, la voz 男人 *nanren* puede también expresar el significado adicional de MARIDO, como ilustran los siguientes ejemplos:⁵⁶

[55]	你男人	得了	什么病?
	<i>Ni nanren</i>	<i>de le</i>	<i>shenme bing?</i>
	Tú marido	contraer *part.	qué enfermedad?
	¿Qué tiene tu marido ?		
	(Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

[56]	唉，摊上个	有病的男人，	算咱们命苦。
	<i>Ai, tan shang ge</i>	<i>you bing de nanren</i>	<i>suan zanmen ming ku.</i>
	Ay, tendido sobre	tener enfermedad *part.	significa nosotros suerte
	*part.	marido	amargo.
	Es una verdadera desgracia tener un marido enfermo [...].		
	(Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

Cabe así preguntarse, teniendo en cuenta además la contraposición con el término 老婆 *laopo* (ESPOSA) en la misma oración, si el 男人 *nanren* del ejemplo [53] no podría también haberse entendido con esa segunda acepción de MARIDO; o lo que es lo mismo, si además de servir como fórmula desambiguadora de género del sustantivo, la voz 男人 *nanren* no reúne también un sentido adicional al que tendríamos que llegar no por vía morfológica ni semántica, sino pragmática.

Ya hemos dicho que, además de las aposiciones 男 *nan* (HOMBRE/MASCULINO) y 女 *nü* (MUJER/FEMENINO) antepuestas a sustantivos que denotan personas, la lengua china

⁵⁶ Los caracteres 男人 admiten, en función del contexto, dos entonaciones diferentes. La primera, *nánrén* (ambos morfemas se pronuncian con un segundo tono) significa «adulto del sexo masculino». La segunda, *nán·ren* (segundo tono, seguido de un tono neutro) quiere decir «esposo». Los caracteres descontextualizados no arrojan, por sí mismos, pistas para desambiguar estas dos acepciones, a diferencia de lo que ocurriría en la lengua hablada, en la que sí existe un matiz diferente en la pronunciación. Estas mismas circunstancias se dan en la voz 女人.

también utiliza los binomios 公 *gong* / 母 *mu* y 雄 *xiong* / 雌 *ci* para designar a animales MACHO y HEMBRA, respectivamente.⁵⁷ A continuación, recogemos dos ejemplos de determinación con animales que figura en nuestro corpus:

[57]	[...] 神情和姿态	都与一只黑色	的老公鸡相似。
	<i>shenqing he zitai</i>	<i>dou yu yi zhi hei se</i>	<i>de lao gongji xiangsi.</i>
	expresión y postura	todo y un *clas. negro	*part. viejo gallo parecer.
	[...] mostraba la misma expresión y la misma actitud que un gallo negro. (Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)		

[58]	那是我的,	是公牛,	你看它没有奶头。
	<i>Na shi wo de,</i>	<i>shi gongniu,</i>	<i>ni kan ta mei you naitou.</i>
	Ese ser yo *part.,	ser macho animal	tú ver *pronombre
		vacuno,	impersonal no tener ubres.
	No, es mía. Es un toro . Mira, no tiene ubres. (Hong Ke, <i>Inflando vacas</i> ; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)		

En el ejemplo [57] nos encontramos con 公鸡 *gongji* (GALLO). En el ejemplo [58], el sustantivo 牛 *niu* (ANIMAL VACUNO) está precedido por la aposición 公 *gong* (MACHO), que arroja, en español, la traducción de TORO. Pese a la determinación, apreciamos en el pasaje en el que encontramos esta oración una vacilación en el género gramatical que se atribuye en español al sustantivo 牛 *niu*. Así, vemos que ante el término chino, para el que no se establece diferenciación de sexo hasta el momento en que el propio contexto lo especifica mediante esa aposición de 公 *gong*, la traducción a lengua española, que obliga a una diferenciación expresada mediante heterónimos, parece optar por una suerte de femenino genérico:

⁵⁷ El par 雌 *ci*/雄 *xiong*, que originalmente se limitaba a diferenciar el sexo de aves, se ha ampliado en la actualidad para designar a otras especies. Su uso, más formal y restringido que el de 公 *gong*/母 *mu*, es habitual en estudios botánicos, aunque también puede figurar en sintagmas nominales con un uso metafórico o metonímico (J. Yang, 2017).

—Vino una **vaca** —dijo él. 他说：“牛来了。”
 —Es **mía** —replicó Ma Jielong. 马杰龙说：“那是我的牛。”
 —No, es **mía**. Es un **toro**. Mira, no 他说：“那是我的，是公牛，你
 tiene ubres. 看它没有奶头。”

(VV. AA., 2015a, pp. 97 y 107, respectivamente)

Para cerrar este apartado, reservamos una última mención para los pares de oposición genérica que muestran un equilibrio de género (anteponiendo, eso sí, la forma masculina), en los que la representación femenina puede quedar silenciada en la traducción a español debido al uso del masculino genérico:

[59] ⁵⁸	谁都知道	张慧琴家的儿女	都长大了, [...]
	<i>Shei dou zhidato</i>	<i>Zhang Huiqin de er'nü</i>	<i>dou zhang da le, [...]</i>
	Quien todos saber	Zhang Huiqin *part. hijo hija	todos crecer grande *part. [...]
	Todo el mundo sabía que los hijos de Zhang Huiqin habían crecido [...] (Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por Yang Jingyi y José Julio Vacas Sánchez-Escribano)		

[60]	也有别人	赠送代购的,	比如男朋友啦, 比如 父母 啦, [...]
	<i>Ye you bie ren</i>	<i>zengsong daigou de,</i>	<i>biru nanpengyou la, biru fumu la,</i> [...]
	También otro persona	regalar comprar *part.	por ejemplo novio *interjección, por ejemplo padre madre *interjección, [...]
	A veces son regalos o compras hechas por otros, como pueden ser sus novios o padres , [...]. (Fan Xiaoqing, <i>Correo de ensueño</i> ; traducido por Matías David Lu)		

⁵⁸ Nos detenemos en esta misma oración en nuestro análisis de la pluralidad (ver ejemplo 25, en la página 125).

[61]	夫妇俩	也没有	推辞!
	<i>Fufu lia</i>	<i>ye mei you</i>	<i>tuici!</i>
	Esposo esposa ambos	también no haber	rechazar.
	Los esposos no lo rechazaron.		
	(Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por Yang Jingyi y José Julio Vacas Sánchez-Escribano)		

En el actual contexto chino, se puede entender que la fórmula «esposos» del ejemplo [61] engloba a un hombre y a una mujer. Frente a esto, las voces «hijos» y «padres» de los ejemplos [59] y [60], respectivamente, invisibilizarían en lengua española la representación paritaria que el texto en lengua china codifica.

5.2.2. Instrumentos semánticos de determinación del género en lengua china

El medio más productivo de determinación semántica de género natural de sustantivos referentes a personas se obtiene mediante la aposición de los adjetivos 男 *nan* (MASCULINO) y 女 *nü* (FEMENINO), y que, cuando no actúan como morfemas ligados (es decir, cuando no forman parte intrínseca del sustantivo, como sucede en los ejemplos [52] y [53] arriba descritos) podríamos considerar en un estadio de morfologización o gramaticalización. Además del caso de las profesiones, documentado por Liu (2012), y en el que ya nos hemos detenido, consideramos que el mismo principio podría aplicarse a los ejemplos que siguen a continuación ([62], [63] y [64]), en los que la determinación de género mediante la aposición de, en estos casos, el carácter 女 *nü* (MUJER/FEMENINO), estaría a medio camino entre la semántica y la morfología:

[62]	看见的与其说	是一张充满妒意的脸	不如说是 女邻居 哀伤自怜的表情，
	<i>Kanjian de yuqi shuo</i>	<i>shi yi zhang chongman duyi de lian</i>	<i>buru shuo shi nü linju aishang zilian de biaoqing,</i>
	Ver *part. no ser decir	ser un *clas. lleno de envidia *part. rostro	sino decir ser mujer vecino afligido autocompasión *part. gesto,
Hay que decir que lo que vio en su vecina fue una expresión de tristeza y autocompasión más que una cara rebotante de envidia. (Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por Yang Jingyi y José Julio Vacas Sánchez-Escribano)			

[63]	说居林生下台	是因为喜欢	拧 女同事 的屁股，
	<i>Shuo Ju Linsheng xiatai</i>	<i>shi yinwei xihuan</i>	<i>ning nü tongshi de pigu,</i>
	Decir Ju Linsheng descender	ser porque gustar	pellizcar mujer compañero *part. trasero,
[...] Ju Linsheng había sido degradado de categoría porque le perdía pellizcar el trasero de una colega [...]. (Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por Yang Jingyi y José Julio Vacas Sánchez-Escribano)			

[64]	刘副书记先讲话，	[...] 又与 女青年	跳舞。
	<i>Liu fu shuji xian jianghua,</i>	<i>[...] you yu nü qingnian</i>	<i>tiaowu.</i>
	Liu vicesecretario primero hablar	además y mujer joven	bailar.
[...] la gente vio al] vicesecretario Liu dar un discurso, [...] y bailar con jovencitas . (Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)			

Más allá de este tipo de ejemplos, nos gustaría detenernos en un ejemplo más de determinación semántica, derivado en este caso de la relación que se establece entre un sujeto y su predicado:

[65]	A 疗养所的所长	果然是个	仗义之士。
	A liaoyang suo de suozhang	guoran shi ge	zhang yi zhi shi
	A balneario *part. director	resultar ser *clas.	justo caballero.
	El director del Balneario A resultó ser todo un caballero [...]. (Fang Fang, <i>Especulaciones varias</i> ; traducido por Josep Oriol Fortuny Carreras y Zhan Ling)		

Antes de emplear otros términos de determinación de género, el relato describe al personaje identificado como 所长 *suozhang*, DIRECTOR (o DIRECTORA), sirviéndose del sintagma nominal —un tanto arcaizante— 仗义之士 *zhangyi zhishi*, un JUSTO CABALLERO, cuyo núcleo 士 *shi* (que suele traducirse como CABALLERO), siempre hace referencia como morfema libre a un hombre.

5.2.3. Instrumentos pragmáticos de determinación del género en lengua china

5.2.3.1. Pronombres personales

Los pronombres personales de tercera persona, como ya hemos expuesto, explicitan el género natural de las personas a las que designan, al diferenciar entre un pronombre de tercera persona masculino (他 *ta*, ÉL) y otro femenino (她 *ta*, ELLA), con idéntica pronunciación.⁵⁹

En origen, el pronombre 他 *ta* significaba OTRO, y podía acompañar a cualquier sustantivo, hasta que, en textos de las dinastías del Sur y Norte (420-581), comienza a utilizarse con el sentido de OTRA persona (Norman, 1988). Frente a esto, el pronombre

⁵⁹ Chao (2011, p. 653) y Lu (2002, p. 154) describen intentos de atribuir a estos pronombres diferentes pronunciaciones que, sin embargo, no llegaron a materializarse.

femenino de tercera persona del singular (她 *ta*) y el pronombre para objetos o animales (它 *ta*, o —en desuso— 牠 *ta*) constituyen incorporaciones relativamente recientes, fruto en parte del contacto de la lengua china con otras lenguas extranjeras a través de la traducción, así como de experimentos filológicos surgidos en torno a la Revolución Literaria de 1917 (Chao, 2011, p. 652). En su *Gramática Moderna de China*, Wang (1985) atribuye esta distinción de un pronombre masculino, otro femenino y un tercero neutro, a una imitación de la lengua inglesa. Entre otros muchos ejemplos, este autor llama la atención sobre las palabras de Hupo en capítulo XLIX de *Sueño en el pabellón rojo*: «不是他，就是他。说着又指黛玉» («—Si no es él, entonces es ella —y señaló entre risas a Daiyu.»)⁶⁰, en las que cada pronombre 他 *ta* hace referencia a personas de diferente sexo (p. 204). El chino «europeizado», añade Wang, ha ido incluso un paso más allá en su imitación de la lengua inglesa, al hacer extensiva esta diferenciación a las formas plurales que el inglés resuelve con el genérico *they* (p. 365).

Lo cierto es que la gestación, en concreto, de un pronombre que reflejara al género femenino de forma explícita (aunque solo fuera en textos escritos) guarda una muy estrecha relación con las corrientes de pensamiento que surgieron en China entre finales del s. XIX y principios del XX, y que cobraron fuerza y se materializaron con el Movimiento del Cuatro de Mayo, en el que confluyeron cuestiones literarias, lingüísticas, políticas y sociológicas que vinieron a reflejar, entre otros muchos intereses, las nuevas sensibilidades surgidas en torno a un incipiente movimiento de liberación femenina. La novela y su traducción desempeñaron un papel decisivo en la elección de un nuevo pronombre que sirviera para hacer referencia expresa a las mujeres, tal y como ha descrito Wang (2020), en un trabajo que da cuenta de los diferentes caminos y fórmulas que los escritores fueron adoptando en este contexto de cambios profundos. Las estrategias adoptadas, en un ejercicio de innovación, creatividad y reforma lingüística inducido por la traducción a lengua china de obras occidentales, bien podrían haber sido firmadas por las traductoras de la revolucionaria Escuela canadiense más de medio siglo después. Sirva como ejemplo ilustrativo del proceso de incorporación del pronombre 她

⁶⁰ Cao (1998, p. 185).

ta el caso de Lu Xun (鲁迅, 1881-1936), uno de los intelectuales más relevantes del Movimiento del Cuatro de Mayo, quien, tal y como recoge Wang (2020, p. 108 y ss.) empleó para hacer referencia a mujeres el pronombre 他 *ta* en las obras publicadas entre abril de 1918 y junio de 1920, incluidas *El diario de un loco* (《狂人日记》 *Kuang ren riji*) o *Medicina* (《药》 *Yao*); el pronombre 伊 *yi* entre julio de 1920 y noviembre de 1922, periodo en el que se inscribe, entre otras, *La verdadera historia de A Q* (《阿 Q 正传》 *Ah Q zheng zhuan*); y el neologismo 她 *ta* en los títulos comprendidos entre abril de 1924 y noviembre de 1925, entre los que figuran *El sacrificio de Año Nuevo* (《祝福》 *Zhufu*) o *Una familia feliz* (《幸福的家庭》 *Xingfu de jiating*). Pese a su intención originaria de visibilización del género femenino, no podemos pasar por alto la gran paradoja sobre la que llama la atención Relinque Eleta (2005): «hasta entonces dichos pronombres, compuestos a partir del radical “persona”, eran absolutamente neutros. Al sustituir el radical “persona” por el de “mujer” se contrapusieron estos dos conceptos, como si el primero fuera idéntico al de “varón”» (p. 26).

En textos narrativos en lengua china, los pronombres personales de tercera persona cumplen una función anafórica; es decir, hacen referencia a una entidad (sintagma nominal) que siempre antecede a la aparición del pronombre (C. N. Li & Thompson, 1989, p. 132). Este valor referencial, unido a la distinción de género de estos pronombres, es de especial pertinencia en la determinación del género natural en sustantivos referentes a personas. Para ello es preciso tener en cuenta que pronombres como 他 *ta* o 她 *ta* están vinculados a antecedentes que no se encuentran en la misma frase y que en su resolución participan, por lo tanto, inferencias lógicas derivadas de la organización y flujo de información (Lin, 2019):

[66]	作为当代文化	研究领域内	声名显赫	的学者，
	<i>Zuo wei dangdai wenhua</i>	<i>yanjiu lingyu nei</i>	<i>shengming xianhe</i>	<i>de xuezhe</i>
	Actuar como contemporáneo cultura	investigación ámbito dentro	eminente	*part. estudioso
	临安博士近来	已渐渐被人们	遗忘。	
	Lin An boshi jinlai	yi jianjian bei renmen	yiwang.	
	Lin An doctor recientemente	ya paulatinamente por gentes	olvidar.	
	四年过去了，	我从未得到过	他的任何	消息。
	Si nian guo qu le,	wo con wei de dao guo	ta de renhe	xiaoxi.
	Cuatro año pasar *part.,	yo nunca obtener	él *part. ningún	noticia.
¿Quién se acuerda ya del doctor Lin An, el reconocido estudioso de la cultura contemporánea? Poco a poco su persona ha ido cayendo en el olvido. Por lo que a mí respecta, he pasado cuatro años sin tener noticias tuyas. (Ge Fei, <i>La canción de Liangzhou</i>; traducido por Alberto Supiot Ripoll y Cheng Yiyang)				

En el pasaje que antecede [66], y que abre el relato *La canción de Liangzhou*, de Ge Fei, los sustantivos 学者 *xuezhe* (ESTUDIOSO) y 博士 *boshi* (DOCTOR) son indeterminados en lo que respecta al género, de modo que tenemos que esperar a la tercera oración, y a la aparición del pronombre personal 他 *ta*, para determinar el género masculino de los sustantivos a los que dicho 他 *ta* hace referencia.

[67]	那个戴破草帽	的人像不像	咱礼镇的	王富?
	<i>Na ge dai po caomao</i>	<i>de ren xiang bu xiang</i>	<i>zan Lizhen de</i>	<i>Wang Fu?</i>
	Ese *clas. llevar roto	*part. persona parecer	nosotros	Wang Fu?
	sombrero de paja	no parecer	Lizhen *part.	
	王富好像	比 他	瓷实点。	
	Wang Fu haoxiang	bi ta	cishi dian.	
	Wang Fu parecer	comparación él	robusto poco.	
	No te pierdas a ese hombre del sombrero de paja roto. ¡¿No es verdad que se parece a Wang Fu el de la aldea?! Aunque nuestro Wang Fu es algo más robusto... (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)			

[68]	还有一个收件人	也很奇怪,	一定要问我	叫什么名字。
	<i>Hai you yi ge shou jian ren</i>	<i>ye hen qiguai,</i>	<i>yiding yao wen wo</i>	<i>jiao shenme mingzi,</i>
	Además haber un	también muy	ciertamente querer	llamar qué
	*clas destinatario	extraño,	preguntar yo	nombre,
	我说公司	没有规定	要报名字,	
	<i>wo shuo gongsi</i>	<i>mei you guiding</i>	<i>yao bao mingzi,</i>	
	yo decir empresa	no tener	deber notificar	
		norma	nombre,	
	可以	不告诉她, [...]		
	<i>keyi</i>	<i>bu gaosu ta, [...]</i>		
	poder	no decir ella , [...]		
	Había otra receptora , también muy extraña, que se empeñaba en preguntarme mi nombre. Yo le había dicho que el reglamento de la compañía no establecía que tenía que dar mi nombre, así que podía no responderle. (Fan Xiaoqing, <i>Correo de ensueño</i> ; traducido por Matías David Lu)			

Del mismo modo, en el ejemplo [67], el pronombre de tercera persona 他 *ta* que aparece en la segunda oración hace referencia a 人 *ren*, PERSONA, término que en virtud de esta determinación aparece traducido como HOMBRE. La misma operación se repite

en el ejemplo [68], en el que 收件人 *shoujianren*, literalmente, PERSONA QUE RECIBE UN CORREO, obtiene la determinación de género del pronombre anafórico 她 *ta*.

Ya hemos hecho mención a cómo el plural 他们 *tamen* actúa como masculino genérico, y cómo puede hacer referencia a un colectivo que englobe a hombres y mujeres, mientras que su equivalente femenino 她们 *tamen* se utilizaría únicamente para hacer referencia a un grupo en el que todos sus miembros son mujeres. En nuestro corpus, sin embargo, nos encontramos con el siguiente párrafo, perteneciente al relato *Correo de ensueño*, de Fan Xiaoqing:

我就真的奇了怪。虽然说起来，送快递的奇怪事情很多的，但是因为我这个人生性谨慎，也知道保住饭碗不易，所以一般是不会出差错的。这一回问题到底出在哪里呢？我整理了一下思路，先是寄件人把小区的名字写错了，我当然是按照寄件人写的地址去投递，这第一步，我没有错；第二步，电话没有错，我也通过电话，收件人本人也接到过电话，等待我送货去的，这第二步我也没错；第三步，我到了寄件人给的错误地址那里，人家确实正在等着快递呢，就签收了，虽然不是收件人本人的名字，但反正他们是一个屋檐下的，应该不会错，这第三步，我仍然没有错。(VV. AA., 2015a, p. 78)

Me parecía extraño pues, a pesar de que a los repartidores nos ocurren muchos hechos insólitos; como soy naturalmente cauteloso y valoro este trabajo, habitualmente no cometo errores. Pero esta vez, ¿dónde había sucedido el problema? Ordené mis ideas. Primero, el remitente había escrito mal el nombre de la villa residencial y yo, por supuesto, llevé el paquete a la dirección escrita por aquél; hasta aquí no había cometido ningún error. Segundo, el número de teléfono no era incorrecto; yo había hablado por teléfono con la destinataria y ella estaba esperando que le llevara la correspondencia; en este segundo paso tampoco me había equivocado. Tercero, fui a la dirección incorrecta; la persona ciertamente estaba esperando un paquete, así que lo aceptó y firmó a pesar de que ella no era la destinataria misma, pero como vivían

bajo el mismo techo no debía haber problemas; en este tercer paso tampoco había cometido ningún error. (VV. AA., 2015a, p. 64)

El pasaje describe un equívoco en la entrega de un paquete que no llegó a su destinataria, sino a otra mujer. Aunque en el fragmento original que recogemos aquí no se especifica el género de quien debía recibir el envío (收件人 *shoujianren*) ni de quien lo recoge en su lugar (人家 *renjia*, literalmente, OTRA PERSONA; ÉL, ELLA, ELLOS O ELLAS), el relato ya ha establecido con anterioridad que ambos personajes son mujeres:

[69]	现在站	在我眼前	的这个，	还是那样子，
	<i>Xianzai zhan</i>	<i>zai wo yan qian</i>	<i>de zhege,</i>	<i>haishi na yangzi,</i>
	Ahora estar de pie	en yo ojo delante	*part. este *clas.,	aún esa manera,
	她打开箱子，	眼睛往下一扫 [...]	就签收了。	
	<i>Ta kakai xiangzi</i>	<i>yanjing Wang xia yi</i>	<i>jiu qianshou</i>	
		<i>sao</i>	<i>le.</i>	
	Ella abrir paquete,	ojo hacia abajo un barrer	entonces firmar *part.	
	Ahora, la persona que estaba parada frente a mí hacía lo mismo; [ella] abrió la caja, ojeó hacia abajo, [...] y luego firmó.			
	(Fan Xiaoqing, Correo de ensueño; traducido por Matías David Lu)			

[70]	那货送后	的第三天, [...]	我接到	一个妇女
	<i>Na huo song hou</i>	<i>de disan tian, [...]</i>	<i>wo jiedao</i>	<i>yige funü</i>
	Ese mercancía entregar después	*part. tercero día, [...]	yo recibir	un *clas. mujer
	的电话	问快递,	怎么没到?	
	<i>de dianhua</i>	<i>wen kuaidi,</i>	<i>zenme mei</i> <i>dao?</i>	
	*part. teléfono	preguntar correo express	cómo no llegar?	
	Tres días después de la entrega [...], recibí la llamada de una mujer preguntándome por qué todavía no le había llegado la correspondencia. (Fan Xiaoqing, Correo de ensueño; traducido por Matías David Lu)			

En el pasaje que reproducimos, el sujeto 他们 *tamen* que resaltamos en la última oración es un pronombre que hace referencia a dos personas mencionadas anteriormente: 收件人 *shoujianren* (DESTINATARIA) y 人家 *renjia* (OTRA), ya introducidas con anterioridad e identificadas como mujeres. Pese a esto, el texto original en lengua china no utiliza el pronombre femenino de tercera persona plural 她们 *tamen*. El masculino 他们 *tamen* se emplea, hemos dicho, para hacer referencia a un colectivo del que pueden formar parte hombres y mujeres; en el ejemplo que nos ocupa ([71]), no obstante, queda claro que se emplea para designar a dos mujeres:

[71]	但反正他们	是一个	屋檐下的, [...]
	<i>Dan fanzheng tamen</i>	<i>shi yi ge</i>	<i>wuyan xia de, [...]</i>
	Pero de cualquier modo ellos	ser un *clas.	alero debajo *part., [...]
	pero como vivían bajo el mismo techo [...], (Fan Xiaoqing, Correo de ensueño; traducido por Matías David Lu)		

Encontramos un ejemplo similar, más claro aún si cabe, en otro de los relatos de nuestro corpus:

[72]	没有鱼，	两个女人的关系	也是	和睦的，
	<i>Mei you yu,</i>	<i>liang ge nüren de guanxi</i>	<i>ye shi</i>	<i>hemu de,</i>
	No haber pescado,	dos *clas. mujer *part. relación	también ser	armoniosa *part.
	但有了鱼之后，	他们的关系几乎	可以说是	亲如姐妹了。
	<i>dan you le yu zhihou</i>	<i>tamen de guanxi jihu</i>	<i>keyi shuo shi</i>	<i>qin ru jiemei le.</i>
	pero habe *part. pescado después	ellos *part. relación casi	poder decir ser	estrecha como hermana *part.
	Sin los peces, la relación de las dos mujeres era buena; pero con ellos, su relación se hacía tan estrecha que parecían hermanas. (Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por José Julio Vacas Sánchez-Escribano y Yang Jingyi)			

El 他们 *tamen* (ELLOS) del ejemplo [72] hace referencia a 两个女人 *liang ge nüren* (DOS MUJERES); pese a ello, se ha optado por no utilizar el femenino 她们 *tamen* (ELLAS).

El *Diccionario de chino moderno* define 他 *ta*, en su primera acepción, como cualquier *persona* diferente a uno mismo y su interpelado —«称自己和对方以外的莫个人»⁶¹ (Beijing Daxue Zhongwen Xi Xiandai Hanyu Jiaoyanshi (北京大学中文系现代汉语教研室), 2006, p. 1259)—, y aclara además, como ya hemos descrito, que, pese a que «por lo general» este pronombre se emplea para hacer referencia al sexo masculino, su uso prevalece cuando el sexo es incierto o no existe la necesidad de especificarlo. Concluimos, por lo tanto, que 他 *ta*, no siempre es una marca explícita de género masculino, puesto que puede admitir un cierto grado de duda, o indeterminación, que el género masculino en español no concede. Es más, lo que los ejemplos [71] y [72] constatan es que, en este caso el plural 他们 *tamen*, se puede emplear para hacer referencia a un grupo que incluye solo mujeres, y ningún hombre.

⁶¹ El resaltado es nuestro.

5.2.3.2. Nombres propios

Los nombres propios en la cultura china son objeto de gran atención y expresan, a través de los caracteres que los componen, deseos y valores aspiracionales que los padres proyectan en sus hijos, en virtud de la creencia de que el nombre influye en el desarrollo de la personalidad, la suerte y el destino de una persona (Ge, 2011). Los nombres propios en China pueden así reflejar valores culturales relacionados con el culto a los ancestros, creencias filosóficas y religiosas, adhesión a un determinado clan, afirmaciones políticas o hitos de la historia reciente de China, así como encarnar ideales de feminidad o masculinidad. De este modo, tradicionalmente, han sido comunes, entre hombres, los nombres relacionados con la valentía, la ambición o el éxito, mientras que en mujeres se ha tendido a resaltar el encanto, la belleza, la virtud o la elegancia (He & Zhang, 2006).

Pese a esto, y a diferencia de lo que ocurre en español, la distinción entre el que sería un nombre masculino y otro femenino no siempre está marcada y, en muchas ocasiones, no es posible discernir si un nombre propio corresponde a un hombre o a una mujer. Esta ambigüedad se ha visto reforzada en las últimas décadas, y sobre todo a partir de los años 60 del siglo pasado, con una creciente tendencia a neutralizar el género en los nombres propios (Huang & Wang, 2022), y nuevas costumbres que incorporan en nombres de mujeres caracteres que, tradicionalmente, se solían asociar a hombres, como sería, por ejemplo, 瑞 *rui* (AUSPICIOSO) (Van de Weijer et al., 2020).

Van de Weijer et al. (2020) identifican diferentes patrones en la composición de nombres chinos típicamente asociados a hombres y mujeres, y que abarcan caracteres específicos y efectos sonoros. En lo que respecta a la grafía de los caracteres, y más allá de los ideales a los que ya nos hemos referido, los radicales de hierba (艹), pájaro (鳥), agua (氵 o 冫), mujer (女), metal (钅) o hilo (纟) suelen estar asociados a nombres femeninos; los nombres de hombres, entretanto, evocan fortaleza, valores morales tradicionales, ambición, ensalzamiento de los ancestros, riqueza, buena salud, buena suerte, etc.

En el ejemplo [67]⁶² determinábamos el género del sustantivo 人 *ren* (PERSONA) a partir del pronombre personal referencial 他 *ta*. Lo cierto es que, antes de llegar al pronombre, el contexto inmediato de la frase nos ofrece una pista más: «¿No es verdad que se parece a Wang Fu el de la aldea?!» («像不像咱礼镇的王富? »). La probabilidad de que 那个人 (ESA PERSONA) sea un hombre es alta, si tenemos en cuenta que la comparación se establece con un tal Wang Fu, cuyo nombre propio 富 *fu* (RIQUEZA) tendría una alta probabilidad de ser atribuible a un hombre.

[73]	你的老朋友	马杰龙	叫你。
	<i>Ni de lao pengyou</i>	Ma Jielong	<i>jiao ni.</i>
	Tú viejo amigo	Ma Jielong	llamar tú.
	Te manda llamar tu viejo amigo Ma Jielong.		
	(Hong Ke, <i>Inflando vacas</i> ; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)		

El ejemplo [73] aparece al comienzo del relato *Inflando vacas*, de Hong Ke. Antes de continuar con la lectura del relato, y obtener más información acerca del personaje llamado Ma Jielong, podemos asegurar con casi total seguridad que ese 朋友 *pengyou* es AMIGO, en masculino, gracias al nombre propio del personaje: Jielong, compuesto de 杰 *jie* (SOBRESALIENTE) y 龙 *long* (DRAGÓN), dos caracteres que guardan una muy estrecha vinculación con nombres típicamente masculinos (Van de Weijer et al., 2020).

[74]	就跑到	隔壁	张慧琴家去借缸， [...].
	<i>jiu pao dao</i>	<i>gebi</i>	Zhang Huiqin <i>jia qu jie gang</i> , [...].
	*Part. correr llegar	al lado	Zhang Huiqin casa ir tomar prestado tina [...].
	[...] así que fue a casa de su vecina , Zhang Huiqin , a pedírselas [las tinas...].		
	(Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por José Julio Vacas Sánchez-Escribano y Yang Jingyi)		

⁶² Ver página 168.

Zhang Huiqin es una de las protagonistas del relato *Los peces del pueblo*, de Su Tong. De un modo similar al que describimos en el ejemplo anterior, antes de obtener más información y de que se detallen otros rasgos que la identifican como mujer, la primera vez que el personaje es nombrado en el relato ya podemos determinar que se trata de una mujer, gracias a su nombre: Huiqin, compuesto de 慧 *hui* (INTELIGENTE; BRILLANTE) y 琴 *qin* (INSTRUMENTO MUSICAL), ambos caracteres prototípicos de nombres femeninos (Van de Weijer et al., 2020).

Por último, en nuestro corpus nos encontramos con un par de ejemplos en los que la única información explícita que el texto arroja para la determinación del género de un personaje es su nombre propio:

[75]	他们搭着	费喜利家	进城卖菜的马车，
	<i>Tamen da zhe</i>	<i>Fei Xili jia</i>	<i>jin cheng mai cai de mache,</i>
	Ellos tomar *part.	Fei Xili casa	entrar ciudad vender verduras*part. carro de caballos,
	[...], montados ambos en la carreta tirada por un caballo de Fei Xili , quien iba al pueblo a vender verduras. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

[76]	两人又搭了	费喜利家	进城卖菜的	马车。
	<i>Liang ren you da le</i>	<i>Fei Xili jia</i>	<i>jincheng maicai de</i>	<i>mache.</i>
	Dos persona otra vez tomar *part.	Fei Xili casa	entrar ciudad vender verduras *part.	carro de caballos.
	费喜利见泰山	缩着头	没精打采，	就说：
	<i>Fei Xili jian Qin Shan</i>	<i>suo zhe tou</i>	<i>mei jing dacao,</i>	entonces decir:
	Fei Xili ver Qin Shan	encoger *part. cabeza	decaído,	entonces decir:
	El matrimonio se acomodó una vez más en la carreta de Fei Xili , que hacía su habitual periplo verdulero. Viendo a Qin Shan tan desanimado, el carretonero dijo: [...]. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)			

La información cultural que los nombres propios pueden llegar a aportar es, en algunos casos, determinante para discriminar el género del personaje. Términos propicios y auspiciosos, como 喜 *xi* (ALEGRE; ACONTECIMIENTO DICHOSO), o 利 *li* (AFILADO; EXENTO DE PROBLEMAS; BENEFICIO), suelen emplearse con mayor probabilidad en nombres masculinos. Del mismo modo, en el ejemplo que sigue a continuación ([77]), podemos resolver que 同学 *tongxue* (COMPAÑERO DE ESTUDIOS) tendría más visos de referirse a un hombre por el nombre propio que sigue a continuación 国庆 *Guoqing* (FIESTA NACIONAL), un nombre con ecos nacionalistas, en boga a partir de la década de los 50 del siglo pasado, tras la fundación de la nueva China, y característico del género masculino (He & Zhang, 2006; Van de Weijer et al., 2020):

[77]	是你的	老同学	冯国庆	的二女儿。
	<i>Shi ni de</i>	<i>lao tongxue</i>	<i>Feng Guoqing</i>	<i>de er nü'er.</i>
	Ser tú *part.	viejo compañero de estudios	Feng Guoqing	*part. dos hija.
	[...] la segunda hija de Feng Guoqing, el que fue tu compañero de escuela, [...]. (Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)			

5.2.3.3. Otras fórmulas de inferencia pragmática para la determinación del género

Más allá del contexto lingüístico y de la información que el propio texto aporta, el conocimiento del mundo que comparten los usuarios también influye en la necesaria determinación de género que opera en las traducciones de chino a español:

[78]	临安博士	就这样	开始了	他的论述，
	<i>Lin An boshi</i>	<i>jiu zhe yang</i>	<i>kaishi le</i>	<i>ta the lunshu,</i>
	Lin An doctor	entonces así	comenzar *part.	él *part. narración,
	并立即提到了	有关王之涣	的一段	旧闻。
	<i>bing liji tidao le</i>	<i>youguan Wang</i>	<i>de yi duan</i>	<i>jiu wen.</i>
		Zhihuan		
	y inmediato referir	sobre Wang	*part. un *clas.	vieja historia.
	*part.	Zhihuan		
	Con estas palabras empezó el doctor Lin An su comentario sobre la obra de Wang Zhihuan , relatando a continuación una vieja historia a propósito del poeta .			
	(Ge Fei, <i>La canción de Liangzhou</i> ; traducido por Alberto Supiot Ripoll y Cheng Yiyang)			

El relato de Ge Fei, *La canción de Liangzhou*, reúne referencias a un número de figuras literarias de la historia china, como Wang Zhihuan (王之涣, 688-742), poeta; Shen Deqian (沈德潜, 1673-1769), poeta y crítico literario; Gao Shi (高适, 704-765), poeta; o Cao Xueqin (曹雪芹, 1710-1765), novelista. El lector (o traductor) familiarizado con estos personajes de la historia de las letras chinas sabrá que se trata de hombres, sin necesidad de buscar otras marcas de desambiguación en el contexto lingüístico del propio relato.

Otro ejemplo de determinación por vía pragmática con un alto grado de certeza lo encontramos en el siguiente pasaje:

[79]	她们找到	住持，	问昨天是否有人要来出家。
	<i>Tamen zhaodao</i>	<i>zhuchi,</i>	<i>wen zuotian shi fou you ren yao lai chujia.</i>
	Ellas encontrar	abad	preguntar ayer ser no haber persona querer venir tomar los hábitos.
	Le preguntaron al abad si alguien había solicitado recientemente iniciar vida de monje.		
	(Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

Como ya adelantábamos en el Capítulo 3,⁶³ el sustantivo 住持 *zhuchi* puede emplearse para referirse a un hombre (ABAD) o a una mujer (ABADESA). En este ejemplo [79], parece razonable deducir que Li Aijie ha acudido a un monasterio de hombres, y no a uno de mujeres, para buscar al marido desaparecido.

Sin embargo, la ausencia en lengua china de un género gramatical explícito, así como la codificación indirecta o encubierta de actitudes sociales relacionadas con el género, dificultan, tal y como ha señalado (Meng, 2020), la descodificación de los mensajes de género. Esta dificultad queda patente, como venimos insistiendo, en la traducción, un ejercicio cargado de intencionalidad, en cuyo proceso de domesticación intervienen y, en multitud de ocasiones, se imponen valores propios del traductor y de su cultura (Steiner, 2001; Tymoczko & Gentzler, 2002; Venuti, 1995). El género sociocultural y la obligatoriedad de tomar decisiones de oposición binaria en lengua española fuerzan asociaciones y elecciones, más o menos conscientes, que imprimen rasgos que en los originales en lengua china no se especifican por ningún medio:

[80]	医生	给秦山	拍了片子, [...]
	<i>Yisheng</i>	<i>gei Qin Shan</i>	<i>pai le paizi, [...]</i>
	Médico	a Qin Shan	hacer *part. radiografía, [...]
	El doctor ordenó una radiografía del tórax para Qin Shan [...].		
	(Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

El relato no aporta información alguna acerca de si el personaje que atiende a Qin Shan (医生 *yisheng*, MÉDICO/A) es un hombre o una mujer. El único rasgo de carácter del que disponemos es que reconforta a Li Aijie, protagonista femenina del relato, con empatía («同情地安抚说», *tongqing de anfu shuo*), que en español ha pasado a expresarse como «un tono que intentaba ser consolador»; ver detalle más abajo). Esta indeterminación en lengua china queda reflejada en español en forma masculina:

⁶³ Ver página 77.

医生给秦山拍了片子，告诉三天后再来。三天后秦山夫妇又搭着费喜利家进城卖菜的马车去了医院。医生悄悄对李爱杰说：“你爱人的肺叶上有三个肿瘤，有一个已经相当大了。你们应该到哈尔滨做进一步检查。”

李爱杰小声而紧张地问：“他这不会是癌吧？”

医生说：“这只是怀疑，没准是良性肿瘤呢。咱这儿医疗条件有限，无法确诊，我看还是尽早去吧，他这么年轻。”

“他才三十七虚岁。”李爱杰落寞地说，“今年是他本命年。”

“本命年总不太顺利。”医生同情地安抚说。(VV. AA., 2015a, pp. 34-35)

El **doctor** ordenó una radiografía del tórax para Qin Shan y le pidió volver de nuevo. Transcurridos tres días, Qin Shan y su mujer repitieron el trayecto a la ciudad en la carreta de Fei Xili, en su habitual incursión al mercado de hortalizas. A solas con Li Aijie, el **doctor** confesó:

—Su esposo tiene tres tumores en los pulmones. Uno de ellos ya ha crecido bastante. Le aconsejo que lo lleve a Harbin, para que le hagan más exámenes.

—¿Puede ser cáncer? —preguntó Li Aijie en un susurro, consumida por las ansias.

—Ahora sólo es posible hacer conjeturas —respondió el **galeno**—. El tumor bien podría ser benigno. Aquí las instalaciones médicas son muy básicas y nos limitan para dar un diagnóstico definitivo. Su esposo es joven aún, así que le aconsejo llevarlo a un hospital mejor lo más pronto posible.

—Sólo tiene treinta y seis años —dijo Li Aijie angustiada. Y este año es el de su horóscopo.

—El año del horóscopo siempre trae alguna sorpresa desagradable —dijo el **médico** en un tono que intentaba ser consolador (VV. AA., 2015a, pp. 9-10).

La misma técnica se repite en otros pasajes y con los sucesivos 医生 *yisheng* que atienden, a lo largo de todo el relato, a la pareja protagonista. Mientras tanto:

[81]	当天下午,	护士便来	给秦山输液了, [...]
	<i>Dangtian xiawu,</i>	<i>hushi bian lai</i>	<i>gei Qin Shan shuye le., [...]</i>
	Mismo día tarde,	enfermero entonces venir	a Qin Shan administrar infusión, [...]
	Esa misma tarde, una enfermera le puso el primer suero a Qin Shan. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

En todo el relato *Papas de mi corazón*, los médicos son, sin excepción, hombres, y las varias enfermeras que salpican la narración, también sin excepción, mujeres, pese a que el texto no arroja luz sobre el género de ninguno de ellos. Recogemos a continuación una relación de todos los personajes que van haciendo su aparición en los diferentes relatos que componen nuestro corpus, y que están identificados mediante un sustantivo epiceno, sin más marca que arroje luz sobre el género o sexo natural de la persona a la que hace referencia. No incluimos en esta lista referencias genéricas a un grupo de personas, en las que la norma dictaría el uso del masculino genérico, sino menciones específicas a personajes concretos, si bien secundarios:

[82]	李爱杰将	家里的五千元积蓄	全带上,	又关照邻居
	<i>Li Aijie jiang</i>	<i>jia li de wu qian yuan</i>	<i>quan dai shang,</i>	<i>you guanzhao linju</i>
		<i>jixu</i>		
	Li Aijie *part.	casa en *part. cinco mil	todo llevar	además avisar
		yuan ahorro	encima,	vecino
	帮她照顾	粉萍、猪	和几只鸡。	
	<i>bang ta</i>	<i>Fenping, zhu</i>	<i>he ji zhi ji.</i>	
		<i>zhaogu</i>		
	ayudar ella	Fenping, cerdo	y algunos *clas.	
	cuidar		pollo.	
	Li Aijie llevó consigo todos los ahorros de la familia, consistentes en cinco mil yuanes. Pidió a un vecino que cuidara de Fenping, del marrano y de los pollos. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)			

[83]	一个扎把围裙的	胖厨子一下子	向他们推荐了
	<i>Yi ge zha ba weiqun de</i>	<i>pang chuzi yi xiazi</i>	<i>xiang tamen tuijian le</i>
	Un *clas. llevar *clas. delantal	gordo cocinero de inmediato	a ellos recomendar *part.
	好几家	大医院， [...].	
	<i>hao ji jia</i>	<i>da yiyuan</i>	
	muchos varios *clas.	gran hospital, [...].	
	Un cocinero rollizo y enfundado en un delantal blanco les recomendó varios hospitales [...]. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

[84]	前年他没病时	跟人合开了	一个榨油坊， [...].
	<i>Qian nian ta mei bing shi</i>	<i>gen ren hekai le</i>	<i>yi ge zha you fang [...].</i>
	Antes año él no enfermo cuando,	con persona conjunto abrir *part.	un *clas. almazara [...].
	Él abrió una almazara con un socio hace dos años [...]. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

[85]	然后票贩子	给我	十五块钱。
	<i>Ranhou piao fanzi</i>	<i>gei wo</i>	<i>shiwu kuai qian.</i>
	Después billete traficante	<i>dar yo</i>	quince *clas. yuan.
	El revendedor me paga quince yuanes por ellos. (Chi Zijian, <i>Papas de mi corazón</i> ; traducido por Guo Lingxia e Isidro Estrada)		

[86]	这个新闻出来后，	我和我的同行	以及我们的老板
	<i>Zhege xinwen chulai</i>	<i>wo he wo de tonghang</i>	<i>yiji women de laoban</i>
	<i>hou,</i>		
	Este *clas. noticia salir	yo y yo *part. compañero	y nosotros *part. jefe
	después,		
	都有些	沮丧，	
	<i>dou you xie</i>	<i>jusang,</i>	
	todo tener *clas.	deprimido,	
	Cuando esto se había dado a conocer, mis colegas, mi jefe y yo estuvimos un poco desanimados; [...].		
	(Fan Xiaoqing, <i>Correo de ensueño</i> ; traducido por Matías David Lu)		

[87]	主人	问他	要什么？
	<i>Zhuren</i>	<i>wen ta</i>	<i>yao shenme?</i>
	Dueño	preguntar él	querer qué?
	El dueño le preguntó qué iba a querer.		
	(Hong Ke, <i>Inflando vacas</i> ; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)		

[88]	一名衰老的	琴师只能	即兴为她伴奏， [...]
	<i>Yi ming shuailao de</i>	<i>qinshi zhi neng</i>	<i>jixing wei ta banzou, [...]</i>
	Un *clas. viejo *part.	músico solo poder	improvisar para ella
			acompañar, [...]
	El músico de mayor edad intentaba en vano compensar estas deficiencias con su acompañamiento.		
	(Ge Fei, <i>La canción de Liangzhou</i> ; traducido por Alberto Supiot Ripoll y Cheng Yiyang)		

[89]	分别抄录	在两张扇面	赠给长年跟随	的仆佣， [...]
	<i>Fenbie chaolu</i>	<i>zai liang zhang shangmian</i>	<i>zeng gei changnian gensui</i>	de puyong , [...]
	Respectivamente copiar	en dos *clas. abanico superficie	regalar dar todo el año acompañar	*part. sirviente , [...]
Regaló los dos abanicos así decorados a un fiel servidor [...]. (Ge Fei, <i>La canción de Liangzhou</i> ; traducido por Alberto Supiot Ripoll y Cheng Yiyang)				

[90]	然后他们	找服务员	借了一副牌， [...].
	<i>Ranhou tamen</i>	<i>zhao fuwuyuan</i>	<i>jie le yi fu pai</i> , [...].
	Luego ellos	buscar camarero	tomar prestado *part. un *clas. naipes [...].
Luego pidieron prestada una baraja a un camarero , [...]. (Fang Fang, <i>Especulaciones varias</i> ; traducido por Josep Oriol Fortuny Carreras y Zhan Ling)			

[91]	摊主不干了，	夺下年糕说，	你吃什么快说，	别敲我的年糕。
	<i>Tanzhu bu gan le,</i>	<i>duo xia niangao shuo,</i>	<i>ni chi shenme kuai shuo,</i>	<i>bie qiao wo de niangao.</i>
	Puesto dueño no hacer *part.,	arrebatar pastel decir,	tu comer qué rápido decir,	no tocar yo *part. pastel.
El dueño del puesto, molesto, le quitó el pastel y le dijo: “Dime qué quieres, y no me toques los pasteles”. (Su Tong, <i>Los peces del pueblo</i> ; traducido por Yang Jingyi y José Julio Vacas Sánchez-Escribano)				

[92]	刘副书记	是组织部长	提起来的, [...]
	<i>Liu fu shuji</i>	<i>shi zuzhi buzhang</i>	<i>ti qi lai de, [...]</i>
	Liu vicesecretario	ser organizar departamento	nombrar *part., [...]
		jefe	
	El vicesecretario Liu había sido ascendido por el jefe del departamento de organización [...].		
	(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)		

[93]	人头被一个	着白大褂	的法医	接过去, [...]
	<i>Ren tou bei yi ge</i>	<i>zhuo bai da gua</i>	<i>de fayi</i>	<i>jie guo qu, [...]</i>
	Persona cabeza	vestir blanco grande	*part. médico	tomar, [...]
	*part. un *clas	bata	forense	
	Un médico forense de bata blanca tomó la cabeza [...].			
	(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)			

[94]	直至公安局	的马副政委	对天	鸣枪示警, [...]
	<i>Zhizhi gong'anju</i>	<i>de Ma fu zhengwei</i>	<i>dui tian</i>	<i>min qiang shijing, [...]</i>
	Hasta policía	*part. Ma vice	hacia cielo	sonar arma advertencia, [...]
		comisario político		
	[...] hasta que el vicecomisario político, el señor Ma, lanzó un disparo de advertencia al aire [...].			
	(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)			

[95]	清扫房间	的服务员	怔了半天, [...]
	<i>Qingsao fangjian</i>	<i>de fuwuyuan</i>	<i>zheng le ban tian, [...]</i>
	Limpiar habitación	*part. personal de servicio	estupefacto *part. medio día, [...]
	La empleada de la limpieza se quedó helada durante un buen rato [...].		
	(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)		

[96]	回去	告诉你们	的头头, [...]
	<i>Hui qu</i>	<i>gaosu nimen</i>	<i>de toutou, [...]</i>
	Volver	decir vosotros	*part. jefe [...]
	Cuando vuelvas, dile a tu jefe [...].		
	(Mo Yan, <i>La espada Rayo de luna</i> ; traducido por Maialen Marín Lacarta)		

Salta a la vista, a partir de los ejemplos rastreados en nuestro corpus, la tendencia dominante, casi absoluta, a traducir sustantivos indefinidos chinos que hacen referencia a personas por voces masculinas en lengua española. Las dos únicas excepciones que hemos podido rastrear las constituyen las varias enfermeras que aparecen en el relato *Papas de mi corazón* (ver ejemplo [81]) y la empleada de la limpieza del relato *La espada Rayo de luna* ([95]), profesiones prototípicamente asociadas a las mujeres. Aun considerando criterios de probabilidad en estos dos últimos ejemplos —además, tal vez, de en las menciones a cargos políticos, como el jefe del departamento de organización [92] o el comisario político [94], mayoritariamente desempeñados por hombres—, la recopilación que antecede sigue arrojando una docena de sustantivos indeterminados interpretados invariablemente en su forma masculina, pese a la ausencia de marca de género alguna en los textos originales. Llama especialmente la atención el ejemplo [82], en el que se nos cuenta que Li Aijie encarga a un vecino el cuidado de su hija y de los animales de la familia, cuando esta podría entenderse como una tarea doméstica, tradicionalmente adscrita al ámbito femenino. Considerando, tal y como escribe Vidal Claramonte (2005), que el lenguaje no refleja la realidad, sino que la construye, y teniendo en cuenta que «la traducción en sí misma es ya una actividad de representación, de volver a presentar el texto, el mundo que se nos ha encomendado interpretar, trasladar y reescribir» (p. 15), podemos concluir que el paisanaje que las traducciones analizadas dibujan es eminentemente masculino.

Por último, y antes de concluir nuestro análisis, nos gustaría detenernos en un último ejemplo que ilustra connotaciones y usos creativos en torno al género en el mundo no animado y su traducción.

En *Soplando vacas*, de Hong Ke, se nos narra la historia de amistad de dos vaqueros en los prados de Xinjiang. En un momento del relato, durante una borrachera

vespertina, uno de los protagonistas, declara: «太阳成女人了» *Taiyang cheng nüren le* (VV. AA., 2015a, p. 103): «El sol se ha vuelto una mujer» (p. 91). De aquí hasta prácticamente el final de la historia, la narración está tachonada de comentarios en los que los dos personajes principales fantasean con la personificación del astro hecho mujer, que se acerca, se sonroja ante sus bromas, se recoge la falda, y se aleja, en sucesivas metáforas que componen una alegoría del ocaso.

[97]	他们喝得高兴	就向太阳	敬酒。
	<i>Tamen he de gaoxing</i>	<i>jiu xiang taiyang</i>	<i>jingjiu.</i>
	Ellos beber *part. feliz	entonces hacia sol	brindar.
	Jubilosos, siguieron brindando por la mujer solar .		
	(Hong Ke, <i>Inflando vacas</i> ; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)		

El género gramatical puede actuar como símbolo del género natural. Jakobson (2000) describe la importancia del género gramatical en representaciones mitológicas. Coseriu (1977, p. 228) alude precisamente a cómo, en alemán, el sol (*Sonne*) es un sustantivo femenino, mientras que la luna (*Mond*) es femenino. La traducción de estos términos, añade este autor, obliga a elegir entre mantener el sentido o la designación; en caso de optar por la designación, se tendría que «indicar eventualmente fuera de la traducción misma (por ejemplo, en una nota a pie de página o en un comentario explicativo) que la misma designación implica un sentido distinto en la comunidad lingüística a la que corresponde el texto original» (p. 229).

En español, el sol es un nombre masculino, y masculina es también su representación en el imaginario popular (el sol se llama Lorenzo y la luna Catalina, reza una canción infantil). La lengua china, que carece de género gramatical, utiliza otra categorización binaria para expresar la oposición y complementariedad de la dualidad: los conceptos de 阴 *yin* y 阳 *yang*. En el marco de esta construcción filosófica, el 阴 *yin* representa lo femenino, la noche o la luna; y el 阳 *yang* simboliza lo masculino, el día o el sol. Conviene resaltar que esta interpretación, que asociaría el sol con lo masculino también en la cultura china, es de carácter cultural, y no gramatical, como subraya Yang (2017). A diferencia de lo que sucede en chino, el español obliga a verbalizar la

asignación de un género explícito, que permea además en pronombres, adjetivos, artículos o relativos. El simulacro que identifica el sol como una mujer contraviene las adscripciones conceptuales tradicionales en ambos idiomas; en español, sin embargo, esta pequeña trasgresión vulnera las reglas de la concordancia y de la cohesión. La traducción a español refuerza la imagen que construye el original y facilita la cohesión empleando el sintagma «la mujer solar», como hemos visto en el ejemplo [97], y que se repite en diferentes pasajes del relato:

[98]	太阳	红了一下	脸。
	Taiyang	<i>hong le yixia</i>	<i>lian.</i>
	Sol	rojo *part.	brindar.
	De repente, la mujer solar se sonrojó entera. (Hong Ke, <i>Inflando vacas</i> ; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)		

[99]	太阳	雍容华贵，	拎起金光灿烂	的裙子走开了。
	Taiyang	<i>hongrong</i>	<i>linqi jinguang canlan</i>	<i>de qunzi zou kai le.</i>
		<i>huagui</i>		
	Sol	sereno	levantar dorado luz	*part. falda marcharse *part.
		elegante,	brillante	
	Con suma calma y elegancia, la mujer solar se inclinó, levantó con ambas manos su deslumbrante falda tejida de rayos, y se alejó. (Hong Ke, <i>Inflando vacas</i> ; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)			

[100]	太阳的	黄裙子	拖在地上。
	Taiyang de	<i>huang qunzi</i>	<i>tuo zai dishang.</i>
	Sol *part.	amarillo falda	arrastrar en suelo sobre.
	La falda amarilla de la mujer solar se deslizaba por el suelo. (Hong Ke, <i>Inflando vacas</i> ; traducido por Radina Plamenova Dimitrova)		

5.3. Conclusiones

Los sustantivos en lengua española incorporan, con carácter inherente al nombre y con repercusión en otras palabras gracias a la concordancia, la categoría de género gramatical. La lengua china carece de esta categoría formal, aunque sí establece la diferenciación entre pronombres de tercera persona masculino (他 *ta*), femenino (她 *ta*) y cosa/animal (它 *ta*), y cuenta, además, con sustantivos que denotan a personas en los que el sexo o género natural es consustancial al término.

Aun careciendo de una categoría formal de género gramatical, la lengua china explicita el género natural de seres animados (personas y animales) mediante diferentes fórmulas que abarcan elementos submorfemáticos, además de instrumentos morfológicos, semánticos y pragmáticos. Nuestro análisis, aunque cualitativo, muestra una mayor concurrencia de marcas morfológicas (incluidas unidades compositivas o radicales), así como de inferencia pragmática. En cuanto a la aposición de los caracteres 男 *nan* (HOMBRE/MASCULINO) y 女 *nü* (MUJER/FEMENINO), a la sazón, el más claro instrumento semántico de explicitación de género, coincidimos con trabajos anteriores en enfatizar la evidencia de un proceso de morfologización, que sitúa este instrumento de determinación a mitad de camino entre la gramática y la semántica.

Por otra parte, y pese a que el género gramatical ha tendido a considerarse una categoría meramente formal, en el caso de sustantivos referentes a personas, el género trasciende de lo simbólico y adquiere una carga semántica relevante en traducción. De ahí que la explicitación obligatoria del género de sustantivos referentes a personas y la indeterminación de la lengua china en muchos de esos sustantivos desafíen el proceso de traducción.

En lo que respecta a sustantivos indeterminados para los cuales no es posible identificar marcadores de género, explícitos o inferidos pragmáticamente, nuestro análisis ha constatado una clara tendencia a traducir en masculino voces que en lengua china podrían denotar indistintamente tanto a hombres como a mujeres. Esta tendencia a resolver la incertidumbre de forma asimétrica, que invisibiliza al género femenino más allá del masculino genérico, opera al mismo tiempo como un medio para consolidar

estereotipos, muy alejado de las innovaciones y estrategias de visibilización propugnadas por las teorías traductológicas que, desde la innovación y el activismo social y político, más atención han prestado a cuestiones de género en traducción.

CONCLUSIONES FINALES

Salvar la distancia tipológica entre dos lenguas supone, para los traductores que se mueven entre una y otra, sortear todo tipo de obstáculos, algunos relacionados con cuestiones culturales, otros de índole lingüística. En el paso de un código a otro las trabas que plantean los aspectos lingüísticos, siempre presentes, cobran en el proceso de traducción de lenguas alejadas entre sí un protagonismo más destacado que cuando discurrimos entre lenguas próximas, que entienden y ordenan el mundo de manera similar, ya sea por parentesco familiar o tipológico.

Consideramos que las diferentes formas de expresión del género y el número en chino y español ofrecen un ejemplo revelador de cómo los aspectos lingüísticos entorpecen a veces procesos traslaticios que en otros pares de lenguas no merecerían mayor atención, salvo en circunstancias excepcionales. Cuando terminábamos la redacción de esta tesis tuvimos la ocasión de conversar, por coincidencias por completo ajenas a esta investigación, con Alberto Poza Poyatos, traductor e investigador predoctoral de la Universidad Oberta de Catalunya. Alberto nos ha contado que está trabajando en la traducción de la obra 《膜》 *Mo (Membrana)*, del novelista taiwanés Chi Ta-wei (Taichung, 1972), una novela de ciencia ficción en la que todos los personajes son mujeres, no se menciona a ningún personaje masculino y la reproducción se lleva a cabo por mediación de la tecnología. Lo verdaderamente interesante, y el motivo por el que hemos considerado pertinente reseñar aquí esta anécdota, es que, pese a estos datos, el texto no llega a aclarar si en la sociedad en la que se ambienta el relato existen los hombres. El propio autor de la novela ha explicado al traductor que, puesto que la lengua china no requiere marcas de género explícitas, no se ha tenido que plantear en ningún momento si estaba o no creando un mundo sin hombres. Ni la obra ni el autor desvelan, por lo tanto, cómo imaginan el resto de la sociedad en la que transcurre la

novela, de modo que la explicitación de un género en pasajes que aluden al conjunto de dicha sociedad ficticia (el uso de un femenino genérico, por ejemplo, que haría manifiesta la ausencia de hombres; o de un masculino genérico, que funcionaría en un sentido contrario, revelando su existencia) sería, en cualquier caso, una aportación de la traducción. Nuestro objeto de estudio, ya de por sí ubicuo, como creemos demuestra nuestro análisis, cobra en este ejemplo concreto una importancia trascendental para la lectura y la recepción de la obra traducida.

La dificultad de atomizar este objeto de estudio en unidades de traducción concretas —nos movemos, como ya hemos descrito, entre el morfema y el universo conocido—, así como la multiplicidad y heterogeneidad de factores que influyen en la determinación del número y el género de los sustantivos en lengua china, hacen de la traducción de estos valores un ejercicio no siempre sencillo y, desde luego, mucho menos directo, transparente y automático de lo que pueda ser habitual en otras combinaciones lingüísticas. El género y el número, que en español se expresan principalmente en exponentes morfológicos, pueden codificarse en chino mediante una combinación de instrumentos gramaticales (fundamentalmente morfológicos), semánticos (conurrencias sintagmáticas) y pragmáticos, que se sirven tanto del contexto lingüístico, o cotexto, como de realidades que se hallan fuera del texto.

En nuestro trabajo hemos constatado cómo el elemento lingüístico, al que nos acercábamos en un principio desde la lingüística contrastiva, abarca otros aspectos de suma importancia en todo ejercicio traslaticio. Las diferencias que español y chino presentan en torno a la expresión del género y el número encierran implicaciones semánticas, desde luego, pero también literarias o prosódicas. A estas alturas resulta redundante incidir en que dichas diferencias no se limitan a la forma —es decir, a los instrumentos y procesos que una y otra lengua emplean para la expresión del género y el número—, sino que además apuntan directamente a divergencias más profundas que tienen que ver con qué información se aporta y qué otra se omite: qué se *puede* decir y que se *debe* decir. Este juego de revelaciones y silencios, que afecta al género y al número, pero puede ser extrapolable a otros aspectos del lenguaje, como el tiempo verbal, y que desde el punto de vista más utilitario tiene que ver con una tendencia

natural a la eficiencia, invoca además principios estilísticos de raigambre muy profunda en la tradición literaria y hermenéutica china.

A esto se suma que saber leer e interpretar el género y el número exige un dominio palpable de aspectos culturales por parte de los traductores, un conocimiento profundo del contexto que rodea al relato. Esto viene a confirmar que lo que se nos presenta como un rasgo formal, fruto de la gramática más elemental, no está exento de consideraciones culturales, históricas, sociológicas e incluso políticas, que añaden múltiples capas de dificultades y dudas a las consabidas atenciones que merecen la ordenación de la información, los significados o las convenciones literarias que pueden ser adscritas a una palabra o un pasaje concretos.

En último término, la inferencia y traslación del género y el número gramaticales constatan las múltiples reflexiones que los traductores de chino a español han de poner en marcha para resolver activamente indeterminaciones, explicitar silencios y rellenar vacíos, optando a veces por soluciones que podían o no estar en la mente del autor del texto original que llegó a sus manos. El traductor re-crea el texto, y esa re-creación puede surgir de elementos que a menudo tienden a considerarse prosaicos, de los detalles más nimios, de las unidades más pequeñas de la lengua. En esta labor de re-creación, traducir del chino al español requiere una gran mediación, y esa mediación comienza en el morfema, unidad mínima de significado. Como consecuencia, la traducción del chino al español está, también ya desde el morfema, sujeta a la subjetividad de quien traduce y a riesgos de sobreinterpretación.

Escribe el poeta y traductor Esteban Pujals Gesalí que «al traductor no le queda más remedio que resignarse al halo de rareza extrema que acompañará a su texto en el contexto nuevo y razonar que no es un problema lo que no tiene solución» (VV. AA., 2019, p. 379). El traductor de chino no puede evitar adoptar una postura flexible y asumir la responsabilidad que esta re-creación implica, y que en ocasiones se expresa en microdecisiones difíciles o imposibles de argumentar; ha de tener en cuenta qué implicaciones y consecuencias se derivan de las diferencias lingüísticas entre sus dos lenguas de trabajo; y, lo que es más importante, ha de adquirir plena conciencia de ellas, para adoptar estrategias y decisiones meditadas, desde una visión crítica, sensible al

texto y su realidad subyacente y, sobre todo, alejada de automatismos, exentos de reflexión. A partir de ahí, no debería ser un problema lo que no tiene solución.

Consideramos que este trabajo aporta resultados de interés tanto para el ámbito de la lingüística contrastiva como para el de la traductología, al explorar género y número desde una perspectiva integral, que aúna morfología, semántica y pragmática. Al mismo tiempo, el marco metodológico adoptado, que toma en consideración tanto el contexto lingüístico como la especial incidencia de factores extratextuales para resolver valores gramaticales que no necesariamente vienen expresados en la forma lingüística, ofrece una herramienta sistemática potencialmente extrapolable a otros aspectos de la lingüística china y, sobre todo, de la lingüística china aplicada a la traducción, como podrían ser la expresión del tiempo y el aspecto verbales, la ambigüedad, la indeterminación de enunciados, los actos de habla, etc.

Por otra parte, estimamos que los hallazgos que recogemos podrían tener aplicaciones muy diversas, que por supuesto comprenderían la didáctica de lenguas — español para sinohablantes, o chino para hispanohablantes— y la traducción entre el chino y el español, pero también la lingüística computacional o la traducción automática. La publicitada aparición, a finales de 2022, de la herramienta basada en inteligencia artificial ChatGPT, de la que se ha criticado, entre otras limitaciones, sesgos algorítmicos en la interpretación de indeterminaciones, evidencia sin duda la actualidad de esta cuestión y los riesgos que ciertos automatismos pueden ocasionar en la producción de textos y, por tanto, en la transmisión de conocimiento. Los corpus de referencia que las herramientas automáticas de estudio de rasgos lingüísticos emplean se basan fundamentalmente en el signo lingüístico, y el signo lingüístico, como venimos viendo, crea vacíos de información que dificultan la automatización, y que merecen seguir estudiándose. La especial incidencia de consideraciones extratextuales y pragmáticas en la inferencia de información referencial en lengua china, que en otras lenguas se solucionaría por vía gramatical, plantea sin duda escollos a las inteligencias artificiales, que dominan el procesamiento de unidades lingüísticas, pero no tanto así de la lógica y las realidades ajenas a estas.

Por último, no podemos dejar de mencionar, como futura proyección de las investigaciones en torno a la indeterminación, los debates surgidos en los últimos años, que confrontan la tradicional demanda de visibilización propugnada por el feminismo tradicional y el surgimiento de sensibilidades que discurren por la vía de la neutralidad. Aspectos como la vertiente sociopolítica, tan presente en la expresión del género gramatical en español, o el papel de las traducciones como generadoras potenciales de cambios en el lenguaje, abren sin duda nuevas perspectivas de estudio para la interpretación y el tratamiento de la indeterminación desde una perspectiva general y, por supuesto, desde la traducción del chino al español.

Este trabajo está limitado por la envergadura y las características del corpus, que circunscribe y reduce necesariamente tanto el número o el tipo de ejemplos de los que nos hemos podido servir como las soluciones o interpretaciones aportadas por los traductores. Del mismo modo, si bien existen trabajos de referencia en torno a cuestiones morfosintácticas o semánticas relacionadas con la expresión de la información relativa a la pluralidad o al género, no son tantos los estudios que han abordado esta cuestión desde la pragmática o la lingüística cognitiva, y que podrían arrojar luz sobre las posibles interpretaciones por las que se inclinarían los hablantes nativos de un texto determinado cuando ciertos significados no son explicitados.

ANEXO

RELACIÓN DE EJEMPLOS CONTEXTUALIZADOS

Nº	PASAJE EN LENGUA CHINA	PÁG. ⁶⁴	PASAJE EN LENGUA ESPAÑOLA	PÁG.
1	张慧琴说，不瞒你说，我们家老孙和孩子都是属猫的，穷命偏偏长个富贵胃，不吃蔬菜，吃鱼，只要是腥的，什么鱼都吃。	180	No te voy a engañar, el signo de mi marido y de mis hijos es gato, destino de pobre, pero han nacido con estómago de noble: no comen verduras, comen pescado . Comen todo tipo de pescado, siempre que tenga olor a pescado.	162
PLURALIDAD				
2	他们正在喝开桌酒，动筷子前先把自己跟前三杯酒干掉。	98	Justo se estaban tomando unas copas para abrir el apetito . Antes de agarrar los palillos, cada uno se tomó los tres tragos que le correspondían.	83
3	青鱼、草鱼、鲤鱼，还有黑鱼，几乎都是五斤以上的大鱼，它们水淋淋的，嘴上被	177	Había carpas negras, herbívoras, comunes y peces cabeza de serpiente; casi todos pesaban más	156

⁶⁴ Tanto para el texto del original en lengua china como para las respectivas traducciones al español, los números de página indicados corresponden a edición que ha servido de corpus para este trabajo (VV. AA., 2015a).

	人拴了根草绳，有的绳子上还绑着纸条，未及腐烂的纸条上那个“居”字还清晰可见，含义很明显，这是一条属于居林生的鱼，那么多鱼，躺着的挂着的，都是居林生收到的年货。		de los kilos y medio. Estaban mojados y atados a un cordel hecho de hierba , del cual colgaba en algunos casos un papelito con un papelito, que cuando no estaba podrido, permitía leer el carácter “Ju”, en referencia al futuro dueño de esos peces: Ju Linsheng. Había un sinfín de peces, tendidos o colgados, y todos eran provisiones especiales que Ju Linsheng había recibido para la Fiesta de la Primavera.	
4	爷爷说，孙子哎，咱们这是赶上好日子啦，你说现在这日子，有什么事是办不成的？	81	— Nieto —dijo con un suspiro—, ahora vivimos buenos tiempos. Decime si hoy en día hay algo imposible.	68
5	“咱们到哈尔滨看看去吧。”李爱杰悲凉地说。	35	— Vámonos a ver al médico en Harbin —le urgió Li Aijie, claramente afectada.	11
6	其实秦山是不在乎那点土豆的，所以这个时节来土豆地干活，他就先在地头大声咳	32	Mas lo cierto es que a Qin Shan no le quitaban el sueño aquellas pérdidas insignificantes en su huerta. Por eso, al aproximarse al campo, tosía con fuerza, para	6

	嗽一番，给小孩子们一个逃脱的信号，以免吓着他们。		alertar a los chicos sin asustarlos, dándoles la oportunidad de escapar.	
7	警察用电动喇叭喊话，命令人们绕道而行，但人们却一个劲地往前挤，直至公安局的马副政委对天鸣枪示警，人们才恋恋不舍地散去。	208	A través de los altavoces, la policía ordenó a los transeúntes que tomaran una ruta alternativa, pero la multitud siguió empujando hacia delante con persistencia hasta que el comisario político, el señor Ma, lanzó un disparo de advertencia al aire y la gente se dispersó con desgana.	191
8	县城东门外，原有个东关村，村里有户铁匠，姓李，李铁匠六十丧妻，三个儿子，陆续成人，都无妻室，跟着父亲打铁为生。	210	Fuera de la ciudad municipal, se hallaba la aldea Paso del Este, donde vivía un herrero llamado Li. A los setenta años, el herrero Li perdió a su mujer; tenía tres hijos que fueron haciéndose mayores, ninguno de ellos tenía esposa y se ganaban la vida trabajando el hierro junto al padre.	195
9	起初以为是乌鸦们在此筑了巢，心中有几分丧气，继而又见那些乌鸦竟像不畏生死的斗士轮番向那黑物攻击，心中诧异，定睛细看，是一	207	Al principio cree que se trata de un nido de cuervo y siente cierto desaliento, pero luego ve que los cuervos se turnan para atacar al oscuro objeto como guerreros que no temen a la muerte, y se queda	189

	颗人头，随即发出一声尖叫，热水瓶掉在地上，竟然没碎，也是奇迹。		atónita. Observa con detenimiento: es una cabeza humana; al punto lanza un grito y se le cae el termo al suelo, pero sorprendentemente no se rompe; es un milagro.	
10	这是什么地方？他们要拿我们怎么样？可惜鱼儿们都只能躺在地上，连呼吸都困难了，也就不能交谈。	117	“¿Dónde estamos? ¿Qué quieren hacer con nosotros?” Lamentablemente, sólo podían quedarse tendidos en el suelo sin hablar, ya que les costaba mucho trabajo respirar.	156
11	我们长时间看着窗外，看着那些花枝招展的少女穿过树林走向食堂，难挨的沉默使我们感到彼此厌倦。	124	La conversación pronto decayó y un denso silencio, que apenas conseguíamos aliviar con la contemplación de las elegantes muchachas que, atravesando un pequeño, bosque, se dirigían al comedor, acabó por instalarse entre nosotros.	112
12	一些病人家属来来往往地打水 and 倒剩饭，卫生间的垃圾桶传出一股刺鼻的馊味儿。	38	Varios familiares de enfermos salían y entraban del recinto para deshacerse de desperdicios o buscar agua. El pote de la basura en el baño despedía un vaho agresivamente rancio.	17

13	当然你们也都知道的，其实收件人并不都是这样的人，有些人的习惯正好相反，他们对付快递来的货物的顶真程度让你简直忍无可忍。	71	Obviamente, ustedes también saben que no todos los receptores son así; algunos tienen costumbres muy antagónicas . Hay aquéllos que le dedican una meticulosidad insoportable a cada paquete que les llega por correo.	52
14	在大学里他找了一个家里多少有些地位的女朋友，虽然这女孩并不是他很喜欢的一种类型，可他想那又算得了什么，最明白不过的是她能使他在分配时留在城里并且谋一份在社会上很有面子的工作，这就行了。	146	Una vez en ella [la universidad], se buscó una novia cuya familia gozara de cierta posición . Aunque la que encontró no era ni por asomo el tipo de chica que le gustaba, pensó que en realidad eso no tenía la menor importancia, consciente como era de que, con su ayuda, después de graduarse podría quedarse en la ciudad y conseguir que le asignaran un puesto de trabajo muy respetable.	132
15	老大说道：小姑娘，别说大话，你爹不是银行行长，即便你爹是银行行长，那些钱也不是你们家的对不对？	212	—Muchacha, cuidado con lo que dices, tu padre no es el director del banco y, aunque lo fuera, ese dinero no es de tu familia, ¿verdad?	199
16	礼镇的家家家户户都种着土豆。	32	En Lizhen, no hay familia que no cultive papas.	4

17	前天的运送单早收在公司了，我赶紧挤时间回公司调前天的单子，调出单子我就仔仔细细一一检查，根本就没有疏漏呀，张张单子都有人签收，这说明什么呢，说明我没有出差错。	75	Los albaranes de hacía dos días ya se habían guardado en la empresa. Saqué tiempo para volver a la empresa y desencajonarlos; una vez hecho esto, comencé a examinarlos uno por uno meticulosamente. No había omitido nada; todos habían sido firmados . Esto significa que yo no había cometido ningún error.	59
18	到了冬天，秦山天天坐在炕头吸烟，有时还招来一群烟友。	32	Al despuntar el invierno, Qin acostumbraba a sentarse en su kang, donde se fumaba un cigarrillo tras otro , invitando de vez en cuando a algún que otro amigo a compartir su placer.	5
19	结果果然博得了他们的同情，其中更有一个警察，特别理解我，说，你们也挺不容易的，现在要快递太多了，我老婆就上了瘾，天天买，甚至都不开包，或者一开包就丢开了，又去买，害人哪。	80	Al final, pude ganarme su compasión. —No es fácil para ustedes —dijo un policía que me comprendía particularmente bien—, ahora hay demasiada gente que pide entregas. Mi esposa también es una adicta, todos los días hace compras , ni siquiera abre los paquetes, y aun cuando lo hace, los	67

			deja a un lado y vuelve a comprar. ¡Qué porquería!	
20	爷爷穿着绿色的邮递员的制服，推一辆自行车， 车上也绑着大大小小的纸箱子。	81	El abuelo tenía puesto su uniforme verde de cartero, empujaba una bicicleta con paquetes de cartón de distintos tamaños atados sobre ésta.	67
21	阳光很灿烂，她们眯缝着眼睛，百无聊赖地看着行人、车辆、广告牌，听着汽车喇叭声、磁带销售摊前录音机播放的流行歌曲声以及此起彼伏的叫卖声。	43	El sol deslumbrante les hizo entornar la vista, mientras contemplaban con aire de pereza el paso de los transeúntes y de los vehículos en la calle y las vallas publicitarias, a la vez que escuchaban el pitido de los cláxones, las canciones pop que salían de un comercio de casetes musicales y el mantra de los vendedores ambulantes anunciando sus mercancías.	25
22	如果你在银河遥望七月的礼镇，会看到一片盛开着的花朵。	31	Si algún día de julio observas desde la Vía Láctea la lejana aldea de Lizhen, divisarás un terruño en plena floración.	3

23	她是个街道办事处的女干部，与人打交道的，现在却被迫与鱼群打成一片。	177	Ella era oficial de la oficina de mujeres del barrio residencial y trataba con la gente; sin embargo, ahora se veía obligada a vérselas con peces.	158
24	秦山夫妇是礼镇种土豆的大户，他们在南坡足足种了三亩。	32	[En Lizhen, no hay familia que no cultive papas.] Pero entre todos ellos, nadie aventajaba a Qin Shan y su mujer , capaces de cultivar ellos solos tres <i>mu</i> de tierra en la ladera sur.	4
25	谁都知道张慧琴家的儿女都长大了，挣钱了，有个儿子做个体户，发了财，买多少鱼都买得起。	182	Todo el mundo sabía que los hijos de Zhang Huiqin habían crecido y podían ganarse la vida. Un hijo suyo había puesto su propio negocio, se había enriquecido y era capaz de comprar todos los peces que quisiera.	166
26	费喜利用了一下鞭子回过头说：“就你们家怕秋天下连绵雨，谁让你们家种那么大的片土豆了？你们家挣的钱够买五十匹马的了吧？”	34	Fei Xili asestó un latigazo a la cabalgadura y giró la cabeza hacia atrás: —Sólo ustedes les temen a la lluvia de otoño. ¿Por qué siembran tanta papa? A estas alturas ya deben tener una buena cantidad de dinero guardado. Bien se pueden	9

			dar el lujo de comprarse cincuenta caballos, ¿no es así?	
27	她头上扎着两根小辫，浓眉大眼，蒜头鼻子，长嘴厚唇，有点儿傻气。	211	Llevaba el pelo recogido en dos trenzas cortas, tenía cejas pobladas y ojos grandes, nariz chata, y una boca alargada de labios carnosos; parecía un poco alelada.	197
28	李爱杰慢吞吞地出了医生办公室，她在走廊碰到很多人，可她感觉这世界只有她一个人。	41	Cuando abandonó la consulta Li Aijie llevaba plomo en lugar de piernas. El pasillo estaba repleto de gente , pero ella se sentía el ser más solitario del mundo.	20
29	一九五八年，大炼钢铁的时候，城关公社的一群机关干部，突发奇想，冲到新建的县火葬场，要用那台新安装的化尸炉炼钢。	209	En 1958, durante la campaña nacional de fundición de metales, un grupo de funcionarios públicos de la comuna de Chengguan tuvo una ocurrencia repentina: acudieron enseguida al crematorio municipal que acababa de ser construido y quisieron utilizar el horno recién instalado como fundición.	193
30	火葬场技术员向这些人解释，说化尸炉跟炼钢炉根本	209	Los técnicos del crematorio les explicaron que los hornos incineradores y los hornos	193

	不是一种构造，但那批执拗的干部，任火葬场技术员磨得嘴唇起泡也不动摇。		metalúrgicos no tenían la misma construcción, pero por mucho que se dejaron la piel para convencerlos, la banda de funcionarios tozudos no vaciló.	
31	他的马打出一串吐噜，主人问他要什么？他高高在上，指指这个指指那个，柜台上很快放了一堆绿洲方糖云南砖茶还有四瓶伊犁特。	98	Su caballo soltó un largo bufido. El dueño le preguntó que iba a querer. Desde lo alto, él empezó a señalar esto y aquello; pronto en el mostrador se apilaron una caja de azúcar en cubos “Oasis”, un ladrillo de té de Yunnan y también cuatro botellas de licor “Yilite”.	84
32	张慧琴撇着嘴说，什么雪里蕻，你们家的鱼腥了一条街了，没看见街上的猫都往你家门口跑？	179	Zhang Huiqin se mordió los labios y dijo: “¿Plantas de mostaza? Pero si toda la calle huele a pescado de vuestra casa. ¿No has visto que todos los gatos callejeros corren hacia tu casa?”	160
33	草原上的女人都是这样做饭，用干牛粪燃起一堆火，煮奶茶煮肉。	104	Así cocinaban las esposas de los pastores , prendían un gran fuego con estiércol seco para hervir el té de leche y la carne.	92
34	那我也只能站在她家门口，就这么一站，我顺便朝她屋	73	Así que tuve que pararme en la entrada y desde allí, aproveché para ojear el interior. ¡Uh! ¡Madre	55

	里一望，我的个妈呀，堆了半屋子的快递，多半都还没有开包呢，封得死死的。		mía! Había media habitación de paquetes; la mayoría de ellos todavía no se habían abierto y estaban firmemente sellados.	
35	后来不知怎么，他们的小聚慢慢地稀了，又慢慢地没有了。	154	No se sabe por qué, con el tiempo los cuatro amigos fueron espaciando cada vez más sus reuniones, hasta que al final dejaron de encontrarse.	145
36	那花朵呈穗状，金钟般垂吊着，在星月下泛出迷幻的银灰色。	31	Sus flores semejan espigas de grano, colgando como fucsias y bañadas por el resplandor plateado de las estrellas y la Luna.	3
37	后来就给居林生一家上了鱼头。	187	Más tarde trajeron las cabezas de pescado a la familia Ju.	174
38	“穿给别人看也是一样的。”秦山说。	46	—Igual te lo puedes poner para otros —dijo él.	29
GÉNERO				
39	在县文化局工作的表弟给我发来邮件说，表哥，最近县	207	Mi primo, que trabaja en el departamento municipal de cultura, me escribió un correo que	189

	里发生了一件大事，请见附件。		decía: “Primo, ha pasado algo terrible en el municipio, te ruego que leas el documento adjunto.”	
40	柳月芳知道张慧琴爱吃鱼头，这不奇怪，还有爱吃蚕蛹爱吃鸡屁股的人呢，柳月芳自己的饮食是比较雅致清淡的，她的饮食风格自然也影响了丈夫和儿子，他们一家人都忌讳吃牲畜鱼禽的头部，也不知道为什么，好像觉得吃那些东西有点低贱，有点野蛮，下不了嘴。	181	Liu Yuefang sabía que a Zhang Huiqin le gustaba comer cabezas de pescado. No era nada extraño, si tenemos en cuenta que había gente a la que le gustaba comer crisálidas de gusano de seda o rabadilla de pollo. Liu Yuefang sabía que su comida era relativamente sofisticada y ligera, y también era indudable que su moral culinaria había influido en su marido y en su hijo.	165
41	他把开桌酒喝了，但没动筷子，大家就不高兴：“拉个老太太就可以吹牛，非要你去吗？”	98	Él vació su copa, pero no tocó los palillos. Todos pusieron cara larga: “Que se vaya a echar cuentos con alguna doña, ¿para qué vas a ir tú?	84
42	“那也只娶你一个，咱喜欢正宫娘娘。”秦山吐了一口痰说，“等我哪天死了，你用卖土豆的钱招一个漂亮小伙入赘，保你享福。”	34	—Aun así no me casaría con ninguna otra. Amo a la “primera esposa” —Qin san giró la cabeza y escupió sobre el camino—. Cuando yo ya no esté puedes casarte con un joven, usando el dinero que	9

			han dado las papas. Estoy seguro de que entonces vivirás mejor.	
43	正说笑时，赵一突然发现对面树林边有一个头发花白的老头蹲在地上干些什么，于是提出疑问。	149	En esto, Zhao Yi reparó en que en el bosque de enfrente había un viejo de pelo cano en cuclillas haciendo algo , y sintió curiosidad por saber qué era.	136
44	他是个北方佬，操一口纯粹的东北话，胸膛拍得梆梆响地说：没问题，就住我这儿，难得来你们这些大城市的人，食宿我全包了。	149	Con un marcado acento del noroeste y la llaneza propia de la gente de esta región, aquel tipo del norte les dijo mientras se daba sonoras palmadas en el pecho: “Quedaos aquí, no hay ningún problema. Rara vez viene gente de las grandes ciudades como vosotros. Os daré comida y alojamiento. [...]”	135
45	不必死缠着小龙女不放，我看那个还珠格格就不错，野是野了点，但毕竟是金枝玉叶，跟她成了亲，对你的仕途大为有利，赶快定下来，万勿二心不定，是为至嘱。	216	No puedes seguir obsesionado con Muchacha-dragón. La princesa Huanzhu no está mal , es un poco salvaje, no hay duda de ello, pero tiene sangre real. Si te casas con ella, será muy bueno para tu carrera funcional, arréglalo cuanto antes, no seas indeciso; es un asunto urgente.	206

46	与此同时，那刀的形状又渐渐朦胧了，犹如雾里看花，水中望月，隔着玻璃看沐浴的美人。	215	Al mismo tiempo, la forma de la espada se fue difuminando poco a poco; transmitía la misma sensación que cuando se mira a unas flores a través de la niebla, se contempla la luna reflejada en el agua o se observa a través del cristal a una bella mujer darse un baño.	204
47	自从世上出现了诗人与歌妓之后，这两种人就彼此抱有好感。	125	Desde que el mundo es mundo y desde que en él existen poetas y cortesanas, la relación entre ambos es estrecha y cariñosa.	114
48	姑姑好吗？姑夫好吗？	215	¿Cómo está la tía? ¿Y el tío?	205
49	青青表妹好吗？	215	¿Y la prima Qingqing?	205
50	他媳妇比他高出半头，不漂亮，但很白净，叫李爱杰，温柔而贤惠。	32	Su mujer, Li Aijie, le sacaba media cabeza de estatura. Si bien no había sido ungida de belleza, Li Aijie sobresalía por su piel de blancura inmaculada, su amabilidad y alto sentido de la moral.	5

51	“昨夜孩子他爷说在那边只想吃新土豆，你说花才开他急什么？”	31	—Anoche, el abuelo de mi hijo dijo que en el más allá arde en deseos de comerse unas papas recién sacadas. ¿A caso de qué ese afán suyo, si las papas apenas comienzan a florecer?	4
52	秦山和妻子爱吃土豆，女儿粉萍也爱吃。	32	Para Qin Shan y su mujer las papas eran parte indispensable de sus platos favoritos. Lo mismo ocurría con la hija de ambos.	6
53	他没打过老婆，男人怎么能打老婆呢？	99	Él jamás le había pegado. ¿Cómo podía un hombre levantarle la mano a una mujer?	85
54	《学术月刊》的一名女编辑在给我的信中流露出了明显的不安：“你的那位走火入魔的朋友一定是神经出了问题。”	124	Una de las editoras de la <i>Revista Académica</i> me había manifestado por carta ya en aquel entonces su inquietud acerca de la salud mental del autor: “A este amigo tuyo le pasa algo. Parece totalmente perdido. ¿No estará mal de la cabeza?”	113
55	“你男人得了什么病？”	37	—¿Qué tiene tu marido?	14
56	“唉，摊上个有病的男人，算咱们命苦。”女人将烟掐	37	—Es una verdadera desgracia tener un marido enfermo —dijo la	15

	死，问：“你们从哪里来？”		mujer apagando la colilla—. ¿De dónde son ustedes?	
57	老铁匠歪着头，眯着眼，神情和姿态都与一只黑色的老公鸡相似。	214	El viejo herrero, con la cabeza inclinada y los ojos entrecerrados, mostraba la misma expresión y la misma actitud que un gallo negro.	203
58	他说：“那是我的，是公牛，你看它没奶头。”	107	—No, es mía. Es un toro. Mira, tiene ubres.	97
59	谁都知道张慧琴家的儿女都长大了，挣钱了，有个儿子做个体户，发了财，买多少鱼都买得起。	182	Todo el mundo sabía que los hijos de Zhang Huiqin habían crecido y podían ganarse la vida. Un hijo suyo había puesto su propio negocio, se había enriquecido y era capaz de comprar todos los peces que quisiera.	166
60	当然，这无数无数的收件人，她们收到的东西，也不一定是她们自己买的，也有别人赠送或代购的，比如男朋友啦，比如父母啦，比如别的什么人啦，但那个比率是很小的。	72	Por supuesto que los paquetes que reciben las innumerables destinatarias no contienen necesariamente productos que ellas mismas compraron. A veces son regalos o compras hechas por otros, como pueden ser sus novios o padres, pero esos casos ocupan una proporción muy reducida.	55

61	上鱼头不吃也不算张慧琴的什么胜利，让张慧琴感到骄傲的是居林生柳月芳最后终于没能抵挡住红烧鱼头的香味，吃了红烧鱼头，再给他们上一盆鱼头白汤，夫妇俩也没推辞！	187	De nada le habría valido a Zhang Huiqin servir las cabezas si no las hubieran probado. El mayor orgullo para ella era que, por fin, Ju Linsheng y Liu Yuefang no pudieron resistirse al buen olor de las cabezas de pescado con salsa de soja. Una vez acabadas, les sirvió un plato de sopa clara de cabezas de pescado. Los esposos no lo rechazaron.	174
62	柳月芳在昏暗的灯光下偷偷地瞟了她一眼，看见的与其说是一张充满妒意的脸，不如说是女邻居哀伤自怜的表情，柳月芳没说什么，站起来从煤堆后面拖出一个麻袋，拎出了那条鲤鱼往张慧琴脚下一扔，说，别跟我客气，这条鱼你带回去，红烧，给孩子们吃。	179	Liu Yuefang la miró de reojo en secreto bajo la luz tenue. Hay que decir que lo que vio en su vecina fue una expresión de tristeza y autocompasión más que una cara rebosante de envidia. Liu Yuefang no dijo nada, se levantó para arrastrar un saco de cáñamo detrás de un montón de carbón, sacó la carpa, la tiró hacia los pies de Zhang Huiqin y le dijo: —No seas tan educada conmigo. Llévate esta carpa y cocínala con salsa de soja para los chicos.	161
63	我们香椿树街的人一直以来都对居林生的官运抱有一种	182	Todos los vecinos de la calle de los Cedros teníamos confianza ciega en la suerte política de Ju Linsheng.	167

	盲目的信心，后来却听说他爬不上去了，不仅爬不上去，还因为年龄偏大、没有学历、缺乏政治理论修养和专业领导才能等诸多因素，掉下来了，至于那个谣言，说居林生下台是因为喜欢拧女同事的屁股，拧多了把自己拧下台来，可信度就不高了，从来就没听说过有人因为拧屁股把自己的政治前途拧掉了的事，一定是那些忌妒居林生的人编排出来的谣言。		Pero según dijeron más tarde, “llegó un momento en el que no pudo trepar más”; y no sólo eso sino que cayó debido a, entre otros factores, su avanzada edad, su bajo nivel de estudios, su escasa formación política o su nula capacidad de liderazgo. En cuanto al rumor de que Ju Linsheng había sido degradado de categoría porque le perdía pellizcar el trasero de una colega , y lo había hecho tantas veces que lo que acabó perdiendo finalmente fue su puesto, no parecía creíble. Nunca se había escuchado que alguien echara al traste su carrera política por pellizcar un culo. Seguramente era un rumor difundido por gente que envidaba a Ju Linsheng.	
64	人们从电视里看到，刘副书记先讲话，后唱京戏，又与女青年跳舞。	215	A través de la televisión, la gente vio al vicesecretario Liu dar un discurso , cantar ópera pequinesa y bailar con jovencitas .	205
65	A 疗养所的所长果然还是个仗义之士。	149	El director del Balneario A resultó ser todo un caballero amigo de sus amigos.	135

66	作为当代文化研究领域内声名显赫的学者，临安博士近来已渐渐被人们遗忘。四年过去了，我从未得到过他的任何消息。	123	¿Quién se acuerda ya del doctor Lui An, el reconocido estudioso de la cultura contemporánea? Poco a poco su persona ha ido cayendo en el olvido. Por lo que a mí respecta, he pasado cuatro años sin tener noticias suyas.	111
67	“那个戴破草帽的人像不像咱礼镇的王富？王富好像比他瓷实点。”	36	—No te pierdas a ese hombre del sombrero de paja roto. ¡¿No es verdad que se parece a Wang Fu el de la aldea?! Aunque nuestro Wang Fu es algo más robusto...	12
68	还有一个收件人也很奇怪，一定要问我叫什么名字，我说公司没有规定要报名字，可以不告诉她，但见她执意要问，我就告诉她了，我还心存侥幸地以为她要给我介绍对象呢。	71	Había otra receptora, también muy extraña, que se empeñaba en preguntarme mi nombre. Yo le había dicho que el reglamento de la compañía no establecía que tenía que dar mi nombre, así que podía no responderle. Pero como ella insistía en aquello, le dije mi nombre, asumiendo que por ahí me iba a presentar alguna chica.	53
69	现在站在我眼前的这个，还是那样子，她打开箱子，眼睛往下一扫，算是看过了，说了声，我晕，就签收了。	74	Ahora, la persona que estaba parada frente a mí hacía lo mismo; abrió la caja, ojeó hacia abajo y ya la consideró como examinada. “¡Uy Dios!, exclamó, y luego firmó.	57

70	没想到的是，她的这个晕，后来晕到我头上来了，那货送后的第三天，也就是中间隔了两天，我接到一个妇女的电话，问快递怎么没到？	74	Nunca habría adivinado que el “Uy, dios” recaería sobre mí. Tres días después de la entrega , es decir, cuando había pasado ya un intervalo de dos días, recibí la llamada de una mujer preguntándome por qué todavía no le había llegado la correspondencia.	58
71	第三步，我到了寄件人给的错误地址那里，人家确实正在等着快递呢，就签收了，虽然不是收件人本人的名字，但反正他们是一个屋檐下的，应该不会错，这第三步，我仍然没有错。	78	Tercero, fui a la dirección incorrecta; la persona ciertamente estaba esperando un paquete, así que lo aceptó y firmó a pesar de que ella no era la destinataria misma, pero como vivían bajo el mismo techo no debía haber problemas; en este tercer paso tampoco había cometido ningún error.	64
72	没有鱼，两个女人的关系也是和睦的，但有了鱼之后，他们的关系几乎可以说是亲如姐妹了。	181	Sin los peces, la relación de las dos mujeres era buena; pero con ellos, su relación se hacía tan estrecha que parecían hermanas.	163

73	那人说：“你的老朋友马杰龙叫你。”	98	“Te manda llamar tu viejo amigo Ma Jielong”, dijo el hombre.	83
74	即使是能干的柳月芳，忙过了头也会发昏，她出去倒掉了一大盆鱼内脏，突然想起来家里腌鱼的缸不够用，就跑到隔壁张慧琴家去借缸，说是要腌雪里蕻。	179	A pesar de que Liu Yuefang era mañosa, estaba abrumada por todo lo que había por hacer. A la hora de salir a tirar un barreño grande de vísceras de pescado, de repente se acordó de que no había suficientes tinas para curarlo, así que fue a casa de su vecina, Zhang Huiqin, a pedírselas , y le explicó que eran para encurtir mostaza.	160
75	他们搭着费喜利家进城卖菜的马车，夫妇俩坐在车尾。	34	Así las cosas, Qin Shan se fue con su mujer al pueblo, montados ambos en la carreta tirada por un caballo de Fei Xili, quien iba al pueblo a vender verduras. Ambos viajaron en la parte trasera del vehículo.	8
76	两人又搭了费喜利家进城卖菜的马车。费喜利见泰山缩着头没精打采，就说：“你要信我的，就别看什么病去。你少抽两袋烟，多活动活动就好了。”	35	El matrimonio se acomodó una vez más en la carreta de Fei Xili, que hacía su habitual periplo verdulero. Viendo a Qin Shan tan desanimado, el carretonero dijo: —Créeme, no te hace falta ver al matasanos. Bastará que reduzcas	11

			la dosis de tabaco a dos bolsitas y hagas un poco de ejercicio físico.	
77	机要员小冯，是你的老同学 冯国庆的二女儿。	207	La empleada confidencial Xiao Feng, la segunda hija de Feng Guoqing, el que fue tu compañero de escuela , [acababa de llegar al trabajo].	189
78	“普希金说过：湮灭是人的 自然命运。我也是最近才明 白这句话的真正含义……” 临安博士就这样开始了他的 论述，并立即提到了有关王 之涣的一段旧闻。	124	“Pushkin dijo que desaparecer y ser olvidado es el destino natural del ser humano. Ahora es cuando comprendo el auténtico sentido de esta frase...”. Con estas palabras empezó el doctor Lin An su comentario sobre la obra de Wang Zhihuan, relatando a continuación una vieja historia a propósito del poeta.	113
79	她们找到住持，问昨天是否 有人要来出家。	44	Le preguntaron al abad si alguien había solicitado recientemente iniciar vida de monje.	26
80	医生给秦山拍了片子，告诉 三天后再来。三天后秦山夫 妇又搭着费喜利家进城卖菜 的马车去了医院。	34	El doctor ordenó una radiografía del tórax para Qin Shan y le pidió volver de nuevo. Transcurridos tres días, Qin Shan y su mujer repetieron el trayecto a la ciudad en la carreta de Fei Xili, en su	9

			habitual incursión al mercado de hortalizas.	
81	当天下午，护士便来给秦山输液了，是一种没贴药品标签的液体。	42	Esa misma tarde, una enfermera le puso el primer suero a Qin Shan, contenido en una botella sin membrete.	22
82	李爱杰将家里的五千元积蓄全部带上，又关照邻居帮她照顾粉萍、猪和几只鸡。	35	Li Aijie llevó consigo todos los ahorros de la familia, consistentes en cinco mil yuanes. Pidió a un vecino que cuidara de Fenping, del marrano y de los pollos.	11
83	一个扎白围裙的胖厨子一下子向他们推荐了好几家大医院，并告诉他们如何乘车。	36	Un cocinero rollizo y enfundado en un delantal blanco les recomendó varios hospitales y cómo llegar en autobús.	13
84	前年他没病时跟人合开了一个榨油坊，挣了几千块钱，全给赌了。	39	Él abrió una almazara con un socio hace dos años, cuando aún estaba sano, y ganó varios miles de yuanes, pero los perdió luego, apostando a juegos de azar.	17
85	王秋萍说，“每天早晨三点多钟我就到火车站的票房子排队买卧铺票，然后票贩子给我十五块钱。中午我给一	39	Cada día a las tres de la mañana me voy a la oficina de reservaciones de la estación de trenes, y hago la cola para los boletos de los coches-cama. El	18

	家养猪厂到几家饭店去收剩饭剩菜，也能收入个十块八块的。一天下来，能有二十几块吧。”		revendedor me paga quince yuanes por ellos. A mediodía voy al restaurante a recoger sobras, que luego llevo a una granja porcina, con lo que me busco de ocho a diez yuanes. Me gano unos veinte yuanes al día.	
86	这个新闻出来后，我和我的同行以及我们的老板都有些沮丧，有很不好的感觉，以为快递业要下滑了，以为快递件会大大减少了，结果呢，根本就没少，还越来越多了，所以我们老板又神气起来了，到那一年的11月11日凌晨，那个电子购物，不叫购物，叫秒杀。	74	Cuando esto se había dado a conocer, mis colegas, mi jefe y yo estuvimos un poco desanimados; tuvimos una mala premonición; sospechábamos que el sector del correo se iba cuesta abajo y que los paquetes disminuirían drásticamente. Pero ¿el resultado?, no disminuyó ni una pizca; es más, cada vez fueron más. Por eso mi jefe se mostró confiado nuevamente. Llegaba la madrugada del 11 de noviembre de ese mismo año, las compras electrónicas ya no se llamaban de esa manera, sino ejecuciones instantáneas.	57
87	他的马打出一串吐噜，主人问他要什么？	98	Su caballo soltó un largo bufido. El dueño le preguntó qué iba a querer.	84

88	她的嗓音生涩、稚拙，缺乏控制，一名衰老的琴师只能即兴为她伴奏，徒劳无益地追赶着她的节拍。		Su voz era muy poco fluída [sic.] y totalmente incontrolada. El músico de mayor edad, [sic.] intentaba en vano compensar estas deficiencias con su acompañamiento.	116
89	按照李士佑的解释，王之涣病卧床榻数月之后，自知在世之日无多，便在一个豪雨之夜将自己的全部诗作付之一炬，而将《凉州词》与《登鹳雀楼》分别抄录在两张扇面上赠给长年跟随的仆佣，聊作纪念之表。	128	Según Li Shiyong, Wang Zhihuan, tras pasar unos meses postrado en cama, comprendió que no le quedaba mucho tiempo de vida. Una noche, en medio de un temporal de lluvia, quemó todas sus obras, salvando únicamente dos: la <i>Canción de Liangzhou</i> y <i>Subiendo a la Pagoda de la Cigüeña</i> , que copió en sendos abanicos. Regaló los dos abanicos así decorados a un fiel servidor para agradecerle de esa manera su compañía y que le recordase durante muchos años.	119
90	然后他们找服务员借了一副牌，四个人打起了“拱猪牵羊”。这一拱一牵就是到半夜，除了吃饭上厕所，他们什么也没干。	150	Luego pidieron prestada una baraja de cartas a un camarero, empezaron a jugar al <i>zhongzhu qianyang</i> y no pararon hasta la medianoche. En aquella jornada, aparte de comer, ir al retrete y jugar a las cartas, los cuatro amigos no hicieron nada más.	138

91	摊主不干了，夺下年糕说，你吃什么快说，别敲我的年糕。	183	El dueño del puesto, molesto, le quitó el pastel y le dijo: “Dime qué quieres y no me toques los pasteles”.	168
92	刘副书记是组织部长提起来的，主管干部提拔任用多年，少言寡语，为人谨慎，有良好的口碑，究竟是什么人，将这样一个好干部残忍杀害？	208	El vicesecretario Liu había sido ascendido por el jefe del departamento de organización y hacía años que se encargaba del nombramiento y ascenso de funcionarios, era un hombre discreto, de pocas palabras, y gozaba de buena fama. ¿Qué tipo de persona era capaz de asesinar a sangre fría a un funcionario tan bueno?	190
93	人头被一个着白大褂的法医接过去，小心地托着，钻进警车，鸣着笛，转着灯，开走。	208	Un médico forense de bata blanca tomó la cabeza y, mientras la sostenía sobre la palma de la mano con mucho cuidado, se introdujo en el coche de policía. Entonces sonó la sirena, el faro se puso a girar y el coche se alejó.	191
94	警察用电动喇叭喊话，命令人们绕道而行，但人们却一个劲地往前挤，直至公安局	208	A través de los altavoces, la policía ordenó a los transeúntes que tomaran una ruta alternativa, pero la multitud siguió empujando hacia	191

	的马副政委对天鸣枪示警，人们才恋恋不舍地散去。		delante con persistencia hasta que el comisario político, el señor Ma, lanzó un disparo de advertencia al aire y la gente se dispersó con desgana.	
95	清扫房间的服务员怔了半天，才发现客人是无头的。	209	La empleada de la limpieza se quedó helada durante un buen rato antes de darse cuenta de que al huésped le faltaba la cabeza.	192
96	老二道：回去告诉你们的头头，一手交钱，一手交货！	211	—Cuando vuelvas dile a tu jefe que si quiere recibir la mercancía tendrá que pagar a toca teja — añadió el mediano.	198
97	他们喝得高兴，就向太阳敬酒。	103	Jubilosos, siguieron brindando por la mujer solar.	91
98	太阳红了一下脸。	103	De repente la mujer solar se sonrojó entera.	92
99	太阳雍容华贵，拎起金光灿烂的裙摆走开了。	104	Con suma calma y elegancia, la mujer solar se inclinó, levantó con ambas manos su deslumbrante falda tejida de rayos, y se alejó.	92
100	太阳的黄裙子拖在地上，太阳的手也是金黄的，在草原	105	La falda amarilla de la mujer solar se deslizaba por el suelo. Sus manos también relucían. Del	94

	菊的花朵上，有一匝红艳艳的牛奶头，太阳的金手紧紧地攥着牛奶头，使劲捋，一道白线就出来了。		pétalo de un crisantemo se asomó el pezón escarlata de una vaca. Los dedos de oro lo abrazaron firmemente, dieron un fuerte tirón y un rayo blanco se proyectó en el aire.	
--	--	--	--	--

BIBLIOGRAFÍA

- Aaron, R. I. (1932). Locke's Theory of Universals. *Proceedings of the Aristotelian Society*, 33 (1932-1933), 173-202.
- Acquaviva, P. (2008). *Lexical Plurals. A Morphosemantic Approach*. Oxford University Press.
- Aikhenvald, A. Y. (2007). Typological distinctions in word-formation. En T. Shopen (Ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Volume III: Grammatical Categories and Lexicon* (pp. 1-64). Cambridge University Press.
- Alarcos Llorach, E. (1999). *Gramática de la lengua española*. Espasa Calpe.
- Alturo, N. (2010). Coherencia discursiva: Dimensiones contextual, conceptual y gramatical. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 41, 3-30.
- Arcodia, G. F. (2011). A Construction Morphology account of derivation in Mandarin Chinese. *Morphology*, 21(1), 89-130.
- Arrojo, R. (1994). Fidelity and The Gendered Translation. *TTR: traduction, terminologie, rédaction*, 7(2), 147-163. <https://doi.org/10.7202/037184ar>
- Arrojo, R. (2002). Writing, Interpreting, and the Power Struggle for the Control of Meaning: Scenes from Kafka, Borges, and Kosztolányi. En M. Tymoczko & E. Gentzler (Eds.), *Translation and Power*. University of Massachusetts Press.
- Arrojo, R. (2014). The Revision of the Traditional Gap between Theory & Practice & the Empowerment of Translation in Postmodern Times. *The Translator*, 4(1), 25-48. <https://doi.org/10.1080/13556509.1998.10799005>
- Baker, M. (1992). *In Other Words. A coursebook on translation*. Routledge.
- Barrios, N. (2022). *La impostora. Cuaderno de traducción de una traductora*. Páginas de Espuma.
- Bassnett, S. (2011). *Reflections on Translation*. Multilingual Matters.
- Bassnett, S., & Bush, P. (Eds.). (2007). *Translator as Writer*. Continuum.

- Beijing Daxue Zhongwen Xi Xiandai Hanyu Jiaoyanshi (北京大学中文系现代汉语教研室). (2006). *Xiandai hanyu* (现代汉语) [Chino moderno]. Shangwu Yinshuguan.
- Benjamin, W. (1992). The Task of the Translator. En R. Schulte & J. Biguenet (Eds.), *Theories of Translation. An Anthology of Essays from Dryden to Derrida* (pp. 71-82). The University of Chicago Press.
- Bertuccelli Papi, M. (2009). Implicitness. En J. Verschueren & J.-O. Ostman (Eds.), *Key notions for pragmatics* (pp. 139-162). John Benjamins.
- Bisang, W. (2013). Chinese from a Typological Perspective. *4th International Conference on Sinology, Taipei*.
- Bisang, W. (2016). Chinese Syntax. En S. Chan (Ed.), *The Routledge Encyclopedia of the Chinese Language* (pp. 354-377). Routledge.
- Bob, H., & Louie, K. (1998). *The politics of Chinese language and culture: The art of reading dragons*. Routledge.
- Borges, J. L. (2012). *Ficciones*. Vintage Español.
- Brown, D. (2010). Morphological Typology. En J. J. Song (Ed.), *The Oxford Handbook of Linguistic Typology*. Oxford University Press.
- Brufau Alvira, N. (2009). *Traducción y género: Propuestas para nuevas éticas de la traducción en la era del feminismo transnacional* [PhD Thesis]. Universidad de Salamanca.
- Brufau Alvira, N. (2011). Traducción y género: El estado de la cuestión en España. *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación*, 3, 181-207.
- Cabello Pino, M. (2022). Los morfemas de género emergentes (-x y -e) y su tratamiento en la prensa española. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 89, 57-69. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.79501>
- Cabrera, J. C. M. (2003). Síntesis y análisis en las lenguas: Crítica de la tipología morfológica clásica y de algunas de sus aplicaciones sincrónicas y diacrónicas. *ELUA. Estudios de Lingüística*, 17, 465-504.

- Calsamiglia Blancafort, H., & Tusón Valls, A. (1999). *Las cosas del decir*. Editorial Ariel.
- Cao, X. (1998). *Sueño en el Pabellón Rojo: Vol. 2* (X. Tu, Trad.). Universidad de Granada.
- Carreres, Á. (2005). *Cruzando límites: La retórica de la traducción en Jacques Derrida*. Peter Lang.
- Casas-Tost, H. (2009). *Análisis descriptivo de la traducción de las onomatopeyas del chino al español* [PhD Thesis]. Universitat Autònoma de Barcelona (España).
- Casas-Tost, H., Fustegueres i Rosich, S., Qu, X., Rovira-Esteva, S., & Vargas-Urpi, M. (2015). *Guía de estilo para el uso de palabras de origen chino*. Adeli Ediciones.
- Castro, O., & Spoturno, M. L. (2020). Feminismos y traducción: Apuntes conceptuales y metodológicos para una traductología feminista transnacional. *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*, 13(1), 11-44.
- Castro Vázquez, O. (2008). Género y traducción: Elementos discursivos para una escritura feminista. *Lectora*, 14, 285-301.
- Chan, M. K. M., & Lin, Y. (2019). Chinese Language and Gender Research. En C.-R. Huang, J.-S. Zhuo, & B. Meisterernst (Eds.), *The Routledge Handbook of Chinese Applied Linguistics* (pp. 165-181). Routledge.
- Chao, Y. R. (1967). *Mandarin Primer. An Intensive Course in Spoken Chinese*. Harvard University Press.
- Chao, Y. R. (1968). *Language and Symbolic Systems*. Cambridge University Press.
- Chao, Y. R. (1969). Dimensions of Fidelity in Translation With Special Reference to Chinese. *Harvard Journal of Asiatic Studies*, 29, 109-130.
- Chao, Y. R. (2011). *A Grammar of Spoken Chinese*. The Commercial Press.
- Chen, H.-C. (1992). Reading Comprehension in Chinese: Implications from Character Reading Times. En H. C. Chen & O. J. L. Tzeng (Eds.), *Language Processing in Chinese* (pp. 175-205). Elsevier Science Publisher B.V.
- Cheng, A. (2002). *Historia del pensamiento chino*. Edicions Bellaterra.
- Cheng, F. (2007). *Cinco meditaciones sobre la belleza* (A.-H. Suárez Girard, Trad.). Siruela.

- Cheng, F. (2016). *Chinese Poetic Writing* (Expanded edition). The Chinese University of Hong Kong.
- Cheung, C. C.-H. (2016). Chinese: Parts of Speech. En S. Chan (Ed.), *The Routledge Encyclopedia of the Chinese Language* (pp. 242-294). Routledge.
- Chomsky, N. (2002). *On Nature and Language*. Cambridge University Press.
- Chu, C. Y. (2009). Chinese Translation of Buddhist Terminology: Language and Culture. En X. Luo & Y. He (Eds.), *Translating China*. Multilingual Matters.
- Ciruela Alférez, J. J. (2004). *Historia de la lingüística china* [PhD Thesis, Universidad de Granada (España)]. <http://hdl.handle.net/10481/4557>
- Ciruela Alférez, J. J. (2010). Sobre la ambigüedad en la lengua china. En M. A. Montaner Montava & M. Querol Bataller (Eds.), *Lenguas de Asia Oriental, estudios lingüísticos y discursivos* (pp. 89-102). Universitat de València.
- Ciruela Alférez, J. J. (2012). La lengua y la escritura. En G. García-Noblejas Sánchez-Cendal (Ed.), *China. Pasado y presente de una gran civilización* (pp. 49-74). Alianza Editorial.
- Comrie, B. (1989). *Language Universals and Linguistic Typology: Syntax and Morphology*. The University of Chicago Press.
- Corbett, G. G. (1991). *Gender*. Cambridge University Press.
- Corbett, G. G. (2004). *Number*. Cambridge University Press.
- Corbett, G. G. (2014). Gender typology. En G. G. Corbett (Ed.), *The Expression of Gender* (Vol. 6). Walter de Gruyter.
- Coseriu, E. (1967). *Teoría del lenguaje y lingüística general: Vol. 2: Estudios y ensayos; 61* (2. ed.). Gredos.
- Coseriu, E. (1977). Lo erróneo y lo acertado en la teoría de la traducción. En *El hombre y su lenguaje* (pp. 214-239). Gredos.
- DeFrancis, J. (1984). *The Chinese Language. Fact and Fantasy*. University of Hawaii Press.
- Derrida, J. (1985). Des Tours de Babel. En J. F. Graham (Ed.), *Difference in Translation*

(pp. 165-207). Cornell University Press.

Díaz de Tuesta, M. J. (1999, noviembre 9). Saramago revela que su próxima novela tratará sobre la caverna de Platón. *El País*. https://elpais.com/diario/1999/11/09/cultura/942102005_850215.html [Última consulta: 22/03/2023]

Díaz-Diocaretz, M. (1985). *Translating Poetic Discourse: Questions on Feminist Strategies in Adrienne Rich*. John Benjamins Publishing Company.

Ding, C. (丁崇明). (2009). *Xiandai hanyu yufa jiaocheng* (现代汉语语法教程). *A Course for Mandarin Grammar*. Beijing Daxue Chubanshe.

Eco, U. (1979). *Obra abierta*. Ariel.

Eco, U. (2008). *Decir casi lo mismo: La traducción como experiencia*. Lumen.

Emmott, C. (2006). Reference: Stylistic Aspects. En K. Brown (Ed.), *Encyclopedia of Language and Linguistics* (pp. 441-450). Elsevier.

Enguix Tercero, M. (2019, septiembre 30). Feminismo y traducción: Más allá del lenguaje inclusivo. *Vasos Comunicantes. Revista de ACE Traductores*, 50. <https://vasoscomunicantes.ace-traductores.org/2019/09/30/feminismo-y-traduccion-mas-alla-del-lenguaje-inclusivo/>

Fábregas, A. (2013). *La morfología. El análisis de la palabra compleja*. Síntesis.

Filipović, L. (2017). Applied Language Typology: Applying typological insights in professional practice. *Languages in Contrast*, 17(2), 255-278.

Forte Gil, C. (2022). Traductor literario. En *ENTI (Enciclopedia de traducción e interpretación)*. AIETI. https://www.aieti.eu/enti/literary_translator_SPA/entrada.html

Fraser, C. (2007). Language and Ontology in Early Chinese Thought. *Philosophy east & west*, 57(4), 420-456. <https://doi.org/10.1353/pew.2007.0045>

Gao, X. (2003). *En torno a la literatura*. El Cobre.

García Yebra, V. (1984). *Teoría y práctica de la traducción. Segunda edición revisada: Vol.*

I. Gredos.

García Yebra, V. (2006). *Experiencias de un traductor*. Gredos.

García-Noblejas Sánchez-Cendal, G. (Ed.). (2013). *El libro de los cantos*. Alianza Editorial.

Ge, G. (2011). Shall I Name Her «Wisdom» or «Elegance»? Naming in China. *Names*, 59(3), 164-174. <https://doi.org/10.1179/002777311X12976826704163>

Gibson, E., Futrell, R., Piantadosi, S. P., Dautriche, I., Mahowald, K., Bergen, L., & Levy, R. (2019). How Efficiency Shapes Human Language. *Trends in Cognitive Sciences*, 23(5), 389-407.

Gómez Gil, A. (2009). *Antología poética de las dinastías Tang y Song*. Miraguano.

Graffi, G. (2010). *The Pioneers of Linguistic Typology: From Gabelentz to Greenberg* (J. J. Song, Ed.). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199281251.013.0003>

Greenberg, J. H. (1960). A Quantitative Approach to the Morphological Typology of Language. *International Journal of American linguistics*, 26(3), 178-194.

Grice, H. P. (1975). Logic and Conversation. En *Speech Acts* (pp. 41-58). Brill.

Gu, M. D. (2005). *Chinese Theories of Reading and Writing. A Route to Hermeneutics and Open Poetics*. State University of New York Press.

Gutiérrez Ordóñez, S. (1981). *Lingüística y Semántica (Aproximación funcional)*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.

Gutt, E. A. (1991). *Translation and relevance: Cognition and context*. Basil Blackwell.

Hansen, C. (1983). *Language and logic in ancient China*. Univ. of Michigan Pr.

Hawkesworth, M. (1997). Confounding Gender. *Signs*, 22(3), 649-685.

Hawkins, J. A. (2004). *Efficiency and Complexity in Grammars*. Oxford University Press.

He, Q., & Zhang, Y. (2006). *A Talk on Traditional Chinese Culture: The Language Perspective*. Zhejiang University Press.

Hoosain, R. (1992). Psychological Reality of the Word in Chinese. En H. C. Chen & O. J. L.

- Tzeng (Eds.), *Language Processing in Chinese* (Vol. 90, pp. 111-130). Elsevier Science & Technology. [https://doi.org/10.1016/S0166-4115\(08\)61889-0](https://doi.org/10.1016/S0166-4115(08)61889-0)
- Hsieh, S.-K. (2016). Chinese Linguistics: Semantics. En S. Chan (Ed.), *The Routledge Encyclopedia of the Chinese Language* (pp. 203-214). Routledge.
- Huang, Y., & Wang, T. (2022). MULAN in the name: Causes and consequences of gendered Chinese names. *China Economic Review*, 75. <https://doi.org/10.1016/j.chieco.2022.101851>
- Hurtado Albir, A. (1990). La fidelidad al sentido: Problemas de definición. En *Encuentros Complutenses en torno a la traducción: 12-16 de diciembre de 1988* (pp. 57-63). Editorial Complutense.
- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Cátedra.
- Iljic, R. (1994). Quantification in Mandarin Chinese: Two markers of plurality. *Linguistics*, 32, 91-116.
- Iljic, R. (2001a). The Origin of the Suffix -men 們 in Chinese. *Bulletin of the School of Oriental and African Studies*, 64(1), 74-97.
- Iljic, R. (2001b). The Problem of the Suffix -men in Chinese Grammar. *Journal of Chinese Linguistics*, 29(1), 11-68.
- Iser, W. (1978). *The Act of Reading*. The Johns Hopkins Press Ltd.
- Jakobson, R. (2000). On linguistic aspects of translation. En L. Venuti (Ed.), *The Translation Studies Reader* (pp. 113-118). Routledge.
- Jiménez Hurtado, C. (2000). *La estructura del significado en el texto. Análisis semántico para la traducción*. Comares.
- Jin, B. (2018). *Reduplication in Classical Chinese Poetry* [Master (M.A.)]. Universiteit Leiden.
- Kempson, R. M. (1977). *Semantic theory*. Cambridge University Press.
- Kennedy, C. (2011). Ambiguity and vagueness: An overview. En C. Maienborn, K. von

- Heusinger, & P. Portner (Eds.), *Semantics. An International Handbook of Natural Language Meaning.: Vol. Volume 1* (pp. 507-505). De Gruyter.
- Knight, S. (2012). *Chinese Literature. A Very Short Introduction*. Oxford University Press.
- LaPolla, R. J. (1990). *Grammatical relations in Chinese: Synchronic and diachronic consideration* [PhD Thesis]. University of California.
- Lee, T. H.-T. (1986). *Studies on Quantification in Chinese* [PhD Thesis]. University of California.
- Lee-Kim, S.-I. (2016). Syntax-based phonological asymmetries: The case of adjective reduplication in Mandarin Chinese. *Lingua*, 179, 1-23.
- Leng, C. (2013, septiembre 5). *Lista de Ganadores*. Spanish.china.org.cn. http://spanish.china.org.cn/specials/citc/2013-09/05/content_29936239.htm [Última consulta: 22/03/2023]
- Leng, C. (2014, mayo 27). *El jurado del Concurso de Traducción Internacional de China 2013 acordó el jueves en Beijing comenzar la selección*. Spanish.china.org.cn. http://spanish.china.org.cn/specials/citc/2014-05/27/content_32500341.htm [Última consulta: 22/03/2023]
- Levshina, N., & Moran, S. (2021). Efficiency in human languages: Corpus evidence for universal principles. *Linguistics Vanguard*, 7(s3), 20200081.
- Levy, J. (2011). *The Art of Translation*. John Benjamins Publishing Company.
- Li, C. N., & Thompson, S. A. (1989). *Mandarin Chinese: A Functional Reference Grammar*. University of California Press.
- Li, P., Bates, E., & Liu, H. (1992). Cues as Functional Constraints on Sentence Processing in Chinese. En H. C. Chen & O. J. L. Tzeng (Eds.), *Language Processing in Chinese* (pp. 207-236). Elsevier Science Publisher B.V.
- Li, P., Ogura, T., Barner, D., & Yang, S.-J. (2009). Does the Conceptual Distinction Between Singular and Plural Sets Depend on Language? *Developmental Psychology*, 45(6), 1644-1653.

- Li, X. (2009). Cultural and Historical Perspectives on Translation in China. En X. Luo & Y. He (Eds.), *Translating China* (pp. 13-38). Multilingual Matters.
- Li, Y. A. (1999). Plurality in a classifier language. *Journal of East Asian Linguistics*, 8(1), 75-99.
- Lin, C.-J. C. (2019). Chinese Psycholinguistics. A typological overview. En C.-R. Huang, J.-S. Zhuo, & B. Meisterernst (Eds.), *The Routledge Handbook of Chinese Applied Linguistics* (pp. 773-785). Routledge.
- Liu, C. (2012). *Morfología contrastiva del chino mandarín y el español. Formas de gramaticalización y lexicalización* [PhD Thesis]. Universidad de Valladolid.
- Liu, J. Y. (1966). *The Art of Chinese Poetry*. The University of Chicago Press.
- Liu, X. (1995). *El corazón de la literatura y el cincelado de dragones* (A. Relinque Eleta, Trad.). Comares.
- Loar, J. K. (2011). *Chinese Syntactic Grammar. Funcional and Conceptual Principles* (Vol. 9). Peter Lang.
- Lu, J. (2008). Distancia interlingüística: Partida de reflexiones metodológicas del español en el contexto chino. *Análisis*, 11(32), 45-56.
- Lu, J. (2020). Cuatro categorías de contraste morfológico entre chino y español. *Monográficos SINOELE*, 20, 177-189. https://www.sinoele.org/images/Revista/20/Monografico_AAH_2013/SinoELE_20_2020_AAH_2013_I_Lu.pdf
- Lü, S. (吕叔湘). (2002). *Lu Shuxiang Quan Ji. Zhongguo wenfa yaolüe* (吕叔湘全集, 中国文法要略) [Compendio de gramática china]. Liaoning Jiaoyu Chubanshe.
- Lunguiná, L. (2010). *Versión original. Memorias literarias narradas a Oleg Dorman* (Y. Dobrovolskaia & J. M. Muñoz Rovira, Trans.). Automática Editorial.
- Marín Lacarta, M. (2012). *Mediación, recepción y marginalidad: Las traducciones de literatura china moderna y contemporánea en España* [PhD Thesis]. Universitat Autònoma de Barcelona (España).

- McConnell-Ginet, S. (2014). Gender and its relation to sex: The myth of «natural» gender. En G. G. Corbett (Ed.), *The Expression of Gender* (Vol. 6). Walter de Gruyter.
- Meng, L. (2020). Translating Gender from Chinese into English: A Case Study of Lead Wings from Feminist Perspective. *Cogeng Arts & Humanities*, 7(1). <https://doi.org/10.1080/23311983.2020.1853894>
- Moravcsik, E. A. (2013). *Introducing Language Typology*. Cambridge Univ. Press.
- Mou, B. (1999). The Structure of the Chinese Language and Ontological Insights: A Collective-Noun Hypothesis. *Philosophy East and West: A Quarterly of Comparative Philosophy*, 49(1), 45-62.
- Moya, V. (2004). *La selva de la traducción*. Cátedra.
- Newmark, P. (1982). *A Textbook of Translation*. Pergamon Press.
- Nida, E. A. (2001). *Contexts in Translating*. John Benjamins Publishing Company.
- Nord, C. (1997). A Functional Typology of Translations. En A. Trosborg (Ed.), *Text Typology and Translation*. John Benjamins Publishing Company.
- Norman, J. (1988). *Chinese*. Cambridge University Press.
- Ortega y Gasset, J. (2012). Miseria y esplendor de la traducción. *Trama & Texturas*, 19, 7-24.
- Packard, J. L. (2004). *The Morphology of Chinese. A Linguistic and Cognitive Approach*. Cambridge University Press.
- Packard, J. L. (2016a). *Chinese Morphology* (S. Chan, Ed.; pp. 215-226). Routledge.
- Packard, J. L. (2016b). Chinese Psycholinguistics. En S. Chan (Ed.), *The Routledge Encyclopedia of the Chinese Language* (pp. 315-327). Routledge.
- Packard, J. L. (2021). *A social view on the Chinese Language*. Peter Lang.
- Página Web Oficial de la Televisión Central de China. (2012, octubre 8). *Zou Jiceng: Jiari tebie diaocha «Ni xingfu ma» Ni xingfu ma: 3500 duo ren de huida* (走基层·假日特别调查“你幸福吗” 你幸福吗: 3500多人的回答) [Caminando entre las bases:

Reportaje especial con motivo de las vacaciones: «¿Eres feliz?» Responden más de 3500 personas]. Xinwen 30 Fen (新 闻 30 分) [Noticiario en 30 minutos]. <https://tv.cctv.com/2012/10/08/VIDE1355706395774723.shtml> [Última consulta: 22/03/2023]

Panduro, L. H. y. (1801). *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división, y clases de estas, según la diversidad de sus idiomas y dialectos, Volumen II: Vol. II*. Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia.

Paz, O. (1981). *Traducción: Literatura y literalidad*. Tusquets Editores.

Paz, O. (2000). *Versiones y diversiones*. Galaxia Gutenberg.

Pegenaute, L. (2016). Aproximaciones teóricas contemporáneas a la traducción literaria. En I. Galanes Santos (Ed.), *La traducción literaria. Nuevas investigaciones* (pp. 5-29). Editorial Comares.

Pellat, V., & Liu, E. T. (2010). *Thinking Chinese Translation. A course method Chinese to English*. Routledge.

Peyraube, A. (2016). Ancient Chinese. En S. Chan (Ed.), *The Routledge Encyclopedia of the Chinese Language* (pp. 39-55). Routledge.

Qi, X. (齐新宇). (2018). Cong Han Xi Duibi Shijiao Fenxi Yuyanxue zhong de Xingbie Bu Pingdeng Xianxiang (从汉西对比视角分析语言学中的性别不平等现象) [Análisis de la desigualdad lingüística de género desde una perspectiva contrastiva chino-español]. *Wenjiao Ziliao*, 32, 17-18.

Rall, D. (1981). Teoría de la recepción: El problema de la subjetividad. *Acta Poética*, 3(1), 181-206.

Ramat, P. (1987). *The language typology of Wilhelm von Humboldt* (pp. 191-213). Mouton de Gruyter.

Ramat, P. (2010). The (Early) History of Linguistic Typology. En J. J. Song (Ed.), *The Oxford Handbook of Linguistic Typology* (Vol. 1, pp. 9-24). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199281251.013.0002>

- Ramírez Bellerín, L. (2004). *Manual de traducción: Chino-castellano*. Gedisa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009a). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Relinque Eleta, A. (2005). La escritura china y las mujeres: Del origen del mundo a la sumisión Alicia Relinque Eleta. *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, 18, 23-33.
- Roca, F., & Suñer, A. (1998). Reduplicación y tipos de cuantificación en español. *Estudi General. Revista de la Facultat de Lletres de la Universitat de Girona*, 17.
- Rovira-Esteva, S. (2002). *El paper dels mesuradors xinesos en la pragmàtica del text* [PhD Thesis]. Universitat Autònoma de Barcelona (España).
- Rovira-Esteva, S. (2005). What do we leave behind when failing to translate a Chinese dead metaphor? En A. Branchadell & L. M. West (Eds.), *Less Translated Languages* (pp. 237-254). John Benjamins B. V.
- Rovira-Esteva, S. (2007a). Chinese Measure Words and Text Cohesion: A Pragmatic Approach. *International Journal of Language and Communication*, 26, 57-87.
- Rovira-Esteva, S. (2007b). La lingüística no tiene quien le escriba o 10 años de soledad. Condiciones para la investigación en lingüística china en España: Historia reciente y perspectivas. En P. San Ginés Aguilar (Ed.), *La Investigación sobre Asia Pacífico en España* (pp. 55-75). Editorial Universidad de Granada. <https://ddd.uab.cat/record/142363>
- Rovira-Esteva, S. (2010). *Lengua y escritura chinas. Mitos y realidades*. Bellaterra.
- Rovira-Esteva, S., Casas-Tost, H., & Vargas-Urpí, M. (2019, 2022). *La literatura china traducida en España. Base de datos en acceso abierto*. <https://dtieao.uab.cat/txicc/lite>
- Santaemilia, J. (2014). *Gender, Sex and Translation. The Manipulation of Identities*.

Routledge.

Sapir, E. (1921). *Language, an introduction to the study of speech*. Harcourt, Brace.

Shen, J. (沈家煊). (2005). Cong «fenxi» he «zonghe» kan “Mashi wentong” yilai de hanyu yufa yanjiu (从“分析”和“综合”看《马氏文通》以来的汉语语法研究) [Las investigaciones de gramática china desde el punto de vista del “análisis” y la «síntesis» desde Mashi Wentong]. En J. (沈家煊) Shen (Ed.), *Xiandai Hanyu Yufa de Gongneng, Yuyong, Renzhi Yanjiu* (现代汉语语法的功能、语用、认知研究) [Estudio funcional, pragmáticos y cognitivos de la gramática del chino moderno] (pp. 453-470). Shangwu Yinshuguan.

Simon, S. (2005). *Gender in Translation. Cultural Identity and the Politics of Transmission*. Routledge.

Sperber, D., & Wilson, D. (1996). *Relevance. Communication and Cognition* (Second Edition). Blackwell Publisher Ltd.

Sperber, D., & Wilson, D. (2004). La teoría de la relevancia. *Revista de investigación lingüística*, 7(1).

Steiner, G. (2001). *Después de Babel*. Fondo de Cultura Económica.

Sterk, D. (2018). The grammatical artistry of Chinese-English translation. En C. Shei & Z. Gao (Eds.), *The Routledge Handbook of Chinese Translation*. Routledge.

Sun, J. (孙家孟), Meng, J. (孟继成), & Ni, H (倪华迪). (1988). *Xihan fanyi jiaocheng* (西汉翻译教程) [Manual de traducción español-chino]. Shanghai Way Jiaoyu Chubanshe.

Sun, Y. (Ed.). (2010). *Nuevo Diccionario Chino-Español*. Shangwu Yinshuguan.

Tong, X., Tong, X., & McBride, C. (2017). Unpacking the relation between morphological awareness and Chinese word reading: Levels of morphological awareness and vocabulary. *Contemporary Educational Psychology*, 48, 167-178.

Tor-Carroggio, I., & Rovira-Esteva, S. (2021). Chinese Literary Translation in Spain up until 2020: A Quantitative approach of the Who, What, When and How. *Skase*:

Journal of Translation and Interpretation, 14(1), 67-94.

Tymoczko, M., & Gentzler, E. (2002). *Translation and Power*. University of Massachusetts Press.

Van de Weijer, J., Ren, G., van de Weijer, J., Wei, W., & Wang, Y. (2020). Gender identification in Chinese names. *Lingua*, 234. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2019.102759>

Van Der Broeck, R. (1998). Translational Interpretation: A Complex Strategic Game. En A. Beylard-Ozeroff, J. Králová, & B. Moser-Mercer (Eds.), *Translators' Strategies and Creativity. Selected Papers from the 9th International Conference on Translation and Interpreting, Prague, September 1995* (Vol. 27). John Benjamins Publishing Company.

Venuti, L. (1995). *The translator's invisibility: A history of translation*. Routledge.

Vidal Claramonte, M. C. Á. (1995). *Traducción, manipulación, desconstrucción*. Ediciones Colegio de España.

Vidal Claramonte, M. C. Á. (2005). *En los límites de la traducción*. Comares.

Volsik, P. (1994). Indétermination and Randomness: The Translation into French and English of a Chinese Poem. *Chiers Charles V*, 17, 49-77.

Von Flotow, L. (2014). Tracing the Context of Translation. The Example of Gender. En J. Santaemilia (Ed.), *Gender, Sex and Translation. The Manipulation of Identities* (pp. 39-51). Routledge.

Von Flotow, L. (2019). Translation. En R. T. Goodman (Ed.), *The Bloomsbury Handbook of 21st-Century Feminist Theory* (pp. 229-243). Bloomsbury Publishing Plc.

VV. AA. (2013). *2013 Zhongguo Dangdai Youxiu Zuopin Guoji Fanyi Dasai Tuijian Zupin Ji* (2013中国当代优秀作品国际翻译大赛推荐作品集) [Antología de obras recomendadas para el concurso internacional de traducción de obras destacadas contemporáneas de China 2013]. Renmin Wenxue Zazhi She.

VV. AA. (2015a). *Colección de Obras Ganadoras del I Concurso de Traducción*

Internacional de China. Ediciones en Lenguas Extranjeras.

VV. AA. (2015b). *La espada Rayo de Luna y otros cuentos*. Editorial Popular.

VV. AA. (2019). *Pedir la luna. Una reflexión colectiva sobre el arte de traducir*. Enclave de Libros.

Waltraud, P. (2015). *New Perspectives on Chinese Syntax*. Walter de Gruyter.

Wang, A. (2008). *The Song of Everlasting Sorrow* (M. Berry & S. C. Egan, Trans.). Columbia University Press.

Wang, A. (2010). *La canción de la pena eterna* (C. Ossés, Trad.). Kailás.

Wang, J. (2020). Wusi Xiaoshuo yu Nvxing Disan Rencheng Daici de Shuxie Tansuo (五四小说与女性第三人称代词的书写探索) [Novelas del Cuatro de Mayo y Exploración de la Escritura de los Pronombres de Tercera Persona]. *Nanchang Daxue Xuebao (Renwen Shehui Kexue Ban)* (南昌大学学报 [人文社会科学版]) [Journal of Nanchang University], 51(4), 104-111.

Wang, L. (王力). (1985). *Zhongguo Xiandai Yufa* (中国现代语法) [Gramática moderna de China]. Shangwu Yinshuguan.

Wang, Y., Yu, X., & Chen, Q. (2020). Translation and negotiation of gender stereotypes: Metamorphosis of female characters in the English version of a Chinese classical novel. *Perspectives*, 28(5), 702-716.

Weinberger, E. (2016). *Nineteen Ways of Looking at Wang Wei*. New Directions Publishing.

Wenzel, C. H. (2013). *Chinese Language, Chinese Mind?* De Gruyter.

Wu, T. (1997). Mohu yuyanxue zonglun (模糊语言学总论) [Visión general del lenguaje difuso]. *Xinan Shifan Daxue Xuebao (Zhexue Shehui Kexueban)* (西南师范大学学报 [哲学社会科学版]), 6, 88-90.

Xiang, M. (2008). Plurality, maximality and scalar inferences: A case study of Mandarin dou. *Journal of East Asian Linguistics*, 17, 227-245.

- Xu, D. (2012). *Plurality and Classifiers across Languages in China*. De Gruyter.
- Xu, J. (徐杰), Yao, S. (姚双云), & Qin, Y. (覃业位). (2016). Shige Zuopin zhong Nianzhu Yusu de Ziyou Yongfa (诗歌作品中黏著語素的自由用法) [Uso libre de morfemas ligados en obras de poesía]. *Language and linguistics (Taipei)*, 17(5), 717-734. <https://doi.org/10.1177/1606822X16643233>
- Xu, Z., & Zhou, M. (1997). *Gramática china*. Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Yang, J. (2017). Aproximación a los marcadores de género en chino. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 70, 223-238. <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.56324>
- Yang, X. (2011). Do Differences in Grammatical Form between Languages Explain Differences in Ontology between Different Philosophical Traditions? A Critique of the Mass-Noun Hypothesis. *Dao: A Journal of Comparative Philosophy*, 10(2), 149-166.
- Yip, P.-C., & Rimmington, D. (2014). *Gramática básica del chino. Teoría y práctica*. Adeli Ediciones.
- Yip, P.-C., Rimmington, D., Fisac, T., & Roncero, L. (2015). *Gramática de la lengua china*. Cátedra.
- Yu, Z. (2015). *Translating Feminism in China. Gender, sexuality and censorship*. Routledge.
- Zhang, J. (2002). Ciyi buquedingxing mianmianguan (词义不确定性面面观) [Aspectos de la indeterminación léxica]. *Journal of Zhejiang University (Humanities and Social Sciences)*, 32(5).
- Zhang, K. (张珂). (2006). Lun han xi huyi zhong de bukeyi yinsu (论汉西互译中的不可译因素) [Acerca de los elementos intraducibles en la traducción chino-español y español-chino]. *Beijing Di Er Waiguoyu Xueyuan Xuebao*, 134, 65-69.
- Zhang, N. N. (2014). Expressing Number Productively in Chinese. *Linguistics*, 52(1), 1-34.
- Zhang, N. N. (2015). The morphological expression of plurality and pluractionality in

- Mandarin. *Lingua*, 165, 1-27.
- Zhang, Q. (1998). Fuzziness-Vagueness-Generality-Ambiguity. *Journal of Pragmatics*, 29(1), 13-31.
- Zhang, Y. (2022). *Los sinismos en español* [PhD Thesis]. Universidad de Granada (España).
- Zhang, Y., & Kemmer, S. (2015). Antonymous Adjectives in Disyllabic Lexical Compounds in Mandarin: A Cognitive Linguistics Perspective. *Linguistics and Literature Studies*, 3(5), 220-234.
- Zhang, Z. (2019). *Reflexiones sobre la motivación morfológica de las palabras compuestas del chino moderno* (J. Martín Ríos, Ed.; pp. 151-165). Editorial Comares.
- Zhao, L. (2014). *Estudio contrastivo de unidades lingüísticas: Español-chino* [PhD Thesis]. Universidad de Salamanca.
- Zhao, M., & Mao, Z. (2001). Mohu Yuyan de Yuyong Fenxi (模糊语言的语用分析) [Análisis pragmático de la vaguedad]. *Journal of Hebei University (Philosophy and Social Science)*, 26(4), 88-91.
- Zhao, S. (赵士钰). (2001). *Xin Bian Hanxi Fanyi Jiaocheng* (新编汉西翻译教程) [Nuevo curso de traducción del chino al español]. Waiyu Jiaoxue Yu Yanjiu Chubanshe.
- Zhongguo Shehui Kexue Yuan Yuyan Yanjiusuo Cidian Bianji Shi (中国社会科学院语言研究所词典编辑室). (2016). *Xiandai Hanyu Cidian* (现代汉语学院, Diccionario de chino moderno) (7.^a ed.). Shangwu Yinshuguan.
- Zhou, M. (1995). *Estudio comparativo del chino y el español en los aspectos lingüísticos y culturales* [PhD Thesis]. Universitat Autònoma de Barcelona (España).
- Zhou, X., Marslen-Wilson, W., Taft, M., & Shu, H. (1999). Morphology, Orthography, and Phonology in Reading Chinese Compound Words. *Language and Cognitive Processes*, 14(5/6), 525-565.
- Zhu, D (朱德熙). (1982). *Yufa Jiangyi* (语法讲义) [Lecciones de gramática]. Shangwu Yinshuguan.

Zweig, S. (2001). *El mundo de Ayer* (J. Fontcuberta & A. Orzeszek, Trads.). Acantilado.

歌妓 [geji]. (2022). En 百度百科 [Baidu Baike]. <https://baike.baidu.com/item/歌妓/8553708?fr=aladdin> [Última consulta: 22/03/2023]